

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL**



**TESIS DOCTORAL**

**La escritura como vehículo de cultura en el Reino de León (S. IX-X)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Concepción Mendo Carmona

DIRIGIDA POR

María Isabel Pérez de Tudela Velasco

Carlos Sáez Sánchez

**Madrid, 2002**

ISBN: 978-84-8466-088-0

© Concepción Mendo Carmona, 1994

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA  
Departamento de Historia Medieval

LA ESCRITURA COMO VEHICULO DE CULTURA  
EN EL REINO DE LEON  
(SIGLOS IX-X).

Tesis presentada para obtener el  
título de Doctora

por

CONCEPCION MENDO CARMONA

y dirigida por los profesores doctores

María Isabel Pérez de Tudela y Velasco (UCM)

y

Carlos Sáez Sánchez (U. de Alcalá de Henares).

Madrid, 1993.

## ***INDICE***

Introducción.....	8
Fuentes y Bibliografía.....	20
1. Fuentes.....	21
1.1. Fuentes manuscritas.....	21
1.2. Fuentes impresas.....	22
2. Bibliografía.....	23

## PARTE PRIMERA

I. El documento "privado".....	64
1. Concepto de documento privado.....	65
1.1. El documento privado según la diplomática.....	69
1.2. El documento privado según los juristas.....	77
2. El documento de derecho privado.....	83
3. Recapitulación.....	92



## *Indice*

---

II. La Catedral de León como depósito de	
documentos: el archivo.....	94
1. El contexto: el archivo de la Catedral	
de León.....	98
1.1. El Tumbo de León.....	103
1.2. El códice 17.....	112
1.3. Procedencia originaria.....	115
1.4. Las notas dorsales.....	122
1.4.1. Catálogo de notas dorsales.	122
1.4.2. Examen de las notas dorsales.	131
1.5. La tradición documental del archivo	
de la Catedral de León.....	139
2. Los archivos en la Alta Edad Media.....	145
2.1. Funciones y tipos de archivos	
altomedievales.....	147
2.1.1. La época visigótica.....	147
2.1.2. El reino asturleonés.....	150
3. Recapitulación.....	160

## PARTE SEGUNDA

III. Investigaciones sobre la escritura visigótica	
Estado de la cuestión.....	163
1. Introducción.....	164
2. Estudios dedicados a la escritura de códices.	173

## *Indice*

---

3. Estudios sobre escritura documental.....	179
3.1. Manuales.....	180
3.2. Monografías.....	186
3.2.1. Estudios sobre el origen y formación de este sistema gráfico	187.
3.2.2. Evolución de la escritura durante los siglos X a XII.....	191
3.2.3. La desaparición de la escritura visigótica.....	195
4. Estado actual de los conocimientos sobre la escritura visigótica.....	197
4.1. Visigótica redonda.....	206
4.2. Visigótica cursiva.....	211
IV. Análisis de la escritura de los documentos: la formación gráfica de los escribas leoneses.....	219
1. Precisiones terminológicas.....	220
2. Análisis de la escritura de los documentos...	232
2.1. Fondo de la Catedral.....	232
2.1.1. Documentos en cursiva visigótica.....	232
2.1.1.1. Escritura canonizada....	247
2.1.1.2. Escritura usual.....	262
2.1.2. Documentos en visigótica redonda.....	267

## *Indice*

---

2.2. Fondo del monasterio de Abeliar.....	278
2.2.1. Documentos en cursiva visigótica.....	278
2.2.2. Documentos en visigótica redonda.....	284
2.2.3. Documentos en escritura mixta.....	289
2.3. Fondo del monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón.....	307
2.3.1. Documentos en cursiva visigótica.....	308
2.3.2. Documentos en visigótica redonda.....	313
2.3.3. Documentos en escritura mixta.....	315
2.4. Fondo del monasterio de Santiago de León.....	317
2.4.1. Documentos en visigótica cursiva.....	317
2.4.2. Documentos en escritura mixta.....	319
2.5. Fondo del monasterio de San Salvador de Matallana.....	323
2.6. Otros fondos.....	326

## *Indice*

---

2.7. Grupo de documentos no adscritos a fondo determinado.....	330
2.7.1. Documentos en visigótica redonda.....	331
2.7.2. Documentos en visigótica cursiva.....	331
2.7.3. Documentos en escritura mixta....	340
3. Recapitulación.....	343
 V. Suscripciones y signos de validación.....	349
1. La suscripción.....	351
1.1. Suscripción de los otorgantes.....	352
1.1.1. Signos de los otorgantes.....	357
1.2. Suscripción de testigos y confirmantes.	362
1.2.1. Fórmula de suscripción.....	362
1.2.3. Autógrafos.....	381
1.3. Suscripción de escribas y notarios.....	385
 VI. Conclusiones.....	393
 VI Apéndice.....	1-222

## ***INTRODUCCION***

La presente investigación tiene como objeto de estudio la escritura de los documentos altomedievales custodiados en el Archivo de la Catedral de León. La documentación leonesa de este período, por su riqueza y antigüedad, ha atraído, desde siempre, la atención de los historiadores y paleógrafos más prestigiosos que han dado a la luz obras de enorme interés y calidad científica.

Desde el punto de vista paleográfico y diplomático la documentación real ha sido objeto de estudio en numerosas ocasiones, baste citar los trabajos de Barrau-Dihigo, Sánchez-Albornoz, A. Floriano, A. Millares y L. Núñez<sup>1</sup>. Por el contrario, los documentos de los particulares han sido menos utilizados para ejemplificar la historia de la

---

<sup>1</sup> Una panorámica de los estudios realizados sobre esta documentación puede verse en los trabajos de J. TRENCHS, *De Re Diplomática. Estado actual de sus estudios en España (1886-1986)*, y F.M. GIMENO: *La paleografía en España. Una aproximación para su estudio en el siglo XX*; textos publicados en *Un secolo di paleografia e diplomatica (1887-1986). Per il Centenario dell'Istituto di Paleografia dell'Università di Roma*, ed. de A. Petrucci y A. Pratesi, Roma, 1988. Estos estudios han sido recogidos en *La paleografía y la diplomática en España (siglo XX)*, Valencia, 1989. Véase una bibliografía sobre el tema en M.J. CARBONELL y F. GIMENO, *El documento astur-leonés. Bibliografía (1950-1981)*, "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura", LVIII (1982), págs. 549-568.

escritura y de la producción documental.

La ausencia de estudios concretos de paleografía y diplomática sobre este importante volumen de documentos custodiados en los archivos del noroeste peninsular ha sido puesta de manifiesto por los editores de la *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León (775-1230)* en diferentes ocasiones. En este sentido, Emilio Sáez en el estudio de tipología documental incluido en el tomo I de la *Colección* advertía:

*"No ha sido nuestro propósito hacer ahora un análisis diplomático profundo... Por lo que se refiere a los documentos privados, debemos poner de manifiesto que partimos prácticamente de cero"*<sup>2</sup>.

En términos similares se ha expresado el propio director de la *Colección*, José M.ª Fernández Catón:

*Todavía es grande el desconocimiento de los fondos documentales en escritura visigótica.... Sería necesaria una orientación nueva en la investigación paleográfica y diplomática*

---

<sup>2</sup> Pág. XXXV.

*de la escritura y documentos visigóticos....*<sup>3</sup>

El Dr. Emilio Sáez alentó en mi el deseo de investigar sobre los documentos "privados" leoneses. Su inesperado fallecimiento y consecuentemente el cambio de Directores provocaron un giro en las líneas de la investigación que, a partir de ese momento se centraron en el estudio de la escritura de los documentos, en especial de la escritura de los escribas leoneses y el papel cultural jugado por este pretonariado.

Para abordar el estudio se han seguido las pautas dadas por tanto por la Paleografía de análisis cómo por la Paleografía-historia de la escritura.

La paleografía de análisis tiene su objetivo en determinar las características de las distintas escrituras para establecer su identificación, autenticación y clasificación, así como su filiación<sup>4</sup>. Esta técnica está basada en una serie de elementos definidos en primera

---

<sup>3</sup> *Documentos Leoneses en escritura visigótica. Fondo M. Bravo del Archivo Histórico Diocesano de León, en León y su Historia, Vol. II, León, 1973, pág. 214.*

<sup>4</sup> L. GILISSEN, *Analyse des écritures. Manuscrits datés et expertise des manuscrits non datés, en Les techniques de laboratoire dans l'étude des manuscrits, París, 1974, págs. 28.*



instancia por J. Mallon<sup>5</sup> y matizados con posterioridad por diferentes autores, entre los que cabe destacar a Gilissen<sup>6</sup>. Estos factores son entre otros: la forma, o aspecto exterior de cada letra; ángulo de escritura que es la posición del instrumento escriptorio respecto a la línea del renglón, varios autores han interpretado de forma muy diversa este concepto; ductus, o número, orden y dirección en que el escriba ejecuta los trazos de cada letra; módulo, dimensión de las letras, anchura o altura; peso, factor que depende del instrumento escriptorio; y estilo, que hace referencia a la manera en que un escriba o escuela trazan las formas esenciales y que repercute sobre los anteriores factores<sup>7</sup>.

La Paleografía como historia de la escritura nace en el marco de las transformaciones epistemológicas de la historia. La escritura comienza a ser pensada y estudiada como algo más que un sistema ordenado de signos gráficos y se convierte en una fuente histórica en sí misma. El origen de este nuevo tratamiento no se sitúa en la

---

<sup>5</sup> Especialmente a través de su obra: *Palaeographie Romaine*, Madrid, 1952; y de sus numerosos artículos y monografías recogidas en *De l'écriture. Recueil d'études publiées de 1937 a 1981*, París, 1986.

<sup>6</sup> Véase la obra citada en la nota 4.

<sup>7</sup> C. SAEZ, *Proyecto Docente para optar a la plaza de Catedrático de Ciencias y Técnicas Historiográficas*, Alcalá de Henares, 1993, págs. 41-42 (inédito).

Paleografía sino en otros campos históricos en que se la relacionó con la cultura y la sociedad<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Para el ámbito anglosajón tras las investigaciones históricas de L. STONE, *The educational revolution in England, 1560-1640*, "Past and Present" 28 (1964), págs. 41-80 y *Literacy and education in England 1640-1900*, "Past and Present" 42 (1969), 69-139; y de Carlo M. CIPOLLA, *Literacy and development in the West*, Londres, 1969; o la indagación antropológica coordinada por J. GOODY, *Literacy in traditional societies*, Cambridge, 1968; han seguido historiadores como M. T. CLANCHY, *From memory to written record. England 1066-1307*, Londres, 1979; D. CRESSY, *Literacy and social order. Reading and writing in Tudor and Stuart England*, Cambridge, 1980; y más recientemente Harvey J. GOODY, *Literacy and social development in the West: a reader*, Cambridge, 1981; autor también de una historia general de la alfabetización: *The Legacies of Literacy. Continuities and Contradictions in Western Culture and Society*, Bloomington-Indianapolis, 1987.

Por lo que se refiere a la historiografía francesa hay que destacar: M. FLEURY y P. VALMARY, *Les progrès de l'instruction élémentaire de Louis XIV à Napoléon III*, "Population" 12 (1957), págs. 71-92; *Livre et société dans la France du XVIIe siècle (1598-1701)*, París-La Haya, 1965, 2 tomos; actualmente R. CHARTIER, *Circulation de l'écrit dans les villes françaises, 1500-1700*, en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*, Colloque de la Casa Velázquez, París, 1981; y del mismo autor *Lectures et lecteurs dans la France d'Ancien Régime*, París, 1987. Más recientemente, C. BOURNET y A. DUFOUR, *L'écrit dans la société médiévale. Divers aspects de sa pratique du XIe au XVe siècle*, París, 1991.

La labor de los hispanistas franceses fue pronto retomada por los historiadores españoles: J. Eloy GELABERT, *Lectura y escritura en una ciudad del siglo XVI: Santiago de Compostela*, en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII a XVI*, I, Madrid, 1985, págs. 161-182; A. VIÑAO, *Del alfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiográfica* en "Historia de la educación" 3 (1984), págs. 151-189; del mismo autor por citar las más significativas: *La historia de la alfabetización a través de las fuentes notariales. Aportaciones provisionales sobre el proceso de alfabetización en Murcia (1760-1860)*, en *Aproximación a la investigación histórica a través de la documentación notarial*, Murcia, 1985, págs. 31-55; P. Luis MORENO MARTINEZ, *Alfabetización y cultura impresa en Lorca (1760-1860)*, Murcia, 1989; y más recientemente la obra colectiva: *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, 1992.

Hablar de las relaciones entre la escritura y la sociedad supone referirse al *alfabetismo* y a la *cultura escrita*, término acuñado por A. Bartoli y definido como la expresión que cubre cubre todos los usos de la escritura y la extensión cuantitativa de tales usos<sup>9</sup>. Los paleógrafos toman conciencia de la necesidad de analizar quién escribe y porqué lo hace, y el método paleográfico se modifica:

*... non soltanto perchè considera la scrittura nell'ambito della società che l'ha prodotta, ma soprattutto .... per collegare poi ai risultati di queste ricerche lo studio di tutte le forme grafiche prodotte da quella società nella loro varietà e nel loro complesso...*<sup>10</sup>.

La nueva metodología paleográfica tiene en cuenta el valor y funcionalidad social de la escritura y ha sido muy desarrollada por la escuela italiana, representada por A. Bartoli, Armando Petrucci, Paola Supino y Carlo Romeo entre los más significativos.

---

<sup>9</sup> *Intervento di apertura en Alfabetismo e cultura scritta nella storia della società italiana*, Atti del seminario tenutosi a Perugia il 29-30 marzo 1977, Perugia, 1978, págs. 28. Estas actas también fueron publicadas parcialmente en el número 38 de la revista "Quaderni Storici" (1978).

<sup>10</sup> A. PETRUCCI, *Breve storia della scrittura latina*, Roma, 1989, págs. 157-158.

Ha sido el Departamento de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Valencia, el primero en importar estos métodos de trabajo y aplicarlos a la realidad y documentación peninsular; en especial F. Gimeno Blay<sup>11</sup>, al que han seguido Ma Luz Mandingorra<sup>12</sup>, Juan Vicente García Marsilla<sup>13</sup> o José V. Bosca Codina<sup>14</sup> entre otros.

En este trabajo de investigación se ha intentado seguir las nuevas tendencias de la paleografía, sin renunciar al método analítico-formal propio de la disciplina.

El período cronológico abarcado corresponde a los siglos IX y X. Si bien los documentos pertenecientes al siglo IX son escasos no se han querido obviar por constituir los primeros testimonios leoneses medievales y

---

<sup>11</sup> Entre las obras más destacadas de este autor merece citarse: *La escritura en la diócesis de Segorbe. Una aproximación al estudio del alfabetismo y la cultura escrita en el Alto Palancia (1383-1458)* Tesis doctoral inédita, Valencia, 1984; *La escritura gótica en el País Valenciano después de la conquista del siglo XIII*, Valencia, 1985.

<sup>12</sup> *La escritura al servicio de la Administración municipal. La acumulación gráfica en los hospitales valencianos (1400-1509)*, Valencia, 1985; *La escritura humanística en Valencia. Su introducción y difusión en el siglo XV*, Valencia, 1986.

<sup>13</sup> *La administración hospitalaria y el control de la escritura. La figura del archivero* en "Alfabetismo e cultura scritta" 2 (1989), págs. 25-30.

<sup>14</sup> *Ejercicios de escritura en la Valencia medieval (siglo XV)*, "Historia de la Educación" 9 (1990), págs. 303-310.

ser significativos para comprender la evolución gráfica de la escritura del periodo anterior. El estudio se ha centrado en el siglo X momento de desarrollo de la escritura visigótica y por tanto, básico para determinar los tipos y niveles gráficos que evolucionarán hasta la desaparición de esta sistema de escritura.

El trabajo se ha dividido en cinco capítulos a los que precede esta introducción, las fuentes y bibliografía consultadas, y a los que le siguen las conclusiones y un apéndice gráfico.

El primer capítulo se ha dedicado a analizar el concepto de documento privado, término confuso y definido desde perspectivas diferentes por la diplomática y la disciplina jurídica. En él se delimitan los documentos objeto de esta investigación entre toda la documentación custodiada en el archivo de la Catedral de León.

El segundo capítulo tiene como fin determinar la estructura del archivo y establecer así los posibles fondos que lo conforman, como paso previo a determinar la actividad de los diferentes escriptorios existentes en el territorio de León para la época que nos ocupa y determinar el papel desempeñado por el archivo de la catedral como depósito de documentos.

Antes de analizar las características gráficas de cada centro escriturario, se ha realizado un estado de la cuestión sobre la escritura visigótica. Por tanto, en el tercer capítulo se ofrece una evolución historiográfica de las distintas teorías existentes sobre la escritura visigótica.

En el capítulo cuarto, y siguiendo la estructura de fondos propuesta, se analizan las características escriturarias de cada centro y se estudia el tipo de escritura y el grado de formación gráfica alcanzado por los escribas.

Finalmente, el último capítulo analiza a través de la escritura de las suscripciones y los signos de validación, en especial las de los escribas, el papel jugado por el prenotariado leonés como antecedente de la institución notarial en el reino de León.

Para completar el estudio se incorpora un apéndice confeccionado a partir de los documentos en el que se recogen los signos de validación de los otorgantes, testigos y escribas, de aquellos documentos más relevantes para esta investigación.

## *Introducción*

---

Por último, no quiero finalizar esta introducción sin expresar mi agradecimiento. Son muchas las personas que me ha animado a elaborar esta investigación, mi familia, mis amigos y mis compañeros de trabajo.

Pero entre todas ellas debo señalar muy entrañablemente a dos personas que ya no se encuentran entre nosotros: en primer lugar a D. Emilio Sáez Sánchez, mi primer director, y mentor en tantos trabajos. A él le debo mi amor a la paleografía y el contacto con los ricos fondos documentales de la catedral de León, como colaboradora suya desde 1982 hasta su fallecimiento. También, a su discípulo D. José Trenchs Odena quien me orientó sobre todo en el análisis gráfico de los signos y me animó en los últimos meses de su vida a trabajar sin descanso en el mundo de la paleografía y de la diplomática.

Quiero señalar las extraordinarias facilidades dadas por D. José María Fernández Catón, director del Archivo de la S.I.C. de León, para trabajar en su centro. Igualmente recuerdo con cariño a sus colaboradores que tanto me ayudaron en el mes de septiembre de 1992.

Por último, tengo que resaltar sobre todo la atención y dedicación prestada por los directores de la tesis,

## *Introducción*

---

María Isabel Pérez de Tudela y Carlos Sáez, quienes acogieron con interés e ilusión un tema de investigación ya iniciado.



## ***FUENTES Y BIBLIOGRAFIA***

## 1. Fuentes.

### 1.1. Fuentes manuscritas.

La totalidad de las fuentes documentales utilizadas se conservan en el Archivo de la S.I.C. de León.

Me he centrado exclusivamente en los documentos originales conservados que, de acuerdo con el *Catálogo* de Z. García Villada, corresponden a los siguientes fondos:

- Fondo particular. Documentos de particulares: pergaminos números 50 a 94; 96 a 98; 100 a 161.

- Fondo de los monasterios:

- Documentos dirigidos al Abad Iquila (Monasterio de Santiago): 803 a 806.

- Monasterio de San Cosme y San Damián (Abeliar): 810 a 812; 815 a 831.

### Bibliografía

---

- Monasterio de Santiago: 833 a 844; 848.
  - Monasterio de San Justo y Pastor: 850 a 854.
  - Monasterio de San Salvador de Matallana: 882.
  - Documentos pertenecientes a varios monasterios: 910; 914-915.
- 
- Fondo de la Catedral. Documentos particulares: 1326 a 1331; 1333 a 1341.

Asimismo, para la reconstrucción original del fondo se han consultado los Códices 11, denominado Tumbo de León y 17, denominado Registro de escrituras de 1405.

#### 1.2. Fuentes impresas.

Estos documentos han sido objeto de numerosas ediciones; la más completa, que incluye un aparato crítico exhaustivo de cada documento, es la dirigida por José M<sup>a</sup>. Fernández Catón *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León (775-1230)*, de la que han sido consultados los tomos: I (775-952), realizado por Emilio Sáez<sup>1</sup>; II (953-985), por Emilio y Carlos Sáez<sup>2</sup>; y III (986-

---

<sup>1</sup> León, 1987.

<sup>2</sup> León, 1990.

1031), por José Manuel Ruiz Asencio<sup>3</sup>. Todas las referencias a los documentos que se hacen en este trabajo se refieren al número de asiento asignado en la Colección.

## **2. Bibliografía.**

ABADAL I VIÑALS, Ramon d', *Els primers comtes catalans*, Barcelona, 1958.

ABENMOGUIT, *Formulario notarial*, trad. de Salvador Vila, "Anuario de Historia del Derecho Español" VIII (1931), págs. 5-200.

AZEVEDO SANTOS, Ma. José, *O "Beta invertido" em cartas de escrita francesa*, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid, 1990, págs. 13-16.

AZEVEDO SANTOS, María José, *Da visigótica à carolina-a escrita em Portugal de 882 a 1172 (aspectos técnicos e culturais)*, Coimbra, 1988.

---

<sup>3</sup> León, 1987.

### Bibliografía

ALVERA DEGRAS, A., *Compendio de Paleografía española o escuela de leer todas las letras que se han usado en España, desde los tiempos más remotos hasta el siglo XVII*, Madrid, 1857.

*Archivo*, en "Enciclopedia Jurídica Española", Barcelona, [1910], t. 3, págs. 327-387.

*Archivo*, en Lorenzo Arrazola, Pedro Sainz de Andino, Miguel Puche y Bautista, José Romero Giner, Vicente Valor, Mariano Antonio Collado y Ruperto Navarro Zamorano, *Enciclopedia española de Derecho y Administración o Nuevo teatro universal de legislación de España e Indias*, Madrid, 1848-1872, tomo III.

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL. Sección Clero Regular y Secular, *Inventario de pergaminos*, Madrid, Dirección de los Archivos Estatales, Servicio de Reproducción de Documentos, 1949-1968 (Publicación en microficha).

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL. Clero Regular y Secular: *Inventario de procedencias*, Valladolid, 1924.

ASOCIACION ESPAÑOLA DE ARCHIVEROS ECLESIASTICOS, *Guía de*

*los archivos y bibliotecas de la Iglesia en España,*  
*I: archivos, León, 1985.*

BALAGUER, F., *Una nota sobre la introducción de la letra carolina en la cancillería aragonesa*, "Jerónimo Zurita", (1952), 155-161.

BARRAU-DIHIGO, L., *Notes et documents sur l'histoire du royaume de Leon, I. Chartes royales léonaises 912-1037*, "Revue Hispanique", X (1903), págs. 349-454.

BARRAU-DIHIGO, Louis, *Notes et documents sur l'histoire du Royaume de León, II. Sur deux cartulaires leonais*, "Revue Hispanique" 16 (1907), págs. 539-564.

BARTOLI LANGELI, A., *Storia dell'alfabetismo e metodo quantitativo*, "Anuario de Estudios Medievales", 21 (1991), págs. 347-67.

BAUDIN, Fernando, *Documentos privados*, en "Enciclopedia Jurídica Española", Barcelona, [1910], t. XII, págs. 511-513.

BAUDIN, Fernando, *Documento*, en "Enciclopedia Jurídica Española", Barcelona, [1910], t. XII, pág. 504.

### *Bibliografía*

---

- BAUDIN, Fernando, *Documentos públicos*, en "Enciclopedia Jurídica Española", Barcelona, [1910], t. XII, págs. 513-516.
- BAUER, Wilhen, *Introducción al estudio de la Historia*, Barcelona, 1970.
- BAUTIER, Robert-Henri, *La phase cruciale de l'histoire des archives: la constitution des dépôts d'archives et la naissance de l'archivistique (XVI.e -début du XIX.e siècle*, "Archivum. Revue internationale des Archives", XVIII (1968), págs. 139-149.
- BEER, Rudolf, *Handschriftenschätze Spaniens*, Viena, 1894.
- BEER, Rudolf y Juan Eloy DIAZ-JIMENEZ, *Noticias bibliográficas y catálogo de los códices de la Santa Iglesia Catedral de León*, León, 1888.
- BISCHOFF, Bernhard, *Latin Palaeography. Antiquity and the Middle Ages*, Cambridge, 1990; traducción de Dáibhí ó Cróinín y David Ganz del original: *Paläographie des römischen Albertuns und des abendländischen Mittelalters*, Berlín, 1979.

## *Bibliografía*

---

- BONO, José, *Los archivos notariales*, Sevilla, 1985.
- BONO, José, *Breve introducción a la Diplomática notarial española. (Parte 1ª)*, Sevilla, 1990.
- BOSCA CODINA, J., *Ejercicios de escritura en la Valencia medieval (siglo XV)*, "Historia de la Educación" 9 (1990), págs. 303-310.
- BOÜARD, Alain de, *Manuel de Diplomatie Française et Pontificale. Diplomatie Générale*, París, 1929.
- BOURDE, G. y H. MARTIN, *Las Escuelas Históricas*, Madrid, Akal editores, 1992.
- BOURNET, C. y A. DUFOUR, *L'écrit dans la société medievale. Divers aspects de sa pratique du XIe au XVe siècle*, París, 1991.
- BRESSLAU, H., *Handbuch der Urkundenlehre für Deutschland und Italien*, Berlín, 1899. Segunda edición en 2 vols. compilada por H.W. Klenitz, Leipzig, 1912-1931.
- CABANES CATALA, M.ª Luisa, *Un pequeño tratado de Diplomática de J. Mariano Ortíz*, "Saitabi" XXX



(1980), 73-81.

CAMINO MARTINEZ, C. del, *Los orígenes de la escritura visigótica: ¿otras posibilidades para su estudio?*, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid, 1990, págs. 29-37.

CANELLAS, Angel, *De Diplomática hispano-visigoda*, en *Miscelánea de estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete*, Granada, 1976, vol. I, págs. 87-181.

CANELLAS, Angel, *Diplomática hispano-visigoda*, Zaragoza, 1979.

CARBAJO SERRANO, María José, *El monasterio de los Santos Cosme y Damián de Abellar. Monacato y sociedad en la época astur-leonesa*, León, 1988.

CARBONELL, Ma. J. y F. GIMENO, *El documento astur-leonés. Bibliografía (1950-1981)*, "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura", LVIII (1982), págs. 549-568.

CARNELUTTI, F., *Documento*, "Novissimo Digesto

Italiano", VI(1930), págs. 85-89.

CASAMASSIMA, E., *Tradizione corsiva e tradizione libraria nella scrittura latina del Medioevo*, Roma, 1988.

CASANOVA, Eugenio, *Archivistica*, Roma-Siena, 1927.

CASAS, G. de las, *Anales de la Paleografía española*, s.l., 1857.

CAVALLO, G., *Fenomenología "libraria" della maiuscula greca: stile, canone, mimesi grafica*, "Bulletin of the Institut of the Classical Studies University of London" 19 (1972), 131-140.

CENCETTI, Giorgio, *Gli archivi dell'antica Roma nell'età repubblicana*, en *Scritti archivistici*, Roma, 1970, págs. 171-220.

CENCETTI, Giorgio, *"Archivio". Progetto di "voce" per vocabolario di Charles Samaran. Traduzione e osservazioni*, en *Scritti archivistici*, Roma, 1970, págs. 29-37.

CENCETTI, Giogio, *Lineamenti di storia della scrittura*

*latina*, Bolonia, 1954.

CENCETTI, Giorgio, *Tabularium principis*, en *Scritti archivistici*, Roma, 1970, págs. 221-259.

CENCETTI, Giorgio, *Paleografia Latina*, Roma, 1978.

CENCETTI, G., *Vecchi e nuovi orientamenti nello studio della paleografia*, "La Bibliofilia" L (1948), págs.

CENCETTI, G., *Paleografia* en *Enciclopedia Italiana*, Terza Appendice, III (M-Z), Roma, 1961, págs. 352-5.

CENCETTI, G., *Ricerche sulla scrittura latina nell'età arcaica. Il filone corsivo*, "Bullettino del'Archivio paleografico italiano", II-III (1956-57), págs. 205 y ss.

CIPOLLA, C.M., *Literacy and development in the West*, Londres, 1969.

CLANCHY, M. T., *From memory to written record. England 1066-1307*, Londres, 1979.

### Bibliografía

CLARK, Upson, *Collectanea Hispanica*, París, 1920.

*Código de las Siete Partidas*, edición de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1972.

COLOMERA RODRIGUEZ, V., *Paleografía castellana*, Valladolid, 1862.

COMMISSION INTERNATIONALE DE DIPLOMATIQUE, *Vocabulaire international de la Diplomatie*, "Folia Caesaraugustana, 1. Diplomatica et Sigillographica", Zaragoza, 1984.

COURTOIS, Ch., L. LASCHI, Ch. PERROT y Ch. SAUMAGNE, *Tablettes Albertini. Actes privés de l'époque vandale (fin du Ve siècle)*, París, 1952, 2 vols.

CRESSY, D., *Literacy and social order. Reading and writing in Tudor and Stuart England*, Cambridge, 1980.

CHARTIER, R., *Circulation de l'écrit dans les villes françaises, 1500-1700*, en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*, París, 1981, págs. 75 y ss.

CHARTIER, R., *Lectures et lecteurs dans la France d'Ancien Régime*, París, 1987.

DELISLE, Leopold, *Manuscrits bènèventains et wisigothiques. Observations paléographiques sur les traits caractéristiques qui sont communs aux anciennes écritures d'Italie mèridionale et à celle de l'Espagne*, "Bibliothèque de l'Ecole de Chartes", XXI (1910), 233-35.

DELISLE, Leopold, *Manuscrits de l'abbaye de Silos acquis pour la Bibliothèque Nationale*, en *Mélanges de Paléographie et de Bibliographie*, París, 1880, págs. 52-116.

*Derecho privado*, en "Enciclopedia Jurídica Española", Barcelona, [1910], t. 11, págs. 286-287.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León, 1983.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Un document privé de l'Espagne wisigothique sur ardoise*, "Studi medievali" I (1960), 52-71.

### Bibliografía

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Sobre la posible data de las pizarras salmantinas con signos numéricos*, "Zephyrus" 12 (1961), 234-239.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Los prólogos del Antiphonale visigothicum de la Catedral de León*, "Archivos Leoneses", 8 (1954), 226-57.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Index scriptorum Latinorum medii aevi Hispanorum*, Salamanca, 1958-59.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *La transmisión de los textos antiguos en la Península Ibérica durante los siglos VII-XI*, en *XXII Settimana di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo. La cultura antica nell'Occidente latino del VII al'XI secolo*, Spoleto, 1974, págs. 133-178.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, 1979 (2.ª edición de 1992).

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla*, en *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel*, I, págs. 257-270.

### Bibliografía

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *El códice visigótico de la Biblioteca Provincial de Toledo. Sus problemas literarios*, en *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, págs. 105-14.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIIIe au XIe siècle*, "Cahiers de civilisation médiévale", XII, 4 (1969), 219-41 y 383-92.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *De manuscritos visigóticos. Nuevos fragmentos en León*, en *León y su historia*, II, León, 1973, págs. 161-201.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarras*, "Studi Medievali", 7 (1966), 75-107.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *El manuscrito 22 de la Catedral de León*, "Archivos Leoneses", 23 (1969), 133-68. Reeditado en *Códices visigóticos de la monarquía leonesa*, León, 1983, págs. 55-88.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *El códice monástico de Leodegundia (Escorial a.I.13)*, "La Ciudad de Dios",

181 (1968), págs. 567-587.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Analecta wisigothica, I. Estudios y ediciones de textos literarios de época visigótica*, Salamanca, 1958.

DIAZ Y DIAZ, Manuel Cecilio, *Un nuevo fragmento del "Beato"*, en *León y su historia*, IV, León, 1977, págs. 9-18.

FAVIER, Jean, *Les archives*, París, 1959 (Col. ¿Que sais-je?, 805).

FERNANDEZ CATON, José María, *Documentos Leoneses en escritura visigótica. Fondo del Archivo del Monasterio de Carrizo*, "Archivos Leoneses" 72 (1982), págs. 195-291.

FERNANDEZ CATON, José María, *Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo Raimundo Rodríguez del Archivo de la Catedral de León*, en *León y su historia*, III, León, 1975, págs. 471-511.

FERNANDEZ CATON, José María, *Documentos leoneses en*



*escritura visigótica. Fondo Otero de las Dueñas (años 1000 a 1009) del Archivo Histórico Diocesano de León, "Archivos Leoneses", 37 (1974), págs. 31-83.*

FERNANDEZ CATON, José María, *Documentos leoneses en escritura visigótica. Archivo del Monasterio de San Pedro de las Dueñas, "Archivos Leoneses" 54 (1973), págs. 203-226.*

FERNANDEZ ESPINAR, Ramón, *Manual de Historia del Derecho Español I. Las fuentes*, Madrid, 1989.

FLEURY, M. y P. VALMARY, *Les progrès de l'instruction élémentaire de Louis XIV à Napoléon III, "Population" 12 (1957), págs. 71-92.*

FLORANES, Rafael, *Disertación remitida a la Ilustrísima Junta de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, por D. Raphael Floranes residente en esta ciudad de Vitoria en que recomienda el estudio de la Paleografía Española y pretende se forme Arte de esta ciencia erudita, para que públicamente se enseñe en las Escuelas, a cuyo fin suministra las noticias, reglas, e instrucciones conducentes*, Vitoria, 1774. (Manuscrito inédito, Biblioteca Nacional, Mss.

11.199).

FLOREZ DE QUIÑONES, Vicente, *Pruebas y notarios en el Islam medieval. Notas para la historia del notariado español*, "Revista de Derecho Notarial", XV (1957), págs. 213-287.

FLOREZ, Enrique, *España Sagrada*, tomo XIX, Madrid, 1765.

FLORIANO CUMBREÑO, Antonio, *Diplomática española del periodo astur. Estudio de las fuentes documentales del reino de Asturias (718-910). Cartulario crítico*, 2 vols., Oviedo, 1949-51;

FLORIANO CUMBREÑO, Antonio, *Curso General de Paleografía y Paleografía y Diplomática Española*, Oviedo, 1946.

FLORIANO LLORENTE, Pedro, *Los documentos reales del periodo astur. Su formulario*, "Asturiensia Medievalia", I (1972), págs. 157-76.

*Formulae merovingicae et karolini aevi. Formulae visigothicae*, edición de Karl Zeumer, en *Monumenta Germaniae Historica, Leges*, V, Berlín, 1886

FRAENKEL, Béatrice, *La signature. Genèse d'un signe*, Paris, 1992.

FRIEDEL, U. H., *La plus ancienne charte de la Bibliothèque de l'Université Compostellane*, "Revista de Archivos Bibliotecas y Museos", III (1899), págs. 585-600.

GACTO FERNANDEZ, Enrique, *Temas de Historia del Derecho: Derecho medieval*, Sevilla, 1977.

GARCIA DE CORTAZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, José Angel, *La época medieval*, en *Historia de España*, dig. por Miguel Artola, vol. 2, Madrid, 1988.

GARCIA DE CORTAZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, J.A., *Del Cantábrico al Duero*, en J.A. García de Cortazar, E. Portela, E. Cabrera, M. González y J.E. López de Coca: *Organización social del espacio en la España medieval. La corona de Castilla en los siglos VIII al XV*, Barcelona, 1985, págs. 43-83.

GARCIA LARRAGUETA, Santos Agustín: *"Sancta Ovetensis". La catedral de Oviedo, centro de vida urbana y rural en los siglos XI al XIII*, Madrid, 1962.

### *Bibliografía*

---

GARCIA MARSILLA, V., *La administración hospitalaria y el control de la escritura. La figura del archivero*, "Alfabetismo e cultura scritta" 2 (1989), págs. 25-30.

GARCIA DE VALDEAVELLANO Y ARCIMIS, Luis, *Historia de España. De los orígenes a la baja Edad Media*, Madrid, 1985, vol. 2.

GARCIA DE VALDEAVELLANO Y ARCIMIS, Luis, *La época del rey astur Silo y el documento del año 775*, reedición en *El Feudalismo hispánico y otros estudios de Historia medieval*, Barcelona, 1981, págs. 146 y ss.

GARCIA VILLADA, Zacarías (S.I.), *Metodología y crítica histórica*, Barcelona, 1977 (2ª. ed. refundida y aumentada).

GARCIA VILLADA, Rvdo. P. Zacarías (S.I.), *Catálogo de los códices y documentos de la Catedral de León*, Madrid, 1919.

GARCIA VILLADA, Zacarías, *Paleografía Española. Precedida de una introducción sobre la Paleografía Latina e*

*ilustrada con veintinueve grabados en el texto y ciento diez y seis facsímiles en un album aparte, I. Texto, Barcelona, 1974 (Reproducción en offset de la primera edición hecha en Madrid en 1923).*

GAUDENZI, A., *Sulla duplice redazione del documento italiano nel medio evo*, "Archivio Storico Italiano", XLI (1910), págs. 257 y ss.

GELABERT, J. E., *Lectura y escritura en una ciudad del siglo XVI: Santiago de Compostela*, en *La ciudad hispánica durante los siglos XIII a XVI*, I, Madrid, 1985, págs. 161-182.

GIL FERNANDEZ, J., *Miscellanea Wisigothica*, Sevilla, 1972.

GILISSEN, L., *Analyse des écritures. Manuscrits datés et expertise des manuscrits non datés*, en *Les techniques de laboratoire dans l'étude des manuscrits*, París, 1974, págs. 17 y ss.

GILISSEN, L., *L'expertise des écritures medievales*, Gante, 1976.

GIMENO BLAY, Francisco, *La paleografía y los archivos /*

### *Bibliografía*

---

*Paleografía eta artxiboak*, "Irargi. Artxbistika aldizkaria /Revista de archivística", 1 (1988), págs. 317-351.

GIMENO BLAY, Francisco, *Las llamadas ciencias auxiliares de la Historia: ¿errónea interpretación? (Consideraciones sobre el método de investigación en Paleografía?)*, Zaragoza, 1986.

GIMENO BLAY, F., *La escritura gótica en el País Valenciano después de la conquista del siglo XIII*, Valencia, 1985.

GIMENO BLAY, F., *La paleografía en España. Una aproximación para su estudio en el siglo XX*, en *Un secolo di paleografia e diplomatica (1887-1986). Per il Centenario dell'Istituto di Paleografia dell'Università di Roma*, ed. de A. Petrucci y A. Pratesi, Roma, 1988. Reed. en *La paleografía y la diplomática en España (siglo XX)*, Valencia, 1989, págs. 39-59.

GIMENO BLAY, F., *La escritura gótica en el País Valenciano después de la conquista del siglo XIII*, Valencia, 1985.

### Bibliografía

- GIRY, Arthur, *Manuel de Diplomatique*, Genève, 1975.
- GOMEZ MORENO, Manuel, *Documentación goda en pizarra*.  
Estudio, transcripción, revisión, facsímiles y  
fotografías, Madrid, 1966.
- GOMEZ MORENO, Manuel, *Iglesias Mozárabes. Arte español de  
los siglos IX al XI*, Madrid, 1919.
- GOMEZ-MORENO, M.ª Elena, *La catedral de León*, León, 1974.
- GOODY, J., *The Legacies of Literacy. Continuities and  
Contradictions in Western Culture and Society*,  
Bloomington-Indianapolis, 1987.
- GOODY, J., *Literacy and social development in the West:  
a reader*, Cambridge, 1981.
- GOODY, J., *Literacy in traditional societies*, Cambridge,  
1968.
- GOODY, Jack, *La lógica de la escritura y la organización  
de la sociedad*, Madrid, 1990.
- GOODY, Jack, *La domesticación del pensamiento salvaje*,

Madrid, 1985.

GUIDI, P., *Teoria giuridica del documento*, Milano, 1950.

GUTIERREZ-ALVIZ Y ARMARIO, Faustino, *Diccionario de Derecho Romano*, Madrid, 1982.

G[ALVARRATIO], M[aría]: *Scrinium*, en *Diccionario del Mundo Clásico*, dig. por el Rvdo. P. Ignacio Errádonea, S.I., Madrid, 1954, tomo II, p. 478.

HAENENS, Albert d', *Ecrire, utiliser et conserver les texts pendant 1500 ans: la relation occidentale a l'écriture*, "Scrittura e Civiltà" 7 (1983), págs. 225-260.

IGLESIA FERREIROS, Aquilino, *Individuo y familia. Una historia del derecho privado español*, en *Enciclopedia de Historia de España*, dirigida por Miguel Artola, Madrid, 1988, T.I, págs. 433-535.

IGLESIAS, Julio, *Derecho romano. Instituciones de Derecho privado*, Barcelona, 1972 (6ª ed.).

*La pubblicazione della fonti del Medioevo Europeo negli*



### Bibliografía

- ultimi 70 anni (1883-1953)*, Relazioni al Convegno di Studi delle Fonti del Medioevo Europeo in occasione del 70 della fondazione delle Istituto Storico Italiano (Roma, 14-18 aprile, 1953), Roma, 1954.
- LALINDE ABADIA, Jesús, *Iniciación histórica al Derecho Español*, Barcelona, 1983 (3a. ed.)
- LANGLOIS, C.V. y C. SEIGNOBOS, *Introducción a los estudios históricos*, Madrid, 1913.
- LECLERQ, Henri, *Chartarius*, en Rme. dom Fernand Cabrol y R.P. dom Henri Leclerq, *Dictionnaire d'Arqueologie chretiene et de liturgie*, Paris, 1913, t. III.
- LECLERQ, Henri, *Chartalarius*, en Rme. dom Fernand Cabrol y R.P. dom Henri Leclerq, *Dictionnaire d'Arqueologie chretiene et de liturgie*, Paris, 1913, t. III.
- LODOLINI, Elio, *Lineamenti di storia dell'Archivistica italiana. Dalle origini alla metà del secolo XX*, Roma, 1991.
- LOPEZ ORTIZ, A., *Los formularios notariales españoles de*

### *Bibliografía*

---

*la España musulmana*, "La Ciudad de Dios" CXLV (1926), págs. 266 y ss.

LOPEZ FERREIRO, Aquilino, *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 1899.

LOSCERTALES DE GARCIA DE VALDEAVELLANO, Pilar, *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*, Madrid, 1976, 2 vols.

LOWE, E. A., *Studia Palaeographica. A contribution to the History of early latin minuscule and to the dating of visigothic manuscripts*, "Sitzungsberichte der Königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-philologische und historische Klasse. Jahrgang, 1910, 12. Abhandlung", Munich, 1910. Recopilado en *Palaeographical papers, 1907-1965*, ed. por Ludwig Bieler, Oxford, 1972, vol. I, págs. 2-65.

MABILLON, Dom. Jean, *De re diplomatica Libri VI...*, Neapoli, 1789.

MALLON, Jeán, *Paléographie romaine*, Madrid, 1952.

### Bibliografía

- MALLON, Jeán, *L'écriture de la chancellerie impériale romaine*, "Acta Salmanticensia, filosofía y letras, IV, 2 (1948); reeditado en *De l'écriture*, París, 1986, págs. 167-189.
- MANDINGORRA, Ma Luz, *La escritura humanística en Valencia. Su introducción y difusión en el siglo XV*, Valencia, 1986.
- MARICHAL, R., *Paléographie latine et française*, "Annuaire. École pratique des Hautes Études" (1964-65).
- MARIN MARTINEZ, Tomás, *Particularidades diplomáticas en documentos leoneses*, "Archivos Leoneses", VI, 11 (1952), págs. 54-94.
- MARTINEZ SALAZAR, A., *Diplomática gallega. ¿El último representante de la letra visigoda?*, "Boletín de la Real Academia Gallega", VIII, 74 (1913), págs. 49-56.
- MAS, J., *Notes històriques del bisbat de Barcelona. Rúbrica del "Libri Antiquitam" de la Seu de Barcelona*, Barcelona, 1914, vol. I.

MATTOSO, José, *Os cartórios dos mosteiros beneditinos na diocese do Porto*, "Anuario de Estudios Medievales", 1(1964), págs. 139-166. Reeditado en *Religiao e Cultura na Idade Média Portuguesa*, Lisboa, 1982, págs. 553-590.

MENDO CARMONA, Concepción, *Monasterios familiares en el siglo X. El monasterio de San Esperato y Santa Marina de León*, en *Homenatge a la memòria del Prof. Dr. Emilio Sáez. Aplec d'estudis del seus deixebles i col·laboradors*, Barcelona, 1989, págs. 435-444.

MENDO CARMONA, Concepción, *Signos y autógrafos reales en la documentación de la Catedral de León: el caso de los monarcas de nombre Ordoño*, en *Autographs in the Middle Ages: Palaeographical and Filological Problems* [En prensa].

MERINO DE JESUCRISTO, Andrés, *Escuela de leer letras cursivas antiguas y modernas, desde la entrada de los Godos en España hasta nuestros tiempos*, Madrid, 1780.

MILLARES CARLO, Agustín, *Problemas que suscita la escritura de los Beatos*, en *Actas del Simposio para el estudio de los Códices del "Comentario al*

### *Bibliografía*

---

*Apocalipsis del Beato de Liébana*", I, Madrid, 1978, págs. 195-201.

MILLARES CARLO, Agustín, *Códices visigóticos de la Catedral toledana. Cuestiones cronológicas y de procedencia. Discurso leído en la recepción pública de D. A. Millares Carlo el día 17 de febrero de 1935*, Madrid, 1935.

MILLARES CARLO, Agustín, *El Códice toledano 33.2 y el Emilianense 47*, en *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, T. III, págs. 501-507.

MILLARES CARLO, Agustín, *Los manuscritos visigóticos del fondo latino de la Biblioteca Nacional de París*, en *"Nuevos Estudios de Paleografía Española"*, Mexico, 1971, págs. 151-164.

MILLARES CARLO, Agustín, *La cancellería real en León y Castilla hasta fines del reinado de Fernando III*, "Anuario de Historia del Derecho Español", III (1926), págs. 227-306.

MILLARES CARLO, Agustín, *Tratado de Paleografía Española*, con la colaboración de José Manuel Ruíz Asencio,

### Bibliografía

Madrid, 1983 (3ª ed.), 3 tomos.

MILLARES CARLO, Agustín, *El Diploma del Rey Silo*, Madrid, 1971.

MILLARES CARLO, Agustín, *Nuevos estudios de Paleografía Española*, México, 1971.

MILLARES CARLO, Agustín, *Tratado de Paleografía española*, Madrid, 1932.

MILLARES CARLO, Agustín, *Paleografía Española. Ensayo de una historia de la escritura en España desde el siglo VIII al XVII*, Barcelona, 1929, 2 vols.

MILLARES CARLO, Agustín, *Contribución al "Corpus" de Códices Visigóticos*, Madrid, 1931.

MILLARES CARLO, Agustín, *Consideraciones sobre la escritura visigótica cursiva*, León, 1973.

MILLARES CARLO, Agustín, *Un códice notable de los libros morales de San Gregorio Magno sobre Job en Estudios Paleográficos*, Madrid, 1918, págs. 27 y ss.

### *Bibliografía*

---

MILLARES CARLO, Agustín, *Manuscritos visigóticos. Notas bibliográficas*, Madrid, CSIC, 1963 (Monumenta Hispaniae Subsidia, I).

MORENO MARTINEZ, P. L., *Alfabetización y cultura impresa en Lorca (1760-1860)*, Murcia, 1989.

MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, *La Alcabala. Sobre sus orígenes, concepto y naturaleza*, Madrid, 1963.

MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, *Incorporación de señoríos a la Corona*, Valladolid, 1959.

MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, *El Privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España*, "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 64 (1959), 29-53 y 67 (1959), 443-451.

MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, *La disolución del Régimen Señorial en España*, Madrid, 1965.

MOXO Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, *Salazar y Castro ante el Consejo de Castilla. En torno a documentos de Sancho III y Enrique II*, "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", 69 (1961), págs. 429-452.

MUNDO Y MARCET, Anscario Manuel, *Los diplomas visigodos originales en pergamino. Transcripción y comentario con un regesto de documentos de época visigoda*, Barcelona, 1970 (Tesis doctoral inédita). Hay resumen publicado en el mismo lugar y fecha.

MUNDO, A. M. y J. ALTURO, *La escritura de transición de la visigótica a la carolina en la Cataluña del siglo IX*, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, 1990, págs. 131-139.

MUNDO I MARCET, Manel Anscari, *Importación, exportación y expoliciones de códices en Cataluña (siglos VIII al XIII)*, en *Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los siglos VIII-XIII*, Santiago de Compostela, 16-19 de septiembre de 1982. *Actas*, Santiago de Compostela, 1988, págs, 83-134.

MUNDO, Anscario Manuel, *La datación de los códices liturgicos visigóticos toledanos*, "Hispania Sacra" 35 (1965), págs. 1-25

MUNDO, Anscari Manel y Manuel SANCHEZ MARIANA, *El*



#### Bibliografía

---

- comentario de Beato al Apocalipsis. Catálogo de los Códices*, Madrid, 1976.
- MUNDO, Anscari Manel, *Notas para la historia de la escritura visigótica*, en *BIVIUM. Homenaje a Manuel Cecilio Díaz y Díaz*, Madrid, 1983, págs. 175-196.
- MUNDO, Anscari Manel, *Sobre los códices del Beato*, en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del "Comentario al Apocalipsis" de Beato de Liébana*, Madrid, 1978, I, págs. 109-116.
- MUNDO, Anscari Manel, *Pizarra visigoda de la época de Khindasvinto (642-649)*, en *Festschrift zu Bernhard Bischoff*, Stuttgart, 1971, págs. 81-89.
- MUÑOZ Y RIVERO, Jesús, *Nociones de Diplomática Española. Caracteres de los documentos españoles anteriores al siglo XVII*, Madrid, 1881.
- MUÑOZ Y RIVERO, Jesús, *Paleografía visigoda. Método teórico-práctico para aprender a leer los códices y documentos españoles de los siglos V al XII*, Madrid, 1881.

### *Bibliografía*

---

MUÑOZ Y RIVERO, Jesús, *Estado actual de la paleografía en España*, "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", II, 15 (1872), 227-231 y 245-250.

NABOT Y TOMAS, Francisco, *Los cartularios de las catedrales y monasterios de España en la Edad Media*, Barcelona, 1924.

NICOLAJ, Giovanna, *Cultura e prassi di notai preirneriani. Alle origini del rinascimento giuridico*, Milán , 1991.

NICOLAJ, G., *Documento privato e notariato: le origini*, en *Notariado público y documento privado: de los orígenes al siglo XIV*, Valencia, 1986, II, págs. 973-991.

NUÑEZ CONTRERAS, Luis, *Concepto de documento*, en *Archivística. Estudios básicos*, Sevilla, 1983 (2ª ed.), págs. 25-44.

NUÑEZ LAGOS, R., *Concepto y clases de documentos*, "Revista de Derecho Notarial", XVI (1957), págs.

NUÑEZ LAGOS, Rafael, *El documento medieval y rolandino*

(*Notas de historia*), Madrid, 1951.

OSTOLAZA, Isabel, *La transición de la escritura visigótica a la carolina en los monasterios del reino de León*, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid, 1990, págs. 149-165.

PALUZIE CANTALOEZELLA, E., *Paleografía Española*, Barcelona, 1846.

PALLARES MENDEZ, M.ª del Carmen y Ermelindo PORTELA SILVA, *Edad Media*, en *Historia de Galicia*, por J.C. Bermejo, M.ªC. Pallarés, J.M. Pérez, E. Portela, J.M. Vázquez y R. Villarés, Madrid, 1982.

PAOLI, Cesare, *Diplomatica*, Firenze, 1942.

*Patrologiae Graece, tomus V. S.P.N. Ignatii, episcopi antiocheni, epistolae*, ed. por J.-P. Migne, Turnholti (Bélgica).

PETRUCCHI, A., *Scrittura, alfabetismo ed educazione grafica nella Roma del primo cinquecento. Da un libretto di conti di Maddalena, pizzicarola in Trastevere*, "Scrittura e Civiltà" 2 (1978), 163-208.

- PETRUCCI, A., *Breve storia della scrittura latina*, Roma, 1989.
- PETRUCCI, A., *Funzione della scrittura e terminologia paleografica*, en *Diplomatica et Archivistica. Studi in onore di Giulio Battelli*, I, Roma, 1979, págs. 143 y ss.
- PRATESI, Alessandro, *Genesi e forme del documento medievale*, Roma, 1987.
- QUENIART, J., *Les apprentissages scolaires élémentaires au XVIIIe siècle: faut-il réformer Maggiolo?*, "Revue d'Histoire moderne et contemporaine", XXIV (1977) 3-27.
- REDLICH, Oswald, *Urkundenlehre. Die privaturkunden des mitelalters*, Munich, 1911; traducción castellana de A. Martínez Sarrión, *Presencia y esencia de la credibilidad documental. Documentos de particulares en la Edad Media*, Barcelona, 1987.
- RIBEIRO, J.P., *Observações Historicas e Criticas para servirem de Memorias ao systema da Diplomatica Portuguesa*, Lisboa, 1798.

- RISCO, Manuel, *España Sagrada*, tomo XL. *Antigüedades de la ciudad y Santa Iglesia de Lugo ...*, Madrid, 1796.
- ROBINSON, Rodney Potter, *Manuscripts 27 (s. 29) and 107 (s. 129) of the Municipal Library of Autun. A study of spanish halfuncial and early visigothic minuscule and cursive Scripts*, Roma, 1939.
- RODRIGUEZ, Cristóbal, *Bibliotheca Universal de la Polygraphia Española*, editada y prologada por Blas Antonio de Nassarre y Ferriz, Madrid, 1738.
- ROVIRA ARMENGOL, J., *Sobre los orígenes de la redonda visigótica*, "Cuadernos de Historia de España" XIII (1959), 5-18.
- RUIZ ASENCIO, José Manuel, *Cartularios*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, dir. por Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez y José Vives Gatells, Madrid, CSIC, 1972, tomo I (A-C), págs. 917 y ss.
- RUIZ ASENCIO, José Manuel, *Campañas de Almanzor contra el reino de León (981-986)*, "Anuario de Estudio Medievales", 5 (1968), págs. 5 y ss.

### Bibliografía

RUIZ, Elisa, *Hacia una semiología de la escritura*, Madrid, 1992.

SACHEM, *Tabularium*, en PAULYS-WISOWA, *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1960 (reedición de la primera del año 1932), tomo 20, col.ª 1968.

San Ignacio, Martir, *Carta a los filadelfios (VIII, 2)*, en "Padres apostólicos", ed. bilingüe completa. Introducción, notas y revisión española por Daniel Ruíz Bueno, Madrid, 1965.

San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, ed. bilingüe; texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casqueros, Madrid, 1982.

SANCHEZ BELDA, Luís, *Diplomática medieval española*, en *Diccionario de Historia de España*, dirigido por G. Bleigberg, Madrid, 1986, T. I, pág. 1145.

SANCHEZ-ALBORNOZ, C., *Notas sobre los libros leídos en León hace mil años*, "Cuadernos de Historia de España", 1 (1944), págs. 222-238.

## *Bibliografía*

---

SANCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio, *Una ciudad de la España Cristiana hace mil años. Estampas de la vida en León*, Madrid, 1984.

SANTIAGO DE PALOMARES, F. Javier de, *Paleografía gótico-española. Origen de los caracteres o letras de los Godos en España: su progreso, decadencia y corrupción desde el siglo V hasta el fin del XI, en que se abrogó, el uso de ellos, y sustituyó la letra góthico-francesa. Demostrada con variedad de abecedarios, abreviaturas, y otras curiosidades pertenecientes al perfecto conocimiento de ellas, sacadas de monedas, inscripciones, libros y semejantes monumentos de la antigüedad, que se guardan en las famosas librerías de la Santa Iglesia de Toledo y del Monasterio de San Lorenzo del Escorial*, s.l., 1764 (Manuscrito inédito, Real Academia de la Historia, signatura 9-23-1-A-2).

SARMIENTO, Padre, *Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles*, Madrid, 1775.

SCHIAPARELLI, Luigi, *Note Paleografiche. In torno all'origine della scrittura visigotica*, "Archivio

*Bibliografía*

---

Storico Italiano", serie VII, vol. XII (1929), 165-207.

SCHIAPARELLI, Luigi, *Lineamenti di storia della scrittura latina*, Bologna, 1954.

SER QUIJANO, Gregorio del, *Documentación de la Catedral de León (siglos IX-X)*, Salamanca, 1981.

SHAILOR, B., *The scriptorium of San Sahagún. A period of transition*, en *Santiago, St. Denis and St. Peter*, ed. por B. Reilly, New York, 1985.

SICKEL, Theodor von, *Acta Regum et Imperatorum Karolinorum digesta et narrata*, Viena, 1867-68.

STONE, L., *The educational revolution in England, 1560-1640*, "Past and Present" 28 (1964), págs. 41-80.

STONE, L., *Literacy and education in England 1640-1900*, "Past and Present" 42 (1969), 69-139.

TERREROS Y PANDO, Esteban, *Paleografía Española, que contiene todos los modos conocidos, que ha habido de escribir en España, desde su principio, y fundación*,



*hasta el presente, a fin de facilitar el registro de los archivos y lectura de los manuscritos, y pertenencias de cada particular; juntamente con una historia sucinta del idioma común de Castilla, y demás lenguas, o dialectos, que se conocen como propios en estos Reynos: Substituida en la obra del "Espectáculo de la Naturaleza", en vez de la Paleografía francesa, Madrid, 1758. [Atribuida al Padre Andrés Marcos Burriell].*

TESSIER, Georges, *La Diplomatique*, París, 1952.

TJÄDER, Jan-Olof, *Some Ancient Letter-Forms in the Later Roman Cursive and Early Mediaeval Script and the Script of the notarii*, "Scrittura e Civiltà", 6 (1982), págs. 5-21.

TJÄDER, Jan-Olof, *La misteriosa "scrittura grande" di alcuni papiri ravennati e il suo posto nella storia della corsiva latina e nella diplomatica romana e bizantina dall'Egitto a Ravenna*, "Studi Romagnoli" 3 (1952), 173-221.

TRENCHS ODENA, J., *De Re Diplomática. Estado actual de sus estudios en España (1886-1986)*, en *Un secolo di*

### *Bibliografía*

---

*paleografia e diplomatica (1887-1986). Per il Centenario dell'Istituto di Paleografia dell'Univertità di Roma*, ed. de A. Petrucci y A. Pratesi, Roma, 1988. Reed. en *La paleografía y la diplomática en España (siglo XX)*, Valencia, 1989, págs. 9-37.

TRO Y ORTOLANO, J., *Cartilla teórica de Paleografía extractada de las lecciones que explica en la cátedra de dicha asignatura el profesor...*, Madrid, s.a.

ULLMANN, Walter, *Principios de gobierno y política en la Edad Media*, traducción española de Graciela Soriano, Madrid, 1985.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA, *Paleografía y Diplomática*, Madrid, 1984, 2 tomos

VALLS SUBIRA, Oriol, *El "signum" notarial*, en *Centenario de la Ley del Notariado. Sección cuarta: fuentes y bibliografía. Signos notariales*, Barcelona, 1963, vol. II, t. 2, págs. 9-141.

VELAZQUEZ SORIANO, Isabel, *Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio*, "Antigüedad y cristianismo.

### *Bibliografía*

---

Monografías históricas sobre la antigüedad tardía", VI, Murcia, 1989.

VIÑAO, A., *Del alfabetismo a la alfabetización. Análisis de una mutación antropológica e historiógráica*, "Historia de la educación" 3 (1984), págs. 151-189.

VIÑAO, A., *La historia de la alfabetización a través de las fuentes notariales. Aportaciones provisionales sobre el proceso de alfabetización en Murcia (1760-1860)*, en *Aproximación a la investigación histórica a través de la documentación notarial*, Murcia, 1985, págs. 31-55.

VV.AA., *Livre et société dans la France du XVIIe siècle (1598-1701)*, París-La Haya, 1965, 2 tomos.

VV.AA., *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid, 1992.

## ***PARTE PRIMERA***

# **I**

## ***EL DOCUMENTO "PRIVADO"***

### *1. Concepto de documento privado.*

El "documento" ha sido definido y caracterizado por historiadores, juristas, diplomáticos, archiveros<sup>1</sup> y, en la actualidad, por documentalistas<sup>2</sup>. Partiendo de un concepto genérico<sup>3</sup>, "cualquier testimonio sobre un soporte material", cada una de estas disciplinas ha ido precisando sus elementos definitorios.

El punto de vista que interesa para este estudio es el diplomático-jurídico. En este sentido, se analiza a continuación, con brevedad, la definición aportada por estas disciplinas.

---

<sup>1</sup>. Por tradición la disciplina archivística ha partido de la definición proporcionada por la diplomática. Hoy cuenta con una definición propia, dada en el artículo 49 de la Ley 16/1985 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (B.O.E. de 29).

<sup>2</sup>. Sobre la definición de documento desde la perspectiva de la Ciencia de la Documentación consúltese: J.L. LOPEZ YEPES: *Teoría de la Documentación*, Pamplona, 1978, págs. 6 y ss.

<sup>3</sup>. Sobre el concepto genérico de documento y las varias interpretaciones que de él se han dado puede consultarse: L. NUÑEZ CONTRERAS: *Concepto de documento*, en "Archivística. Estudios básicos", Sevilla, 1983 (2ª ed.), págs. 30-33; donde se menciona abundante bibliografía sobre el tema.

La diplomática define el documento como cualquier "testimonio escrito de un hecho de naturaleza jurídica, redactado con arreglo a formas determinadas, que tienen por fin darle fuerza probatoria", definición clásica establecida por Th. von Sickel en su obra *Acta Regum et Imperatorum Karolinorum digesta et narrata*<sup>4</sup>.

Así pues, se distinguen tres elementos esenciales en la definición: sólo el testimonio escrito es su objeto; el acto o hecho que se documenta ha de ser de naturaleza jurídica; y la forma de la redacción queda sujeta a unas normas que pueden variar en función de la época, el lugar, la persona o el contenido y que proporcionan al documento credibilidad<sup>5</sup>.

En todo documento, por tanto, hay que distinguir entre el acto jurídico que en él se contiene, o *actio* y la

---

<sup>4</sup>. Viena, 1867-68, I, pág. 1. La mayoría de los diplomatas parten de ella, sin alterarla sustancialmente. Puesto que no se pretende teorizar sobre este aspecto, se remite a las obras que proporcionan las definiciones más significativas y aportan más datos sobre el tema: A. GIRY, *Manuel de Diplomatie*, Genève, 1975, págs. 8-10; A. BOÜARD en sus obras *Manuel de Diplomatie Française et Pontificale. Diplomatie Générale*, París, 1929, págs. 32-38; y su segundo tomo dedicado a *L'Acte Prive*, París, 1948; C. PAOLI, *Diplomatica*, Firenze, 1942, pág. 18; A. FLORIANO CUMBREÑO, *Curso General de Paleografía y Paleografía y Diplomática Española*, Oviedo, 1946, págs. 222-23.

<sup>5</sup>. A. PRATESI, *Genesis e forme del documento medievale*, Roma, 1987, p. 12.

forma en que es fijado por escrito o *conscriptio*. Dos actividades que conllevan responsabilidades: la del sujeto de la acción u otorgante, y la del autor material de la escrituración; que, generalmente, no se concentran en la misma persona<sup>6</sup>.

Desde el punto de vista jurídico lo importante del documento es su contenido y valor probatorio; y se define como "*todo escrito en que se hace constar una disposición o convenio, o cualquier otro hecho, para perpetuar su memoria y poderlo acreditar cuando convenga*"<sup>7</sup>.

En las Partidas Alfonsíes se denomina escritura a toda clase de documentos, diciendo que "*nace della muy grand pro, ca es testimonio de las cosas pasadas, e averiguamiento del pleito sobre que es fecha*"<sup>8</sup>. Se destaca su doble valor como testimonio y como prueba.

---

<sup>6</sup>. Sobre este aspecto de la diplomática puede consultarse cualquiera de los manuales citados en la nota 4.

<sup>7</sup>. F. BAUDIN, *Documento*, en "Enciclopedia Jurídica Española", XII, Barcelona, 1910, pág. 504. En términos similares se expresa F. CARNELUTTI, *Documento*, en "Novissimo Digesto Italiano", VI, págs. 85-89. Sobre el valor probatorio del documento véase P. GUIDI, *Teoria giuridica del documento*, Milano, 1950, págs. 17 y ss.

<sup>8</sup>. Ley I, título XVIII, partida III. Edición de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1972, II, pág. 546.



Una definición más próxima a la de los diplomatas es la que aporta el historiador del derecho J. Bono para quien el documento no es más que "*la configuración escrita, y como tal formalmente determinada, de una actuación jurídicamente relevante*"<sup>9</sup>. Señala, igualmente, las dos fases establecidas por la diplomática, "conscriptio" y "actio", que él denomina: escrituración o acto de creación documental, y actuación o acto de manifestación de voluntad constitutivo del negocio jurídico, respectivamente.

Como queda expuesto, diplomatas y juristas atienden a la naturaleza jurídica del hecho contenido en el documento. Los primeros inciden en su carácter de escrituración de acuerdo a formas predeterminadas, los segundos en su valor legal. Los documentos que constituyen el objeto de este estudio pertenecen al ámbito del derecho privado. Antes de iniciar su análisis es necesario dedicar unas líneas a definir el concepto: "documento privado" según ambas disciplinas.

---

<sup>9</sup>. *Breve introducción a la Diplomática notarial española. (Parte 1ª)*, Sevilla, 1990, pág. 11.

1.1. El documento privado segun la diplomatica.

La diplomática clasifica los documentos atendiendo a criterios diversos<sup>10</sup>; en función de uno de ellos diferencia entre documento público y documento privado.

Elemento fundamental de esta división es la condición pública o privada del otorgante del documento. Sin embargo, no es así de simple pues -como se verá- se combina este criterio con el de la naturaleza del acto documentado. Tampoco se admite unánimemente estos términos ya que hay autores que prefieren la división entre real y privado. De tal manera que son muchas y diversas las definiciones que la diplomática ha dado del documento privado.

Ya Mabillon distinguía entre "*cartae ecclesiasticae, regales y pagenses*"<sup>11</sup>; división probablemente tomada de los antiguos formularios medievales cuyos autores hablaban

---

<sup>10</sup>. Véase: A. BOUARD, *Manuel de Diplomatique...*, págs. 40-48; C. PAOLI, *Diplomática*, págs. 26-27; A. FLORIANO, *Curso General...*, págs. 224-26; UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA, *Paleografía y Diplomática*, Madrid, 1984, 2 tomos, II, págs. 162-63; A. PRATESI, *Genesi e forme...*, págs. 29-31.

<sup>11</sup>. *De re diplomatica libri VI*, París, 1681; tomado de C. PAOLI, *Diplomática*, pág. 27

de "*praeceptiones regales*" y "*chartae pagenses*"<sup>12</sup>.

La diplomática francesa utiliza las expresiones: "Acte privé - Acte publique". A. Giry define las primeras como "*tous les actes relatifs à des matières de droit privé, et émanant de personnes qui n'étaient pas revêtues d'un caractère public*"<sup>13</sup>. Definición basada en una doble condición privada, la del otorgante y la del hecho jurídico. Estos documentos han sido redactados de una manera diversa en los distintos períodos históricos: "sin legalizar", es decir, sin otra garantía que las suscripciones, sellos o firmas de los otorgantes y testigos; de forma "auténtica", esto es, autorizados por un funcionario público o por notarios investidos de poder público a ese efecto; finalmente, como simples anotaciones destinadas a servir de testimonio de un hecho y medio de prueba.

---

<sup>12</sup>. Prefacio de las Fórmulas de Marculfo, en *Formulae merovingicae et karolini aevi. Formulae visigothicae*, ed. de K. ZEUMER en "Monumenta Germaniae Historica. Leges, V, Berlín, 1886, pág. 37; tomado de A. BOÜARD, *Manuel de diplomatique...*, I, pág. 40.

<sup>13</sup>. *Manuel...*, pág. 823.

Para Bouïard por documento privado debe entenderse:

*"non seulement ceux dont les auteurs sont des particuliers, mais encore les actes de personnes ou d'institutions publiques qui ressortissent par leur nature au droit privé, et se rattachent par leur forme à ceux des particuliers"*<sup>14</sup>.

La definición de este autor se centra en la naturaleza jurídica del documento y en la forma del mismo, que ha de ajustarse a unas características determinadas, carentes de solemnidad, que marcan su diferencia formal con el documento público.

G. Tessier toma como base de su definición las dadas por los dos últimos autores mencionados, pero incluye un elemento más en la misma, el de la autenticidad, definiéndolos como: *"i documenti autentici o no in cui sono consegnati atti giuridici emanati de privati e relativi a materie de diritto privato"*<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup>. *Manuel de diplomatique...*, pág. 41.

<sup>15</sup>. *La Diplomatique*, París, 1952, pág. 65; tomado de A. PRATESI, *Genesi e forme...*, pág. 32.

Los diplomatas italianos se expresan en términos similares, aunque destacando en sus definiciones el criterio formal. C. Paoli define los documentos privados como "*i documenti spettanti al diritto privato, scritti per mano di notari e di privati scrittori*"<sup>16</sup>.

Por su parte, A. Pratesi acaba con la dualidad documento público frente a privado estableciendo un tercer grupo, el del documento semipúblico; y basa su clasificación en el autor material, no jurídico del documento, en lo que él considera una diferenciación formal y genética del mismo. Define, por tanto, los documentos públicos como aquellos emanados de una cancillería y que presentan la forma típica del documento cancelleresco; documentos semipúblicos los emanados de una autoridad menor que no disponiendo de "oficina" propia recurren a rogatarios o notarios, y presentan una cierta solemnidad en el aspecto formal; finalmente, documentos privados "*quelli redatti fuori di cancelleria e privi di ogni carattere specifico di solennità*"<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup>. *Diplomatica*, pág. 28.

<sup>17</sup>. *Genesi e forme...*, pág. 34.

Otro planteamiento es el de los alemanes, representados por H. Bresslau quien define los documentos privados, por oposición a los públicos, como aquellos cuyo otorgante no es una autoridad independiente o semindependiente; entendiendo por autoridad el emperador, el papa y el rey<sup>18</sup>. Asimismo, lo define O. Redlich en su estudio dedicado al documento privado. Hay que entender aquí por tal "exclusivamente el contraste de imperial, real o papal"<sup>19</sup>. En el título que se ha dado a la traducción al castellano de esta obra se refleja claramente el significado que el autor quiso dar a los documentos objeto de su análisis: *Documentos de particulares en la Edad Media*.

La Diplomática española también ha tratado el tema, pero sin dar a este aspecto la importancia que se merece.

J. Muñoz y Rivero en su obra *Nociones de Diplomática Española. Caracteres de los documentos españoles*

---

<sup>18</sup>. *Handbuch der Urkundenlehre für Deutschland und Italien*, Berlín, 1899, pág. 3; tomado de A. PRATESI, *Genesi e forme...*, pág. 31.

<sup>19</sup>. *Urkundenlehre. Privaturkunden des Mittelalters*, Munich, 1911; traducción castellana de A. MARTINEZ SARRION: *Presencia y esencia de la credibilidad documental. Documentos de particulares en la Edad Media*, Barcelona, 1987, pág. XIV.

anteriores al siglo XVIII<sup>20</sup>, no se plantea una clasificación de los documentos, por tanto, no recoge en su estudio el aspecto que aquí se analiza.

Z. García Villada en su *Metodología y crítica histórica* establece que entre las muchas distinciones que de los documentos pueden hacerse, una de ella es la que los divide en públicos y privados y señala que estos últimos "son los que tratan de cosas privadas y están escritos en forma privada, como las compra-ventas, donaciones, cambios, etc... entre particulares"; pero no añade ningún comentario explicativo a la definición<sup>21</sup>.

A. Floriano Cumbreño, habla de una clasificación generalmente admitida, denominada "jerárquica", que divide los documentos en reales y privados. Pero este criterio plantea problemas, a su juicio, por el "casi absoluto paralelismo de las estructuras documentales en las dos categorías... sobre todo entre los siglos VIII y X"<sup>22</sup>, por esta razón prefiere establecer una clasificación jurídica de todo el conjunto documental. Por tanto, para Floriano

---

<sup>20</sup>. Madrid, 1881.

<sup>21</sup>. "Obras completas de Zacarías García Villada, S.I." No.2, Barcelona, 1977 (2ª. ed. refundida y aumentada), pág. 257.

<sup>22</sup>. *Curso General...*, págs. 406-407.

no es siquiera válida la distinción entre documento real y documento privado, al menos para el momento histórico que abarca esta investigación.

L. Sánchez Belda divide los documentos en reales, eclesiásticos y particulares, en función de la persona de la que emanan; por el derecho que les informa en públicos y privados y por su relación con el acto jurídico que contienen en documentos de prueba y dispositivos<sup>23</sup>; sin embargo, tampoco proporciona definiciones de estos conceptos.

Por último, A. Canellas si ofrece una buena explicación de que entiende por documento privado. Parte en su estudio de una clasificación basada en la "*naturaleza jurídico-estilística de sus redacciones y fines*", que divide los documentos en: dispositivos, descriptivos, narrativos e indefinidos; los documentos dispositivos los subdivide a su vez en públicos y privados y expone, antes de iniciar el estudio de cada uno de ellos, que debe entenderse por tales. Por lo que se refiere al documento privado lo explica en estos términos:

---

<sup>23</sup>. *Diplomática medieval española*, en "Diccionario de Historia de España", dirigido por G. Bleigberg, Madrid, 1986, T. I, pág. 1145.



"La documentación privada -no emanada de persona pública- cuyo contenido hace referencia a negocios de derecho privado, requiere ciertas garantías para aducirse como prueba de los derechos que consigna. Se redacta por lo general en forma subjetiva y por la parte obligada, o por un tercero en nombre de ésta y suele llevar en su expresión nomenclaturas definitorias del negocio jurídico que implica<sup>24</sup>.

Es, sin duda, el concepto más claro de documento privado que haya proporcionado la diplomática española.

La Comisión Internacional de Diplomática, en el Vocabulario Internacional por ella establecido buscando una uniformidad conceptual, define el documento privado como el "*émane d'une personne privée, physique ou morale, ou bien d'une personne publique agissant à titre privé*"; justifica esta definición por considerar como privado cualquier asunto que pertenezca al derecho privado, realizado entre personas privadas ante una autoridad pública<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup>. Diplomática hispano-visigoda, Zaragoza, 1979, pág. 62.

<sup>25</sup>. COMMISSION INTERNATIONALE DE DIPLOMATIQUE, *Vocabulaire international de la Diplomatie*, en "Folia Caesaraugustana.1 Diplomatica et Sigillographica", Zaragoza, 1984, pág. 116.

La conclusión a la que se puede llegar tras la exposición anterior es que los diplomatas no están de acuerdo al definir el documento privado porque parten de criterios distintos; sin embargo, todos ellos incluyen en este grupo aquellos documentos redactados por "scriptores" o notarios, tuvieran estos o no fe pública.

### 1.2. El documento privado según los juristas.

No se pretende en las líneas que siguen hacer una sistematización de todas las definiciones que sobre el documento privado ha dado la disciplina jurídica. Por esta razón, a continuación se explica este concepto siguiendo a los autores que se han considerado más significativos.

En líneas generales, para la doctrina jurídica documentos privados son "aquellos que autorizan los interesados por sí mismos, o en presencia de testigos sin la intervención de Notario ni otro funcionario público que les dé autenticidad". Frente a ellos se sitúan los documentos públicos definidos como "los autorizados por un Notario o un empleado público competente, con las solemnidades requeridas por la ley"<sup>26</sup>. Dentro de éstos,

---

<sup>26</sup>. Voces realizadas por F. BAUDIN en "E.J.E.", T. XII, págs. 511 y 513.

desde el punto de vista del derecho, hay que incluir el instrumento público o escritura pública.

Núñez Lagos plantea que el documento público pertenece siempre al derecho público, aunque su contenido provenga o se regule por el derecho privado. En el documento público el autor es exclusivamente el funcionario público que lo autoriza. Por ello, los documentos se dividen en: "documentos públicos de derecho público" y "documentos públicos de derecho privado". En el primero de ellos la declaración de voluntad deriva también de un funcionario público; mientras que en el segundo, la declaración de voluntad es privada, de un particular.

El documento privado nunca tiene por autor a un funcionario, *"en sí mismo es neutro y totalmente ineficaz, necesita de una injerencia de derecho público, una diligencia funcionarista de adveración, que se limita a hacer legítimo lo que nació ilegítimo"*<sup>27</sup>.

Como se puede observar, desde el punto de vista del Derecho, la diferencia entre documento público y privado radica en la condición del autor material del mismo, no en la del otorgante, que aquí se denomina "sujeto de la

---

<sup>27</sup>. *Concepto y clases de documentos*, "Revista de Derecho Notarial", XVI (1957), 25-26.

declaración de voluntad".

En general, los juristas prefieren hablar de "documentos de aplicación del derecho", puesto que los documentos a que se refieren son los que contienen hechos de naturaleza jurídica, y ésta puede ser pública o privada. Así, J. Bono al referirse al los documentos que pertenecen por su naturaleza al derecho privado los denomina "documentos de derecho privado"<sup>28</sup>.

El término "documentos de aplicación de derecho privado" agrupa tanto a los documentos que la diplomática llama "privados", como al "documento privado", en sentido estricto, para los juristas; y su utilización pondría fin a la incorrección que según los juristas supone el uso del término "documento privado" por los diplomatas, puesto que se trata de documentos cuya autenticidad está determinada por el rogatario o notario, incluso careciendo éste de fe pública.

Bono reconoce que aunque poco precisa la noción de "derecho privado" es preferible utilizar esta expresión para referirse a los documentos realizados por particulares sin intervención de una autoridad pública.

---

<sup>28</sup>. *Los archivos notariales*, Sevilla, 1985, pág. 56.

Por tanto, si como plantea Paoli<sup>29</sup> el criterio fundamental de la clasificación de los documentos debe ser el que permita la correspondencia con el ordenamiento legislativo romano y las condiciones sociales de la época y lugar, se opta por aplicar la expresión "documentos de derecho privado" analizando qué debe entenderse por Derecho privado.

En su acepción más general, extraída de la jurisprudencia romana, Derecho privado es el que "se refiere a la utilidad de los particulares regulando las relaciones con sus patrimonios, sus familias, los demás hombres, a través de los negocios jurídicos o convenios en que tales intereses se concretan"<sup>30</sup>.

Está constituido por un conjunto de reglas encaminadas a la protección de la libertad y de los intereses individuales. Sin embargo, se trata de un derecho público en cuanto a la autoridad de que emana<sup>31</sup>.

---

<sup>29</sup>. *Diplomatica*, pág. 27.

<sup>30</sup>. F. GUTIERREZ-ALVIZ Y ARMARIO, *Diccionario de Derecho Romano*, Madrid, 1982, pág. 339. Los romanos diferenciaban entre "*Ius privatum, quos ad singulorum utilitatem spectat* y *Ius publicum que ad statum rei Romanae spectat*", *Digesto*, 1, 1, 1, 2.; tomado de: J. IGLESIAS, *Derecho romano. Instituciones de Derecho privado*, Barcelona, 1972 (6ª ed.), págs. 98-99.

<sup>31</sup>. "E.J.E.", T. 11, pág. 286.

Es muy difícil establecer un criterio diferencial entre uno y otro derecho. Para algunos autores la diferencia está en las consecuencias jurídicas que su violación origina, de donde se concluye que corresponden a la esfera del derecho privado *"todas las reglas estatuidas en interés de los particulares y de los cuales deriva una acción privada"*; y a la del derecho público *"aquellas otras reglas cuya violación se persigue mediante acción pública ejecutada por el Estado"*<sup>32</sup>.

Según otros, la nota diferencial se encuentra en la diversidad de fines a que tienden las normas, de tal manera que será derecho privado *"el conjunto de leyes por las cuales todos los miembros del organismo político-social pueden conseguir y realizar sus respectivos fines particulares por actos voluntarios"* y será derecho público *"el conjunto de reglas mediante las cuales se realiza el fin total del Estado, en forma de un poder ordenador"*<sup>33</sup>.

Durante la Edad Media el ordenamiento jurídico se centra en la tradición del *Liber Iudiciorum*<sup>34</sup>, a partir

---

<sup>32</sup>. "E.J.E.", T. 11, pág. 286.

<sup>33</sup>. "E.J.E.", T. 11, pág. 286-87.

<sup>34</sup>. A. IGLESIA FERREIROS, *Individuo y familia. Una historia del derecho privado español*, en "Enciclopedia de Historia de España", dirigida por M. Artola, Madrid, 1988, T.I, pág. 459.

del cual se elabora un derecho privado "primario", caracterizado por su simplicidad y antiindividualismo<sup>35</sup>.

Este derecho privado está determinado por la falta de capacidad jurídica del individuo, que sólo goza de ella en tanto que pertenece al grupo familiar<sup>36</sup>. Regula, por tanto, las relaciones de los miembros de la familia, integrada por las personas y el patrimonio que los sustenta. Se contempla en el derecho privado los actos entre sus miembros: matrimonio, divorcio y adopción<sup>37</sup>; el patrimonio familiar, creado por la aportación de los cónyuges antes o después del matrimonio (dote, arras....), y la herencia que a su muerte pasa a los hijos u otros sucesores cuando aquellos no existen. Asimismo, establece las obligaciones y contratos reales entre las personas, como son compraventas, donaciones, permutas y demás negocios jurídicos que encierran siempre declaraciones de voluntad por las que se crean, modifican o extinguen acuerdos<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup>. J. LALINDE ABADIA, *Iniciación histórica al Derecho Español*, Barcelona, 1983 (3ª. ed.), pág. 852-54.

<sup>36</sup>. J. LALINDE ABADIA, *Iniciación histórica...*, pág. 853; A. IGLESIA FERREIROS, *Individuo y familia...*, pág. 433.

<sup>37</sup>. A. IGLESIA FERREIROS, *Individuo y familia...*, pág. 468.

<sup>38</sup>. A. IGLESIAS FERREIROS, *Individuo y familia...*, págs. 475-76.

**2. El documento de aplicación de derecho privado.**

La expresión que se adopta para denominar al conjunto de los documentos utilizados en esta investigación es la de "documentos de aplicación de derecho privado", por ser considerada la más adecuada a este grupo de documentos.

Como queda dicho, el derecho privado regula los actos voluntarios, y quedan fuera de él aquellos otros que, en forma de poder ordenador, permiten la consecución de los fines del Estado. Desde el punto de vista de la Diplomática esta manera de entender el "documento de derecho privado" se corresponde con la de "documento privado" defendida por A. Canellas.

Partiendo de este presupuesto, se han separado del conjunto de documentos originales, de los siglos IX a X, conservados en la Catedral de León, aquellos emanados de la autoridad real, por considerar que, los actos jurídicos en ellos contenidos aunque constituyen actos de la voluntad del monarca, responden a su poder ordenador, persiguiendo la realización de los fines del reino sometido a su autoridad.

Realmente es difícil determinar cuando el monarca actúa como un particular y cuando en el ejercicio de su



autoridad. Para W. Ullmann según la concepción teocrática de la realeza "*Dios había dado el pueblo al Rey, de manera que quedaba colocado sobre el pueblo*"<sup>39</sup>. Esta entrega hecha por Dios se realiza para que sea guiado y regido por él. El Rey es un "vicario de Dios". Por esta razón, también el soberano gobierna basando sus actos en el principio de la "concesión"<sup>40</sup>.

La mención de la "Gracia Divina" queda recogida en las actuaciones de los monarcas. Es así cómo también desde el punto de vista diplomático se puede apreciar la diferencia de estos diplomas con relación a los de particulares: la solemnidad de las fórmulas en los documentos reales, con la mención de la "Gratia Dei", en función de la cual actúan; y el significado de algunas expresiones que ponen de manifiesto que el rey ejerce un poder ordenador.

En este sentido, no puedo estar de acuerdo con las opiniones de A. Floriano, quien para los mismos documentos señala, como ya se dijo más arriba, que la diferencia entre el documento real y privado es más teórica que real:

---

<sup>39</sup>. *Principios de gobierno y política en la Edad Media*, traducción española de Graciela Soriano, Madrid, 1985, pág. 130.

<sup>40</sup>. "*La idea de concesión venía a ser la idea de la gracia real llevada a la práctica*", IDEM, *Ibidem*, pág. 124.

"El documento real no es otra cosa que el reflejo escrito de un negocio jurídico en el cual el otorgante es el rey"<sup>41</sup>.

Hay que señalar que de los treinta documentos reales originales conservados de este periodo, nueve son preceptos, documentos usados por los monarcas para comunicar sus órdenes<sup>42</sup>, siete de ellos son cartas reales reservadas para las concesiones efectuadas por el rey, y en las que la expresión más significativa: "Annuit namque serenitate glorie regni nostre...", alude no a una conveniencia particular, sino al bien del reino; finalmente, a excepción de dos pleitos, el resto de los documentos corresponden a lo que se ha denominado "privilegio". Si bien es difícil poder determinar cuándo el monarca actúa haciendo uso de sus propios bienes, es decir, como un particular, y cuándo haciendo uso de las propiedades del reino, el contenido de algunos de ellos y la intitulación "nutu Dei rex"<sup>43</sup>, permiten pensar que una vez más actúan como monarcas con autoridad delegada.

---

<sup>41</sup>. *Curso general de Paleografía...*, pág. 461.

<sup>42</sup>. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA, *Paleografía y Diplomática*, Madrid, 1984, 2 tomos; II, pág. 274; A. FLORIANO, *Curso General...*, págs. 408-09.

<sup>43</sup>. Se utiliza esta expresión u otra similar en *Col.*, I, doc. 260; II, docs. 461, 506 y 508.

Floriano elimina una diferencia que no sólo se observa desde el punto de vista diplomático, sino también por el significado que esas expresiones imponen al texto. El propio Canellas en su estudio sobre la diplomática visigótica distingue dentro de los documentos de dispositivo público, reales, los que denomina "*mandata*", documentos a través de los cuales el rey ejercía su autoridad u otorgaba simples concesiones<sup>44</sup>. Documentos, que sin duda, con ligeras modificaciones siguieron utilizando, con posterioridad, los monarcas astur-leoneses<sup>45</sup>.

Por su parte, L. García Valdeavellano, considera la donación del Rey Silo un documento privado. Basa su argumentación en la ausencia de titulación regia en todo el diploma. Ciertamente es una observación a tener en cuenta, pero no del todo determinante. Tanto la

---

<sup>44</sup>. *Diplomática hispano-visigoda*, pág. 51.

<sup>45</sup>. Los documentos de los reyes leoneses de este periodo (s. IX-X)) han sido estudiados por: L. BARRAU-DIHIGO, *Notes et documents sur l'histoire du royaume de Leon. I. Chartes royales léonaises 912-1037*, "Revue Hispanique", X (1903), págs. 349-454; A. MILLARES CARLO, *La cancillería real en León y Castilla hasta fines del reinado de Fernando III*, "Anuario de Historia del Derecho Español", III (1926), págs. 227-306; A. FLORIANO CUMBREÑO, *Diplomática española del periodo astur. Estudio de las fuentes documentales del reino de Asturias (718-910)*. Cartulario crítico, 2 vols., Oviedo, 1949-51; A. MILLARES CARLO, *El Diploma del Rey Silo*, Madrid, 1971; P. FLORIANO LLORENTE, *Los documentos reales del periodo astur. Su formulario*, "Asturiensia Medievalia", I (1972), págs. 157-76.

intitulación como la suscripción de este monarca en el documento se reduce a su nombre. Este hecho lleva a este estudioso a considerar como "privado" el acto de este monarca<sup>46</sup>.

No es suficiente, aunque sea un hecho significativo, porque hay preceptos reales de los primeros tiempos en los que se observa lo mismo; ni la intitulación, ni la suscripción van acompañados de ninguna mención a su condición real<sup>47</sup>.

Más significativa, en mi opinión, es otra observación que hace el propio García de Valdeavellano, pero que no utiliza en su argumentación. En la donación de Silo aparece una fórmula típica de los documentos privados en la que se expresa la transmisión del dominio, que desde el momento de la entrega del documento es apartado del derecho del donante y entregado al derecho de los donatarios, "...et omnia de meo iure abrasum et in vestro iure tradito et confirmatum...". Fórmula que no aparece en los documentos reales, a excepción de éste de Silo, pero

---

<sup>46</sup>. *La época del rey astur Silo y el documento del año 775*, en "El Feudalismo hispánico y otros estudios de Historia medieval", Barcelona, 1981, págs. 193-94.

<sup>47</sup>. Se observa esto en el precepto de Ordoño I fechado en 28 de junio del 860, y en el de Alfonso III de 10 de julio del 875, *Col.*, I, docs. 2 y 7, respectivamente.

que es común en los documentos de aplicación de derecho privado entre particulares.

Otro documento sospechoso es un diploma en el que Ordoño III dona al Monasterio de San Martín de "Fonte de Febro" unas tierras y montes cercanos al cenobio que había cambiado a Fortes Yústiz por otras en otro lugar. Además de lo exiguo de la donación, que parece más propiedad del rey, a título particular, que del reino de la que dispusiera libremente, aparece una fórmula similar a la mencionada, que es ajena a los documentos reales y habitual en los de particulares: "Ita ut ad odierno die et tempore sit tradita uobis ipsa terra..."; además, en ningún momento se intitula rey por la gracia de Dios, sino que lo hace como príncipe<sup>48</sup>.

Podrían ser considerados ambos como documentos privados cuyos otrogantes tienen la peculiaridad de ser los propios monarcas.

Por todo lo expuesto, se entiende a efectos de esta investigación por "privados" los documentos no emanados de la autoridad real. Se analizan, por tanto, en este estudio 182 documentos que contienen actos voluntarios,

---

<sup>48</sup>. Col., II, doc. 297.

que tienen por otorgantes en su mayoría a particulares o instituciones eclesiásticas que actúan como tales; y en menor medida, a personajes de relevancia de la sociedad leonesa de la época, como son obispos o nobles, ambos próximos al círculo de la realeza, pero en cuyo caso no actúan en el ejercicio de una autoridad delegada.

El volumen principal de los documentos corresponde a compraventas realizadas entre particulares, o entre éstos e instituciones eclesiásticas; le siguen en número las donaciones, permutas y negocios jurídicos de carácter mixto. Mucho menos numerosos son otros actos entre particulares como los contratos agrarios, acuerdos y ejecutorias testamentarias.

En consecuencia con todo lo dicho hasta ahora y con la clasificación dada por A. Canellas<sup>49</sup>, se han dejado fuera de este estudio, además de los documentos emanados de la autoridad real, otros pocos por entender que también se tratan de documentos públicos:

En primer lugar, un documento por el que el Obispo Mauro nombra a un conocido magnate gallego, Betotte, administrador de un numeroso grupo de iglesias con una

---

<sup>49</sup>. *Diplomática hispano-visigoda*, págs. 46-62.

amplia delegación de poder<sup>50</sup>. Se puede pensar, por la redacción y el contenido del mismo, que este diploma no es sino una evolución de los "mandata episcopales" visigóticos, caracterizados por su dispositivo inyuntivo, ausencia de nomenclatura expresa y de data<sup>51</sup>.

Asimismo, no se tienen en cuenta en este trabajo los documentos derivados de procesos judiciales. Son en concreto siete; cinco de ellos corresponden al grupo de los "Relativos al proceso" y los dos restantes a los denominados "Derivados del proceso", según terminología de E. Sáez<sup>52</sup>. Hay dos sentencias de prueba; este nombre que procede de los historiadores del derecho, refleja claramente que el litigio se resuelve por la fuerza de las pruebas aportadas, sin que el juez o jueces dicten sentencia expresamente. En el primero de ellos<sup>53</sup>, la sentencia de prueba consistió en la delimitación del terreno ante Alfonso IV y su corte desplazados al lugar del litigio; en el otro caso<sup>54</sup>, en la presentación de documentos y juramento de su autenticidad por los testigos

---

<sup>50</sup>. Col., I, doc. 6.

<sup>51</sup>. A. CANELLAS, *Diplomática hispano-visigoda*, págs. 54-55.

<sup>52</sup>. Col., I, págs. LII-LV.

<sup>53</sup>. Col., I, doc. 89.

<sup>54</sup>. Col., II, doc. 410.

del juicio.

En ocasiones, una de las partes renunciaba a seguir el pleito, reconociendo la razón que asistía al contrincante: "cognovit me in veritate". Ejemplo de ello es el litigio entre un matrimonio y el presbítero Munio por la posesión de una viña, reconociéndose vencidos los primeros ante el juez Aita Godesteoci<sup>55</sup>; y otro, en que Rodrigo Alvarez reconoce que el hombre y el buey que se había llevado no pertenecían al comiso de Ferreras de Vegamián, sino al monje Eulalio y al Monasterio de San Salvador<sup>56</sup>.

También cabía la posibilidad de, en pleno juicio, llegar a un acuerdo entre las partes que ponía fin a aquél; es el caso de la avenencia entre Romano, vicario de San Martín, y Crexes sobre la donación de unas viñas objeto del conflicto<sup>57</sup>.

Por el contrario, había ocasiones en las que era necesario que los jueces dictaran sentencia en favor de uno u otro litigante. No son exactamente estos los

---

<sup>55</sup>. Col., II, doc. 458.

<sup>56</sup>. Col., III, doc. 577.

<sup>57</sup>. Col., III, doc. 597.



documentos conservados, sino la propia ejecución de la sentencia por el inculpado. Se trata de pagos al vencedor, como demuestra el documento por el cual Salvador devuelve al maestro Menendo una heredad en ejecución de una sentencia de Vermudo II<sup>58</sup>; o el pago al juez por su "iudigato" como hace Segerico y otros que entregan varias porciones de un pomar a Munio Núñez y su mujer por haber juzgado en un pleito por ellos sostenido<sup>59</sup>.

### **3. Recapitulación.**

Se delimita en este capítulo qué se entiende por documento de derecho privado a efectos de esta investigación. Para ello se analizan las distintas definiciones que del documento privado ha dado la diplomática, teniendo en cuenta a los diplomatas más destacados. Estas definiciones dejan claro que para la diplomática los elementos a considerar en la definición son: la condición no pública del autor jurídico u otorgante, la naturaleza privada del hecho documentado y la génesis extracancilleresca del documento, lo que le confiere una forma "privada" bajo la responsabilidad de un

---

<sup>58</sup>. Col., III, doc. 559.

<sup>59</sup>. Col., I, doc. 138.

notario o rogatario.

Asimismo, y puesto que la mayoría de los diplomatistas coinciden en señalar que la clasificación de los documentos ha de hacerse teniendo en cuenta criterios diplomático-jurídicos, se analiza el concepto que del documento privado tiene esta disciplina. Se desprende del análisis que los juristas denominan como tal a todo documento "no auténtico", realizado entre las partes sin intervención de ninguna autoridad que le confiera autenticidad; por tanto, prefieren denominar "documentos de aplicación de derecho privado" al conjunto de documentos llamados "privados" por los diplomatistas, puesto que se trata de documentos cuya autenticidad está conferida por el notario, goce o no éste de fe pública.

De acuerdo con el profesor Canellas, se asume aquí como más correcta la denominación "documentos de aplicación de derecho privado", entendiendo por derecho privado el conjunto de reglas que regulan los actos voluntarios que persiguen la resolución de un fin particular, no una finalidad de gobierno.

Finalmente, se hace un breve comentario de los documentos en los que se basará este estudio y se fundamenta el motivo de los excluidos del mismo.

## **II**

### ***LA CATEDRAL DE LEON COMO DEPOSITO DE DOCUMENTOS: EL ARCHIVO***

El estudio de todo fondo documental, sea cual sea su naturaleza, exige realizar un análisis de conjunto como punto de partida para la posterior investigación individual sobre los documentos.

Se plantea en este apartado cómo se acumuló la documentación que constituye hoy el archivo de la catedral leonesa, la finalidad que se perseguía con ello y, por último, cómo y cuándo se ha organizado esta documentación para su aprovechamiento.

Estos interrogantes son necesarios para poder afrontar el estudio, no sólo del prenotariado leonés durante los siglos IX y X, sino de cualquier otro que tenga el documento escrito como fuente de investigación<sup>1</sup>. En ello han insistido los profesores Mattoso y d'Haenens entre otros estudiosos.

---

<sup>1</sup>. En esto radica la interdisciplinariedad entre paleografía, diplomática y archivística según Francisco GIMENO BLAY: *La paleografía y los archivos / Paleografia eta artxiboak*, en "Irargi. Artxibistika aldizkaria /Revista de archivística", 1(1988), págs. 317-351.

José Mattoso nos introduce, con su habitual lógica, en el problema refiriéndose a la riqueza de la documentación monástica para el estudio de la historia medieval, sobre todo anterior al siglo XII:

*" (=) Embora nem todos os documentos conservados pelos mosteiros e outras instituições eclesiásticas digam respeito apenas a essas instituições -pois os cartórios conservaram quantidades apreciáveis de contratos puramente civis, quer respeitante a propriedades que o mosteiro veio depois a adquirir, quem legados por benfeitores, quer confiados a guarda dos monges por leigos pouco habituados a lê-los-, mesmo os de carácter simplesmente civil sofreram a marca do modo como nos foram transmitidos, e não se pode prescindir dessa circunstância na sua interpretação. Ter, pois, em vista tal origem, conhecer os usos e costumes desses mosteiros, é, sem dúvida alguma, condição indispensável para poder recolocar os documentos no meio que os produziu ou os guardou, e por tanto para os interpretar correctamente, e para deles tirar tudo quanto nos podem dizer. Pelo contrário, estudá-los independentemente do modo como chegaram até nós, é caminho aberto para os equívocos e interpretações duvidosas<sup>1</sup>.*

---

<sup>1</sup>. Cfr. *Os cartórios dos mosteiros beneditinos na diocese do Porto*. En: "Religiao e Cultura na Idade Média Portuguesa", Lisboa, 1982, pág. 553-554.

Esto implica necesariamente conocer cómo se han acumulado los documentos en la Catedral de León, esto es "*sus formas de archivar: constituer, conserver y utilizar el archivo*"<sup>1</sup>.

Por tanto, antes de proceder al análisis de la rica documentación que para los siglos IX y X se ha conservado en la Catedral de León, se juzga necesario cuestionar su contexto y éste es el propio archivo.

¿Por qué y para qué la Catedral de León ha acumulado durante siglos esos documentos de particulares? La respuesta fácil es tentadora: sabido es que la Iglesia fue la principal acumuladora de documentos durante la Edad Media, por el gran celo que puso en el cuidado de los títulos legales de sus dominios. Pero ... ¿es eso todo? ¿fue éste realmente el motivo?. El análisis del archivo de la sede legionense, que aquí se desarrolla, puede parecer un trabajo inútil y estéril y, sin embargo, los datos que arroja resultan interesantes para entenderlo con más claridad, la documentación objeto de este estudio.

---

<sup>1</sup>. Este es uno de los elementos a estudiar para elaborar una historia de la escritura en Occidente, desde el punto de vista de Albert d'HAENENS: *Écrire, utiliser et conserver les texts pendant 1500 ans: la relation occidentale a l'écriture*, "Scrittura e Civiltà" 7(1983), pág. 232.

Con la intención de responder a estos interrogantes se comienza por el análisis de la organización del archivo de la Catedral de León, no la que hoy tiene, sino la más próxima a la época que nos interesa estudiar. En segundo lugar, se estudia cómo ha llegado hasta nosotros y el valor que se dió al fondo en los siglos IX y X. Por último, se expone cuál fue la función o misión principal del archivo en ese período y su posible relación con el prenotariado leonés.

*1. El contexto: el Archivo de la Catedral de León.*

El archivo de la Santa Iglesia Catedral de Santa María de Regla de León, tal y como hoy día está organizado es producto del trabajo realizado por el Rvdo. P. Zacarías García Villada, reflejado en el *Catálogo*<sup>1</sup> que se editó en 1919.

La labor de Zacarías García Villada, auspiciada por el obispado y el cabildo, fue la culminación de tareas emprendidas con anterioridad, pero especialmente desde

---

<sup>1</sup>. *Catálogo de los códices y documentos de la Catedral de León*, Madrid, 1919, 259 págs.

finales del siglo pasado<sup>5</sup>. Este historiador reorganizó el archivo según los principios archivísticos al uso en la época, dándole una nueva estructura que se ha mantenido hasta hoy día<sup>6</sup>.

Los trabajos consistieron en la reorganización de la documentación conservada, atendiendo a su clasificación, numeración, colocación y catalogación para "*poder hallar con facilidad los documentos a menudo usados para la labor administrativa*"<sup>7</sup>. Con esta idea intentó "reconstruir" el fondo de la Catedral con arreglo a los "*principios de la archivología moderna que persigue: 1.º, evitar el extravío de manuscritos; 2.º, el fácil hallazgo de los documentos*

---

<sup>5</sup>. Sobre las tareas desarrolladas para organizar el archivo anteriores al siglo XIX Cfr. GARCIA VILLADA: *Catálogo...*, págs. 9-16. En 1869, se realizaron visitas de inspección por Alvarez de la Braña, del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, que fueron recogidas por Rudolf BEER y Juan Eloy DIAZ-JIMENEZ: *Noticias bibliográficas y catálogo de los códices de la Santa Iglesia Catedral de León*, León, 1888, pág. XXVI, n. 2. El primero de los dos realizó fecundas investigaciones en ese y en otros archivos eclesiásticos que recogió en su obra *Handschriftenschatze Spaniens*, Viena, 1894. Con posterioridad a estos autores, que trabajaron fundamentalmente sobre códices, se desarrolló la organización del archivo por el propio García Villada, a instancia del obispo D. José Alvarez de Miranda. Véase además MENDO CARMONA, Concepción: *La investigación erudita en el Archivo de la S.I.C. de León (siglos XVIII-XIX)*, en "Erudición y discurso histórico: las instituciones europeas (s. XVIII-XIX)", edición a cargo de M. Gimeno Blay, Valencia, 1993, págs. 223-232.

<sup>6</sup>. Cfr. ASOCIACION ESPAÑOLA DE ARCHIVEROS ECLESIASTICOS: *Guía de los archivos y bibliotecas de la Iglesia en España, I: archivos*, León, 1985, págs. 286-287.

<sup>7</sup>. GARCIA VILLADA: *Catálogo ...*, pág. 17.



y 3.º, servir de guía a los estudiosos"<sup>8</sup>. El resultado de tales trabajos fue la organización dada al archivo, de todos conocida, y que establece cuatro fondos principales:

- Fondo particular.
- Fondo de monasterios.
- Fondo de hospitales.
- Fondo de la catedral.

Lo que fundamenta de la siguiente manera:

*"(...) El primero comprende todas aquellas cartas que se refieren a donaciones o contratos entre los particulares, y no tienen nada que ver con la Catedral. El segundo las escrituras de los monasterios suprimidos o desaparecidos que han ido a parar al archivo. El tercero los pergaminos y papeles de algunos hospitales de la ciudad y de la diócesis; y el cuarto todos los documentos referentes a la Catedral, como privilegios, donaciones, exenciones, compraventas, testamentos hechos a su favor, acuerdos capitulares, cuentas y rentas"*<sup>9</sup>.

Cada uno de estos fondos sufre, a su vez, una subdivisión interna atendiendo al carácter diplomático de

---

<sup>8</sup>. *Ibidem...*, págs. 9-10.

<sup>9</sup>. GARCIA VILLADA: *Catálogo ...*, pág. 18.

los documentos que la componen: diplomas reales, pontificios y de particulares<sup>10</sup>. Dentro de cada uno de estos grupos se sigue la ordenación cronológica de los mismos.

El meritorio trabajo de García Villada fue deudor de la "archivología" de su época. Adoptó los mismos criterios que los dados por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos a los fondos procedentes de los institutos eclesiásticos desamortizados que, en su día, constituyeron el Archivo Histórico Nacional -año 1866-, y hoy conforman la sección archivística de Clero Regular y Secular<sup>11</sup>. Tanto uno como otros practicaron, en la medida de lo posible, el principio de respeto a la procedencia de los fondos, con todo lo de que reconstrucción archivística ello implica; pero no repataron el orden interno de los fondos, que necesariamente existía con anterioridad a su reorganización. Esta práctica ha contribuido a obscurecer

---

<sup>10</sup>. GARCIA VILLADA: *Catálogo ...*, pág. 18. Adopta la clasificación de la Diplomática clásica, de la que es su más claro exponente Oswald REDLICH: *Presencia y esencia de la credibilidad documental. Documentos de particulares en la Edad Media*, Barcelona, 1987 (traducción al castellano de la edición múniquesa de 1911)..

<sup>11</sup>. Cfr. ARCHIVO HISTORICO NACIONAL. Clero Regular y Secular: *Inventario de procedencias*, Valladolid, 1924; y ARCHIVO HISTORICO NACIONAL. Sección Clero Regular y Secular: *Inventario de pergaminos*, Madrid, 1949-1968. Está publicado en microficha por el Ministerio de Cultura, Dirección de los Archivos Estatales, Servicio de Reproducción de Documentos.

la interpretación de los fondos monásticos de cronología medieval, en general<sup>12</sup>, y de la Catedral de León, en particular, en opinión de José Manuel Ruíz Asencio<sup>13</sup>.

Lo cierto es que la clasificación adoptada por Zacarías García Villada permite conocer la realidad del Archivo de la Catedral de León en 1919, pero no de la Alta Edad Media. Para ello, el autor debía que haber contrastado los documentos sueltos en pergamino con los instrumentos de descripción existentes, en concreto los códices diplomáticos números 11 y 17, el *Tumbo* y el *Repertorio de escrituras de 1405*, respectivamente.

Ambos ofrecen una idea bastante aproximada de la organización del archivo en dos momentos concretos de la Edad Media, y sobre dos aspectos diferentes:

1.º El *Tumbo* de la Catedral permite reconstruir el cuadro de clasificación de fondos en el primer tercio del siglo XII.

---

<sup>12</sup>. Así opina MATTOSO: *Os cartorios ...*, pág. 555.

<sup>13</sup>. *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León (775-1230)*, III (986-1031), pág. XV.

2.º El *Repertorio de escrituras* da a conocer como estaba ordenada y almacenada la documentación en el archivo catedralicio antes y después del año 1405.

A esto hay que añadir la información que aportan las notas dorsales de los documentos originales conservados. Con todo ello, se puede intentar reconstruir parte de los primitivos fondos.

### 1.1. El Tumbo de la Catedral de León.

Es el código número 11 del archivo. Ha sido descrito por Beer y Díaz-Jimenez<sup>14</sup> y García Villada<sup>15</sup>. Lo han estudiado Louis Barrau-Dihigo<sup>16</sup>, Gregorio del Ser Quijano<sup>17</sup> y Emilio Sáez Sánchez en el tomo I de la *Colección*<sup>18</sup>.

---

<sup>14</sup>. *Noticias bibliográficas ...*, pág. 13.

<sup>15</sup>. *Catálogo ...*, págs. 10 y 41.

<sup>16</sup>. *Notes et documents sur l'histoire du Royaume de León, II. Sur deux cartulaires léonais*, "Revue Hispanique" 16 (1907), págs. 539-564.

<sup>17</sup>. *Documentación de la Catedral de León (siglos IX-X)*, Salamanca, 1981, págs. 10-11.

<sup>18</sup>. *Col. I*, lo analiza como fuente empleada para la edición en págs. LXXXI-II. En págs. 361-2 analiza la estructura del Tumbo. En págs. 367-372 establece la correspondencia entre los documentos de la *Colección* y el *Catálogo* de García Villada.

La singular importancia del *Tumbo* ha sido señalada por J.M.ª Fernández Catón:

*"es un peculiar ejemplo de transmisión de documentos en copia; muchos originales de los documentos en él conservados se han perdido, y sólo gracias a esta importante fuente conocemos la existencia de los mismos"*<sup>19</sup>.

Aunque los documentos en él contenidos no son objeto de la presente investigación, por los motivos expresados en la introducción, el análisis del *Tumbo* en este capítulo es necesario porque su estructura refleja la organización del archivo con anterioridad al momento en que fue redactado, primer tercio del siglo XII, en concreto en fechas posteriores a noviembre de 1123 como señalan los autores de la colección, especialmente Sáez y Ruiz Asencio<sup>20</sup>. En palabras de éste último el "*Tumbo es la expresión de la organización archivística de la iglesia de León en el primer tercio del siglo XII*"<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup>. Presentación, en "Col. I", págs. XI-XII.

<sup>20</sup>. SAEZ lo atribuye a la época del obispado de D. Diego (1112-1130), Col. I., pág. LXXXI. RUIZ ASENCIO: Col. III, pág. XXVIII.

<sup>21</sup>. Col. III, pág. XXIX.

El estudio realizado por los autores de la *Colección*, en particular por Sáez, da a conocer la estructura que presenta a lo largo de sus 474 folios en pergamino.

Dentro del *Tumbo* los documentos copiados se agrupan por su procedencia, distinguiéndose los de la Catedral frente a los del resto de los centros monásticos incorporados a su administración, a lo largo del tiempo, hasta el año 1123. La estructura es la siguiente:

- 1.º Documentos propios de la Catedral (ff. 1r-105v).
- 2.º Monasterio de Santiago y San Miguel de León (ff. 105v-110v).
- 3.º Monasterio de Matallana (ff. 126r-141r y 162r-163r).
- 4.º Monasterio de San Antolín (ff. 176v-198v).
- 5.º Monasterio de Rozuela (ff. 212v-233v).
- 6.º Monasterio de San Juan de Sapeiros (ff. 233v-234v).
- 7.º Monasterio de San Miguel (ff. 233v-234v).
- 8.º Monasterio de Santa María de León (ff. 235r-260r).
- 9.º Monasterio de San Vicente (ff. 268v-296v).
- 10.º Monasterio de San Pedro (ff. 296v-305r).
- 11.º Monasterio de Santiago de León (ff. 305r-350v).

12.º Monasterio de San Pedro de Puerta Obispo (ff. 350v-358r).

13.º Monasterio de San Juan de León (ff. 363v-368r).

14.º Monasterio de Cillanueva (ff. 368r-384r).

15.º Monasterio de "Abeliar" (ff. 384r-472v), y dentro de éste se distinguen las propiedades en:

- Villa de Monna (ff. 408r-410v).
- Villa de Sabugo (ff. 411r-415v).
- Villa de Bera (ff. 415v-428r).
- Villa de María de Alba (ff. 428r-444v).
- Villa de Orbán (ff. 467r-470r).

La estructura del *Tumbo* es muy clara. En primer lugar, muestra la existencia de varios fondos, independientes unos de otros, dentro del archivo de la Catedral: el suyo propio y el de cada uno de los monasterios enumerados, ajenos a la Catedral en el momento en que se configuraron en sus centros de procedencia. Esto ha sido explicado por los editores de la *Colección*<sup>22</sup>.

Dentro de algunos de estos fondos hay, a su vez, otros que no están identificados claramente, como es el caso de los monasterios de Santa Marina y San Esperato de

---

<sup>22</sup>. " (...) algunas iglesias y monasterios son absorbidos por otros núcleos más importantes, incorporados a los cuales pasan luego a la catedral, si es que no se han extinguido con anterioridad", En SAEZ: Col. I, pág. XXII.

León, San Quirce de Covellas, Santo Tomé de Villa Nayteto, la comunidad de Valdearcos, la iglesia de Santa María de Alba y la iglesia de Santa María de Peña Pombario, que se encuentran incluidos dentro del conjunto de documentos pertenecientes al monasterio de Abellar<sup>23</sup>.

El análisis de la estructura interna de cada uno de los fondos incluidos en el *Tumbo* da una imagen fiel de cómo estaba estructurada la documentación hacia el año 1123. Se pueden establecer dos tipos de organizaciones:

De un lado, la más común, se da en todos los fondos excepto en el del monasterio de Abellar. Se caracteriza porque la documentación no aparenta tener una estructura interna clara. Los documentos no responden a un criterio definido para la administración de los bienes de la Catedral, ni de ninguno de los monasterios, y tampoco obedece a una ordenación cronológica. La organización que refleja tener radica en la importancia de los documentos para la hacienda y dotación de la institución.

---

<sup>23</sup>. Cfr. María José CARBAJO SERRANO: *El monasterio de los Santos Cosme y Damián de Abellar. Monacato y sociedad en la época asturleonese*, León, 1988, pág. 150. Además Concepción MENDO CARMONA: *Monasterios familiares en el siglo X. El monasterio de San Esperato y Santa Marina de León*, en "Homenatge a la memòria del Prof. Dr. Emilio Sáez. Aplec d'estudis del seus deixebles i col·laboradors", Barcelona, 1989, págs. 435-444.



Esto se observa bien claro en el fondo de la Catedral: en el folio 1r aparece transcrito el privilegio de Pascual II, dado el 15 de abril de 1104, por el que se establecía la exención de la iglesia de León respecto de cualquier metropolitano<sup>24</sup>. A continuación, figuran los testamentos de monarcas y obispos en el orden de importancia de la dotación, en ellos contenida, para la Catedral. Así, el primer testamento es del año 1100 y su autoría corresponde a Alfonso VI<sup>25</sup>; le sigue otro de Ordoño II, del año 916, en el que se entregaba el palacio real como nueva sede de la Catedral<sup>26</sup>. Esta ordenación, basada en la importancia del contenido de los diplomas, se mantiene a lo largo de los folios del *Tumbo* en que se reúnen los documentos de su propio fondo primitivo. En el resto de los transcritos ocurre exactamente lo mismo. Tan sólo hay una salvedad, el monasterio de Abeliar.

La documentación procedente del monasterio de Abeliar abarca los folios 384v a 472v del *Tumbo*. Aparte de ser la más importante en volumen, después del de la Catedral, demuestra que en origen tuvo una organización archivística mucho más elaborada, como correspondía a su rica tradición

---

<sup>24</sup>. RUIZ ASENCIO: *Col. IV.*, doc.º 1317.

<sup>25</sup>. RUIZ ASENCIO: *Col. IV.*, doc.º 1304.

<sup>26</sup>. SAEZ: *Col. I.*, doc.º 39.

cultural<sup>27</sup>.

Esta organización responde a las diferentes explotaciones dominicales del monasterio benedictino, que en el Tumbo se recoge en los siguientes epígrafes:

- "*Hec sunt testamenti monasterii Sanctorum martirum Cosme et Damiani*".
- "*Kartulas de Villa Monna*".
- "*Hec testamenti sunt de Valle de Sabugo*".
- "*Hec sunt testamenta de hereditate in Legione*".
- "*Kartas de Villa Orban*".

Un primer grupo de documentos -*Testamentum monasterii Sanctorum martirum Cosme et Damiani*-, está estructurado siguiendo los mismos criterios que en los fondos anteriores, pero con un claro sentido de organización y con la intención de hacer comprensible la documentación transcrita. Prueba de ello es que el primer documento del fondo de éste monasterio sea el testamento hecho por el obispo Cixila, de 5 de noviembre de 927<sup>28</sup>, en el que se narra la fundación y dotación del cenobio; le siguen una

---

<sup>27</sup>. Véase CARBAJO SERRANO, M.ª J.: *El monasterio ...*, págs. 89-91.

<sup>28</sup>. SAEZ: *Col.I.*, doc.º 75.

falsificación<sup>29</sup> y un documento rehecho<sup>30</sup>. A continuación, se extiende la copia del diploma de la fundación hecha por Alfonso III, en 3 de abril de 905<sup>31</sup>. En definitiva, se observa que este primer grupo corresponde a la fundación y dotación del monasterio y a la propiedad de bienes raíces en el territorio de "Río Seco".

El resto de las agrupaciones documentales correspondientes al cenobio benedictino reflejan la organización de su patrimonio dominical. Reunen los títulos de propiedad sobre distintas "vilas" y cortes situadas en el solar de la propia ciudad de León. Esta clasificación responde a los intereses materiales del monasterio y, más tarde, de la Catedral que supo mantenerla. Esta organización es la misma que la seguida, bastante más tarde, por otros centros eclesiásticos<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup>. Se trata de una donación atribuida a Ordoño II y a la reina doña Elvira, hecha al abad Cixila, para aumentar ilícitamente sus propiedades en la Vila de "Monasteriolo", en Río Seco. Cfr. SAEZ: *Col. I*, doc.º 56.

<sup>30</sup>. SAEZ: *Col. I*, doc.º 99.

<sup>31</sup>. SAEZ: *Col. I*, doc.º 18.

<sup>32</sup>. Esta organización es la que intenta reconstruir MATTOSO: *Os cartorios ...*, págs. 555-556; inspirándose en J.P. RIBEIRO: *Observações Historicas e Criticas para servirem de Memorias ao systema da Diplomatica Portuguesa*, Lisboa, 1798.

El *Tumbo* es, sin lugar a duda, un código diplomático de inestimable valor, no sólo por la documentación que se ha conservado únicamente a través de sus copias, sino también por ofrecer la organización del archivo en el primer tercio del siglo XII. Gracias a él podemos ver cómo en la Catedral se seguía, con rigor, la práctica del principio de respeto a la procedencia de los distintos fondos que integraban el archivo y que se delimitaban, bastante bien, unos respecto a los otros; lo que hace pensar que estarían depositados en diferentes arcas y que el fondo de Abeliar se encontraría, incluso, en un "scrinium" con compartimentos interiores -tantos como secciones refleja el *Tumbo*<sup>33</sup>, o en varios independientes. No obstante, éste es un tema sobre el que volveré más adelante, cuando se intente reconstruir la clasificación de los documentos originales conservados.

---

<sup>33</sup>. Sobre la estructura interna en departamentos de los "scrinia" Cfr. M[aría] G[ALVARRATIO]: *Scrinium*, en "Diccionario del Mundo Clásico", dig. por el Rvdo. P. Ignacio Errandonea, S.I., Madrid, 1954, tomo II, p. 478. Claudio SANCHEZ-ALBORNOZ los imaginaba como "predecesores remotos de los bargueños posteriores, por el relativo parecido entre los pies de los analogios, que vemos en diversos Beatos, y los de un tipo muy conocido de bargueños españoles". En *Una ciudad cristiana de la España Cristiana hace mil años. Estampas de la vida en León*, Madrid, 1984, pág. 74, nota 82. Desde luego, la imagen más parecida que podemos tener es el arca de archivo que se custodia en una de las salas, en el claustro, del Museo de la Catedral y que podemos ver en M.ª Elena GOMEZ-MORENO: *La catedral de León*, León, 1974, pág. 56, ilustración núm.º 48.

Para terminar, hay que señalar, una vez más, que el Tumbo legionense tiene, como código archivístico, una estructura mixta, no en el sentido que explica Ruíz Asencio<sup>34</sup>, sino por los dos tipos de organización que presentan los distintos fondos que, ya en el primer tercio del siglo XII, integraban el archivo de la Catedral. También hay que señalar que, como es sabido, sólo recoge los documentos más importantes de todos los depositados en el archivo, necesarios para una mejor administración de los bienes de la sede episcopal y justificación y defensa legal de sus intereses. Además, aporta información sobre la posible adscripción de los documentos originales conservados a los diferentes fondos que establece.

## 1.2. El codice 17.

Se trata del *Repertorio* de las escrituras conservadas en las arcas de la Catedral. Fue realizado en el año 1405 por Diego Sánchez, compañero de la Iglesia, por orden del

---

<sup>34</sup>. Este autor entiende como estructura interna mixta de un cartulario aquella que "consiste en una primera parte con transcripción de documentos, a cada uno de los cuales se le asigna un número, y una segunda topográfica, sin transcripción documental, en la que bajo el nombre de cada pueblo o lugar se consigna el documento o documentos con el número que a él se refiere". Cfr. *Cartularios*. En: "Diccionario de Historia Eclesiástica de España", dir. por Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez y José Vives Gatells, Madrid, CSIC, 1972, tomo I (A-Z), pág. 369.

obispo don fray Alfonso y del Cabildo<sup>35</sup>.

Este código diplomático refleja la reestructuración del archivo de la Catedral, fundiendo en uno todos los antiguos fondos existentes en el tiempo de la redacción del *Tumbo*. Asimismo, impuso una nueva clasificación atendiendo a categorías diplomáticas, que agrupaba los documentos en trece partes, guardadas en un total de diez arcas, al parecer independientes<sup>36</sup>.

---

<sup>35</sup>. A.C.L., código 17, f. 1r. Ha sido descrito por GARCIA VILLADA: *Catálogo...*, págs. 11 y 51.

<sup>36</sup>. "(...) En este repertorio ha treze partes segund la manera de treze naturas/ de escripturas que en él se contienen. La primera parte del es de los privilegios de reyes et de reynas/ que están sellados con plomo e con cera en que dieron los dichos reyes e reynas muchas donaciones e fran/quezas et libertades a la Iglesia. La segunda parte del es de los privilegios de reyes et de reynas que no son sellados de sellos salvo firmados de sus signos et señales de los dichos reys e reynas segund la costumbre den tiempo en que fueron fechos en que fesieron donaçiones e dieron otras libertades a las Iglesias. La terçera parte del es de las cartas de los reyes escriptas en papel e selladas en las espaldas en que dieron libertades et otras cosas a la Iglesia. La quarta parte del es de los traslados de los privilegios et cartas sobredichos, los quales son signados de notarios. E estos traslados fueron fechos por rason que quando alguno quisier levar algund privilegio o carta que le cumpla que pueda levar el traslado e non se pierda el privilegio o la carta. La quinta parte del es de las bullas papales en que dieron los padres santos exempçiones e libertates et otras cosas a la iglesia et otro sí los perdone que la dicha Iglesia ha que los Padres Santos e otros arzobispos lle dieron. La sexta parte es de los testamentos que los obispos, personas canonigos et companeros et otras personas leigales fesieron en que mandaron et dieron sus donaciones e mandas a la Iglesia. La septima parte del es de las donaçiones que así clérigos commo legos fezieron a la Iglesia de muchas heredades et otras cosas. La octava parte del es de las compras que los obispos fezieron. La novena parte del es de las constituciones que los obispos et el cabildo fezieron sobre muchas cosas de hordenaçiones que en la Iglesia han. La deçima parte del es de los fueros que los obispos et el cabildo dieron a ciertos lugares a do han el obispo et el cabildo vasallos. Et eso mesmo de las

El repertorio sólo recoge breves regestos de los documentos más importantes, datos que al tiempo, se anotaban en el dorso de los documentos que identificaban.

La lectura del códice nos informa que a principios del siglo XV la catedral no debía utilizar apenas la documentación original de los siglos IX y X, a excepción de los documentos reales<sup>37</sup>. Prueba de ello es que los testamentos de particulares que se recogen son del siglo XIII en adelante, pues aunque no van fechados, se pueden situar cronológicamente por la onomástica<sup>38</sup>.

Pero, a los efectos que nos interesan en esta investigación, la importancia del códice radica en la exposición que Diego Sánchez, de forma en exceso escueta, realiza de la situación en que se encontraba el archivo y

---

*composiçiones que el obispo et el cabildo han con quelesquier personas. La onzena parte del es de las sentençias que el obispo et el cabildo han contra algunas personas. La dozena parte del es de los privilegios de los reyes et reynas dellos sellados et dellos sin sellar en que fizieron donaçiones e dieron otras franqueças a cavalleros e otras personas, los quales fezieron después donaçión dello a la Iglesia. La trezena et postrimera parte del es de las escripturas generales asi como proçessos de pleitos, cartas de las posesiones que tomó la Iglesia de heredades et de otras cosas et otrosí otras escripturas muchas de muchas maneras las quales non son de la natura destas otras scripturas susodichas". A.C.L., códice 17, f.1r.*

<sup>37</sup>. A.C.L., códice 17, ff. 14r-17v. Los traslados notariales se asientan en ff. 19r-20r.

<sup>38</sup>. A.C.L., códice 17, ff. 23v-26r.

que motivó al obispo y al cabildo encargarle su reorganización. Los documentos estaban sueltos dentro de un único depósito, revueltos, sin orden ni estructura aparente. Cada vez que era necesario hacer valer los derechos de la Catedral, había que localizar el título requerido revolviendo todos los documentos, uno por uno; lo que convertía la búsqueda en una labor ímproba<sup>39</sup>. La única ayuda con la que contaban serían las notas dorsales, de las que hablaremos más adelante.

### 1.3. Procedencia originaria.

La procedencia originaria de los documentos ha sido señalada por los editores de la *Colección*<sup>40</sup>. Basándose en ellos se presenta aquí una reconstrucción del cuadro de clasificación de los fondos del archivo y se asigna a cada uno de éstos los documentos de particulares, originales, que se analizan aquí.

---

<sup>39</sup>. "E por ende, es asi partido en partes por que sean mas aynas falladas las escripturas que mester fezieren sin revolver et trastornar todas, las segund solian faser, que quando alguna escriptura buscavan avían de revolver todas las otras, e esto era porque iazian todas juntas". A.C.L., códice 17, f.1r.

<sup>40</sup>. E. SAEZ: *Col. I.*, págs. XXII-XXIII; E. SAEZ Y C. SAEZ: *Col. II.*, págs. XI-XII y RUIZ ASENCIO: *Col. III.*, págs. XIII-XV.



Se han podido identificar un total de veintitrés fondos distintos. De ellos diez aparecen también en el *Tumbo*:

- Catedral.
- Monasterio de Santiago y San Miguel.
- Monasterio de Valdevimbre.
- Monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón (que aparecen en él de manera independiente como Rozuela y Cillanueva).
- Monasterio de Abeliar.
- Monasterio de San Antolín de Valdevimbre.
- Monasterio de San Miguel.
- Monasterio de Santiago de León.
- Monasterio de Valdepueblo.
- Monasterio de San Salvador de Matallana.

Los fondos no señalados de forma independiente en el *Tumbo* y que se han identificado a partir de los diplomas son un total de trece:

- Monasterio de Pardomino.
- Monasterio de San Cipriano del Condado.
- Monasterio de San Cipriano de Valdesaz.
- Monasterio de los Santos Julián y Basilisa.
- Monasterio de Santa María y Santa Marina de "Villaseveri".

- Monasterio de Santiago de "Cellariolo".
- Monasterio de San Miguel Arcángel.
- Monasterio de San Juan de Vila "Abhabazes".
- Monasterio de San Pelayo de Albelgas.
- Monasterio de San Vicente.
- Monasterio de Valdesaz.

Por último, quedan dos para los que no hay mucha seguridad a la hora de fijarlos: San Adrián y San Julián de Ruiforco.

De un total de ciento ochenta y tres originales de los siglos IX y X se han podido asignar ochenta y ocho documentos a los veintiocho fondos mencionados; los noventa y cinco restantes no han podido atribuirse a ninguno de ellos. Tampoco se conservan diplomas originales de particulares de los centros siguientes: San Juan de Villacesar, San Miguel de León, monasterio de Valdepueblo, San Félix de León, San Martín de "Fuente de Febro", abadía de Santa Doraida, monasterio de San Pedro de Puerta Obispo, Santa María de León, San Vicente y San Juan de Sapeiros.

Los fondos reconstruidos son los siguientes:

\* **Catedral:** se conservan veinte diplomas que corresponden a los siguientes números de la *Colección*: 6, 43, 76, 108, 111, 130, 145, 160, 168, 214, 217, 463, 464, 466, 478, 563, 564 y 571.

\* **Monasterio de Santiago y San Miguel de León:** un documento, el número 229.

\* **Monasterio de Valdevimbre:** cinco diplomas, los números 205, 227, 364, 365 y 366.

\* **Monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón (Rozuela y Cillanueva):** nueve documentos, que corresponden a los números 93, 212, 267, 313, 316, 317, 323, 410, 538 y 547.

\* **Monasterio de Abeliar:** dieciocho documentos, que corresponden a los números 25, 58, 59, 73, 126, 132, 135, 140, 156, 195, 265, 376, 383, 396, 450, 517, 542 y 576. La procedencia del documento 59, una permuta de tierras en Matallana, realizada entre Bera y el confesor Constancio, en 14 de julio de 923, se ha establecido gracias al documento 187 conservado en el *Tunbo*. En él se narra cómo el 17 de noviembre de 944, el destinatario donó las tierras que poseía en Matallana al monasterio de Abeliar.

\* Monasterio de Pardomino: dos documentos que corresponden a los números 290 y 526 de la *Colección*.

\* Monasterio de San Cipriano del Condado: cuatro diplomas, que son los números 185, 197, 202 y 221.

\* Monasterio de San Cipriano de Valdesaz: dos, 552 y 587 de la *Colección*.

\* Monasterio de los Santos Julián y Basilisa: un documento, el número 80.

\* Monasterio de San Julián de Ruiforco: se le ha podido asignar un único diploma, el número 226 de la *Colección*, por el que Todolfo y su mujer, María, venden a Agube y a su mujer, Auria, una tierra en "Oteros" [del Rey], en 22 de agosto de 950. El texto no da ningún indicio que permita tal adscripción, pero si su nota dorsal: "*Karta de Auteiros de Rege ad Sancto Iuliano*".

\* Basilica de Santa María y Santa Marina de "Villaseveri": se conserva un diploma original, el número 10, que contiene restos de otras escrituras en el dorso.

\* Monasterio de Santiago de Cellariolo: se han podido asignar como originarios de este fondo cuatro pergaminos,

los números 49, 90, 98 y 182.

**\* Monasterio de San Antolín del Esla:** a él pertenecen con seguridad tres diplomas originales.

El primero es el número 315, que contiene la donación realizada por Domingo, Mahamut, Salvador y un cuarto, cuyo nombre resulta ilegible por el mal estado de conservación de la escritura, a favor de Froila Vélaz y su mujer, Jimena, de una tierra "villare" situada en la vila de San Lorenzo (Granja de San Antolín). Este documento ha sido asignado por Emilio Sáez al fondo de San Antolín, porque el resto de las propiedades de Froila Velaz pasaron a formar parte de su patrimonio, lo que conocemos gracias al *Tumbo*<sup>41</sup>. Lo mismo ocurre con el 352.

El último documento es el 562 que se conserva en original y copiado en el *Tumbo*, dentro de los documentos pertenecientes a San Antolín.

**\* Monasterio de Santiago de León:** con seguridad proceden de él cinco documentos, los números 237, 468, 537, 560 y 586. La atribución del número 537 se ha hecho por la identificación de la destinataria, la abadesa doña

---

<sup>41</sup>. Cfr. E. SAEZ: *Col. I.*, docs. 339, 348, 349, 352, 360 y 406.

Imilo. De acuerdo con el documento 560, con tal nombre y para esas fechas consta una abadesa en el monasterio de Santiago.

\* Monasterio de San Miguel Arcángel de León: se conservan dos documentos, los números 405 y 427 de la *Colección*.

\* San Zoilo y San Juan, en Villa "Abhabazes": tan sólo podemos atribuirle el documento número 409.

\* San Pelayo de Albelgas: el documento número 445.

\* Monasterio de San Vicente: se le ha asignado el documento 533, gracias a que se encuentra copiado en el *Tumbo*, dentro del fondo de dicho monasterio.

\* San Salvador de Matallana: conformado por cinco diplomas, los números 524, 531, 534, 535 y 575. El 534 y el 535 pertenecen al monasterio de San Lorenzo, dependiente del primero. El 535 contiene la misma donación que el 534 y son de la misma fecha, 1 de marzo de 990. La única diferencia está en que el segundo amplía las condiciones de la donación y establece la oferción de un potro por San Salvador, a cambio de la mitad de las propiedades de San Lorenzo. Esta variación y la mayor

calidad de la donación contenida en el documento 535, hacen sospechar que se trata de un falso o, al menos, de un documento rehecho.

\* San Adrián: le asignamos el documento 593, de fecha 1 de marzo de 1000 y redactado "*in conuentum eglesie Sancti Adriani*". Por él Ziti, sus hijos y Lecenio venden al monje Aita una tierra situada en Vega de San Adrián. La condición eclesiástica del destinatario, la redacción del documento por el presbítero Migael, y la homonimia entre la ubicación de la tierra comprada y el convento en que se redacta el documento, me inclinan a establecer esta procedencia.

#### 1.4. Las notas dorsales.

##### 1.4.1. Catálogo de notas dorsales.

De los ciento ochenta y un documentos estudiados sólo tienen nota dorsal un total de sesenta. Si los agrupamos por fondos se obtiene el siguiente catálogo:

\* Fondo de la Catedral. De los veinte conservados diez tienen notas dorsales:

- Doc.º 6: resulta ilegible.
- Doc.º 43: *Testamentum de Santi Christofori Ante Altares, de Frunimius episcopus*".
- Doc.º 76: *"Testamentum quam fecit Frunimius Olemundi"*.
- Doc.º 108: *"[C]artula que fecit Gontidi de [terra in] villa Habibi"*.
- Doc.º 130: *"Cartula quem fecit Lopo Roio in Macellarios"*.
- Doc.º 145. Se encuentra incompleta por lo borroso del dorso: *"Uenditione ... de Olibag[io]"*.
- Doc.º 217: *"Kartula quem fecit Ueremudo de hereditate in Paratelle"*.
- Doc.º 333: *"Testamentum Ilderedi aepiscopi de Villa Sancti Claudii Aratoy"*.
- Doc.º 463: *"Kartula de Revel et de Godosteo et de Duraviles de Villa Mahmude"*.
- Doc.º 466, su lectura resulta incompleta: *"Kartula de Dompater ..."*.
- Docs. 563 y 564, escritos en el mismo pergamino con nota dorsal común: *"De una vinea in monte Fredo et alia in Toletanos"*.



\* Fondo del monasterio de Santiago y San Miguel. El único que se ha identificado de esta procedencia tiene nota dorsal:

- Doc.º 229: "*Kartula de illos molinos*".

\* Fondo del monasterio de Valdevimbre. Sólo figura en uno de los cinco diplomas originales:

- Doc.º 227: presenta la particularidad de tener dos notas dorsales, redactadas en sentido contrario. Una se lee: "*Carta de Furtunio*", en la otra: "*De Ardón*". La primera debe ser coetánea a la redacción del documento que la identifica por el otorgante. La segunda se refiere claramente a la localización geográfica de la propiedad y su redacción debe ser posterior en el tiempo.

\* Monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón (Rozuela y Cilleneuve). Hay notas dorsales en cuatro de los nueve asignados a éste fondo:

- Doc.º 93: "*Testamentum quo[d] fecit Corcuscia et suo filio Pascuale presbiter in Matella [ad mo]nasterio [Sancti] Iusti*".

- Doc.º 212: "*[Ca]rta de Nobilia et de suos filios de quintana et de duos ortos*".
- Doc.º 267: "*Carta uinditionis de Godesteo et de Arientia de terra super eos de Kasa Furtunio Sanzoni*".
- Doc.º 547: " *[Kar]ta de Tegridia [quos fecit] de Mata[ro]marigo*".

\* Monasterio de Abeliar. Sólo cinco de los dieciocho documentos de esta procedencia presentan nota dorsal.

- Doc.º 25: "*Venditio Floi[la]*".
- Doc.º 58: "*Vinditio vel donatio Eugenii diaconii de terras et bustos in Cibelle*".
- Doc.º 59: "*En Matallana heredades*".
- Docs. 132 y 135, escritos en el mismo pergamino, presenta la nota dorsal: "*Kartula Taratoi*".
- Doc.º 195, su lectura es incompleta por lo borrado del dorso: "*[...] et suso filios et cum Sesulfo*".

\* Monasterio de Santiago de León. Cuatro de los cinco documentos que proceden de él tienen nota dorsal:

- Doc.º 468, resulta en parte ilegible por su mal estado de conservación: "*Karta de Abhala ...*".

- Doc.º 536: *"Karta de illa terra de Çida"*.
- Doc.º 537: *"Karta de domna Emilo de Refogo"*.
- Doc.º 560: *"Kartula quod fecit Froila de illa hereditate de ualle Materno"*.

\* **San Cipriano del Condado.** Presentan nota dorsal dos de los cuatro documentos asignados a este fondo:

- Doc.º 185, que resulta totalmente ilegible por lo borroso del dorso.
- Doc.º 221: *"Kartula de Iaquinti et Abbaze"*.

\* **Monasterio de San Julián de Ruiforco.** El único documento identificado lo ha sido gracias a la nota dorsal:

- Doc.º 226: *"Karta de Auteros de Rege ad Sancti Iuliano"*.

\* **Monasterio de Cellariolo.** Los cuatro documentos conservados que proceden de él tienen nota dorsal:

- Doc.º 49 que resulta ilegible.
- Doc.º 90: *"Karta de Stefano"*. Presenta otra nota dorsal *"Stefanus"*.

- Doc.º 98: "*Venditio de terra Pepi*".
- Doc.º 182, su lectura resulta incompleta por lo borrado de la escritura: "*Cartam de ...*".

\* Monasterio de San Antolín del Esla. Los tres documentos pertenecientes a este fondo tienen nota dorsal:

- Doc.º 315: "*De Sancti Laurentii*".
- Doc.º 352: "*Kartula Sancti Laurentii*".
- Doc.º 562, que aparece incompleta: "*Karta de Valdevivere*".

\* Monasterio de San Cipriano de Valdesaz. De los dos documentos conservados el único que tiene nota dorsal presenta tres sucesivas en el tiempo, lo que denota el interés que el cenobio y, más tarde, la Catedral de León tuvieron por esta propiedad:

- Doc.º 587, presenta en letra coetánea la nota dorsal "*Sarraciniz ad fratres de Valle Cesar*". La segunda, del siglo XI, escribe: "*Cartula de Ualle Uiride*". En la tercera se lee "*De Ualverde*", y es del siglo XII. La datación ha

sido establecida por Ruiz Asencio<sup>42</sup>.

\* San Pelayo de Albelgas. En el documento 445 la nota dorsal no es coetánea. Corresponde al siglo XIII: "De Alvelgas". Al igual que en el caso anterior este documento debió resultar de gran interés para la Catedral.

\* Monasterio de Santa María y Santa Marina. El documento 10 presenta una combinación de escritura alfabética con escritura criptográfica, pero resulta ilegible debido a que el dorso presenta restos de otra escritura y anotaciones posteriores que lo hacen prácticamente imposible.

\* San Adrián. Tan sólo se le ha podido atribuir un documento y esto gracias a su nota dorsal:

- Doc. 9 593: *"In vega Sancti Adriani"*.

\* Grupo de documentos originales de particulares de los que no se ha podido establecer su procedencia originaria. De los noventa y cinco que lo componen treintaiocho presentan nota dorsal:

---

<sup>42</sup>. Doc. de fecha de 30 de julio de 999. Cfr. *Col. III.*, pág. 107..

- Doc.º 3: *"Donatio Ausoni de pomare in Monte Longo"*.
- Doc.º 12: *"Karta de Apaz"*.
- Doc.º 13: *"Vendicio Donadeus"*.
- Doc.º 21: *"Uindicio Splendoni de terra [in] Uiagio, cod uendidi Fredesindi"*.
- Doc.º 28, resulta ilegible.
- Doc.º 35, su lectura es incompleta por el mal estado de la escritura en el dorso: *"Donacio senior de terra in Aba..."*.
- Doc.º 82, su lectura es incompleta: *"... Argifredo"*.
- Doc.º 83: *"Karta de illos montes de Riuiseco et de illa mulinaria de uillare de Mauros et de alias terras in Legione"*.
- Doc.º 87, resulta ilegible.
- Doc.º 88, resulta ilegible.
- Doc.º 89, presenta dos notas. En la primera se lee: *"Placitum de illos terminos"*. En la segunda: *"De Mataneta"*.
- Doc.º 96, resulta ilegible.
- Doc.º 111, resulta ilegible.
- Doc.º 129: *"Karta de Silbia et Froilo"*.
- Doc.º 137, sólo se aprecia: *"Karta ..."*, el resto resulta ilegible.
- Doc.º 143: *"Carta quem fecit Ermegildo de uinea in"*

*Torre".*

- Doc.º 158: *"Kartula que fecit Tanus de illo busto"*.
- Doc.º 161: *"Comutatio Maurelius [et] Felice"*.
- Doc.º 162, resulta ilegible.
- Doc.º 166, resulta ilegible.
- Doc.º 172, presenta muchas inscripciones en el dorso, ilegibles la mayoría por su mal estado de conservación; una de ellas es: *"De uilla Godi"*, que es común a los docs. 173 y 174, escritos en el mismo pergamino.
- Doc.º 194: *"Karta de Uedilla et de suos germanos de Sancte Marte"*.
- Doc.º 216, resulta ilegible.
- Doc.º 223: *"Karta cos fecit Gigelus et uxore sue de terras in Avoireo"*.
- Docs.º 234 y 237, escritos en el mismo pergamino: *"De uilla de Cide Rege"*.
- Doc.º 297: *"Karta de Nanni"*.
- Doc.º 305: *"Kartula Semproni de Alise"*.
- Doc.º 324: *"Uinditio Novello"*.
- Doc.º 355: *"Uinditio Eldisenda"*.
- Doc.º 378: *"Karta de Bradio busto de Tallecias"*.
- Doc.º 391: *"Karta de Fontecta"*.
- Doc.º 395: *"Karta Semproni de Eleise"*.
- Doc.º 398: *"De Lazaro presbiter"*.

- Doc.º 401: "*Uenditio de ualle de Arcos*".
- Doc.º 404: "*Cartula de uenditionis de agro de terra quo fecit Gunterodo al Zidi et Zita*".
- Doc.º 429: "*Uindictio de Armentario de uinea ad domna Uislamare*".
- Docs. 476 y 477, presentan nota dorsal común al estar escritos en un mismo pergamino: "*Karta Gondei de terra in uillare Uiride*".
- Doc.º 497, resulta ilegible.
- Doc.º 579: "*Karta de Xaba*".

#### 1.4.2. Examen de las notas dorsales.

Antes de continuar, es conveniente resaltar que la *nota dorsal*, sobre todo la que figura en los documentos leoneses aquí estudiados, no es lo mismo que la *noticia dorsal*, concepto muy bien conocido por la Diplomática clásica.

Los diplomatistas entienden que la *noticia dorsal* es el apunte recogido por el escribano en el dorso del pergamino, necesario para poder extender, posteriormente, el documento definitivo en su anverso. Se considera la forma más primitiva de la *minuta* que, tras su desarrollo,



llegará a convertirse en el protocolo del notario. En este sentido se han pronunciado tratadistas extranjeros de primer orden como Redlich<sup>43</sup>, Boüard<sup>44</sup> y Pratesi<sup>45</sup>, que se basan en el estudio del documento altomedieval italiano, franco y burgundio principalmente.

En España, siguiendo a estos autores extranjeros y, por lo tanto, refiriéndose a los mismos documentos no a los que constituyen el objeto de este estudio, hablan de la *noticia dorsal*, entre otros, Nuñez Lagos<sup>46</sup>, Marín

---

<sup>43</sup>. En su obra *Presencia y esencia ...*, págs. 61-62, se pronuncia sobre el tema para demostrar que la *noticia dorsal* no ejecuta el negocio jurídico en sí, como sostuvo A. Gaudenzi en sus estudios sobre la *noticia dorsal*, recogidos en *Atti del Congresso Internazionale di Scienze Storiche*, Roma, 1905, tomo IX, y en *Sulla duplice redazione del documento italiano nel medio evo*, en "Archivio Storico Italiano", XLI (1...), págs. 257 y ss.

<sup>44</sup>. Este autor en su *Manuale de Diplomatique ...*, págs. 84-85, sostiene que la *noticia dorsal* se redacta para que el escribano recuerde mejor los términos del documento al redactar el "mundum". El problema es que él emplea el término *nota dorsal*, lo que puede llevar a malinterpretaciones de traducción.

<sup>45</sup>. Opina también que es el antecedente de la minuta. Cfr. *Genesi e forme ...*, págs. 56-57.

<sup>46</sup>. "1) Noticia dorsal.— En un principio [el notario] no retenía nada del acto o contrato celebrado a su presencia. Redactaba y escribía (...) el documento a presencia de las partes, probablemente al dictado, en el pergamino de cuero que éstas le entregaban previamente. (...). Simplificado el formalismo y eliminada la redacción y escritura del documento de la unidad del acto, el notario manuscibía el documento con antelación a su otorgamiento. Se distanciaba "scriptum" y "completio". Para ello en el momento de recibir el encargo, tomaba datos y apuntes en el dorso del mismo pergamino. De ahí el nombre de *noticia dorsal*". Cfr. Rafael NUÑEZ LAGOS: *El documento medieval y rolandino (Notas de historia)*, Madrid, 1951, págs. 93-94.

Martínez<sup>47</sup> y Bono<sup>48</sup>.

Frente a la *noticia dorsal*, la *nota dorsal* es la inscripción realizada en el dorso del diploma después de su redacción, a modo de brevete, para su mejor identificación en el archivo, en el momento en que su testimonio sea necesario. Esto queda demostrado: primero, por la posición que ocupa en el dorso del documento; segundo, por el tipo de letra empleada en la anotación y, tercero, por su contenido.

1.2 La ubicación que ocupa en el dorso del pergamino. El documento una vez redactado era doblado en numerosos pliegues, cuidando de que el anverso quedara en el interior. Primero se procedía a plegar los dos lados del sentido de la escritura. Luego, se continuaba haciendo pliegues desde los extremos hacia el centro, hasta convertirlo en un pequeño paquetito (véase fig.ª 1). En otras ocasiones, antes del doblado, se recortaba al pié del escrito una estrecha tira de pergamino para atarlo con ella y evitar así que se desenrollara (véase fig.ª 2);

---

<sup>47</sup>. Habla sobre el tema, siguiendo a Bouard, con motivo del hallazgo de una minuta cosida al documento que se redactó a partir de ella, del año 1211, conservado en el Archivo Histórico Diocesano de León. Cfr. *Particularidades diplomáticas en documentos leoneses*, en "Archivos Leoneses. Revista del Centro de Estudios e Investigaciones San Isidoro de León", VI, 11(1952), págs. 70-74.

<sup>48</sup>. José BONO: *Los archivos notariales*, pág. 18.

FIGURA 1

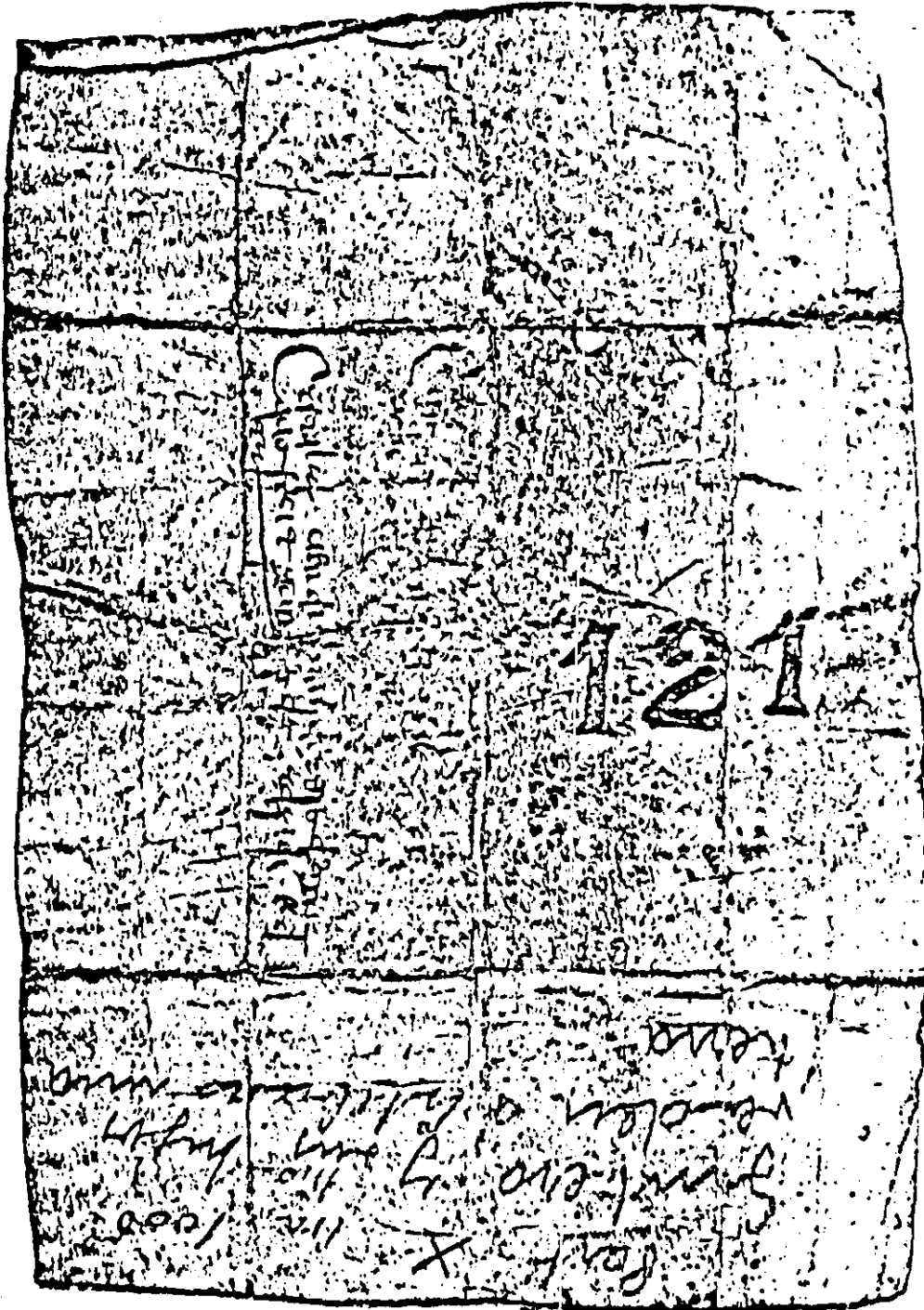
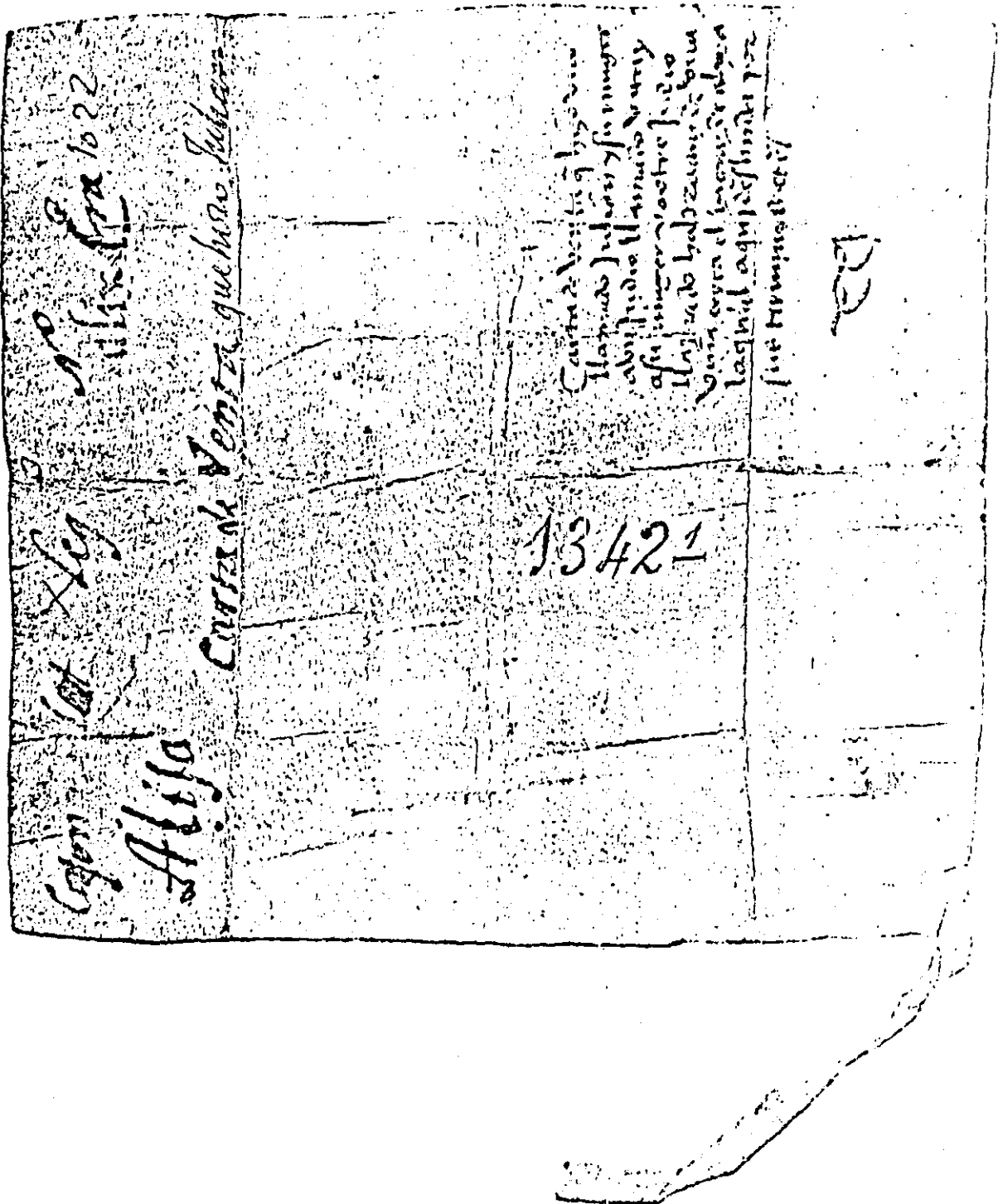


FIGURA 2



para Fernández Catón "esta forma de transmitirse o transportarse y conservarse el documento no deja de ser una peculiaridad diplomática y archivística de la región"<sup>49</sup>. Una vez plegado, la nota se redactaba, por una de las caras del pergamino, o por las dos, cuando resultaba más extensa de lo habitual, de tal forma que al desplegarlo la nota dorsal quedaba, generalmente, en el centro del reverso.

2.2 La letra. Las notas dorsales de los documentos de los siglos IX y X se han redactado coetánea o posteriormente, en letra visigótica cursiva o redonda<sup>50</sup>; en algunas ocasiones se emplea escritura criptográfica<sup>51</sup>.

3.2 Contenido. Las notas dorsales presentan diferentes formas y una extensión variable según los casos:

Por lo general, indican el tipo documental -carta o testamento-, el otorgante y el bien a que se refiere. A veces, se menciona también al destinatario; su ausencia

---

<sup>49</sup>. José María FERNANDEZ CATON: *Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo del archivo del monasterio de Carrizo*, "Archivos Leoneses" 72(1982), pág. 209.

<sup>50</sup>. Por ejemplo los documentos 352, en el que el texto escrito en el recto está en cursiva, y 560.

<sup>51</sup>. Doc.º 10 y 132-135, escritos ambos en un mismo pergamino.

generalizada se debe sin duda a que la nota era redactada coetáneamente por este último, para agilizar la búsqueda del documento mediante unos datos mínimos y precisos en los que resultaba innecesario añadir que le pertenecía.

Otras notas son muy sencillas. Sólo se indica en ellas el otorgante o la localización de la propiedad.

Mas raro es que se figure únicamente el destinatario, como es el caso del documento 537, perteneciente al Monasterio de Santiago de León. En la nota dorsal se lee: "*Karta de Domna Emilo de Refogo*", abadesa de dicho cenobio, compradora en el negocio jurídico. Es también el caso del documento 233, una venta entre los particulares Nuño y Apaz, en el dorso se lee: "*Karta de Apaz*", el nuevo propietario. Su procedencia originaria es el fondo de la Catedral, ¿hemos de suponer que la anotación se hizo en Santa María de Regla para consignar quíenes le transmitían la propiedad? o, por el contrario ¿custodiaban los documentos de terceros nombre y mediante esta nota se podrían encontrar cuándo sus propietarios lo necesitaran?.

Por último, las notas dorsales ofrecen más datos de la práctica archivística de la institución que los acumula, puesto que los distintos fondos presentan características particulares al redactarlas:

- Las notas dorsales de los documentos del fondo de la Catedral presentan todas una estructura muy similar. Son muy completas, en ellas se indica la tipología documental, el otorgante y la ubicación de la propiedad a que se refieren. Podemos decir lo mismo de los documentos pertenecientes al monasterio de Ardón.

- Los documentos de San Antolín del Esla también presentan gran uniformidad en sus notas dorsales, pero éstas son más sucintas, pues sólo hacen referencia a la localización del bien.

- Llama la atención que del fondo del monasterio de Abeliar sólo cinco de los dieciocho documentos originales que podemos atribuirle presenten nota dorsal, sobre todo si tenemos en cuenta que es el que presenta una estructura más refinada, como ya se ha visto. La explicación radica en su clara clasificación por dominios, como se desprende del *Tumbo*, y el que tal vez se instalaran en una "scrinia" con compartimentos, lo que hacía innecesaria la nota dorsal, pues su localización llevaba muy poco tiempo, merced al racionalismo del archivo.

1.5. Tradición documental del Archivo de la Catedral de León.

Todos los autores coinciden en que el Archivo de la Catedral de León es riquísimo en documentación para el estudio de la historia altomedieval del noroeste peninsular. Esto se debe a que sus fondos se inician en el año 775, se conservan abundantes documentos de los siglos IX, X y XI, y de manera prácticamente íntegra desde el siglo XII hasta nuestros días<sup>52</sup>.

Pertenecientes a los siglos IX y X, integran el archivo un total de quinientos noventa y nueve documentos, cuya cronología abarca del 775 al 1000. Son producto del ejercicio del poder real, de potestades dominicales y de la aplicación del derecho privado. De ellos, doscientos siete son diplomas originales y trescientos ochenta copias contenidas en el *Tumbo*. Hay que señalar que cuarenta conservan, a la vez, en el original y en la copia en el mencionado códice.

Los motivos que han influido en la peor conservación de la documentación de la época aquí estudiada pueden atribuirse a numerosas causas: a lo innecesario de la

---

<sup>52</sup>. RUIZ ASENCIO: *Col. III*, , págs. VIII-IX.



conservación de algunos de ellos, a la incuria del tiempo o a las malas condiciones de conservación. Pero, hay un hecho, que explica el escaso volumen de documentos originales que han llegado a nuestros días, pertenecientes a los siglos IX y X; me refiero a las devastaciones que el archivo de la Catedral tuvo que sufrir a finales del siglo X, durante la razia del año 988 dirigida contra León por Abú Amir Muhammad, conocido por el sobrenombre de *al Mansur bi-Allah*. Ésta fue una más de las humillantes victorias del califato cordobés sobre los reinos cristianos peninsulares, y que han sido estudiadas ampliamente en su significación política y en el aspecto militar de sus campañas<sup>53</sup>.

Las campañas de Almanzor han sido significadas por José María Martí Bonet como la "*la primera destrucción de los fondos de nuestros archivos eclesiásticos en el*

---

<sup>53</sup>. Hay una muy abundante bibliografía. Para la campaña de 985 contra Barcelona pueden consultarse las obras de Ramon D'ABADAL I VIÑALS: *Els primers comtes catalans*, Barcelona, 1958, págs. 327 y ss.; y de Manel Anscari MUNDO I MARCET: *Importación, exportación y expoliciones de códices en Cataluña (siglos VIII al XIII)*, en "Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los siglos VIII-XIII, Santiago de Compostela, 16-19 de septiembre de 1982. Actas", Santiago de Compostela, 1988, pág. 127, nota, 125. Para las campañas de 988, contra el noroeste peninsular cfr. José Manuel RUIZ ASENCIO: *Campañas de Almanzor contra el reino de León (981-986)*, en "Anuario de Estudios Medievales" 5(1968), págs. ....

Medieval<sup>54</sup>. Se han conservado numerosos testimonios que demuestran una destrucción premeditada de documentos por parte de las huestes de Almanzor, al menos para el caso de la Ciudad Condal, en su asedio y destrucción de 985. Martí Bonet recoge algunos muy claros:

*"Dos documentos que se hallan, uno en el Archivo Capitular de Barcelona (Liber Antiquitatem Sedis Barchinonensis, vol. II, fol. 17), y el otro en el Archivo Diocesano de Barcelona (ADB, Mensa Episcopalis, tit. I, original pergamino), relatan con vivos colores la catástrofe motivada por el caudillo sarraceno. En el primer testimonio afirma que en la razia de Almanzor 'los habitantes del condado y de la ciudad de Barcelona fueron hechos cautivos (...) todo fue destruido: sus riquezas y todos los documentos en donde constaban los alodios y las posesiones consignadas en los libros y en los documentos reales, algunos de ellos conservados durante más de dos siglos por sus antepasados (...) tuvieron que rehacerse todos los testamentos y escrituras'. En el original custodiado en el Archivo Diocesano, expone que un tal Mucio Fruia, que en la razia de Almanzor pudo salvar la vida, fue hecho esclavo y conducido a Córdoba. Allí consiguió la libertad, y cuando volvía a Barcelona, estando en Zaragoza, enfermó, e hizo testamento, puesto que en Barcelona se*

---

<sup>54</sup>. Introducción, en "Guía de los Archivos y Bibliotecas de la Iglesia", pág. 51.

incendió todo documento ...<sup>55</sup>.

El profesor Mundó documenta también el efecto que sobre los archivos y bibliotecas de la Cataluña del siglo X tuvo la razia de 985 contra Barcelona:

"Los documentos fehacientes son explícitos. Así, en uno de ellos, los canónigos de Barcelona lamentaban, al cabo de dos años, el desastre y que: *'ibidem periit omnem substantiam eorum, quicquid ibidem congregaverant, tam libris quam preceptis reali(bu)s vel cunctis illorum scripturis'*. Otro documento de 994 recordaba aún que: *'quod evasit p(re)donum manibus (hismaelitarum) asportarunt; instrumenta quoque contarum ac volumina librorum partem consumpserunt iqui, partem ad suam terram reportaverunt'*<sup>56</sup>.

Para la Catedral de León, destruida en la razia de 988, no hay testimonio tan directo sobre la pérdida de documentos, pero si uno igual de explícito aunque posterior. Me refiero al testamento hecho por el obispo

---

<sup>55</sup>. MARTI BONET, *Opus cit.*, págs. 51-52, nota 123.

<sup>56</sup>. Mundó también se basa en el *Liber Antiquitatis Sedis Barchinonensis*, cartulario de la Catedral a través de la obra de J. MAS: *Notes històriques del bisbat de Barcelona. Rúbrica del "Llibre Antiquitat" de la Seu de Barcelona*, Barcelona, 1914, vol. I. Cfr. MUNDO I MARCET: *Importación, exportación y expoliaciones*, págs. 127-128.

don Pelayo en diez de noviembre de 1073<sup>57</sup>, a favor de la propia Catedral con motivo de su restauración y consagración. Este documento es muy conocido, y ha sido utilizado por García Villada<sup>58</sup>, para poner de relieve la riqueza y cantidad de los códices que poseía la Catedral en el siglo XI.

En él, don Pelayo refiere como la Iglesia de Santa María permaneció mucho tiempo abandonada tras ser arrasada la ciudad por las tropas califales comandadas por Emir amirí:

*"(...) aris et altaribus incompósitos, parietibus nudis et inundationem pluviarum siue domibus et officinis cononicis, sine libris et ornamentis ecclesiasticis"*<sup>59</sup>.

Muchos de los libros y documentos estaban esparcidos por las distintas dependencias sufriendo las inclemencias del tiempo, pues don Pelayo los restauró:

*"(...) reparaui quoscunque inveni disruptos et dispersos, quorum infinitus est numerus (...)".*

---

<sup>57</sup>. RUIZ ASENCIO: Col. IV., doc.º 1190.

<sup>58</sup>. Cfr. *Catálogo ...*, págs. 20-21 y *Metodología y crítica históricas*, Barcelona, 1977 (Ed. offset de la obra de 1921), pág. 144.

<sup>59</sup>. Col. IV, doc.º 1190, pág. 443.

La devastación de archivos por Almanzor se entiende si se tiene en cuenta lo profundamente conocedor que era del funcionamiento de las relaciones sociales de su época basadas en el documento escrito, merced a su formación como funcionario, escribano público y ayudante del Cadí, en la Córdoba califal<sup>60</sup>. El Emir ejecutó estas campañas buscando destruir los puntos claves de la sociedad hispano cristiana: la religión y la economía<sup>61</sup>. La destrucción de documentos se muestra claramente intencionada, pues la sociedad del momento, en expansión, se construía sobre una propiedad cambiante debido a la forma y ocupación del espacio, en la que nacían nuevos y diversos derechos de propiedad basados en las sucesiones, las transmisiones y los títulos.

---

<sup>60</sup>. Cfr. Luis GARCIA DE VALDEAVELLANO Y ARCIMIS: *Historia de España. De los orígenes a la baja Edad Media*, Madrid, 1985, vol. 2. pág. 222. Sobre el funcionamiento del notariado hispano -musulmán debe consultarse Vicente FLOREZ DE QUIÑONES: *Fruebas y notarios en el Islam medieval. Notas para la historia del notariado español*, en "Revista de Derecho Notarial", XV (1957), págs. 213-287; LOPEZ ORTIZ: *Los formularios notariales españoles de la España musulmana*, "La Ciudad de Dios" CXLV (1926), págs. 266 y ss.; y ABENMOGUIT: *Formulario notarial*, trad. de Salvador Vila, "Anuario de Historia del Derecho Español" VIII (...), págs. 5-200.

<sup>61</sup>. José Angel GARCIA DE CORTAZAR Y RUIZ DE AGUIRRE: *La época medieval*, en "Historia de España", dig. por Miguel Artola, Madrid, 1988, vol. 2, págs. 97.

El papel del archivo, por tanto, era importante dentro de la organización de la sociedad altomedieval<sup>62</sup>. Según esto, es necesario concluir este capítulo estudiando las funciones del archivo en la Alta Edad Media.

## **2. Los archivos en la Alta Edad Media.**

Los archivos son una realidad desde que existen sociedades organizadas. Sus funciones responden a la necesidad de testimoniar los actos de las personas y a ser garantía de las relaciones sociales. Contienen, además, las fuentes del derecho altomedieval<sup>63</sup>. Precisamente los textos jurídicos tardorromanos y altomedievales atestiguan la existencia de archivos y hablan indirectamente de sus funciones, cada vez que se refieren a su uso como testimonio y prueba en los litigios.

---

<sup>62</sup>. Cfr. voz "Archivo" en ARRAZOLA: *Enciclopedia de Derecho y Administración*, y en "EJE", tomo 3. Mucho más modernamente Jack GOODY: *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*, Madrid, 1990, págs. 18-119.

<sup>63</sup>. Son imprescindibles para conocer un momento de la historia del Derecho en el que no hay tratados ni normas escritas de creación del Derecho; Enrique GACTO FERNANDEZ: *Temas de Historia del Derecho: Derecho medieval*, Sevilla, 1977, págs. 9-15; y Ramón FERNANDEZ ESPINAR: *Manual de Historia del Derecho Español I. Las fuentes*, Madrid, 1989, págs. 91-94.

Los estudiosos de la archivística han encontrado suficientes referencias a la definición y regulación de los archivos por la jurisprudencia y la ley bajoimperial romana, sobre todo en autores como Ulpiano<sup>64</sup>, o en las *Novelae* de Justiniano<sup>65</sup>; que, posteriormente, fueron recogidas por San Isidoro de Sevilla<sup>66</sup>, quien las transmitió a la cultura visigoda y a la asturleonera.

---

<sup>64</sup>. De Poenis 49, 19: "(...) eo loco quo in publico instrumenta reponuntur, archio forte uel grammatophylacio". Tomado de Giorgio CENCETTI: "Archivio". Progetto di "voce" per vocabolario di Charles Samaran. Traduzione e osservazioni, en "Scritti archivistici", Roma, 1970, pág. 33.

<sup>65</sup>. Cap. 5. Novela 15: "(...) in civitatibus habitatio quaedam publica distribuatur in qua convenius est defensores monumenta recondere, eligendo quemdan in provincia, qui horum habeat custodiam, quatem incompta haec et velociter inveniantur a requirentibus, et sid apus eis archivum". Tomado de CENCETTI: "Archivio", pág. 33.

<sup>66</sup>. "Etimología XX.9. De los recipientes para guardar cosas: (...) el 'arca' se llama así porque aparta (arcere) e impide su visión. De este mismo radical derivan 'arcivum' (archivo) y 'arcanum' (arcano), es decir secreto, que es donde se aparta la gente. 'Scrinia'". Cfr. San Isidoro de Sevilla: *Etimologías*, ed. bilingüe; texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casqueros, Madrid, 1982, vol. 2., pág. 513. Los traductores señalan en nota 49 que "San Isidoro no ha entendido la palabra 'arcivum', que en realidad viene del griego 'arkhaion'".

## 2.1. Funciones y tipos de archivos altomedievales.

### 2.1.1. Los archivos en época visigótica.

La existencia de archivos en la Península Ibérica durante la época del Imperio Romano es algo demostrado<sup>67</sup>. La existencia de archivos públicos y privados para el reino visigodo ha sido señalada principalmente por Angel Canellas<sup>68</sup>:

El archivo real, situado en Toledo, era responsabilidad del "Comes Thesaurarum" y correspondía al concepto de archivo como "Tesoro de Cartas". En él se guardaban los documentos originales, dándose copia a los interesados, sin llegar a formar registros<sup>69</sup>.

Los archivos de las sedes episcopales custodiaban los títulos propios y de otras iglesias y monasterios de la

---

<sup>67</sup>. Se ha determinado la existencia de un Tabelio provincial en la romana Tarraco, según señala SACHEM basándose en las citas que se recogen en el tomo II del *Corpus Inscriptiones Latinorum* (4089, 4181, 4183, 4248), y en Lusitania-Vetonia, basándose en las inscripciones 485 y 486. Cfr. PAULYS-WISOWA: *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1960 (reedición de 1932), tomo 20, col. 2 1968, líneas 28 a 31.

<sup>68</sup>. *Diplomática Hispano-visigoda*, págs. 13-14.

<sup>69</sup>. Así consta en el mandato de 2 de febrero de 506, del rey Alarico II: (...) *hunc codicum secundum authenticum subscriptum vel in thesauris editum subscripsi et edidi* (...). Ed. por CANELLAS: *Diplomática hispano-visigoda*, págs. 14 (nota 9) y 118-119 (doc.º 3).



diócesis. Se trataba principalmente de donaciones y dotaciones, cuyos titulares podían pedir copia autorizada para acudir ante los tribunales en caso de litigio. En las iglesias se depositaban además archivos de particulares, bajo las mismas condiciones que en los parroquiales y monásticos depositados en el episcopal<sup>70</sup>, continuando la costumbre que venía desde tiempos del Imperio Romano.

Por último, se ha señalado la existencia de archivos familiares compuestos principalmente por documentos en pizarra, como el encontrado en el yacimiento de Diego Alvaro, en Avila<sup>71</sup>.

Los archivos de época visigoda no se han conservado por numerosos motivos, todos ellos señalados por Millares Carlo en su estudio *Los códices visigóticos de la catedral toledana. Cuestiones cronológicas y de procedencia*<sup>72</sup>.

---

<sup>70</sup>. CANELLAS habla principalmente de la custodia de profesiones de fe de judíos, *Op. cit.*, pág. 14.

<sup>71</sup>. Cfr. CANELLAS: *Op. cit.*, pág. 15. Noticias y bibliografía abundantes sobre el yacimiento de Diego Alvaro y otros en Isabel VELAZQUEZ SORIANO: *Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio*, en "Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la antigüedad tardía", VI, Murcia, 1989, págs. 39-64.

<sup>72</sup>. En ACADEMIA DE LA HISTORIA: *Discursos leídos en la recepción pública de D. Agustín Millares Carlo, el día 17 de febrero de 1935*, Madrid, 1935, pág. 13.

El modelo de archivo visigodo, como ya se ha dicho, corresponde al concepto de "Tesoro de cartas", tipificado por Robert-Henri Bautier<sup>73</sup> como el existente en Europa para los siglos XII al XVI; y es heredero directo del tipo de archivo desarrollado en el mundo romano, que ha sido estudiado por Giorgio Cencetti<sup>74</sup> y Elio Lodolini<sup>75</sup>. Con estas características, influencia de los archivos romano-visigodos, se presenta el archivo en el reino asturleonés durante los siglos IX y X.

Los archivos se conservaban como parte del tesoro, pues los diplomas y cartas eran títulos de propiedad de bienes inmuebles y derechos que se valoraban tanto o más que el escaso dinero u otros objetos de valor atesorados por los laicos. Otro tanto ocurría en las instituciones eclesiásticas donde se guardaban los documentos junto a los objetos sagrados<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup>. *La phase cruciale de l'histoire des archives: la constitution des dépôts d'archives et la naissance de l'archivistique (XVI.e - début du XIX.e siècle*, en "Archivum. Revue internationale des Archives", XVIII (1968), págs. 139-149.

<sup>74</sup>. *Gli archivi dell'antica Roma nell'età repubblicana*, en "Scritti archivistici", Roma, 1970, págs. 171-220; y *Tabularium principis*, en "Ibidem", págs. 221-259.

<sup>75</sup>. *Lineamenti di storia dell'Archivistica italiana. Dalle origini alla metà del secolo XX*, Roma, 1991, págs. 17-45.

<sup>76</sup>. Cfr. Novela 74: *sanctissimae ecclesiae archivis hoc est ubi venerabilia vasa servantur*, tomado de E. Lodolini: *Op. cit.*, pág. 30.

### 2.1.2. Los archivos en el reino asturleonés.

En el reino asturleonés, al igual que en el resto de los estados cristianos peninsulares, se dieron numerosos factores para que los archivos radicarán en los principales centros eclesiásticos y monásticos. Estos contribuían a la reorganización del espacio territorial bajo una administración incipiente, donde existía una economía precaria y pervivían las tradiciones heredadas del mundo romano y visigodo.

La reorganización del espacio territorial por la monarquía asturleonera supuso la creación de una incipiente "burocracia" que permitía transmitir las órdenes exactas del monarca a todos los puntos del reino. Se trataba de una organización muy simple, reducida a un eclesiástico encargado de acompañar al rey en sus desplazamientos<sup>77</sup>, con el objeto de redactar los documentos que fueran necesarios para el mejor gobierno de su territorio<sup>78</sup>. Siguiendo a Cencetti, la existencia de

---

<sup>77</sup>. Cfr. A. FLORIANO CUMBREÑO: *Op. cit.*, pág.... y Santos Agustín GARCIA LARRAGUETA: *"Sancta Ovetensis". La catedral de Oviedo, centro de vida urbana y rural en los siglos XI al XIII*, Madrid, 1962, pág. 17, nota. 12.

<sup>78</sup>. Sobre el tema Cfr. J.A. GARCIA DE CORTAZAR: *Del Cantábrico al Duero*, en J.A. GARCIA DE CORTAZAR, E. PORTELA, E. CABRERA, M. GONZALEZ Y J.E. LOPEZ DE COCA: *"Organización social del espacio en la España medieval. La corona de Castilla en los siglos VIII al XV"*, Barcelona, 1985, págs. 43-83.

esta organización administrativa, por muy sencilla que pudiera ser, supone siempre la concentración de los documentos escritos que genera, lo que supone la creación de archivos<sup>79</sup>.

En el territorio existía un fuerte desequilibrio económico que generó un intenso trasvase de propiedades en los siglos IX y X<sup>80</sup>. Este fue otro de los condicionantes que propiciaron la formación de archivos mediante la acumulación de títulos de propiedad, como ya señalaron hace mucho tiempo algunos tratadistas de derecho<sup>81</sup>.

---

<sup>79</sup>. Cfr. *Tabularium principis*, pág. 221.

<sup>80</sup>. Es muy abundante la bibliografía sobre el tema. Para el caso de Galicia lo sintetizan claramente M.<sup>a</sup> del Carmen PALLARES MENDEZ y Ermelindo PORTELA SILVA: *Edad Media*, en "Historia de Galicia", por J.C. Bermejo, M.<sup>a</sup>C. Pallarés, J.M. Pérez, E. Portela, J.M. Vázquez y R. Villarés, Madrid, 1982, pág. 89.

<sup>81</sup>. Lorenzo ARRAZOLA, Pedro SAINZ DE ANDINO, Miguel PUCHE Y BAUTISTA, José ROMERO GINER, Vicente VALCR, Mariano Antonio COLLADO y Ruperto NAVARRO ZAMORANO: *Enciclopedia española de Derecho y Administración o Nuevo teatro universal de legislación de España e Indias*, Madrid, 1848-1872, tomo III, en la voz "archivo", lo explican claramente con los conceptos que sobre la historia medieval se tenían en esa época: "(...) la obstinada guerra con los sarracenos, que terminó con una reconquista general y gloriosa. No hay duda que con la invasión la propiedad cambió de dueños y, con una usurpación secular, los antiguos derechos se perdieron en el olvido. Con la reconquista, asentándose en el país trabajosa y lentamente sus dueños, como pudieron hacerlo en un país conquistado, nacieron nuevos y diversos derechos a la propiedad, que se extendieron y aún complicaron por el derecho de la guerra, que atribuía, según las leyes godas una porción legítima al rey, jefes y caudillos; por las cartas-pueblas, y por la largueza, hasta extremada y funesta no pocas veces, de nuestros reyes (...)".

La tradición visigoda ayudó también a la creación de archivos, al instaurar una ciudad como capital regia con el propósito de crear una heredera de Toledo. Primero fue Oviedo con Alfonso II el Casto (791-842) y, después, León con García I (910-914) y Ordoño II (914-924). La existencia de la Ciudad Regia obligaba a celebrar en ella las reuniones de la Curia del Rey, no por un precepto legal si no por la fuerza de la costumbre. En León se situó también el Palacio Real y, por tanto, el archivo real, del que da noticias Claudio Sánchez-Albornoz<sup>82</sup>.

La corte, no obstante, era itinerante por el hecho de que el rey necesitaba moverse continuamente por sus posesiones para controlar mejor un reino cada vez más extenso y carente de un sistema de comunicaciones y de control desarrollados.

Lo expuesto hasta ahora plantea la existencia, mantenida por la archivística más clásica<sup>83</sup>, de archivos fijos o "stataria" -los de centros eclesiásticos-, e itinerantes o "viatoria" -los reales-. Esto explicaría fácilmente la no conservación de archivos de la realeza en

---

<sup>82</sup>. Cfr. *Una ciudad de la España cristiana hace mil años. Estampas de la vida en León*, Madrid, 1984 (10.ª edición), pág. 74, nota 80.

<sup>83</sup>. Cfr. Jean FAVIER: *Les archives*, París, 1959, págs. 12-13 (Col. *¿Que sais-je?*, 805).

el Occidente penínsular hasta el siglo XVI, momento en que se establece una sede fija para la Corte. Sin embargo, no considero factible esta división siguiendo el criterio de Eugenio Casanova, quien desconfiaba de la existencia de archivos "viatoria":

*"(...) Lo normal es que los archivos sean estables y que continuamente estén recibiendo cartas. Sólo una mínima parte viajaría con el rey, lo que sería la documentación de su gabinete particular, cartas de despacho por urgencia que se presentan. No son auténticos archivos (...)"<sup>84</sup>.*

Hay que señalar que los archivos más importantes para la época son los eclesiásticos, principalmente los episcopales y los de los grandes cenobios. Son varios los motivos que llevan a la Iglesia católica a ocupar el lugar que dejaron el Imperio y el reino visigodo en materia de archivos:

1.2 La Iglesia se funda en preceptos sagrados conservados mediante la palabra escrita (La Biblia, los Evangelios, textos de los Padres y Doctores de la Iglesia, etc...). Tienen por tanto una clara predisposición a la

---

<sup>84</sup>. En definitiva para él los archivos "viatoria" fueron copias de algunos originales que dieron lugar a cartularios, Cfr. CASANOVA: *Archivística*, Roma-Siena, 1927, págs. 315-317.

guarda y custodia de códigos y documentos.

2.º El derecho reconocido a la Iglesia de adquirir bienes y propiedades. Su extenso patrimonio tenía que estar respaldado por los documentos que acreditaban su titularidad y que permitían defender los derechos sobre esas propiedades.

3.º El influjo de la burocracia romana en la Iglesia y el hecho de que ésta última fuese su sustituta en la administración municipal de muchas urbes.

4.º La cultura y, por tanto, el conocimiento de la escritura quedó en manos de la Iglesia, y eran catedrales, parroquias y monasterios los lugares donde se redactaban documentos para terceros, ya fuera a petición del monarca o de particulares.

5.º Por último, y como ha señalado Walter Ullman que los archivos constituyen "un auténtico almacén ideológico de la Iglesia"<sup>85</sup>.

Los archivos eclesiásticos cumplen las mismas funciones de tesoro que se han mencionado para la época

---

<sup>85</sup>. *Principios de gobierno y política*, pág. 33.

visigoda, es decir, la de custodios de los títulos de propiedad, no sólo de la iglesia sino también de otras instituciones públicas, eclesiásticas y de particulares, con la finalidad de conservar los documentos para que pudieran surtir los efectos requeridos dónde y cuándo fuera menester.

En la documentación de la época hay abundantes referencias a la existencia de archivos, empleándose para denominarlos los términos *cartorio*<sup>86</sup>, *scrinia*<sup>87</sup> o

---

<sup>86</sup>. El término *cartorio* aparece, por ejemplo en el pleito sostenido entre Velasco Hanniz y el monasterio de San Cosme y San Damián por los bienes de Arborio y María, en 1 de agosto de 952 (Ed. por E. SAEZ: *Col. I.*, doc. 256); y en un documento de 1 de octubre de 982, por el que Odoino donó al monasterio de Celanova la casa de Santa Columba de Limia (Editado por Aquilino LOPEZ FERREIRO: *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, 1899, vol. II, pág. 181) y en otro de 934 en el que se narra la restauración del monasterio de Samos (ed. por Manuel RISCO: *España Sagrada*, tomo XL. *Antigüedades de la ciudad y Santa Iglesia de Lugo ...*, Madrid, 1796, pág. 401). Hay que señalar que el término *cartorio* o *chartarius* se empleaba para referirse tanto a un archivo de diplomas sueltos como a la persona encargada de su custodia, frente a *chartularius* o *códice* donde se copian los documentos más importantes de la institución, Cfr. H. LECLERQ: *Chartarius*, en Rme. dom Fernand CABROL y R.P. dom Henri LECLERQ: *Dictionnaire d'Archeologie chretienne et de liturgie*, Paris, 1913, T. III, cols. 875-876; e IDEM: *Chartularius*, en "Ibidem". Francisco NABOT Y TOMAS: *Los cartularios de las catedrales y monasterios de España en la Edad Media*, Barcelona, 1924, págs. 7-13; y el artículo de RUIZ ASENIO: *Cartularios*, en "Diccionario de Historia Eclesiástica de España", tomo I.

<sup>87</sup>. Por ejemplo se emplea el término en un pleito de 23 de octubre de 978, entre los obispos de Iria y Lugo por el lugar de San Pedro (Ed. por Enrique FLOREZ: *España Sagrada*, tomo XIX, Madrid, 1765, pág. 377.



arcis<sup>88</sup>.

Como ejemplos de archivos, además del real, mencionado por Claudio Sánchez-Albornoz, y de los eclesiásticos, se ha podido documentar la existencia de archivos particulares<sup>89</sup>.

Por lo que se refiere a los episcopales, custodiaban documentos propios y de otros centros eclesiásticos. El ejemplo más significativo fué el depósito del archivo del monasterio de Samos en la catedral de Oviedo, hasta la restauración del primero en el año 934<sup>90</sup>.

Los motivos por los que se acudía a depositar las escrituras en el archivo episcopal o en el de un gran

---

<sup>88</sup>. Se utiliza por ejemplo en un documento de 1 de septiembre de 818, por el que el conde Aloito donó al monasterio de San Vicente, la villa de Ostulata (Ed. por Pilar LOSCERTALES DE GARCIA DE VALDEAVELLANO: *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*, Madrid, 1976, vol. I, Tumbo primero, pág. 76).

<sup>89</sup>. En un doc.º de 1 de octubre de 932, citado en nota 85, puede leerse: *cartorios de avorum et parentorum meorum*; ed. por LOPEZ FERREIRO: *Historia de la S.A.M. de Santiago de Compostela*, pág. 181.

<sup>90</sup>. "(...) Non habebant illas firmitates de ipsa casa, quae fuerunt de prima populatione, quia in thesauro Sancti Salvatoris erant. Direxit Dominus Berila ad Oveto suos fratres ad Regum Domino Froila, Sandina Sandiniz et Leovaldo; et suggesserunt ei omnia per ipsa, et pertinent ei ipso cartulario. Illo vero qui habebant multaque caritate in Domino Berilali una cum Domino Oveco Episcopo ordinaverunt ipso cartario de thesauro Domini Salvatoris, et direxerunt ad Domino Berila cum illo libro moralio et in illo cartario sedebant LX, minus una (...)", Ed. en *España Sagrada*, tomo XL, pág. 401.

cenobio son obvios:

1.º La seguridad que ofrecía la Iglesia como la institución más estable del reino. Esto hacía que no sólo los particulares depositasen en ellos sus documentos, sino también que lo hiciera el monarca.

2.º El hecho de que el archivo eclesiástico, principalmente el episcopal, diera *fe pública* a los documentos que custodiaba. Afirmación sostenida por G. Cencetti y E. Lodolini<sup>91</sup>, quienes opinan que la autenticidad que el archivo otorgaba al documento es imprescindible para poder entender cuál es la naturaleza del archivo<sup>92</sup>, lo que viene demostrado por el hecho de que algunos documentos falsos adquieresen credibilidad, en época medieval, por "encontrarse" en un archivo.

No obstante, según el último autor citado<sup>93</sup>, el argumento que más pesa para afirmar que el archivo episcopal daba *fe pública* al documento en él custodiado, se fundamenta en la epístola de San Ignacio a los

---

<sup>91</sup>. Cfr. *Lineamenti ...*, págs. 28 y 52-56.

<sup>92</sup>. Cfr. "Archivio". *Progetto di "voce" per vocabolario, di Charles Samaran. Traduzione e osservazioni*, en "Scritti archivistici", Roma, 1970, pág. 34.

<sup>93</sup>. Cfr. CENCETTI: *Gli archivi dell'antica Roma ...*, págs. 171-220.

filadelfianos (VIII, 1-2):

*"Sin embargo, yo os exhorto a que nada hagáis por espíritu de contienda, sino cual dice a sus discípulos de Cristo. = Os lo advierto porque yo oí a algunos que decían: - si no lo encuentro en los archivos, lo que es el Evangelio no lo creo. = Contesté yo: - pues está escrito. Y me respondieron ellos: - es lo que hay que probar. Ahora bien, para mí todos los archivos se cifran en Jesucristo; los archivos intangibles son su cruz y su muerte, y su resurrección y la fe que de Él nos viene. En esos archivos quiero, por nuestra oración ser justificado"<sup>94</sup>.*

Por tanto, razones de seguridad y credibilidad motivarían no sólo a pequeños monasterios o iglesias, sino también a particulares e incluso al rey a entregar a las sedes episcopales los documentos para su guarda.

En el caso de la Catedral de León, como se ha expuesto antes, son muchos los documentos que se custodian procedentes de instituciones eclesiásticas y de particulares. Pero también son numerosos los documentos reales de época posterior, lo que vendría a significar que

---

<sup>94</sup>. San Ignacio, Mártir: *Carta a los filadelfios* (VIII, 2), en "Padres apostólicos", ed. bilingüe completa. Int., notas y revisión española por Daniel Ruíz Bueno, Madrid, 1965, págs. 485-486. El texto en griego y su traducción latina se recoge también en *Patrologiae Graece*, tomos V. *S.P.N. Ignatii, episcopi antiocheni, epistolae*, ed. por J.-P. Migne, Turnholti (Bélgica).

por los motivos mencionados, fundamentalmente la seguridad, el archivo de la Catedral acabara siendo compartido por el real<sup>95</sup>. Además, el archivo catedralicio como custodio de documentos pertenecientes a particulares, es un elemento más a tener en cuenta para el estudio del prenotariado leonés en los siglos IX y X; y permitiría explicar porqué hay tantos documentos de aplicación del derecho privado en él, sin aparente relación alguna, independientemente de los antiguos títulos de propiedad que se entregaban a la Catedral cada vez que adquiría un nuevo dominio<sup>96</sup>.

---

<sup>95</sup>. Esto explicaría que en el archivo de la Catedral de León se conserven, por ejemplo, los tratados de paz firmados por el rey Alfonso IX y documentos que no tienen relación alguna con la Sede Episcopal. Véase FERNANDEZ CATON, J.M.ª: *Colección*, tomo VI, docs. 1786 (Tratado de paz con Alfonso VIII de Castilla, en 1206), 1808 (paz con Alfonso VIII de Castilla, en 1209), y 1825 (pacto de tregua y de paz entre Alfonso II de Portugal, Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León [1212]), etc.

<sup>96</sup>. Según RUIZ ASENCIO *"segúa vigente la costumbre por parte del vendedor o donante de entregar, al mismo tiempo que los bienes, la carta antigua que demostraba que le pertenecía"*, Col. III, pág. XIV.

## ***PARTE SEGUNDA***

En el presente apartado se analiza la escritura de los documentos que constituyen el objeto de este trabajo atendiendo a los sistemas gráficos propios del "prenotariado" leonés, a las escasas suscripciones autógrafas y a los ejemplos de criptografía existentes.

Con ello se pretende conocer el grado de formación cultural de los escribanos y notarios que asumieron la redacción de los documentos de particulares. Además, el estudio de las suscripciones autógrafas de algunos particulares nos dará a conocer el grado de alfabetización alcanzado por la sociedad leonesa de los siglos IX-X.

Para conseguir los objetivos aquí propuestos se ha estructurado esta parte en tres capítulos: en el primero se expone cómo se han desarrollado las investigaciones sobre la escritura visigótica y el estado actual de los conocimientos sobre este sistema escrituario; en el otros dos se estudian los documentos del trabajo de acuerdo con los criterios seguidos hoy día para el análisis gráfico; uno de ellos se centra en el estudio de la escritura y el otro se destina a las suscripciones.

### **III**

#### ***INVESTIGACIONES SOBRE LA ESCRITURA VISIGOTICA. ESTADO DE LA CUESTION.***

## 1. Introducción.

La escritura comúnmente denominada "visigótica" ha merecido siempre especial atención por parte de los investigadores en el campo paleográfico. Si bien los primeros estudios científicos de esta disciplina en España no se realizaron considerando la escritura como objeto de investigación histórica, contribuyeron, de alguna manera, al conocimiento del desarrollo evolutivo de los sistemas gráficos peninsulares y de forma considerable de la escritura visigótica.

Las obras y tratados de paleografía de los s. XVIII y XIX<sup>1</sup>, época en que esta ciencia comienza en España sus primeras andaduras, tienen como objetivo común: contribuir a la investigación histórico-erudita, a facilitar la lectura y crítica de autenticidad de los documentos que permitirán la elaboración histórica basada en fuentes

---

<sup>1</sup> En este recorrido bibliográfico se parte del siglo XVIII. Por tanto, no se tienen en cuenta los autores anteriores que, desde el siglo XVI, aportaron sus conocimientos al campo de la escritura.



auténticas; y, utilizando los documentos como testimonio de prueba, auxiliar a la jurisprudencia, en un momento en que la monarquía reclama a la nobleza las regalías que la Corona había ido perdiendo desde época medieval. La defensa de la titularidad de estas propiedades generaba multitud de pleitos en los que el análisis minucioso de los documentos era una necesidad<sup>2</sup>.

En ambos casos, se partía de la lectura de los documentos antiguos, del desciframiento de escrituras en desuso para después proceder al estudio crítico de los mismos.

Como auxiliar de la historia y del derecho se va a desarrollar la disciplina paleográfica; y, por esta razón, su método consistirá en la elaboración de técnicas de

---

<sup>2</sup> Estos pleitos, que fueron vistos por la Junta de Incorporaciones, y en los que se señaló Luis de Salazar y Castro como fiscal y perito crítico de las pruebas presentadas por las casas nobiliarias, han sido analizados, principalmente, por Salvador de MOXO y ORTIZ DE VILLAJOS en sus obras, de las que destaco algunos títulos: *Incorporación de señoríos a la Corona*, Valladolid, 1959; *El Privilegio Real y los orígenes del medievalismo científico en España*, "R.A.B.M.", 64 (1959), 29-53 y 67 (1959), 443-451; *Salazar y Castro ante el Consejo de Castilla. En torno a documentos de Sancho III y Enrique II*, "R.A.B.M.", 69 (1961), 429-452; *La Alcabala. Sobre sus orígenes, concepto y naturaleza*, Madrid, 1963; y, por último, *La disolución del Régimen Señorial en España*, Madrid, 1965.

F. GIMENO BLAY ha analizado en: *Las llamadas ciencias auxiliares...*, págs. 18-94, las consecuencias que tuvo para el desarrollo de la ciencia paleográfica en España.

lectura e interpretación de las escrituras antiguas.

Un breve repaso de las obras más significativas del período y de los autores más señalados corrobora lo anteriormente dicho: no interesa la escritura como fuente histórica susceptible de ser estudiada, sino en tanto que transmisora de unos hechos jurídico-administrativos<sup>3</sup>.

En las líneas que siguen se revisan algunos de los trabajos que contribuyeron al desarrollo de la paleografía española. No se pretende realizar aquí un estudio detallado y pormenorizado de todas y cada una de las obras dedicadas a este tema, puesto que ya existen excelentes revisiones bibliográficas<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> GIMENO BLAY, F., *Las llamadas ciencias auxiliares...*, pág. 67.

<sup>4</sup> Además de la obra ya citada de F. GIMENO BLAY, remitimos al último de los manuales publicado por Agustín MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía Española*, con la colaboración de José Manuel RUIZ ASENCIO, Madrid, 1983 (3ª ed.), T. I, págs. 311-320. Estas obras se inspiran en las revisiones realizadas, en su momento, por Jesús MUÑOZ Y RIVERO, *Estado actual de la paleografía en España*, "R.A.B.M.", II, 15 (1872), 227-231 Y 245-250 y Zacarías GARCIA VILLADA, *Paleografía Española. Precedida de una introducción sobre la Paleografía Latina e ilustrada con veintinueve grabados en el texto y ciento diez y seis facsímiles en un album aparte*, I. Texto, Barcelona, 1974 (reproducción en offset de la primera edición hecha en Madrid en 1923), págs. 65-70.

\* El Siglo XVIII.

La *Bibliotheca Universal* de Cristóbal Rodríguez<sup>5</sup>, impresa en 1738, puede ser considerada como la primera publicación española de paleografía. Una obra, según su autor, por la cual se enseñaba a leer, sin maestro, todos los instrumentos antiguos de España y de toda Europa, desde la venida de Cristo.

El trabajo del Padre Sarmiento *Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles*, publicado en Madrid en 1775, es, asimismo, el primer intento de concebir una evolución de la escritura utilizada en la Península Ibérica desde la irrupción y creación del reino visigodo de Toledo hasta el s. XVII<sup>6</sup>. Aunque su máxima preocupación es la lectura de todo tipo de monumentos históricos, establece como método de trabajo la realización de alfabetos y el reconocimiento y desarrollo de abreviaturas.

La misma finalidad presentan el resto de las obras importantes de ese período: la *Paleografía Española*, de

---

<sup>5</sup> *Bibliotheca Universal de la Polygraphia Española*, Madrid, 1738; editada y prologada por Blas Antonio de Nassarre y Ferriz.

<sup>6</sup> GIMENO BLAY, F., *Las llamadas ciencias auxiliares...*, pág. 76.

Esteban Terreros y Pando<sup>7</sup>; la *Disertación*, de Rafael Floranes<sup>8</sup>; la *Escuela de leer letras antiguas*, de Andrés Merino de Jesucristo<sup>9</sup>; *Archigrafía Española* de José Mariano Ortiz<sup>10</sup> y la *Paleografía gótico-española* de F. Javier de Santiago Palomares<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup> *Paleografía Española*, que contiene todos los modos conocidos, que ha habido de escribir en España, desde su principio, y fundación, hasta el presente, a fin de facilitar el registro de los archivos y lectura de los manuscritos, y pertenencias de cada particular; juntamente con una historia sucinta del idioma común de Castilla, y demás lenguas, o dialectos, que se conocen como propios en estos Reynos: Substituida en la obra del "Espectáculo de la Naturaleza", en vez de la *Paleografía francesa*, Madrid, 1758. Esta obra se ha atribuido al Padre Burriel, cfr. A. MILLARES CARLO, *Tratado de paleografía...*, I, pág. 312.

<sup>8</sup> *Disertación remitida a la Ilustrísima Junta de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, por D. Raphael Floranes residente en esta ciudad de Vitoria en que recomienda el estudio de la *Paleografía Española* y pretende se forme *Arte de esta ciencia erudita*, para que públicamente se enseñe en las Escuelas, a cuyo fin suministra las noticias, reglas, e instrucciones conducentes, Vitoria, 1774. Manuscrito inédito, Biblioteca Nacional, Mss. 11.199.

<sup>9</sup> *Escuela de leer letras cursivas antiguas y modernas*, desde la entrada de los Godos en España hasta nuestros tiempos, Madrid, 1780.

<sup>10</sup> Editado por M.<sup>ª</sup> Luisa CABANES CATALA, *Un pequeño tratado de Diplomática de J. Mariano Ortiz*, "Saitabi" XXX (1980), 73-81.

<sup>11</sup> *Paleografía gótico-española. Origen de los caracteres o letras de los Godos en España: su progreso, decadencia y corrupción desde el siglo V hasta el fin del XI*, en que se abrogó, el uso de ellos, y substituyó la letra gótico-francesa. Demostrada con variedad de abecedarios, abreviaturas, y otras curiosidades pertenecientes al perfecto conocimiento de ellas, sacadas de monedas, inscripciones, libros y semejantes monumentos de la antigüedad, que se guardan en las famosas librerías de la Santa Iglesia de Toledo y del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, s.l., 1764. Manuscrito inédito en la Real Academia de la Historia, signatura 9-23-1-A-2.

En esta última obra se analiza el proceso gráfico en su conjunto, independientemente del material en que aquél se presenta, lo que manifiesta el deseo de Palomares de exponer el desarrollo evolutivo de la escritura de una manera global<sup>12</sup>.

El trabajo de Merino de Jesucristo es de destacar porque apoya su exposición doctrinal en una serie de láminas que constituyen el cuerpo de la obra. Siguiendo el orden cronológico de las mismas, procede al comentario de la escritura, desde la cursiva romana de los siglos IV y V hasta llegar a la "cursiva gótica" que perdura en el siglo XVIII; completa la obra con una serie de ejemplos de escrituras de Portugal, Cataluña, Valencia y de bulas pontificias.

Todos los tratados y obras del s. XVIII contribuyeron, en diversa medida, al conocimiento de los distintos alfabetos utilizados en la Península y de su evolución desde la dominación romana hasta el siglo XVII. Atención preferente se muestra por la escritura desarrollada tras la caída del imperio romano, la escritura visigótica, de la que se ofrecen ya distintas teorías respecto a su origen y características.

---

<sup>12</sup> GIMENO BLAY, F., *Las llamadas ciencias auxiliares...*, págs. 93-94.

\* El siglo XIX.

El siglo XIX fue el "Siglo de la historia", apelativo que recibió porque se abordaron las grandes empresas nacionales de edición de fuentes documentales en toda Europa<sup>13</sup>. La denominada, por Gabriel Monod, "Escuela Metódica" dio lugar al desarrollo de la heurística, la paleografía y la diplomática como ciencias autónomas, que tenían como objetivo depurar los datos a fin de conseguir una historia veraz. Esto no fue una clara realidad en Europa hasta finales de siglo en que la metodología de la historia, de la paleografía y de la diplomática fueron plenamente delimitadas<sup>14</sup>. En España, su desarrollo e independencia se realizó con algo más retraso.

Desde el siglo XVIII hubo un mayor cultivo de la historia, pero de una historia literaria basada en fuentes escritas, con una metodología eminentemente bibliográfica. El análisis de los diplomas, como ya se ha señalado, importaba sobre todo a los fiscales de los Consejos

---

<sup>13</sup> Véase al respecto: *La pubblicazione della fonti del Medioevo Europeo negli ultimi 70 anni (1883-1953)*, Relazioni al Convegno di Studi delle Fonti del Medioevo Europeo in occasione del 70 della fondazione delle Istituto Storico Italiano (Roma, 14-18 aprile, 1953), Roma, 1954.

<sup>14</sup> LANGLOIS, C.V. y C. SEIGNOBOS, *Introducción a los estudios históricos*, Madrid, 1913; BAUER, W., *Introducción al estudio de la Historia*, Barcelona, 1970, págs. 218-323; y BOURDE, G. y H. MARTIN, *Las Escuelas Históricas*, Madrid, 1992, págs. 132-33.

preocupados por defender las regalías de la corona.

Durante buena parte del siglo XIX se siguió esta corriente. Pero a partir de la apertura de los archivos a la investigación en 1844 y de la creación de la Escuela Superior de Diplomática en 1856 comenzaron a utilizarse con mayor profusión los documentos para escribir la historia.

En este periodo se escribieron numerosas obras paleográficas que según Agustín Millares apenas merecen ser mencionadas<sup>15</sup>. Se mantiene la tradición del siglo anterior y no se reciben apenas influencias del extranjero. Toda esta tradición confluye en la obra de Jesús Muñoz y Rivero.

Así pues, el siglo XIX se presenta como deudor del anterior y no ofrece novedades significativas. Perdura la misma concepción de la paleografía como mero arte o medio para la lectura de escrituras antiguas; y se elaboran obras de recopilación de trabajos del siglo anterior con una finalidad eminentemente didáctica<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> MILLARES CARLO, A., *Tratado...*, I, pág. 315.

<sup>16</sup> Basten como ejemplo las obras siguientes: PALUZIE CANTALOEZELLA, E., *Paleografía Española*, Barcelona, 1843; CASAS, G. de las, *Anales de la Paleografía española*, s.l., 1857; ALVERA DEGRAS, A., *Compendio de Paleografía española o escuela de leer todas las letras que se han*

Muñoz y Rivero es el primer autor que propone adjuntar a los documentos estudios sobre el devenir histórico de la escritura. Es, por tanto, la primera vez que, sin mencionarlo de manera explícita, se aboga por dotar a la paleografía de un cuerpo teórico de acuerdo con la evolución de la humanidad "Dividiéndose cronológicamente en varios períodos, limitados por grandes transformaciones que en la escritura se operan y que podrían señalarse en varios hechos históricos"<sup>17</sup>.

Precisamente con este espíritu nacería en 1881 su obra titulada *Paleografía visigoda. Método teórico-práctico para aprender a leer los códices y documentos españoles de los siglos V al XII*<sup>18</sup>, el primer estudio monográfico que se publicaba dedicado a la escritura de este momento histórico.

La gran ruptura con la metodología anterior, por lo que se refiere a las investigaciones en el campo

---

usado en España, desde los tiempos más remotos hasta el siglo XVII, Madrid, 1857; COLOMERA RODRIGUEZ, V., *Paleografía castellana*, Valladolid, 1862; y, TRO y ORTOLANO, J., *Cartilla teórica de Paleografía extractada de las lecciones que explica en la cátedra de dicha asignatura el profesor...*, Madrid, s.a.

<sup>17</sup> MUÑOZ Y RIVERO, J., *Estado actual de la paleografía española*, pág. 249.

<sup>18</sup> Madrid, 1881.



paleográfico, se inicia con la publicación en 1923 de la obra de Zacarías García Villada: *Paleografía Española. Precedida de una introducción sobre la paleografía latina e ilustrada con veintinueve grabados en el texto y ciento diez y seis facsímiles en un album aparte*<sup>19</sup>. Este manual de paleografía es realmente un estudio del origen, evolución y características de las distintas escrituras usadas en España, con especial atención a la escritura visigótica a la que dedica casi toda la segunda parte. Tiene el mérito de haber incorporado a la ciencia paleográfica las principales conclusiones de la bibliografía extranjera y de servirse de las nuevas tecnologías de su momento, como la fotografía, superando las deficiencias de las láminas autógrafas de las obras de los siglos anteriores.

## **2. Estudios dedicados a la escritura de códices.**

La riqueza de nuestros códices altomedievales pronto llamó la atención de los investigadores extranjeros. Del descubrimiento de nuevos manuscritos y fragmentos se pasó a su análisis externo e interno, de manera que se iban elaborando catálogos de los códices visigóticos, paso

---

<sup>19</sup> Madrid, 1923. (Existe una reproducción en offset realizada por "El Albir" en 1974.)

previo para el estudio de sus caracteres escriptuarios.

En 1880, Leopoldo Delisle publicó *Manuscripts de l'abbaye de Silos acquis pour la Bibliothèque Nationale*<sup>20</sup>. Trabajo en el que se analizaba un número importante de manuscritos que, procedentes de la abadía de Silos, habían ingresado en la Biblioteca Nacional de París. La importancia de este estudio radica, por un lado, en el minucioso análisis de la escritura; y, por otro, en haber contribuido, mediante la elaboración de un Catálogo de aproximadamente 42 manuscritos, a dar a conocer más códices altomedievales peninsulares. Afirmaba además el autor que su análisis permitiría conocer las diferencias y semejanzas entre los manuscritos, españoles, franceses e italianos. Presisamente a esta cuestión dedicó otro trabajo: *Manuscripts bènèventains et wisigothiques. Observations paléographiques sur les traits caractéristiques qui sont communs aux anciennes écritures d'Italie mèridionale et à celle de l'Espagne*<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> "Mélanges de Paléographie et de Bibliographie", París, 1880, 52-116.

<sup>21</sup> "Bibliothèque de l'Ecole de Chartes", XXI (1910), 233-35.

En 1910, el filólogo inglés E.A. Lowe publicó *Studia Paleographica*<sup>22</sup>, obra en la que estudia las relaciones entre las distintas escrituras "minúsculas precarolinias", partiendo del análisis de trazos típicos como son la "i larga" (j) y el grupo ti. Además, en esta obra estableció los períodos de evolución de la minúscula visigótica, a través de la diferenciación entre el sonido [tj] asibilado y [ti] no asibilado, criterio aunque discutido aplicado aun hoy a la datación de manuscritos.

Pero, sin duda, de todos los trabajos europeos dedicados a la escritura visigótica merece especial mención el de Upson Clark. La *Collectanea Hispanica*<sup>23</sup> es una obra ambiciosa y completa. La primera parte se centra en el estudio histórico de las principales investigaciones sobre la escritura visigótica destacando las aportaciones más novedosas de cada investigador. El resto de la obra lo dedica a los manuscritos visigóticos, de los que señala, en primer lugar, la bibliografía existente sobre cada uno

---

<sup>22</sup> *Studia Palaeographica. A contribution to the History of early latin minuscule and to the dating of visigothic manuscripts*, "Sitzungsberichte der Königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Philosophischphilologische und historische Klasse. Jahrgang, 1910, 12. Abhandlung", Munich, 1910. Este estudio ha sido consultado en la recopilación de sus principales artículos titulada *Palaeographical papers, 1907-1965*, ed. por Ludwig Bieler, Oxford, 1972, vol. I, págs. 2-65.

<sup>23</sup> París, 1920.

de ellos, para continuar con la lista más completa hasta ese momento de los manuscritos visigóticos conocidos. La obra continúa con un análisis de la escritura de los códices, su ortografía, haplografía y signos de puntuación, para determinar la existencia de cuatro períodos en la evolución de esta escritura. Finalmente, incorpora una colección de facsímiles y sus transcripciones.

Como antes se ha señalado, fue García Villada el primer paleógrafo español que recogió en su manual las aportaciones realizadas por extranjeros sobre la escritura de códices. A partir de este momento, las investigaciones sobre escritura visigótica comienzan a proliferar entre nuestros paleógrafos, y se mantiene la división establecida en el siglo anterior: escritura de códices-escritura documental.

Todos los trabajos centrados en el conocimiento exhaustivo de los manuscritos tienen como objetivos conocer el desarrollo histórico-cronológico de su escritura, el problema de la datación, la determinación de centros o provincias escriptuarias, así como las interdependencias culturales que generaron, vías de transmisión, características de las miniaturas etc.

La relación bibliográfica a este respecto es enorme<sup>24</sup>. De todos los autores españoles que han dedicado sus esfuerzos al conocimiento de la escritura visigótica merecen ser destacados: A. Millares Carlo, M. C. Díaz y Díaz y M. A. Mundó. Con sus investigaciones en el campo librario y documental han contribuido al mejor conocimiento de la escritura visigótica.

Millares Carlo dedicó gran parte de su investigación paleográfica a la elaboración de Corpus de códices visigóticos y al posterior estudio de los mismos<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Una enumeración completa se ofrece en A. MILLARES CARLO, *Tratado ...*, I, págs. 57-73.

<sup>25</sup> Ejemplo de estas investigaciones son sus obras: *Contribución al "Corpus" de Códices Visigóticos*, Madrid, 1931; *Códices visigóticos de la Catedral toledana. Cuestiones cronológicas y de procedencia*, Discurso leído en la recepción pública de D. A. Millares Carlo el día 17 de febrero de 1935, Madrid, Real Academia de la Historia, 1935; obra en la que realiza un análisis de las distintas escuelas visigóticas dentro del ámbito peninsular, indicando las características básicas de cada una de ellas, y que incluye un catálogo de los manuscritos visigóticos toledanos "con indicación de lo sustancial de su contenido y de la bibliografía pertinente a cada uno de ellos". Del mismo estilo, *Manuscritos visigóticos. Notas bibliográficas*, Madrid, CSIC, 1963 (*Monumenta Hispaniae Subsidia*, I) y *Los manuscritos visigóticos del fondo latino de la Biblioteca Nacional de París* en "Nuevos Estudios de Paleografía Española", Mexico, 1971, 151-164. Es una especie de catálogo que aporta datos externos e internos de aproximadamente 14 manuscritos, y que completa la obra de Delisle. En cuanto al estudio de códices concretos, recoge distintos trabajos en la obra antes mencionada "Nuevos estudios de Paleografía Española"; amén de *Un códice notable de los libros morales de San Gregorio Magno sobre Job* en "Estudios Paleográficos", Madrid, 1918; *El Códice toledano 33.2 y el Emilianense 47* en "Homenaje a Menéndez Pidal", Madrid, 1925, T. III, págs. 501-507; finalmente, *Problemas que suscita la escritura de los Beatos* en "Actas del simposio para el estudio de los Códices del 'Comentario del

También Manuel Cecilio Díaz y Díaz ha centrado su atención en este campo de la paleografía, como ponen de manifiesto muchas de sus publicaciones. Ligada a esta investigación ha realizado importantes monografías sobre libros y bibliotecas altomedievales y ha contribuido a la elaboración de corpus de manuscritos<sup>26</sup>.

Anscari Manel Mundó, dentro de lo vasto de su obra dedicada al origen de la escritura visigótica y su desarrollo en Cataluña, ha realizado importantes aportaciones a la datación de los manuscritos del

---

Apocalipsis' del Beato de Liébana", Madrid, 1978, I. I, págs. 195-209.

<sup>26</sup> Los prólogos del *Antiphonale visigothicum* de la Catedral de León, "Archivos Leoneses", 8 (1954), 226-57; *Analecta wisigothica*, I. Estudios y ediciones de textos literarios de época visigótica, Salamanca, 1958; *Index scriptorum Latinorum medii aevi Hispanorum*, Salamanca, 1958-59; El código monástico de Leodegundia (Escorial a.I.13), "La Ciudad de Dios", 181 (1968), 567-587; El manuscrito 22 de la Catedral de León, "Archivos Leoneses", 23 (1969), 133-68; *La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIIIe au XIe siècle*, "Cahiers de civilisation médiévale", XII, 4 (1969), 219-41 y 383-92; El código visigótico de la Biblioteca Provincial de Toledo. Sus problemas literarios, "Homenaje a Antonio Tovar", Madrid, 1972, 105-14; *De manuscritos visigóticos. Nuevos fragmentos en León*, "León y su historia", II, León, 1973, págs. 161-201; *La transmisión de los textos antiguos en la Península Ibérica durante los siglos VII-XI*, "XXII Settimana di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo. La cultura antica nell'Occidente latino del VII al'XI secolo", Spoleto, 1974, págs. 133-178; *Un nuevo fragmento del "Beato"*, "León y su historia", IV, León, 1977, págs. 9-18; *Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla*, "Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel", I, págs. 257-270; *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, 1979 (2.ª edición de 1992). Muchos de los artículos antes mencionados han sido reelaborados por el autor en la obra titulada: *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León, 1983.

Occidente penínsular, investigando sobre los libros litúrgicos toledanos no fechados y los "Beatos"<sup>27</sup>.

### **3. Estudios sobre la escritura documental.**

Las investigaciones sobre la escritura de los documentos visigóticos no han sido tan frecuentes ni numerosas como pudiera creerse. Todos los autores coinciden en señalar que faltan estudios al respecto, pese a las importantes aportaciones que se han realizado. Millares Carlo lo expresaba así en 1983:

*"Los documentos en letra visigótica, con excepción de los leoneses de la Alta Edad Media,... han sido menos estudiados que los códices. La labor realizada hasta ahora se reduce a unas cuantas monografías, índices de documentos de iglesias y monasterios... y ediciones de colecciones diplomáticas y cartularios..."<sup>28</sup>.*

---

<sup>27</sup> La datación de los códices litúrgicos toledanos, "Hispania Sacra", 35(1965), 1-25; Sobre los códices del Beato, "Actas del Simposio para el estudio de los códices del "Comentario al Apocalipsis" de Beato de Liébana", I, págs. 109-116; con SANCHEZ MARIANA, M.: *El comentario de Beato al Apocalipsis. Catálogo de los Códices*, Madrid, 1976.

<sup>28</sup> *Tratado ...*, I, pág. 75.

Un recorrido por los manuales y monografías dedicadas al tema refleja los aspectos sobre los que se ha centrado la atención de los estudiosos, y qué puntos quedan aún por tratar.

### 3.1. Manuales.

Todos los manuales de paleografía desde el de Jesús Muñoz y Rivero hasta el póstumo de Millares Carlo, publicado en 1983, han dedicado uno o varios capítulos, más o menos amplios, al estudio de la escritura de los documentos en el período altomedieval.

Jesús Muñoz y Rivero en su obra titulada *Paleografía visigoda* establece, para el estudio de este sistema gráfico, dos partes claramente diferenciadas. La primera viene a ser una revisión histórica en la que se trata el problema de su origen en el marco de las "escrituras nacionales", y sus variedades regionales como son: la escritura en Asturias y León, la de la zona pirenaica, Cataluña, Aragón y Navarra y la usada por los mozárabes.

Por lo que se refiere al ámbito noroccidental, durante los siglos VIII al XI, analiza sus características y "clases", comenta los criterios seguidos por los autores



anteriores para su establecimiento, así como la clasificación que él propone: "magistral, sentada o redonda" y "cursiva"<sup>29</sup>. Siguiendo con la evolución cronológica, se plantea el porqué de su desaparición hacia el reinado de Alfonso VII<sup>30</sup>. En lo que se refiere a las otras variedades gráficas regionales que señala, atiende a los mismos puntos.

La segunda parte del manual la dedica al estudio analítico de la escritura. Comenta cada una de las letras que forman los alfabetos mayúsculo y minúsculo, distinguiendo dentro de éste las formas cursivas de las minúsculas; estudia las abreviaturas, ortografía, puntuación y escritura criptográfica.

A pesar de las deficiencias propias del momento en que fue redactado es uno de los manuales más claros y completos sobre escritura visigótica, y en el que se inspiraron los autores que le siguieron.

Zacarías García Villada dedica casi toda la segunda parte de su manual a la escritura visigótica con especial atención a la "minúscula". Por lo que se refiere a la

---

<sup>29</sup> Págs. 23-24.

<sup>30</sup> Pág. 38.

cursiva, analiza su alfabeto, nexos, abreviaturas, puntuación, ortografía y escritura cifrada. Sus aportaciones no superan lo señalado por Muñoz y Rivero.

García Villada establece tres períodos en la evolución de la cursiva, de cada uno de los cuales señala sus características gráficas a través de los documentos - láminas y transcripciones- que los ejemplifican: período de formación, que abarca los siglos VII a IX; de desarrollo de la escritura, siglos X y XI; y, finalmente, el declive y desaparición desde finales del siglo X hasta mediados del XII. El aparato fotográfico es una de sus aportaciones más destacables.

Agustín Millares, en su *Tratado de Paleografía española* publicado en 1932<sup>31</sup> estudia la escritura visigótica aplicando el mismo método utilizado por sus antecesores: análisis de los alfabetos minúsculo y cursivo, enlaces, nexos y abreviaturas. Sin embargo, se introducen algunos elementos novedosos como es el comentario bibliográfico de toda la investigación, nacional e internacional sobre esta escritura, así como la ampliación de los tipos de visigótica con la inclusión de

---

<sup>31</sup> Es la segunda edición corregida y aumentada de la obra titulada: *Paleografía Española. Ensayo de una historia de la escritura en España desde el siglo VIII al XVII*, Barcelona, 1929, 2 vols.

la denominada "semicursiva":

*"... nuestro método estribará en analizar por separado la escritura de códices y la diplomática, atendiendo a la realidad de los hechos mismos, demostrativa de que, si bien la escritura minúscula fue la comúnmente usada para fines librarios, los documentos, según las épocas y regiones, muestran el uso de uno y otro tipo de letra y aún, en muchos casos, una mezcla de ambos que justifica el nombre de semi-cursiva con que la designaremos más adelante"*<sup>32</sup>.

Al igual que había hecho Muñcz y Rivero, estudia las características y evolución de la cursiva en función de los ámbitos geográficos en que se manifestó, pero diferenciando, por primera vez, entre la escritura de los documentos reales y la de los documentos particulares. Así analiza la escritura documental en León y Castilla estableciendo dos períodos: el primero hasta el reinado de Alfonso VI, y un segundo que se prolonga hasta Enrique I de Castilla y Alfonso IX de León, caracterizando y ejemplificando con láminas cada modalidad escrituaria. Hace lo mismo para la zona de Navarra y Aragón.

---

<sup>32</sup> Pág. 84.

El manual de Antonio Floriano, *Curso General de Paleografía y paleografía y Diplomática Española*<sup>33</sup>, no incorpora grandes novedades. Sin embargo, tiene el mérito de ser una buena síntesis de todas las teorías vertidas hasta su momento.

En la parte que denomina "especial", analiza los distintos "ciclos" gráficos: el ciclo de la escritura visigótica, el de la carolina y el gótico. Por lo que se refiere al primero de ellos, y en concreto al estudio paleográfico del documento, establece tres demarcaciones gráficas: el Centro Occidental, el Navarro-Aragonés y el Catalán; y comenta, para cada uno, sus características más destacables y cronología.

En 1977 apareció la obra *Paleografía y Diplomática* dirigida por Tomás Marín Martínez y J. Manuel Ruiz Asencio destinada a los alumnos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; obra de estructura sencilla y muy pedagógica, dedica a la escritura visigótica cinco temas en los que realiza una clara exposición de las características generales de este sistema gráfico y de las peculiaridades de los distintos espacios geográfico-temporales en los que se desarrolló.

---

<sup>33</sup> Oviedo, 1946, 2 vols.

Para finalizar con el repaso a los manuales, hay que mencionar el último editado por Millares Carlo. Aunque se trata de la reedición del *Tratado* de 1932, en muchos aspectos puede considerarse como una nueva obra, pues incorpora las doctrinas desarrolladas durante los cincuenta años transcurridos entre ambas publicaciones. Si esto es válido para la obra en líneas generales, tanto más por lo que se refiere a la escritura visigótica.

Mantiene la estructura de la segunda edición pero desarrolla más ampliamente el capítulo dedicado a la cursiva visigótica, en la que distingue tres modalidades: asturleonese, semicursiva y mozárabe. En él aporta el resultado de profundas investigaciones anteriores<sup>34</sup>.

Por lo que se refiere al aparato documental, el número de láminas -con transcripción- que añade al texto no tiene parangón con ningún otro manual, al incluir, entre otras cosas, por primera vez el color y los fragmentos visigóticos descubiertos por Mundó.

---

<sup>34</sup> *Consideraciones sobre la escritura visigótica cursiva*, León, 1973 y *El diploma del Rey Silo*, Madrid, 1971.

### 3.2 Monografías.

Por lo que se refiere a las escasas monografías que tratan del tema que nos ocupa, se destacan las aportaciones más relevantes para el conocimiento del desarrollo de esta escritura en el ámbito noroccidental de la Península<sup>35</sup>.

Las monografías sobre las que se va a tratar se agrupan en tres apartados: en primer lugar aquellas que tienen como tema central el origen del sistema gráfico que llamamos escritura visigótica y las características que lo definen; son por tanto, aquellas obras que versan sobre los ejemplos más antiguos conservados. Otro grupo de trabajos, el menos numeroso, se refiere a la evolución de la escritura y su caracterización durante los siglos centrales de su desarrollo (s. X-XII). Finalmente, se cierra esta revisión con las monografías en las que se analiza el declive y desaparición de la escritura visigótica. Son estos puntos, a mi juicio, los fundamentales a tener en cuenta y en torno a los cuales giran las diversas investigaciones.

---

<sup>35</sup> Bibliografía actualizada sobre la escritura visigótica documental en la zona oriental de la Península puede consultarse en: A. MILLARES CARLO: *Tratado...*, cap. XIX.

3.2.1. Estudios sobre el origen y formación del sistema gráfico.

La atención de los estudiosos se ha centrado de modo especial en las primeras manifestaciones documentales de la escritura visigótica. Importa saber en qué momento se produce el paso de la "cursiva romana" a la "visigótica" propiamente dicha y fijar su marco, tanto geográfico como cronológico, así como las características que la definen y las posibles modalidades. Salvo unos pocos documentos en pergamino, a los que luego me referiré, los más antiguos ejemplos de esta escritura se han conservado en pizarras esgrafiadas.

El estudio de Manuel Gómez Moreno, *Documentación goda en pizarra*<sup>36</sup>, constituye una de las aportaciones más relevantes. Las observaciones de este autor se centran en los siguientes puntos:

- El paralelo de las pizarras con las tabletas de madera escritas a finales del siglo V en Cartago le permitió lanzar la hipótesis de un posible contacto cultural entre el norte de Africa y el occidente

---

<sup>36</sup> Estudio, transcripción, revisión, facsímiles y fotografías, Madrid, 1966.

peninsular<sup>37</sup>.

- Enlace entre los documentos romano-cursivos de Hispania (letreros de Peñalba, doliarios del Monte Testaccio, grafitos de Bolonia y tégula de Villafranca) y la cursiva de los cinco primeros siglos de nuestra Reconquista<sup>38</sup>.

- La historia, valoración, características escriturarias y transcripción de cada una de las pizarras objeto de análisis.

El estudio de Gómez Moreno, pese a las deficiencias de transcripción que más tarde subsanaron otros autores, es importante porque añade datos significativos a la historia de la escritura peninsular altomedieval.

Al estudio de los documentos de este período contribuyó también de manera significativa Díaz y Díaz. En 1960, daba a conocer una pizarra que contenía un documento jurídico y establecía su fecha<sup>39</sup>. Al año siguiente,

---

<sup>37</sup> *Documentación goda en pizarra*, pág. 10. Sobre las tablillas de madera encontradas en Cartago consúltese: COURTOIS, Ch., L. LASCHI, Ch. PERROT y Ch. SAUMAGNE: *Tablettes Albertini. Actes privés de l'époque vandale (fin du Ve siècle)*, París, 1952, 2 vols.

<sup>38</sup> *Documentación goda en pizarra*, pág. 19; FLORIANO, A., *Curso de Paleografía...*, pág. 329.

<sup>39</sup> *Un documento privé de l'Espagne wisigothique sur ardoise, "Studi medievali" I (1960), 52-71.*



llamaba la atención sobre la existencia de pizarras salmantinas con signos numéricos<sup>40</sup>; y poco después, ofrecía en su obra: *Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarras*<sup>41</sup> nuevas lecturas de algunas de las pizarras publicadas por Gómez Moreno.

Otros autores continuaron la labor iniciada por los anteriores incorporando los descubrimientos de nuevas pizarras y ofreciendo lecturas y fechas alternativas para las conocidas<sup>42</sup>. La investigación más actualizada y completa sobre las pizarras es la Tesis Doctoral realizada por Isabel Velázquez<sup>43</sup>.

---

<sup>40</sup> Sobre la posible data de las pizarras salmantinas con signos numéricos, "Zephyrus" 12 (1961), 234-239.

<sup>41</sup> "Studi Medievali", 7 (1966), 75-107.

<sup>42</sup> MUNDO, A.M., *Pizarra visigoda de la época de Khindasvinto (642-649)*, "Festschrift zu Bernhard Bischoff", Stuttgart, 1971, 81-89; GIL FERNANDEZ, J., *Miscellanea Wisigothica*, Sevilla, 1972. Una obra sobre este período que no puede caer en olvido es la *Diplomática hispano-visigoda*, de A. Canellas pese a que su aportación al conocimiento de la escritura sea escasa, realiza un excelente estudio tipológico de los documentos, propone una cronología aproximada e incorpora unas magníficas transcripciones. Esta obra publicada en Zaragoza en 1979, completa otro trabajo anterior titulado *De Diplomática hispano-visigoda*, dado a conocer en la "Miscelánea de estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete" por la Universidad de Granada en 1944 y en el que no se pudo incluir la Colección documental.

<sup>43</sup> *Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio*, Universidad de Alcalá de Henares, "Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la antigüedad tardía", 1989.

Dejando a un lado los estudios sobre pizarras, el descubrimiento por A. Mundó en el Archivo Histórico Nacional de cinco diplomas originales en pergamino de los siglos VII-VIII significó un paso importante en el estudio de la escritura visigótica documental. Con esta investigación, que constituyó su Tesis Doctoral, ratificaba las afirmaciones de Jean Mallon sobre el origen de la escritura visigótica como evolución de la "cursiva romana nueva" e intentaba establecer la fecha aproximada del comienzo de la visigótica propiamente dicha<sup>44</sup>. A este mismo tema ha dedicado el trabajo titulado: *Notas para la historia de la escritura visigótica*<sup>45</sup>, en el que no sólo analiza las características propias de la visigótica cursiva, sino que establece los períodos de formación que concluyen a su juicio en el s. IX.

No se puede ignorar en este punto aquellos trabajos de autores extranjeros que han contribuido al mejor conocimiento de la escritura de este período, como los de los italianos Luigi Schiaparelli<sup>46</sup> y Giorgio Cencetti<sup>47</sup>,

---

<sup>44</sup> *Los diplomas visigodos originales en pergamino*. Transcripción y comentario con un regesto de documentos de época visigoda. Barcelona, 1970 (Tesis inédita). CITAR EL RESUMEN PUBLICADO

<sup>45</sup> "BIVIVUM. Homenaje a Manuel Cecilio Díaz y Díaz", Santiago de Compostela, 1980.

<sup>46</sup> *Note Paleografiche. Intorno all'origine della scrittura visigotica*, "Archivio Storico Italiano", serie VII, vol. XII (1929), 165-207.

o del americano Rodney Potter Robinson<sup>48</sup>, cuyo debate sobre el origen de la visigótica redonda aún se mantiene vigente. Asimismo, los realizados por otros tantos autores que de una u otra manera aportaron sus conocimientos al tema<sup>49</sup>.

### 3.2.2. Evolución de la escritura durante los siglos X al XII.

Son muy pocas las monografías en las que se analiza, bien para ámbitos geográficos determinados, bien de manera conjunta la evolución de esta escritura durante los cinco siglos en que fue utilizada en el occidente peninsular.

---

<sup>47</sup> *Lineamenti di storia della scrittura latina*, Bolonia, 1954.

<sup>48</sup> *Manuscripts 27 (s. 29) and 107 (s. 129) of the Municipal Library of Autun. A study of spanish halfuncial and early visigothic minuscule and cursive Scripts.*, Roma, 1939.

<sup>49</sup> FRIEDEL, U.H., *La plus ancienne charte de la Bibliothèque de l'Université Compostellane*, "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", serie 3ª III (1899), 585-600; A. MARTINEZ SALAZAR, *¿Los documentos más antiguos de España?* "Galicia Histórica" I (1901-1903), 789-799 (2ª ed. "Algunos temas gallegos", La Coruña 1948, 457-477); J. ROVIRA ARMENGOL, *Sobre los orígenes de la redonda visigótica*, "Cuadernos de Historia de España" XIII (1959), 5-18; A. MILLARES CARLO, *El diploma del rey Silo*, Madrid, 1971; C. del CAMINO MARTINEZ, *Los orígenes de la escritura visigótica: ¿otras posibilidades para su estudio?*, "Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina", Madrid-Toledo, 29 septiembre-1 octubre de 1987, Madrid, 1990, 29-37.

Esta ausencia de estudios ha sido denunciada por José María Fernández Catón y, más recientemente, por José Manuel Ruíz Asencio quien se manifestaba, con ocasión de la publicación del III volumen de la *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León*, en estos términos:

*"En cuanto a la escritura visigótica, la primera, como decimos, que aparece en nuestros originales, hemos de indicar que sobre su modalidad documental carecemos de una monografía, salvo alguna aportación importante para el periodo primitivo (siglos VIII-IX), en la que se estudie la evolución y tipología de la escritura común en el gran Reino de León hasta el siglo XII"*<sup>50</sup>.

Uno de los mejores trabajos es el titulado: *Consideraciones sobre la escritura visigótica cursiva*<sup>51</sup>, realizado por Agustín Millares Carlo. En la obra se estudian brevemente los orígenes, y sobre todo las características y evolución de la visigótica cursiva desde las postrimerías del siglo VIII hasta mediados del XII. Sin duda es una investigación fundamental, alabada y bien recibida por todos los paleógrafos. Analiza las características de la cursiva asturleonese, la semicursiva

---

<sup>50</sup> Pág. XXV.

<sup>51</sup> Citado en la nota 35.

y la mozárabe, los tres tipos escriturarios que diferencia dentro de la cursiva; indicando, en cada caso, las formas de las letras aisladas, en ligadura, así como las abreviaturas más frecuentes. Establece dos períodos en su evolución: el primero comprende los siglos VIII a X y el segundo del X al XII. Para cada uno de ellos, analiza de manera independiente los rasgos más destacados de los documentos reales y de particulares. Al magnífico estudio acompañan un total de 41 láminas con sus transcripciones.

Otro autor que ha consagrado parte de su investigación al estudio de los documentos en escritura visigótica es el ya mencionado José M.<sup>a</sup> Fernández Catón. También, a su juicio, faltan estudios sobre este tipo de escritura y hay que tratar aún muchos temas como el de la nomenclatura y los períodos básicos de su evolución.

Hace unos años emprendió la publicación de documentos conservados en archivos leoneses e inició una colección de estudios de aquellos en escritura visigótica. Estas pequeñas colecciones van precedidas de una introducción donde se analiza, desde una perspectiva histórica y archivística la formación del fondo documental y una visión global -paleográfico-diplomática- de los documentos. De este modo y a través de los comentarios a cada uno de los documentos de la colección ha ido

aportando ideas de gran interés. Por su análisis paleográfico merecen destacarse los estudios dedicados al Fondo Miguel Bravo<sup>52</sup> y el del Archivo del monasterio de Carrizo<sup>53</sup>. En este último distingue una escritura minúscula visigótica libraria, dos tipos de cursiva documental: la utilizada en los documentos reales y la empleada en los privados, ligada ésta a los escritorios monásticos; y, finalmente, la que denomina "minúscula rústica"<sup>54</sup>.

Además, muchas de las colecciones diplomáticas publicadas acompañan un comentario paleográfico referido a la escritura visigótica de los documentos que incluyen<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> *Documentos Leoneses en escritura visigótica. Fondo M. Bravo del Archivo Histórico Diocesano de León, "León y su Historia", II, (León, 1973), 203-293.*

<sup>53</sup> *Documentos Leoneses en escritura visigótica. Fondo del Archivo del Monasterio de Carrizo, "Archivos Leoneses" 72 (1982), 195-291.*

<sup>54</sup> *Ibidem*, pág. 210-211. Otros estudios de este mismo autor: *Documentos leoneses en escritura visigótica. Archivo del Monasterio de San Pedro de las Dueñas, "Archivos Leoneses" 54 (1973), 203-226.; Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo Otero de las Dueñas (años 1000 a 1009) del Archivo Histórico Diocesano de León, "Archivos Leoneses", XXVIII (1974), 31-83; Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo Raimundo Rodríguez del Archivo de la Catedral de León, "León y su historia" III (León, 1975), 471-511.*

<sup>55</sup> Como es muy amplia la lista de Colecciones que incluyen documentos de este período, se remite a la bibliografía general en la que se han recogido las más destacadas del ámbito occidental de la península.

### 3.2.3. La desaparición de la escritura visigótica.

Es un aspecto tratado de manera general en los manuales, pero del cual apenas si existen estudios puntuales en el área noroccidental<sup>56</sup>. Es envidiable, en este sentido, el estudio realizado para la zona portuguesa por María José Azevedo Santos, *Da visigótica à carolina-a escrita em Portugal de 882 a 1172 (aspectos técnicos e culturais)*<sup>57</sup>, un trabajo completo donde se analiza toda la evolución de la escritura visigótica y en el que se trata con suficiente amplitud la transición a la carolino-gótica.

Contribución destacable es la realizada por Isabel Ostolaza: *La transición de la escritura visigótica a la*

---

<sup>56</sup> Además de los trabajos que se citan en el texto, puede verse: A. MARTINEZ SALAZAR, *Diplomática gallega. ¿El último representante de la letra visigoda?*, "Boletín de la Real Academia Gallega", 1 de julio de 1913, año VIII, núm. 74, 49-56. Más recientemente, sobre la transición de la escritura visigótica a la carolina en la Corona de Aragón puede verse: F. BALAGUER, *Una nota sobre la introducción de la letra carolina en la cancillería aragonesa*, "Jerónimo Zurita", 1952, 155-161; y A.M. MUNDO y J. ALTURO, *La escritura de transición de la visigótica a la carolina en la Cataluña del siglo IX*, "Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina", Madrid-Toledo, 29 de septiembre-1 de octubre de 1987, Madrid, 1990, 131-139.

<sup>57</sup> Coimbra, 1988.

*carolina en los monasterios del reino de León*<sup>58</sup>. Centra su atención en los fondos documentales de los cenobios de Sahagún, Eslonza, Escalada, Santa María de Carbajal y San Andrés de Espinareda, conservados en el Archivo Histórico Nacional; y extrae interesantes conclusiones que ponen de manifiesto la importancia que tuvo el *scriptorium* de Sahagún. Además, se revela una desigualdad cronológica en la introducción y uso de la carolina frente a la visigótica<sup>59</sup>.

Más recientemente, Francisco Gimeno y Carlos Sáez Sánchez expusieron la teoría del corto período de utilización de la escritura carolina en Castilla y León, si es que llegó a emplearse. Según estos autores ya en el reinado de Alfonso VI se encuentran ejemplos de escritura gótica. El estudio titulado: *De la escritura visigótica a la gótica*, se basa en el análisis de 250 pergaminos de la sección de Clero del Archivo Histórico Nacional y otros

---

<sup>58</sup> "Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina", Madrid-Toledo 29 de septiembre-1 de octubre de 1987, Madrid, 1990, 149-165.

<sup>59</sup> "Mientras que en Eslonza la Carolina se introduce en 1087, en Sahagún no se la encuentra hasta comienzos del siglo XII, de manera que el primer documento carolino es de 1102" pág. 161, nota 9, donde se cita como fuente a B. SHAILOR, *The scriptorium of San Sahagún. A period of transition*, en "Santiago, St. Denis and St. Peter" ed. por B. Reilly, New York, 1985, 41-46.



tantos de la Catedral de León<sup>60</sup>.

Como se ha podido apreciar aunque existen numerosos estudios sobre el origen y características de la escritura visigótica, no está todo dicho ni el tema cerrado; problemas como el de la terminología, períodos de evolución y transición a la carolina esperan aún ser tratados.

#### **4. Estado actual de los conocimientos en escritura visigótica.**

Antes de comenzar a exponer cuáles son las teorías que sobre la escritura visigótica se han vertido, es necesario señalar qué se debe entender por tal, y qué otros nombres se han dado a este sistema gráfico.

Han sido varias las denominaciones que se han utilizado para designar este tipo escrituario: "mozárabe o mozarábica", "littera toletana", "gothica"<sup>61</sup>. Ha

---

<sup>60</sup> Conferencia presentada al curso: "Documentos y escrituras medievales en la Península Ibérica: estado de la cuestión", organizado por el Ministerio de Cultura, celebrado en Madrid, del 17 al 28 de junio de 1991.

<sup>61</sup> En el código escurialense & I.3. de 1047, escrito en minúscula visigótica, se lee, trazado por una mano del siglo XIII-XIV: "lettera ista mozarava appellatur vel toletana" (en MOREL FATIO, A., "Bibliotheca de l'Ecole des Chartes", XLIII (1882), 238. El arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jiménez de Rada, en su obra *De rebus*

triunfado, sin embargo, la expresión "visigótica", empleada por Mabillón -aunque no con el contenido que él le dió<sup>62</sup>, y que, cómo ya expuso Schiaparelli, es el término más adecuado:

*"Il vocablo visigotica, accolto pressochè da tutti, ... serve assai bene e meglio di altri, evitando confusioni e restrizioni di significato, a designare, nel periodo suo e nel territorio suo, una particolare scrittura usata in Spagna, quella che si considera (in senso paleografico) come nazionale per la Spagna"*<sup>63</sup>.

Todos los autores, en la actualidad, coinciden en la interpretación que hay que dar a la expresión "escritura visigótica": el tipo de escritura latina usada en los territorios del antiguo reino visigodo<sup>64</sup>.

---

*hispaniae*, la denomina "littera gothica"; y Lucas de Tuy, en *Chronicon Mundi*, liber IV, cap. XXV, la llama "toletana"; tomado de A. MILLARES, *Tratado de Paleografía...*, 1932, pág. 82.

<sup>62</sup> Mabillón utilizó este término para designar la escritura que él creía originaria y privativa del pueblo visigodo, el cual la traería consigo y la implantó en la Península, *De re diplomatica Libri VI...*, Neapoli, 1789, Liber primus, caput XI, págs. 46-47.

<sup>63</sup> SCHIAPARELLI, L., *Note paleografiche...*, pág. 200.

<sup>64</sup> La definen claramente, entre otros, FLORIANO, A., *Curso de Paleografía...*, I, pág. 188; y MUNDO, A., *Notas para la historia...*, pág. 175.

Cronológicamente, hay que entender que abarca desde las últimas décadas del reinado de los visigodos hasta aproximadamente el siglo XIII. Hay que tener en cuenta que durante este amplio espacio de tiempo no fue dominante en las distintas regiones, sino que a lo largo de estos seis siglos se fue abandonando por otro sistema gráfico que se imponía: en la Narbonense y los condados catalanes durante el siglo IX; en en la zona castellano-leonesa hacia finales del siglo XI y durante todo el XII; en Aragón y Portugal también a lo largo del XII; y, finalmente, en la zona meridional de la península, parece que se conservó hasta finales del siglo XIII<sup>66</sup>.

El origen de esta escritura -cuándo, dónde y cómo- es un tema aún abierto al debate; estos interrogantes no han sido definitivamente resueltos, aunque han sido muchos los tratadistas que se los han planteado. Se recogen, a continuación, sólo las opiniones más importantes<sup>67</sup>.

A la hora de exponer las distintas teorías que intentan responder a esas cuestiones, hay que tener

---

<sup>66</sup> Confróntese sobre este último punto: A.M. MUNDO, *La datación de los códices litúrgicos visigóticos toledanos*, "Hispania Sacra" 35 (1965), 1-25; y las págs. 40-41 de esta investigación.

<sup>67</sup> Para una revisión completa de todas las opiniones vertidas sobre estos temas, puede consultarse: MILLARES CARLO, A., *Tratado...*, caps. IX y X; además, la última aportación sobre la formación de esta escritura: CAMINO, C. del, *Los orígenes ...*, pág. 29.

presente las dos variedades que se han señalado en la escritura visigótica: la redonda o sentada y la cursiva, pues no existe unanimidad respecto a un posible origen común.

Se admite generalmente que su proceso de formación se habría desarrollado en los últimos años del dominio visigodo en la Península, entre la segunda mitad del siglo VII y el primer cuarto del siglo VIII<sup>68</sup>.

En el territorio del antiguo Imperio Romano se habría mantenido hasta el siglo VII cierta unidad gráfica; pero a partir de esta fecha se produjo una fragmentación en ese sistema gráfico unificado. Las causas que se han señalado como determinantes de lo que Cencetti denominó "particularismo gráfico"<sup>69</sup> y que darían como resultado en la Península la escritura visigótica han sido sintetizadas por Elisa Ruíz<sup>70</sup>:

- La disolución de las estructuras políticas y administrativas del imperio romano.

- La implantación de los reinos bárbaros, que supuso

---

<sup>68</sup> MUNDO, A. *Notas para la historia...*, pág. 176.

<sup>69</sup> *Paleografía Latina*, Roma, 1978, págs. 65-70.

<sup>70</sup> RUIZ, E., *Hacia una semiología de la escritura*, Madrid, 1992, págs. 178-179.

la eliminación de los sistemas de enseñanza inferior y superior propios de la civilización latina.

- Extensión del analfabetismo y restricción del uso social de la escritura.

- Sustitución de los talleres laicos de producción libraria por centros escritorios eclesiásticos, ya fueran monásticos o catedralicios.

Como consecuencia de todo ello, cada reino instalado en el territorio del Imperio evolucionó en una dirección, modificando, a su manera, la escritura anterior que constituía un "patrimonio gráfico" común a todos ellos. Se piensa que para la elaboración de documentos fue utilizada, en general, la cursiva nueva individualizada según zonas, épocas y cancellerías; para la producción libraria se habría un doble camino: seguir los modelos tradicionales o transformar la cursiva nueva en una escritura caligráfica.

Así pues, se ofrecen distintas explicaciones sobre el origen de estas dos formas de la visigótica, la redonda y la cursiva.

Schiaparelli, al tratar el origen de la cursiva visigótica, señala que nació como transformación de la minúscula cursiva romana convirtiéndose en "minúscula

cursiva nacional". Después de la conquista árabe se modificó el trazado de algunas letras y la forma de algunos signos abreviativos, y la escritura acabó por adquirir la forma peculiar que la ha caracterizado. El autor distingue, por tanto, dos momentos en la formación de esta escritura<sup>11</sup>.

Por lo que se refiere a la redonda visigótica mantiene que la fuente o base de esta escritura habría sido la cursiva visigótica, que en su evolución se vió influida por la uncial y semiuncial<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> "La corsiva visigotica non sarebbe anteriore al secolo VII. In principio del secolo VII, sul suolo i Spagna, la minúscula corsiva aveva probabilmente ancora, a un di presso, i caratteri che mostra in Italia nel VII e nell'VIII; soltanto verso la metà o verso la fine, a quanto pare, fissa quei caratteri che la distinguono dal tipo comune, diviene cioè minuscola corsiva nazionale... Non bisogna pensare ad un tipo fisso, rigido, in ogni elemento; poteva ammettere una certa varietà di forme e di tratteggiamento. Colla conquista araba questo tipo, sotto l'influsso della scrittura araba, va modificandosi nel tratteggiamento di alcune lettere e nella forma di alcuni segni abreviativi, e finisce per prendere un'impronta speciale in elementi generali e particolari. Distingueremo perciò, in genere, a partire dal 711 (questa data vale come termine approssimativo; il paese fu conquistato tra il 711 e il 715), un secondo periodo nella storia della corsiva visigotica; senza con ciò escludere che in alcuni centri, specialmente nella regione montana del nord, l'influenza araba non si sia mai fatta sentire" en: *Note paleografiche*, pág. 199. Esta misma periodización, en lo que se refiere a la formación la mantiene A. MUNDO, *Notas para la historia...*, pág. 176.

<sup>12</sup> "La minuscola visigotica deriva principalmente della corsiva visigotica, con influenza dell'onciale e della semionciale", *Ob. cit.*, pág. 199.

Contraria a la opinión expuesta por Schiaparelli hay que situar la defendida por Giorgio Cencetti, para quien la visigótica redonda no deriva de la cursiva, sino de las expresiones librarias de la escritura usual romana. Señala este autor que la minúscula sentada no fue el resultado de un tratamiento lento y caligráfico de la cursiva visigótica, sino que ambas se desarrollaron de forma paralela y presuponen orígenes distintos. La cursiva visigótica procedería de la cursiva romana, y la redonda o sentada de una adaptación de la minúscula antigua, nacida de la nueva cursiva romana, perfeccionada y caligrafiada<sup>73</sup>.

Del mismo parecer es Anscari Mundó para quien todas las formas de la escritura visigótica tienen "su origen en la llamada por Jean Mallon nueva escritura romana común,

---

<sup>73</sup> "... a parte de l'onciale canonizzata e la semionciale quasi canonizzata, nel secolo VI si usavano certamente la minuscola corsiva per le occorrenze quotidiane e le espressioni librerie, più o meno curate, della scrittura 'usuale'... non solo per scoli e note marginali, ma anche per interi codici; e non sembrerebbe affatto impossibile che lo svolgimento della prima nell'uso comune e nella cancelleria abbiano dato luogo alla corsiva leonese o mozarabica, mentre le seconde, familiari a studiosi e letterati, abbiano fornito la base alla elaborazione della minuscola. Così le molte affinità tra minuscola e cursiva visigotica potrebbero trovare spiegazione non solo negli scambi reciproci naturali in una evoluzione parallela ma anche nella origine comune, risalente non tanto alla specifica minuscola corsiva quanto alla generica scrittura 'usuale' romana..." en *Lineamenti di storia della scrittura latina*, Bologna, 1954, págs. 145-146.

del Bajo Imperio"<sup>74</sup>.

Rodney Potter Robinson establece un estadio intermedio entre la minúscula cursiva romana y la visigótica cursiva propiamente dicha, tal como se presenta después de la invasión árabe, y que denomina "the parent visigothic cursive". La formación de la cursiva visigótica, a su juicio, se debería a un proceso de selección de formas realizado por los escribas españoles; de manera que lo que caracteriza esta escritura es, precisamente, su menor cursividad respecto de otras escrituras cursivas, como resultado de ese proceso de selección<sup>75</sup>.

Así se manifiesta, también, Carmen del Camino al afirmar:

"... nos encontramos efectivamente ante un proceso de selección de formas tendente a una simplificación de la escritura, mediante la admisión de un número menor de formas para una misma letra; proceso que es más acentuado en el caso de

---

<sup>74</sup> Notas para la historia..., págs. 176-177.

<sup>75</sup> Define ese estadio intermedio como: "a form of cursive writing which had developed in the Iberian peninsula (or perhaps more accurately, in the Visigothic kingdom) before the Arabic invasion of 711..."; Respecto al proceso de selección seguido para conformar la cursiva visigótica escribe: *It would seem that of the numerous forms and combinations of letters offered by the later Roman cursive the Spanish scribes adopted only a part, to which in time they gave a 'national' imprint* en: *Manuscripts* 27 ..., 41-42.



*la formación de la visigótica redonda*<sup>76</sup>.

También son diversas las hipótesis que se han lanzado sobre el lugar de origen de este sistema gráfico.

Para Agustín Millares se habría formado en la zona pirenaica "desde la parte costanera de la provincia Tarraconense hasta toda la Narbonense"<sup>77</sup>. La réplica a ese planteamiento ha sido expuesta por Anscari Mundó para quien la escritura visigótica debía ser conocida y utilizada tanto en el noroeste como en el centro y sur de la Península, desde antes de la invasión sarracena. La tesis de Millares no puede sostenerse, ya que, después de la invasión musulmana, se produjo la separación cultural entre el núcleo pirenaico y el resto de la Península. Mundó considera que el centro de irradiación de esta escritura debió ser Toledo, dado el liderazgo cultural ejercido durante parte del siglo VII; es, a su juicio, más posible que fuera allí donde naciera "esa síntesis gráfica que dio la escritura 'nacional' llamada visigótica"<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> *Los orígenes de la escritura visigótica...*, pág. 34.

<sup>77</sup> *Problemas que suscita la escritura de los Beatos*, en "Actas del Simposio para el estudio de los Códices del "Comentario al Apocalipsis del Beato de Liébana", I, Madrid, 1978, 195-201.

<sup>78</sup> *Notas para la historia...*, pág. 181.

Más lejos sitúa aún el lugar de formación Bernhard Bischoff, que apunta la posibilidad de que la minúscula visigótica surgiera en el Norte de Africa. Un estudio comparativo entre manuscritos visigóticos y otros procedentes del Monte Sinaí demuestra la semejanza escrituaria que existe entre ambas zonas culturales. Esto le ha dado pie a preguntarse si la minúscula del Sinaí y la visigótica redonda no son resultado de una evolución gráfica que tiene bases comunes, antes de la conquista musulmana<sup>79</sup>.

Para concluir este apartado se expone, a continuación, el estado actual de los conocimientos sobre las características y periodificación, en la Península, de la escritura visigótica redonda y cursiva, respectivamente.

#### **4.1. Visigótica redonda.**

Las características morfológicas de esta escritura han sido descritas, con todo lujo de detalles, en el

---

<sup>79</sup> *Latin Palaeography. Antiquity and the Middle Ages*. Cambridge, 1990; traducción de Dáibhí Ó Cróinín y David Ganz. Título original: *Paläographie des römischen Albertums und des abendländischen Mittelalters*, Berlín, 1979. pág. 96-98. Para esta teoría se basa en la obra de E.A. LOWE, *Studia Paleografica*, (véase nota 22).

último de los manuales publicado por Millares<sup>80</sup>. Las diferencias más significativas con respecto a la cursiva se centran en la morfología de algunas letras, la casi ausencia de ligaduras y la utilización de signos de abreviación propios.

Los períodos que se han señalado para la visigótica redonda parten de su uso como escritura libraria y sus características vienen determinadas por los códices. Se distinguen tres etapas: de formación, siglos VIII-IX; de evolución, siglo X; de decadencia, siglo XI.

Los manuscritos de los siglos VIII-IX reflejan una producción libraria abundante, con unidad de formas gráficas en todo el ámbito del antiguo reino visigodo, aunque con diversidad de estilos y aspectos estéticos según regiones; así como pobreza en cuanto a la ornamentación, que se limita a unas orlas y "sobre todo a unas hojitas y trenzas de dos ramales y otros temas sencillos a colores vivos, predominando pajizo verde y oro de minio"<sup>81</sup>.

---

<sup>80</sup> *Tratado...*, cap. IX y XI.

<sup>81</sup> GOMEZ MORENO, M., *Iglesias Mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*, Madrid, 1919, pág. 357.

Frente a la periodificación mantenida por Lowe, basada, como se dijo, en el uso de [ti] asibilado y no asibilado, Millares sostiene que ninguno de los códigos atribuidos al s. IX diferencian gráficamente los dos sonidos de [ti]; por tanto, el periodo de transición tradicionalmente admitido, desde la segunda mitad del siglo IX hasta finales de la primera mitad del X, no es válido sino que se contrae a la primera mitad de la última centuria mencionada<sup>82</sup>.

En cuanto a los estilos o variedades geográficas se diferencia entre la zona noroccidental, que abarcaría Galicia, Asturias y León; el ámbito noreste, que incluye el grupo narbonense-septimano, el pirenaico-catalán y el aragonés; finalmente, la zona meridional representada por andaluces y toledanos.

La escritura visigótica redonda de la zona meridional, llamada mozárabe, sin ser totalmente uniforme puesto que presenta variedades<sup>83</sup>, se caracteriza por su

---

<sup>82</sup> MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía...*, 1983, pág. 129-130.

<sup>83</sup> MUNDO, A.M., *Notas para la historia...*, pág. 193-94; señala las características que él denomina "sevillanas": escritura aplastada, caídos poco largos y redondeados, letras muy contrastadas, ataques de las mismas muy puntiagudos debido a pluma blanda, ■ uncial de trazo izquierdo cerrado y abierto a la derecha, y ausencia de nexos et romano, escrita la conjunción con las dos letras unidas.

menor estilización y ataques de las letras puntiagudos por la utilización de pluma blanda. Por el contrario, los códices asturleoneseos presentan una escritura "*más esbelta y estrecha, de arcos más altos y trazos ligeramente abultados en sus extremos superiores*"<sup>84</sup>.

En el siglo X se pueden distinguir dos períodos: la primera mitad caracterizada por la adopción de nuevas prácticas caligráficas y como antes se indicó, comienza a manifestarse la distinción gráfica entre los dos sonidos de la sílaba *ti*, lo que ha permitido fechar manuscritos no datados; durante la segunda mitad, la diferenciación se generaliza.

Para Manuel Gómez Moreno durante este siglo se destacan cuatro escuelas: la andaluza, singularizada por ser una escritura pequeña, ancha y de arcos bajos; la toledana, descuidada, arcaizante, de mayor módulo que la andaluza y de trazos gruesos; la leonesa que se distingue por ser más esbelta y estrecha mantiene las características señaladas para el período anterior; finalmente, la castellano-riojana, elegante, de trazos gráciles y de letras más altas que anchas, con alzados que acabarán rematando con un trazo hacia la izquierda y con

---

<sup>84</sup> MILLARES CARLO, A., *Tratado de Paleografía...*, 1983, pág. 132.

adopción del sonido [ti] asibilado<sup>85</sup>.

En el siglo XI se inicia, según A. Millares Carlo la decadencia de la escritura visigótica redonda, y empiezan a introducirse influencias extrañas; para este autor, los códices conocidos del siglo XII son claros ejemplos de escritura de transición<sup>86</sup>. Por su parte, A. Manuel Mundó ha datado en el siglo XIII varios manuscritos litúrgicos en escritura visigótica, lo que supone prolongar la pervivencia de este sistemas gráfico hasta el citado siglo<sup>87</sup>. Sin embargo, no es una datación aceptada sin discusión. Jean Vezin ha calificado de "révolutionnaire" este artículo de Mundó, del que hace la siguiente crítica:

*"...Il s'agit d'une survivance, d'un fossile, si on me permet ce mot, mais non plus d'une écriture vivante. Il me semble très imprudent de prétendre appliquer à l'écriture de*

---

<sup>85</sup> Ibidem, pág. 138; pone de relieve la dificultad para lograr aunar las divergencias de opinión que manifiestan los distintos autores en lo que a escuelas se refiere.

<sup>86</sup> Como causas de esta decadencia señala, por un lado, la influencia francesa, manifestada desde el reinado de Fernando I (1037-1065), y de otro, la supresión del rito mozárabe. Esta supresión, afirma Millares, "contribuyó no poco a la desaparición de la escritura visigótica; pero de que tal hecho no debió ser la causa determinante de dicho acontecimiento es prueba evidente la existencia dentro del siglo XI y principios del XII de varios códices de la liturgia romana, para cuya transcripción se empleó la escritura tradicional", pág. 141.

<sup>87</sup> Véase su artículo, ya citado: La datación de los códices litúrgicos visigóticos toledanos.

*manuscripts non liturgiques des critères définis pour ces livres d'un type si particulier et si bien délimité*<sup>88</sup>.

#### 4.2. Visigótica cursiva.

Las características de la escritura visigótica cursiva, en cuanto a la morfología de las letras, aisladas y en nexo o ligadura, así como el sistema abreviativo han sido sintetizadas, de forma magistral, por Agustín Millares<sup>89</sup>, al que remito.

En cuanto a su cronología, A. Manuel Mundó establece dos etapas en el amplio período de formación de esta escritura, que abarca desde finales del siglo VII hasta el IX. En la primera de ellas, diferencia varios tipos de cursiva visigótica. En primer lugar, la cursiva de la mayoría de las pizarras de los siglos VI y VII, que no es más que una variante de la cursiva romana nueva común, como se observa en los papiros de Ravena<sup>90</sup>.

---

<sup>88</sup> *Las escrituras merovingica y visigótica*, conferencia presentada al Curso titulado "Documentos y escrituras medievales en la Península Ibérica: Estado de la cuestión", organizado por el Ministerio de Cultura y celebrado en Madrid, del 17 al 28 de Junio de 1991. (Inédita, hojas 19 a 22).

<sup>89</sup> *Consideraciones sobre la escritura visigótica cursiva; y Tratado ...*, 1983, págs. 83-87.

<sup>90</sup> *Notas para la historia...*, pág. 178.

Otro tipo de cursiva, que aparece en los documentos en pergamino de los siglos VII y VIII conservados en el Archivo Histórico Nacional, es la que este autor denomina "*cursiva visigoda*", por faltarle aún los caracteres específicos de la visigótica típica. Se distingue por "su marcada inclinación hacia la izquierda; *a*, siempre erguida; *g*, sin depasar la línea de base, presenta en su bucle inferior, una punta muy marcada hacia la derecha; las *m* y *n* son muy estrechas hasta tocarse a veces sus trazos; el nexo *et*, con trazo último de la *t* ondulado, característica que perdurará en la etapa siguiente... Una particularidad de las letras *c* y *e* es un trazo (de unión con la letra anterior?), que aparece en la base de ambas letras... y reaparece en la cursiva de la etapa siguiente a partir ya del precepto del rey Silo"<sup>91</sup>.

Otra escritura de este período es la propia de las cancillerías reales de los pueblos germánicos, que destaca por sus letras, muy estrechas y altas, a imitación de la escritura de las cancillerías provinciales romanas del Bajo Imperio<sup>92</sup>. Los reyes astur-leoneses no la utilizaron

---

<sup>91</sup> MUNDO, A.M., *Notas para la historia...*, págs. 178-179.

<sup>92</sup> Tesis defendida por J. MALLON, *L'écriture de la chancellerie impériale romaine*, "Acta Salmanticensia, filosofía y letras, IV, 2 (1948); reeditado en: J. MALLON, *De l'écriture*, París, 1986, págs. 167-189; asimismo, expuso esta teoría en *Paléographie romaine*, Madrid, 1952, págs. 119-120. Sobre este punto se han centrado las



ya para sus documentos, pero algún vestigio de este tipo de escritura se observa en ciertas suscripciones reales del siglo IX<sup>93</sup>.

En cuanto a la segunda etapa, en la que se produce la disgregación política de las distintas regiones del antiguo reino visigodo, cada uno de estos núcleos va a desarrollar a su modo la escritura nacida en la etapa anterior. La característica general del período es la aparición de modalidades gráficas propias, nexos típicos y específicos, e incluso variedades locales que acusan una cursividad mayor o menor, "aunque se aprecia todavía un grafismo de tipo común"<sup>94</sup>.

El núcleo astur-leonés presenta una gran variedad de formas como consecuencia de la libertad de su trazado.

---

investigaciones de J.-O. JÄDER, entre ellas: *La misteriosa "scrittura grande" di alcuni papiri ravennati e il suo posto nella storia della corsiva latina e nella diplomazia romana e bizantina dall'Egitto a Ravenna*, "Studi Romagnoli" 3 (1952), 173-221; y *Some Ancient Letter-Forms in the Later Roman Cursive and Early Mediaeval Script and the Script of the notarii*, "Scrittura e Civiltà", 6 (1982), 5-21. A. M. MUNDO demuestra con uno de los documentos encontrados en el Archivo Histórico Nacional la utilización de esta escritura en la cancellería real visigoda, *Notas para la historia...*, pág. 179.

<sup>93</sup> MENDO CARMONA, C., *Signos y autógrafos reales en la documentación de la Catedral de León: el caso de los monarcas de nombre Ordoño*, "Autographs in the Middle Ages: Palaeographical and Filological Problems" [En prensa].

<sup>94</sup> MILLARES CARLO, A., *Consideraciones ...*, pág. 13.

Pero, "El atento examen de los elementos de cada letra demuestra que los diversos tipos de esta escritura se reducen en realidad a uno sólo, sin que basten a constituir clases especiales el hecho de que algunas letras se presenten más o menos alargadas"<sup>95</sup>.

Las letras cuya morfología mejor define esta modalidad son la a, casi siempre erguida y alta, sobresaliendo de la caja de escritura, y con abundantes nexos y ligaduras; la g, cerrando el trazo inferior y sin sobrepasar la caja de escritura; y la c y e, con arrnque horizontal en su base, como ya aparecía en la etapa anterior<sup>96</sup>.

La zona mozárabe va a desarrollar también una modalidad escrituraria, que sólo se ha conservado en manuscritos; ya que, ningún documento diplomático cristiano sobrevivió a la reconquista. Las características principales de esta variedad son: marcada inclinación hacia la izquierda y escaso alargamiento de los astiles. En cuanto a la morfología de las letras, las más distintivas son la g sin cerrar por su parte inferior, la

---

<sup>95</sup> *Ibidem*, pág. 24.

<sup>96</sup> *Ibidem*, págs. 23-28; donde se analizan en profundidad las características de la cursiva visigótica asturleonense, morfología de las letras aisladas, ligaduras y abreviaturas.

a formando ligadura con g/m/s/t; uso de una t muy peculiar en ligadura con e o i; ausencia de la u alta o "ganchuda", propia de lo asturleonés; utilización de s sobrepuesta para abreviar us después de b, l alta, m, n y p<sup>97</sup>.

La tradición catalana conservó mejor las formas de la cursiva antigua. Manuel Mundó señala la persistencia de *"la inclinación hacia la izquierda; los nexos por la parte superior de las letras son alargados; las a erguidas y las sentadas alternan, y la t cerrada, la e y la r son típicas visigóticas, en cambio la g tiene el trazo inferior elegantemente prolongado y sin cerrar, lo que demuestra clara influencia carolingia"*<sup>98</sup>.

Antes de pasar a comentar los rasgos distintivos de la evolución de estas escrituras desde el siglo X hasta su desaparición, es necesario mencionar un fenómeno que se produce desde la etapa de formación de la escritura visigótica, pero que se hace más frecuente en el período de evolución. Me refiero al uso de un tipo escrituario mixto entre la cursiva y la redonda visigótica, denominado, generalmente, "semicursiva".

---

<sup>97</sup> *Ibidem*, pág. 28-29, donde se analizan estas características.

<sup>98</sup> Notas para la historia..., pág. 185.

Agustín Millares, que lo considera una modalidad dentro de la visigótica cursiva, lo ha definido como aquél "... tipo de escritura caracterizado, en términos generales, por la coexistencia en él, así de la forma de ciertas letras, como de algunos de los signos propios del sistema abreviativo de las variedades cursiva y redonda"<sup>99</sup>.

Manuel Mundó no acepta la escritura semicursiva como una modalidad con entidad propia, sino como "... producto de la mezcla en grado variable de ambas formas fundamentales (cursiva y redonda)"<sup>100</sup>.

Otros autores también han manifestado su disconformidad con este término y su significado. José M<sup>a</sup>. Fernández Catón ha señalado:

"... la denominación 'semi' no encaja muy acertadamente dentro de nuestra escritura, ni siquiera individualiza con criterios seguros un determinado tipo de escritura"<sup>101</sup>.

---

<sup>99</sup> Consideraciones..., pág. 28.

<sup>100</sup> Notas para la historia..., pág. 176.

<sup>101</sup> Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo del archivo del Monasterio de Carrizo, pág. 210.

Durante el siglo X, en la documentación real, se mantiene la cursiva pura, continuadora de la tradición anterior, sin influencias de elementos redondos. Es una escritura de trazos finos, regulares, perpendiculares a la línea del renglón, en la que se va acusando un menor uso de las ligaduras propias de la a, así como la ausencia de otros enlaces antes habituales. En los documentos del siglo XI hace su aparición una escritura netamente semicursiva, de trazo próximo a la redonda, con t sentada, o casi, en la línea; g uncial, alternando con la cerrada y us abreviado, en ocasiones, utilizando la s sobrepuesta. Con Fernando I (1035-1065) comienza a utilizarse la escritura redonda en los documentos de la cancillería del rey. Con posterioridad a esta fecha, y hasta la desaparición de la escritura visigótica cursiva, la tendencia general es el predominio de los tipos semicursivos y redondos, propiamente dichos, frente a la cursiva pura; al tiempo que las influencias carolingias comienzan a ser significativas.

En los documentos de derecho privado, o de particulares, como se les denomina, la presencia de elementos redondos en la escritura cursiva, que le dan el carácter semicursivo, es mucho más temprana; al igual que la minúscula o redonda que ya comparece en el siglo X. A lo largo del siglo XI tiende a predominar la minúscula

carolingia. Sólo en la zona de Asturias o Galicia pervive la escritura visigótica tradicional<sup>102</sup>.

En la zona navarro-aragonesa, la escritura redonda comenzó a usarse en los documentos en el transcurso del siglo X. A mediados del XII se exhibe una escritura mixta, carolingia en los fundamental, pero con algunas formas típicamente visigóticas<sup>103</sup>.

En la zona catalana, la desaparición de la escritura visigótica se produjo en el momento en que en el resto de la Península comenzaba su evolución. Aquí, en el siglo X la visigótica se presenta alterada por la influencia de elementos extraños, en el trazado de las letras y en las abreviaturas, se trata de una escritura "visigótica-carolingia", o bien, "minúscula carolingia", con elementos de reminiscencia visigótica<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> MILLARES CARLO, A., *Tratado ...*, caps. XVII y XVIII.

<sup>103</sup> IDEM, *Ibidem*, pág. 176.

<sup>104</sup> *Ibidem*, pág. 156-157.

#### **IV**

### ***ANALISIS DE LA ESCRITURA DE LOS DOCUMENTOS: LA FORMACION GRAFICA DE LOS ESCRIBAS***

En el presente capítulo se analiza la escritura de los documentos objeto de esta investigación. Las diferencias que se manifiestan entre las distintas escrituras, por su variedad de ejecución y características, obligan a precisar una terminología adecuada para cada una de las variantes escriturarias que se registran.

- visigótica cursiva (pura):
  - canonizada
  - usual
  - elemental
  
- visigótica redonda (pura):
  - canonizada
  - usual
  - elemental
  
- escritura mixta:
  - usual
  - elemental

En primer lugar, se expone, brevemente, la nomenclatura utilizada y, a continuación, se analizan los documentos de acuerdo con las categorías terminológicas



establecidas. Se siguen para ello las agrupaciones por fondos documentales establecidas en el capítulo 2. Cada una de ellas reúne los documentos acumulados por una institución eclesiástica. El estudio de su escritura pone de manifiesto cierta homogeneidad cultural y de estilo, por lo que se ha preferido emplear este criterio que el simplemente cronológico.

El fondo más voluminoso, como ya se vio, corresponde al grupo de documentos que no han podido adscribirse a ningún monasterio. En función de sus características escriturarias se ha procurado determinar el fondo al que pudieron pertenecer.

### *1. Precisiones terminológicas.*

Se ha intentado establecer una denominación apropiada para las distintas variedades de escritura visigótica empleada en el reino de León durante los siglos altomedievales. Son muchos los posibles criterios para denominar las modalidades escriturarias dentro de un mismo sistema gráfico: según la rapidez o cursividad de su trazado, según su aplicación al campo librario o documental, en virtud de la función para la que nace un determinado tipo de escritura: cancilleresca, notarial...;

en este estudio se sigue el método propuesto por Atilio Bartoli Langeli<sup>1</sup>.

Este autor parte de aportaciones de autores anteriores, tales como: Marichal o Petrucci<sup>2</sup>, para ofrecer un completo método de clasificación de las escrituras teniendo en cuenta los siguientes criterios:

El *tipo*, que viene determinado por las características formales que identifican los géneros de la escritura, según la paleografía; es lo que Marichal denominó "el polo de atracción"<sup>3</sup>.

La *tipicidad*, es decir, el grado de relación con el modelo escriturario al que pertenece; lo que determina el estado cultural del autor de la escritura, por la mayor o menor adherencia de su

---

<sup>1</sup> BARTOLI LANGELI, A., *Storia dell'alfabetismo e metodo quantitativo*, "Anuario de Estudios Medievales", 21 (1991), págs. 347-67.

<sup>2</sup> MARICHAL, R., *Paléographie latine et française*, "Annuaire. École pratique des Hautes Études" (1964-65), ; PETRUCCI, A., *Scrittura, alfabetismo ed educazione grafica nella Roma del primo cinquecento. Da un libretto di conti di Maddalena, pizzicarola in Trastevere*, "Scrittura e Civiltà" 2 (1978), 163-208; y QUENIART, J., *Les apprentissages scolaires élémentaires au XVIIIe siècle: faut-il réformer Maggiolo?*, "Revue d'Histoire moderne et contemporaine", XXIV (1977) 3-27.

<sup>3</sup> MARICHAL, R., *Paléographie latine...*, pág. 230.

escritura a los modelos del género utilizado.

La *habilidad* del escribiente, determinada por aspectos tales como: capacidad ejecutiva, control del instrumento escriptorio, costumbre de escribir etc.

Cada nivel de análisis proporciona una clasificación relativamente constante: según el tipo, se reconoce de cada escritura el modelo gráfico de referencia, escritura visigótica, carolina, gótica...; según la tipicidad, podemos hablar de escrituras puras, que ejecutan fielmente el modelo de referencia, mixtas o personales e indiferenciadas; según la habilidad de los escribientes, las realizaciones individuales, se identifican los siguientes niveles: profesional, usual o elemental de base<sup>4</sup>.

El concepto de escritura "*usual*" fue introducido por G. Cencetti, podría decirse, incluso, que por J. Mallon cuando hablaba de "*escritura común*"<sup>5</sup>. Cencetti la definió como:

*"... la scrittura degli affari, la scrittura ordinaria,*

---

<sup>4</sup> BARTOLI LANGELI, A., *Storia dell'alfabetismo...*, pág. 363.

<sup>5</sup> *L'écriture de la chancellerie imperiale romaine*, en "De l'écriture. Recueil d'études publiées de 1937 a 1981", París, 1986, págs. 176-77.

quotidiana, quella usata per ogni necessità della vita<sup>6</sup>.

De esta explicación, pasó luego a interpretarla como el "ideal" de las diversas tendencias gráficas:

*"In ciascuna epoca e in ciascuno luogo gli atteggiamenti delle scritture spontanee dei singuli individui... possono essere piú o meno diversi: hanno, peraltro, tutte qualcosa in comune, se non altro il modello ideale, lo schema, lo stampo, si potrebbe dir quasi l'idea platonica dei signi alfabetici. Questa comunità, questa costanza delle scritture individuali, che in certo modo le comprende tutte epperchiò non può essere costretta e configurata in regole precise e inderogabili, ma pure ha caratteri sui propri e uniformi, costituisce la scrittura usuale di quel tempo e di quel luogo"*<sup>7</sup>.

Ambos conceptos, expresados y definidos por el mismo autor, resultaban contradictorios. La escritura "usual", entendida como modelo ideal, no podía ser la misma escritura "usual" en tanto que corriente, empleada, cotidianamente, para todo tipo de escritos. Para superar

---

<sup>6</sup> Vecchi e nuovi orientamenti nello studio della paleografia, "La Bibliofilia" L (1948), 6.

<sup>7</sup> Lineamenti..., pág. 54-55; tomado de A. PETRUCCI, *Funzione della scrittura e terminologia paleografica*, en "Diplomatica et Archivistica. Studi in onore di Giulio Battelli", I, Roma, 1979, pág. 19-20.

esta aparente contradicción, introdujo la expresión "*escritura normal o arquetípica*", constituida por el conjunto de modelos gráficos vigentes en un determinado período y ambiente; de manera que, ahora sí, el término "*escritura usual*" era aplicado a las distintas escrituras individuales de uso cotidiano<sup>8</sup>.

Sobre esta aportación de Cencetti, más recientemente, A. Pratesi ha definido la "*escritura normal*" y la "*escritura usual*" de la siguiente manera:

La primera como:

"... uno schema astratto, non documentato nelle manifestazioni pratiche di scrittura e tutavia reale come le lettere-tipo degli odierni sillabari, caratterizzato da un rapporto preciso nel numero, nella successione, nella direzione e nello sviluppo dei tratti dei singoli segni litterari."

La escritura usual como:

"... la scrittura dell'uso quotidiano in tutte le sue multiforme manifestazione, che, lasciata libera da rigidi canoni scolastici modifica, incoscientemente le direzione dei tratti, e

---

<sup>8</sup> *Ricerche sulla scrittura latina nell'età arcaica. Il filone corsivo*, en *Bullettino del'Archivio paleografico italiano*", II-III (1956-57), pág. 178; tomado de A. PETRUCCI, *Funzione della scrittura* ..., pág. 21.

*finisce con il modificare anche la forme delle littere.*<sup>9</sup>

Armando Petrucci ha avanzado un poco más en el contenido de estos términos. Acepta la diferenciación entre escritura "normal" y "usual" dentro de un mismo sistema gráfico, con varias pero limitadas articulaciones. Por el contrario, cuando se trata de sociedades caracterizadas por situaciones de multigrafismo podrían existir y contraponerse diversas escrituras de uso cotidiano procedentes de diferentes modelos y grados de enseñanza. Por esta razón, y porque, a su juicio, no se puede hablar de escritura "usual" y "normal o arquetípica" prescindiendo del punto de partida que es la enseñanza, el nivel más elemental del aprendizaje de la escritura, es por lo que este autor ha introducido el término "*escritura elemental de base*". Constituye en cada sociedad de escribientes un estrato homogéneo de modelos gráficos caracterizado por la identificación de elementos singulares, con ausencia de ligaduras cursivas o de nexos entre ellos, del escaso o nulo uso de abreviaturas, falta de elementos de encuadre, de separación etc...<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> *Paleografia* en "Enciclopedia Italiana", Terza Appendice, III M-Z, Roma, 1961, 352-5.

<sup>10</sup> *Funzione della scrittura...*, pág. 25.

Asimismo, ha preferido el vocablo "*escritura profesional*" para aquel tipo de escritura canónizada, adoptada en el campo librario o documental a nivel oficial<sup>11</sup>.

Un esquema tan amplio como este debe adaptarse a cada época determinada, no es lo mismo su aplicación a la alta que a la baja Edad Media, al Renacimiento o al Siglo XVIII, pero sí ofrece posibilidades de poder utilizarse en todo momento histórico.

Para la época y tipo de documentación que nos ocupa es necesario hacer unas precisiones previas. La capacidad de escribir, no ya la cultura, concepto mucho más amplio que el simple dominio de la escritura, estaba relegada, en el reino de León durante los siglos altomedievales, a grupos de personas bien pertenecientes a la administración del reino, bien a las instituciones eclesiásticas, único foco cultural donde se ejercía la copia de libros en los distintos "*scriptoria*"; existían, además, como demuestran los documentos, algunos, muy pocos, particulares semialfabetos que gozaban de la capacidad de escribir, al menos su propio nombre, con mayor o menor habilidad.

---

<sup>11</sup> IDEM, *Ibidem*, pág. 25.

Aunque existía un grupo de "profesionales de la escritura", los documentos ponen de manifiesto que el nivel cultural de estos escribanos no era homogéneo y reflejan, también, que algunos diplomas hayan sido ejecutados por manos poco hábiles en el manejo de la pluma, poco expertas en la redacción, lo que induce a suponer una mínima formación escrituraria que no se corresponde, en absoluto, con las características culturales de los "profesionales de la pluma" en épocas posteriores.

Por tanto, en nuestro estudio, e intentando aplicar el método propuesto, se hablará de escritura "*canonizada*", en sus dos variantes: cursiva y redonda, para referirnos a los modelos arquetípicos u oficiales. Esta escritura fue empleada en algunos de los documentos de particulares y era la usada por la "cancillería" o por los oficiales del rey para la redacción de los documentos públicos, en el caso de la cursiva<sup>12</sup>; y por los "*scriptoria*" para la copia de libros, en el caso de la minúscula o redonda visigótica.

---

<sup>12</sup> Puede compararse la escritura de los documentos de este estudio calificada de "*canonizada*" con la de los documentos expedidos por los notarios del rey, para el mismo período; véanse las figuras 4-5, 6-7, 8-9.



Se utiliza la expresión "*escritura mixta*", para hacer referencia de manera conjunta a aquella escritura caracterizada por la presencia de elementos gráficos procedentes de las dos variedades escriturarias, cursiva y redonda, con o sin predominio de alguna de ellas. Es una alternativa al termino "*semicursiva*"<sup>13</sup> definido por A. Millares, no empleado por otros autores con el contenido que el le dio<sup>14</sup>; y a otras denominaciones, para la misma realidad, como la de "*rústica*" propuesta por J. M.ª Fernández Catón<sup>15</sup>.

Bajo la expresión "*escritura mixta*" se agrupan numerosos ejemplos durante todo el siglo X y XI; es decir, tanto las escrituras en las que predomina la morfología

---

<sup>13</sup> Véase lo que sobre la denominación "*semicursiva*" se dice en el capítulo anterior págs. 153-154????

<sup>14</sup> RUIZ ASENCIO, J. M., *Colección...*, III, pág. XXVI, señala lo siguiente: "... ha de entenderse como la continuación normal de la escritura nueva romana común que ostentan la mayor parte de las pizarras visigodas conocidas".

<sup>15</sup> Documentos leoneses en escritura visigótica. Fondo del archivo del Monasterio de Carrizo, "Archivos leoneses" 72 (1982), 195-291, pág. 211. En esta obra dice de la escritura rústica lo siguiente: "...nos encontramos con unos tipos intermedios, de caracter rústico o rural, ... tipos de letras en los que se mezclan la cursiva y la minúscula; ... teniendo como base las características de la escritura minúscula libraria se diferencia de ésta en que tanto en el ductus, como en la variedad de formas de una misma letra dentro de un mismo documento, o de nexos y abreviaturas, no puede encuadrarse en la minúscula libraria" También el profesor M. Mundó emplea la denominación "*visigótica rústica*" en *Notas para la historia...*, págs. 180.

cursiva, ejecutadas con ausencia casi total de cursividad, resultando una escritura sentada; como aquellas otras de morfología, principalmente, redonda pero trazadas de forma rápida lo que da sensación de cursividad. Es una escritura "*indecisa*" entre la modalidad cursiva y la redonda, que toma elementos de ambas sin decidirse a seguir una de ellas en su totalidad. De esta variante de la escritura visigótica hay algunas manifestaciones ya en las pizarras visigóticas<sup>16</sup>. Esta "*indecisión*" escrituraria desemboca en la minúscula visigótica o redonda que acaba por ser la dominante durante el siglo XII.

Finalmente, se aplica la expresión "*elemental de base*" a aquellos casos cuya diferente escritura, ya sea la sólo suscripción autógrafa, ya el texto en su totalidad, refleja una situación cultural de semialfabetismo que corrobora la deficiente e incompleta redacción de la partes formularias del texto.

El esquema que resulta de la aplicación del método propuesto por A. Bartoli, para los documentos objeto de nuestro estudio es el siguiente:

---

<sup>16</sup> Véase al respecto la nota 13.

Escritura visigótica cursiva pura, dentro de la que se pueden distinguir tres variantes: ejemplos de escritura "canonizada", ejemplos de escritura más individual, menos sujeta a la norma, en definitiva, "usual" y del nivel más elemental de ejecución gráfica.

Escritura minúscula visigótica o visigótica redonda pura, donde se pueden distinguir ejemplos de las variantes antes mencionadas: "canonizada", "usual" y elemental.

Escritura visigótica mixta, son la mayoría de los ejemplos casos de escritura "usual", y sólo en menor medida aparece representada la "elemental de base".

Hay casos en los que la escritura mixta alcanza tal grado de corrección en su ejecución, tal seguridad, canon y perfección que podría decirse que llega a "canonizar" sus formas. Esto no es extraño ya que por su propia naturaleza indecisa se producen la mayor parte de los cambios morfológicos, son campo de experimentación constante y al cabo de un tiempo puede producirse la tendencia a canonizar nuevos tipos desterrando modelos anteriores<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Véase a este respecto el trabajo de G. CAVALLLO, *Fenomenología "libraria" della maiuscula greca: stile, canone, mimesi grafica* en "Bulletin of the Institut of the Classical Studies University of London" 19 (1972), 131-140.

## **2. Análisis de la escritura de los documentos.**

### **2.1. Fondo de la Catedral.**

Pertenecientes al fondo de la catedral se han conservado dieciocho diplomas. Todos ellos se caracterizan por ser ejemplos puros de las dos modalidades, cursiva y redonda, de la escritura visigótica. Ninguno pertenece a la denominación de escritura mixta.

#### **2.1.1. Documentos en cursiva visigótica.**

Dentro de este fondo el conjunto más numeroso lo forman los diplomas escritos en cursiva de gran pureza de formas; son un total de dieciseís, correspondientes a los números: 6, 43, 76, 108, 111, 130, 145, 160, 214, 217, 463, 464, 466, 563, 564 y 571 de la colección diplomática.

Todos ellos tienen en común la morfología, la forma de las letras; sin embargo, difieren en el resultado de la ejecución por diversos factores: el módulo, la inclinación o dirección de la escritura, el ductus, habilidad y destreza en el trazado, así como el instrumento con que ha sido realizada, que condiciona el grosor de los trazos. En función de todo ello, se establecen diversas agrupaciones

que reflejan grandes semejanzas en la forma de ejecutar la escritura, algo así como "estilos" escriturarios, quizá utilizados en el aprendizaje por diversas escuelas o maestros.

Aunque las características de la escritura visigótica cursiva han sido ya analizadas en muchas ocasiones y de modo ejemplar, como se ha dicho en el capítulo anterior, se hace una breve referencia a ellas dado que en este fondo se encuentran muy bien ejemplificadas.

Por tanto, a continuación se analiza la morfología de las letras remitiendo a los ejemplos que proporcionan los documentos antes señalados. Una vez comentados los rasgos comunes a todos ellos y que los definen como modelos de "escrituras cursivas puras", se estudian las diferencias de ejecución que determinan su calificación de "canonizadas" o "usuales".

#### Morfología:

a.- Presenta la forma de una épsilon griega, con inclinación hacia la izquierda, sobresaliendo, a veces, de la caja de escritura (fig. 1/1. 1, 2 y 3); enlaza siempre con la letra que le sigue, y forma nexos y ligaduras con la c, (fig. 1/1. 4, 5, y 6); r,

(fig. 1/1. 16, 17, y 18); *m*, (fig. 1/1. 10, 11 y 12); *s*, (fig. 1/1. 19, 20 y 21); *n*, (fig. 1/1. 13, 14 y 15); en el caso de la ligadura *a-g*, en los documentos del siglo IX, la *a* se coloca encima de la *g* (fig. 1/1. 7), en el siglo X desaparece (fig. 1/1. 8 y 9).

b.- No es una letra que presente peculiaridades, el único rasgo destacable es la prolongación del astil sobre la caja de escritura, característica compartida por todas las letras que presentan astiles y caídos (fig. 1/2. 22 y 23). A veces, presenta una doble panza, es la denominada ondulada<sup>18</sup> (fig. 1/2. 24).

c.- Tampoco merece ser destacada; es una letra de trazo sencillo (fig. 1/2. 25), que aparece, a menudo, con un pequeño trazo en su base, dirigido hacia la izquierda, con el que se une a la letra anterior; y que permanece incluso cuando va aislada (fig. 1/2. 26). Cuando el perfil izquierdo de la letra, en posición aislada asciende paralelo al trazo curvo de la *c*, estamos ante una de sus formas onduladas (fig. 1/2. 27).

---

<sup>18</sup> MILLARES CARLO, A., *Tratado de Paleografía...*, págs. 84-85.

d.- La característica más reseñable, como en el caso de la b, es la propongación del astil (fig. 1/2. 28 y 29); así como en menor medida de su caído, que, en alguna ocasión, se incurva ligeramente hacia la izquierda adornando la letra (fig. 1/2. 30). También presenta una forma ondulada (fig. 1/2. 29).

e.- Dos formas: la uncial, de tres trazos, uniendo por el del centro con la letra que le sigue (fig. 1/2. 31 y 32); y otra de épsilon, ligeramente inclinada hacia la derecha (fig. 1/2. 33).

f.- Parecida a la actual, a veces, con el ojo cerrado (fig. 1/2. 34 y 37); en otras palabras abierto (fig. 1/2. 35 y 36). Al formar ligadura con la i el trazo medio de la f se prolonga cruzando el caído y formando una especie de trazo ondulado que es la forma que adopta la i (fig. 1/2. 38 y 39).

g.- Emplea siempre la g de doble ojo que enlaza con la letra siguiente por la parte superior (fig. 1/2. 40, 41 y 42).

h.- El astil descansa sobre la caja de escritura; en alguna de sus formas llega casi a juntar sus dos trazos en la base (fig. 1/3. 43). En

ocasiones, el segundo trazo forma un ángulo agudo antes de descender sobre la línea de escritura (fig. 1/3. 44 y 45).

i.- Generalmente, predomina la i corta, cuando va aislada y en interior de palabra (fig. 1/3. 46); i alta en inicio de palabra (fig. 1/3. 47 y 48); i baja cuando va formando ligadura con la letra que le antecede (fig. 1/3. 49 y 50).

k.- Enlaza con la letra que le sigue por el vástago del medio (fig. 1/3. 51 y 52).

l.- Con astil también prolongado, enlaza con la letra que le sigue (fig. 1/3. 53 y 54); forma un enlace muy peculiar cuando le precede una f, en que se asemeja a la mayúscula (fig. 2.1).

m y n.- Puede tener formas redondeadas o angulosas (fig. 1/3. 55-59).

o.- En la cursiva visigótica, pocas veces se presenta aislada, salvo a final de palabra (fig. 1/4. 60); generalmente lo hace ligada a la letra que le antecede o le sigue (fig. 1/4. 61 y 62); sobre todo, en el caso de la s con la que forma nexos (fig. 2.2).



p y q.- Son dos letras de trazado muy parecido, ambas con caído prolongado y ojo descansando sobre la línea de escritura (fig. 1/4. 63 y 66). En el caso de la p el ojo, a veces, asemeja una punta de lanza y el caído arranca del eje del ojo (fig. 1/4. 65), no dejando éste a uno de los lados, como en el caso de la q, que lo desplaza hacia el izquierdo. Pueden rematar su caído con un pequeño trazo que asciende ligeramente inclinado hacia la derecha (fig. 1/4. 64 y 67).

r.- De tres trazos, enlazando siempre, por el trazo superior, con la letra que le sigue (fig. 1/4. 68, 69 y 79); a veces forma nexo, por ejemplo con la g (fig. 2.3), o con la t (fig. 2.4).

g.- Es similar a la r pero con el trazo superior curvo, además no enlaza nunca con la letra que le sigue, a diferencia de la r que siempre lo hace (fig. 1/4. 71, 72 y 73). Presenta un nexo característico, que rompe esta regla anterior, y es el formado con la letra t (fig. 1/4. 74 y 73). Asimismo, son destacables los nexos que forma con la o y la a cuando estas vocales la preceden (fig. 1/1. 19, 20 y 21) y (fig. 2.2)

t.- Emplea la t típicamente cursiva, parecida a la uncial pero con el trazo horizontal curvado hacia la izquierda formando un semicírculo que no suele descansar sobre la caja del renglón; a diferencia de la minúscula visigótica (fig. 1/5. 76, 77 y 78). Esta t adopta una forma especial de c muy abierta en la ligadura ate (fig. 1/5. 80).

Otra forma es la llamada de "beta invertida"<sup>19</sup>, usada cuando va en ligadura o nexo, generalmente, con a, e, i y r (fig. 1/5. 80) y (fig. 2.4 y 2.5).

Una forma también propia de la t es la que utiliza a final de palabra, que queda reducida a un simple trazo ascendente, empleada generalmente en la ligadura et y nt (fig. 1/5. 81) y (fig. 2.6).

u.- Además de la u de dos trazos, con el último de ellos recto y sin unirse a la letra siguiente (fig. 1/5. 82 y 83); después de q y ante e, emplea la denominada "u ganchuda"<sup>20</sup>, exclusiva de la asturleonera (fig. 1/5. 84).

---

<sup>19</sup> Véase al respecto el estudio realizado por M.<sup>a</sup> José ACEVEDO SANTOS, O "Beta invertido" en cartas de escrita francesa, en *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid, 1990, págs. 13-15.

<sup>20</sup> GOMEZ MORENO, M., *Documentación...*, págs. 27-28. Sobre el origen de esta forma puede verse, además del autor citado, A. MILLARES CARLO, *Consideraciones...*, pág. 14-15 y *Tratado...*, pág. 86 y, más recientemente I. VAZQUEZ SORIANO, *Las pizarras visigodas...*, págs. 77-80, ha resumido los distintos estudios al respecto.

x.- Semejante a la psi griega con la prolongación hacia la izquierda del trazo medio (fig. 1/5. 85 y 86).

y.- Generalmente, el astil descansa sobre la caja de escritura, y la horquilla queda a la altura de las letras altas (fig. 1/5. 87 y 88).

z.- La más característica es la denominada de "copete", semejante a una a alta con el último trazo prolongado hacia la izquierda, o como una c sobre z (fig. 1/5. 89, 90 y 91).

#### Ligaduras.

Lo más característico de esta escritura es el empleo constante de ligaduras<sup>21</sup>. Sólo se presentan aisladas las letras: b, d, h, i alta, p, q, y y z; el resto, se ligan o unen a la siguiente, alterando, en mayor o menor medida, sus formas fundamentales.

---

<sup>21</sup> Sobre la función de las ligaduras en la escritura cursiva frente a la escritura libraria puede consultarse CASAMASSIMA, E., *Tradizione corsiva e tradizione libraria nella scrittura latina del Medioevo*, Roma, 1988, págs. 39-53.

FIGURA 1/1






















a	 1.	 2.	 3.
ac	 4.	 5.	 6.
ag	 7.	 8.	 9.
am	 10.	 11.	 12.
an	 13.	 14.	 15.
ar	 16.	 17.	 18.
as	 19.	 20.	 21.

FIGURA 1/2

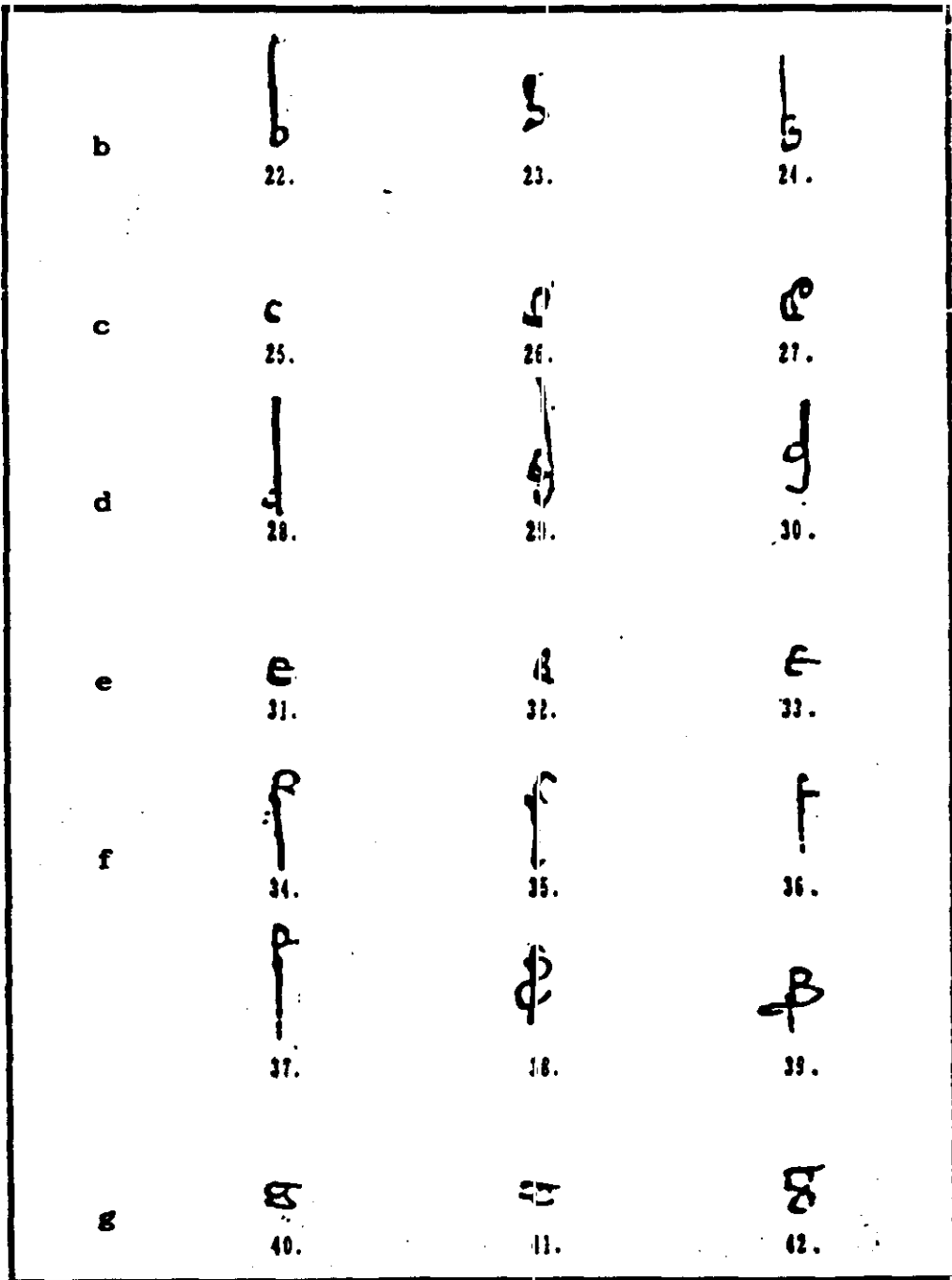


FIGURA 1/3

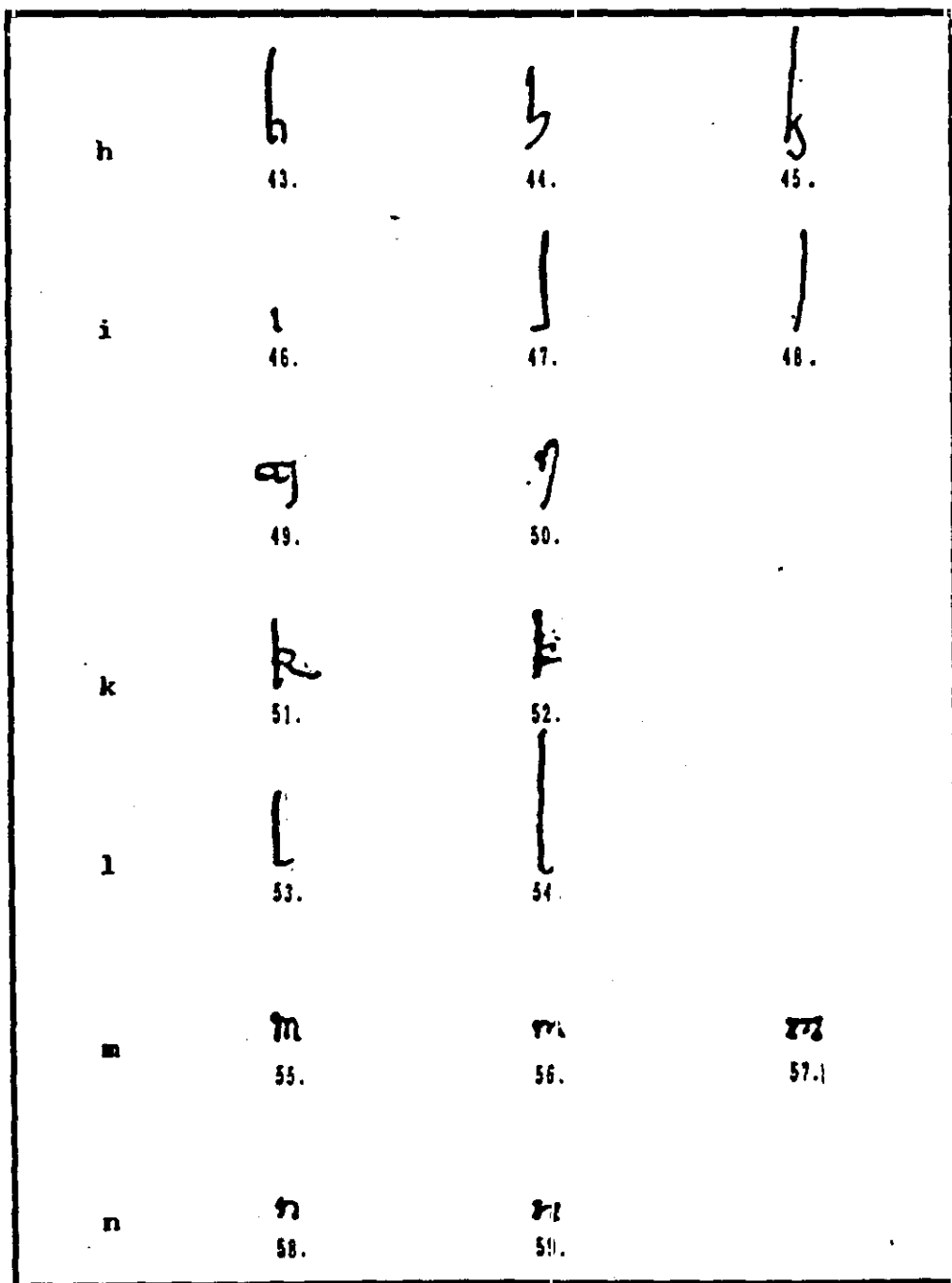


FIGURA 1/4

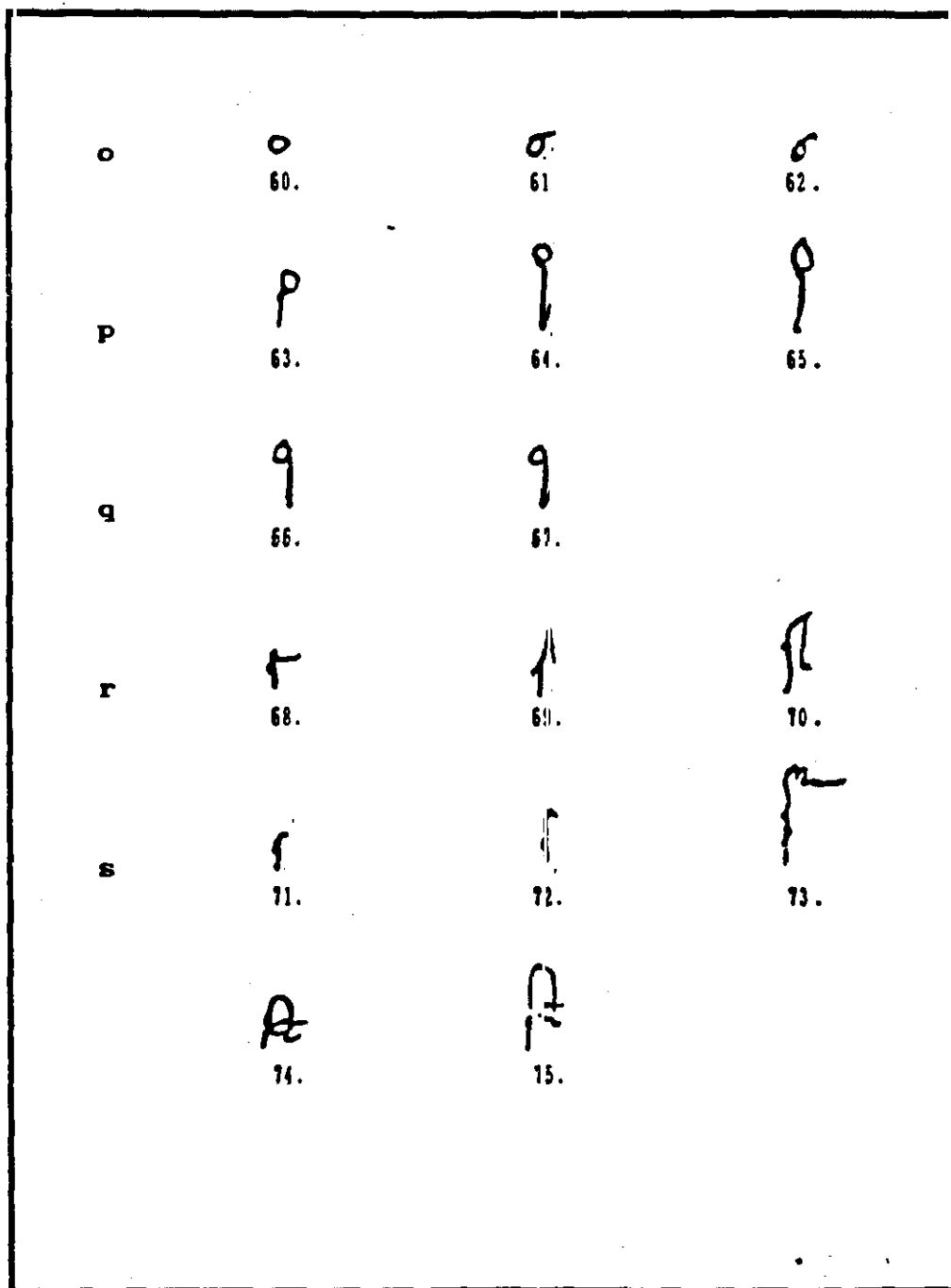
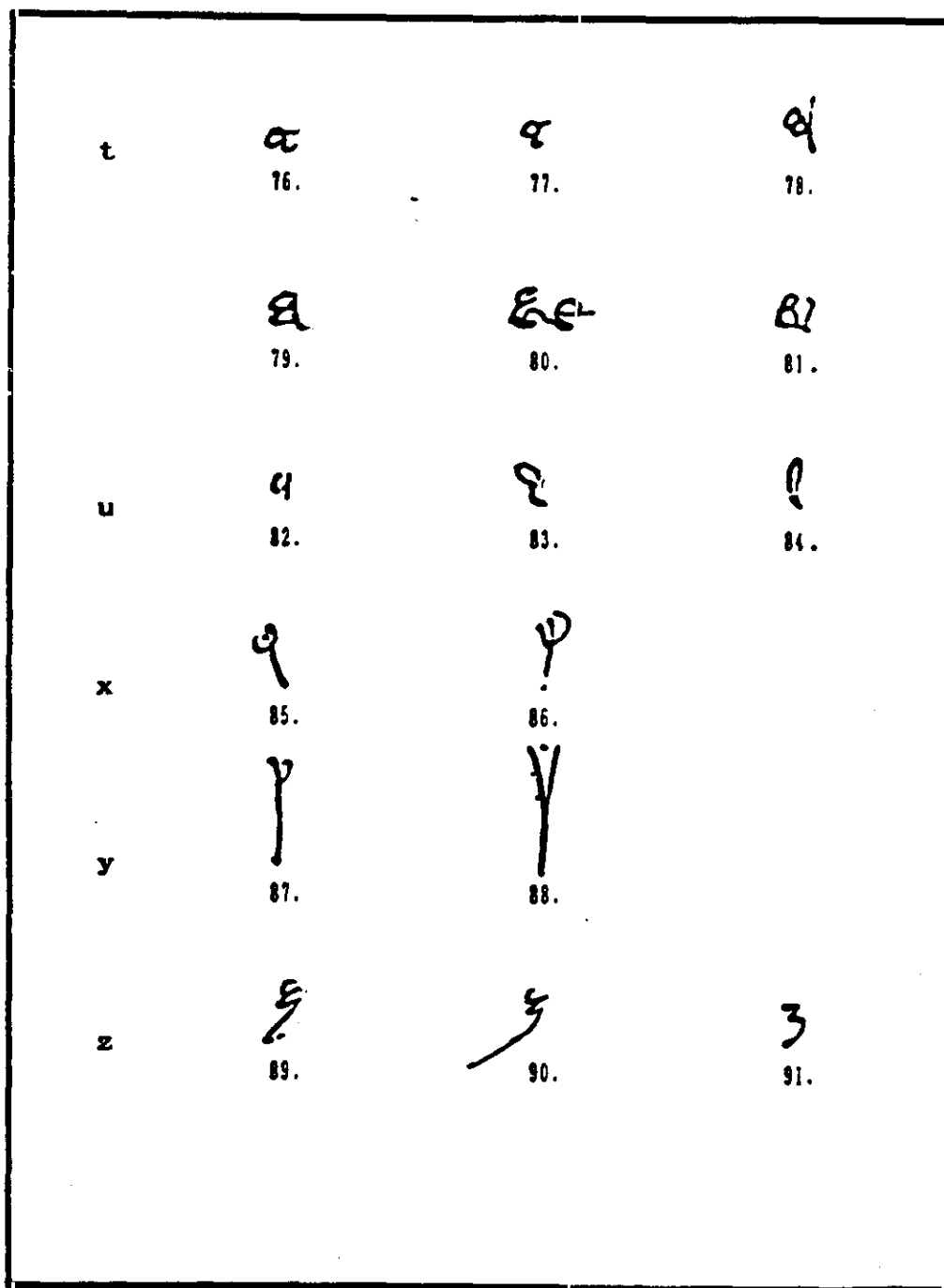


FIGURA 1/5





Ya se han comentado al hilo de la morfología los enlaces, nexos y ligaduras más habituales: ac, ag, am, an, ar, ate, as, fi, nt, rg, rt, st; además de aquellos en los que no desvirtúan las formas de las letras al unirse. (Fig. 2).

#### Signos de abreviación.

Por lo que se refiere a las abreviaturas utilizadas en el texto, se emplea una especie de bucle @ como signo para indicar supresión de m, o con valor más general (fig. 3.1); la clave de sol, para abreviar us en (fig. 3.2); un semicírculo que cruza el astil de la b abrevia us (fig. 3.2); y el mismo signo en el astil de la d abrevia e (fig. 3.3); muy parecido también el bucle que cruza el caído de la p, en la abreviatura per (fig. 3.4); el uso de q cruzada por un trazo que arranca de la caja de escritura para abreviar qui (fig. 3.5).

Hay una forma de de abreviatura, poco frecuente, en la que el ojo superior de la t, indica la ausencia de vocal en la palabra (fig. 3.6).

FIGURA 2

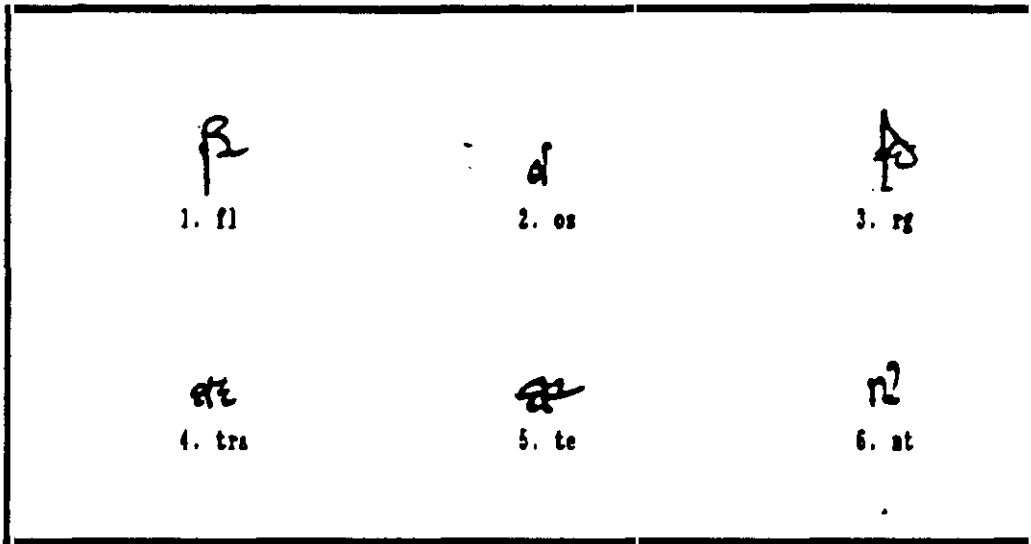
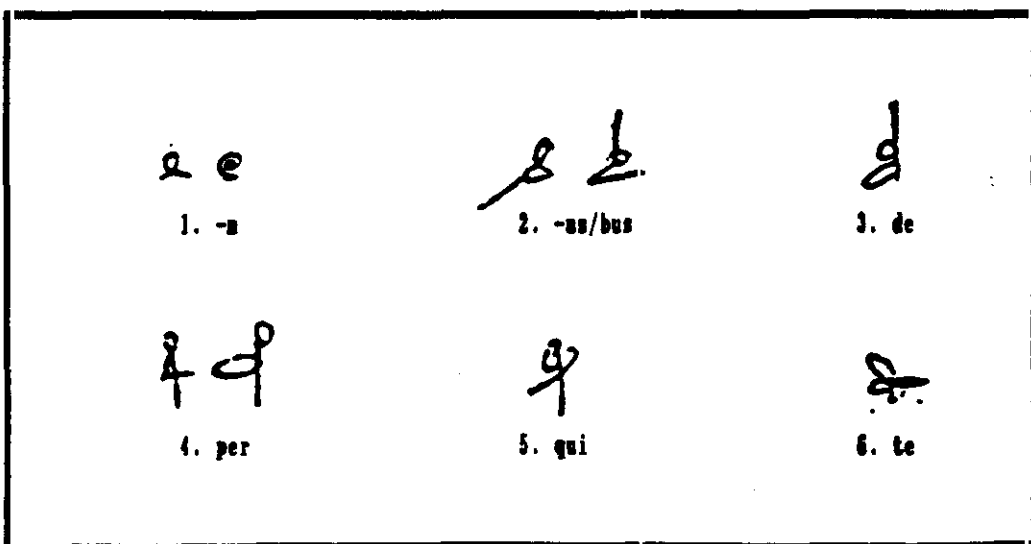


FIGURA 3



2.1.1.1. Escritura canonizada.

La hemos definido antes como aquella escritura que sigue más fielmente la norma, sin reflejar, apenas, las individualidades gráficas de los escribientes. Es la escritura propia de la oficina real de expedición de documentos, y que aparece también en algunos documentos de este fondo.

El carácter de escritura arquetípica o sujeta a canon no lo confieren sólo la morfología y el ductus, sino toda una serie de elementos que hacen que el conjunto del escrito destaque por su elegancia y solemnidad. Entre ellos hay que señalar la regularidad del trazado; en general, correcta separación de las palabras; líneas de escritura que parecen haber sido previamente delimitadas mediante reglas de esticometría; empleo de letras mayúsculas y adornadas, así como un alargamiento muy acusado de los astiles y caídos que buscan resaltar esa solemnidad que se pretende. Esta prolongación se hace especialmente acusada en los astiles de las letras en la primera línea del texto, coincidiendo con un mayor tamaño de las mismas, reminiscencia de la escritura de las cancellerías provinciales romanas<sup>22</sup>.

---

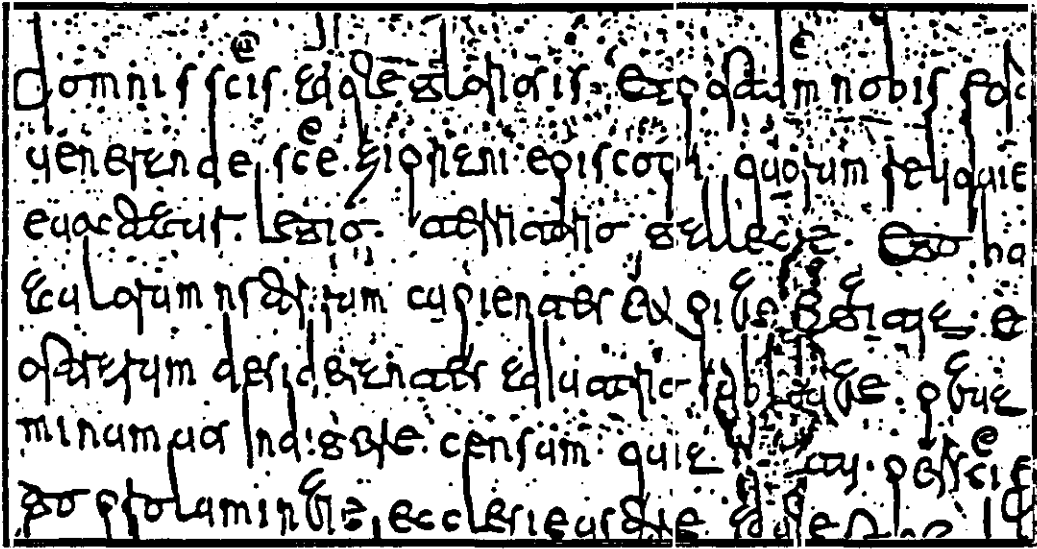
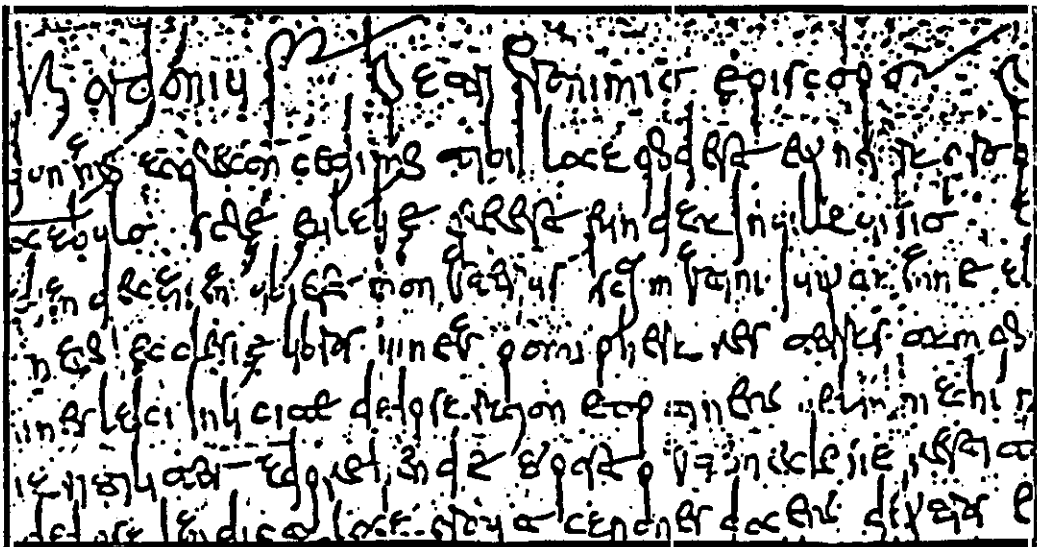
<sup>22</sup> MUNDO, A. M., *Los diplomas visigodos...*, pág. 43-51.

La escritura así ejecutada pone de manifiesto una formación escrituraria que no radica sólo en el dominio del sistema gráfico, sino en una serie de normas y reglas que atienden a todos los detalles del escrito, porque se busca un resultado que destaque en perfección.

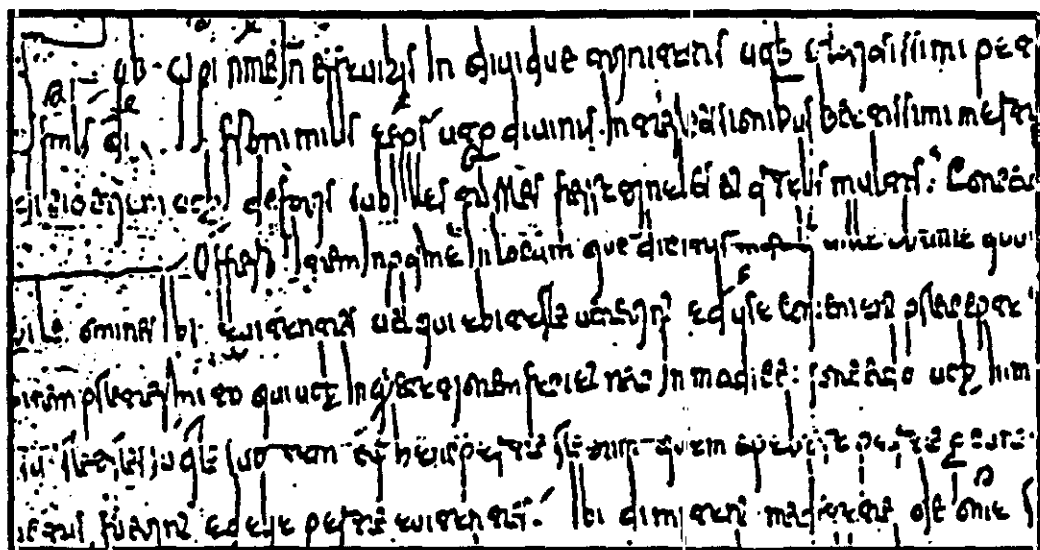
Todas estas características se aprecian claramente en los documentos reales; se pueden ver también, aunque algo matizadas, en algunos de los documentos de este y otros fondos, por lo que se les puede considerar como ejemplos de escrituras canonizadas. Frente a ellas, hay algunas muy bien ejecutadas en cuanto a la pureza de formas y trazado pero que no presentan estas características que acabamos de señalar y por lo que han de ser consideradas "usuales", de empleo más cotidiano o funcional.

Se pueden incluir en el grupo de las primeras los siguientes documentos: 6, 43, 76, 108, 466 y 571.

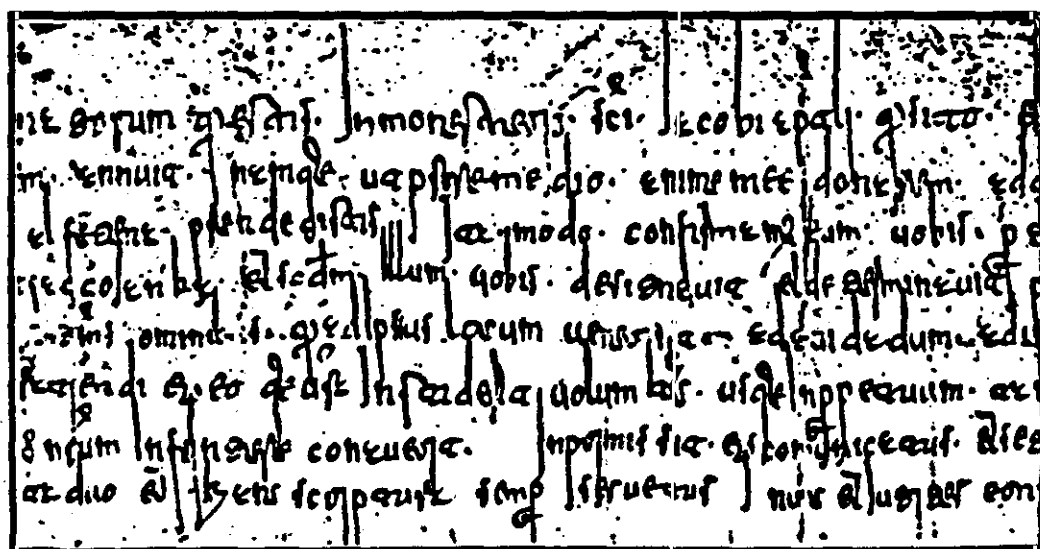
Todos tienen un denominador común: han sido otorgados o destinados a obispos de León en el ejercicio de su cargo; por tanto, probablemente redactados en la propia catedral. Si comparamos las semejanzas escriturarias de algunos de ellos con documentos reales del mismo período se confirma la idea ya apuntada de que

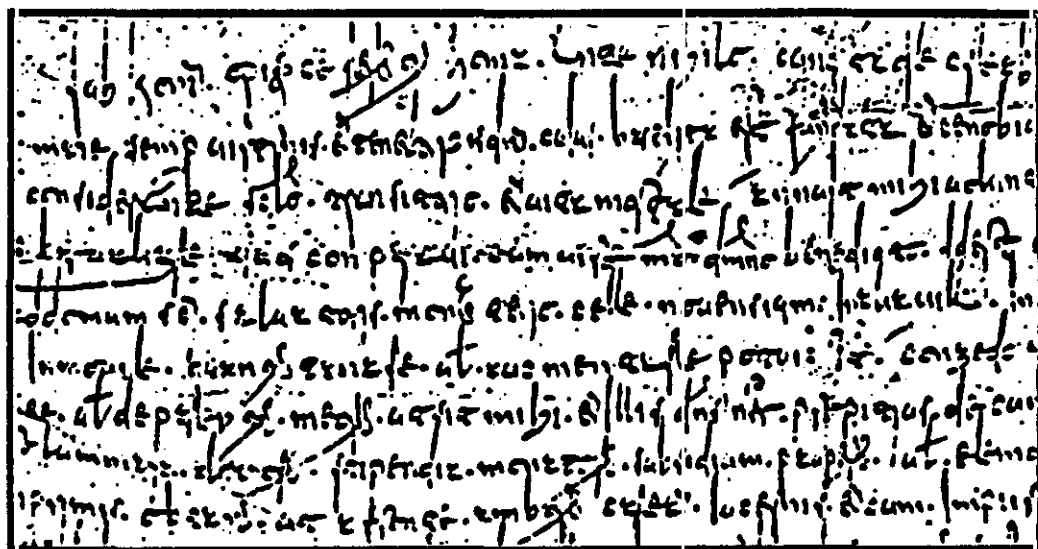
**FIGURA 4****FIGURA 5**

**FIGURA 6**

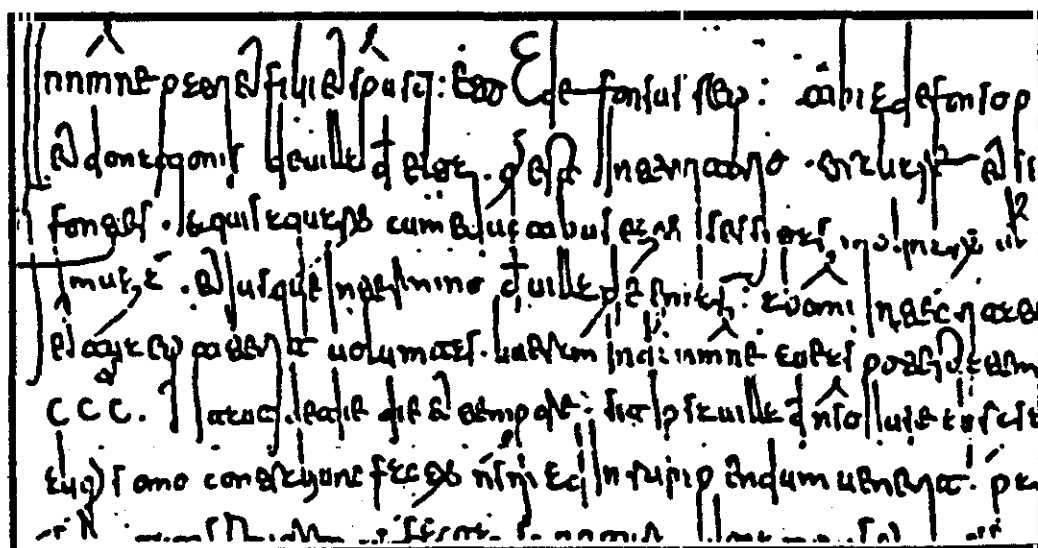


**FIGURA 7**



**FIGURA 8**

### FIGURA 9



la catedral era el centro principal de redacción de documentos de la realeza (figs. 4-9).

El diploma número 6 es el más antiguo del fondo de la catedral. Está fechado en 5 de marzo del año 874 y contiene una donación del obispo Frunimio a la sede leonesa. La morfología de las letras se corresponde íntegramente con las características de la asturleonese, ya analizadas. A pesar de ello, merece un comentario individualizado de sus características morfológicas por representar las formas más arcaicas y reunir los rasgos más definitorios de esta variante de la visigótica.

Además de la redondez de formas y enlace de las letras dentro de la palabra, esta escritura presenta algunas letras y ligaduras que deben reseñarse:

\* En la ligadura a-g la a se coloca encima de la g (fig. 1/1. 7); esta manera de unirse ambas letras no vuelve a encontrarse en ninguno de los documentos del siglo X pertenecientes a este fondo.

\* La p con ojo en forma de punta de lanza, arrancando el caído de su eje (fig. 1/4. 65).



\* La forma de *c* abierta que adopta la *t* en la ligadura *a-t-e*, poco frecuente en otros documentos (fig. 1/5. 80).

\* Emplea la *t* en forma de "beta invertida" como abreviatura, sirviendo el ojo superior de la *t* para indicar la ausencia de vocal en la palabra. Este uso peculiar de la *t* parece propio del siglo IX. Se registra en otros documentos de esa época, pero desaparece en los documentos del siglo X (fig. 3.6).

\* La *z* se parece a una *a* alta con el último trazo prolongado hacia la izquierda (fig. 1/5. 89). No es una forma exclusiva de este documento pero si poco frecuente.

El tamaño de las letras es grande; teniendo en cuenta que la altura no se mide en función de los trazos -astiles y caídos- que puedan sobrepasar la caja de escritura, sino según la proporción media del cuerpo de la línea, en el caso que nos ocupa se puede decir que, salvo algunos ejemplos, las dimensiones de la anchura se corresponden con las de la altura. Por tanto, si se entiende por módulo la relación entre la anchura y la altura de las letras, en este caso, el cociente de ambas daría la unidad. De lo que resulta una escritura proporcionada, de grandes

dimensiones, con la peculiaridad añadida de que el cuerpo de algunas letras, en ocasiones, sobrepasa la caja de escritura, por ejemplo la a, s, e y r; y que la prolongación de los astiles y caídos contribuye a esa sensación de proporción.

Es, para concluir, una escritura que carece de inclinación, trazada con gran cuidado y fluidez aun tiempo, que revela un dominio del sistema gráfico pero también cierto arcaísmo que lo diferencia indiscutiblemente del resto de los documentos de este mismo grupo pertenecientes al siglo X (fig. 4).


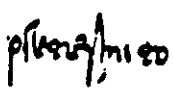



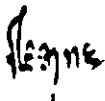
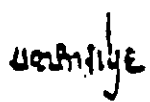

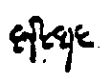
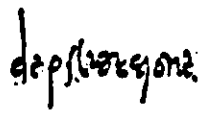
El documento número 43, fechado en 26 de junio del año 917, corresponde, también, a una donación hecha por el obispo Frunimio a la catedral de León.

Los rasgos a destacar de esta escritura, puesto que en líneas generales presenta las características ya señaladas, son los siguientes:

\* Empleo de las formas denominadas "onduladas" para la b, c, d, q, s (fig. 1/1).

\* Adopta diversas formas para la r: la clásica de tres trazos que se encuadra en la caja de

FIGURA 10

 <p>1. eterna</p>	 <p>2. preterito</p>
 <p>3. trinitatis</p>	 <p>4. Gyluirā</p>
 <p>5. reliquis</p>	 <p>6. regina</p>
 <p>7. utensilia</p>	 <p>8. monte</p>
 <p>9. gratia</p>	 <p>10. depreagatione</p>

escritura, sobrepasando ésta por debajo de la línea (10.1 y 10.2); una muy propia de este escribano es la que parece ejecutada como una s alta cuyo último trazo cae perpendicular a la línea de escritura (10.3 y 10.4); finalmente, otra caracterizada por la separación de los dos primeros trazos de la letra, generalmente unidos o superpuestos, y el tercero reducido a una ondulación (fig. 10.4 y 10.5).

\* No utiliza la t de "beta invertida", en las ligaduras en que es más habitual en la cursiva t-e, t-r; resuelve el enlace alargando el trazo superior de la t por el que se une (fig. 10.7 y 10.8); lo adopta en el nexa t-i (fig. 10.9 y 10.10).

El tamaño de las letras es bastante más pequeño que en el documento anterior, el cuerpo de las mismas se mantiene dentro de la caja de escritura sin sobrepasarla, salvo en algún caso concreto; las proporciones son mejores y el módulo tiende a ser mayor que la unidad, lo que significa que hay un ligero predominio de la altura frente a la anchura de las letras; carece de inclinación, es por tanto una escritura derecha (fig. 6).

El documento número 76, también tiene como otorgante al obispo Frunimio. Las características escriturarias son

muy similares a las del diploma anterior, aún así se puede destacar lo siguiente:

\* Uso de los dos tipos de e ya señalados, la de tres trazos que une a la siguiente por el vástago del medio (fig. 1/1. 31 y 32); y la que la se parece a la epsilon griega (fig. 1/1. 33).

\* Ligaduras que utiliza con frecuencia que dan como resultado la modificación de la forma de las letras: i-t, adoptando la forma de t de "beta invertida"; i-e, formando la i una especie similar a la u "ganchuda".

\* Pese a la innegable cursividad de la escritura, un rasgo que la diferencia es el cuidado con que han sido trazadas cada una de las letras, que, aunque enlazadas entre ellas dentro de la palabra, mantienen sus formas plenas, dando como resultado una escritura posada. Es por esto, quizá, por lo que las ligaduras son tan poco empleadas en el texto, incluso las más habituales en la escritura cursiva.

\* Prácticamente las dimensiones de altura y anchura de las letras son iguales. Podría decirse el

cuerpo de las mismas se incscribe en un cuadrado; sólo destacan de la caja de escritura los astiles y caídos excesivamente prolongados, en proporción de cuatro a uno con relación a la altura de la letra, lo que obliga a mantener una gran distancia interlineal.

\* Carece de inclinación, como en el caso de los documentos anteriores, resultado probablemente de una ejecución reposada.

Todo lo dicho, confiere al escrito esa solemnidad y elegancia que caracteriza la escritura canonizada, a la que sin duda, contribuye en este caso la desmesurada dimensión de los astiles (figs. 11 y 12).

Podríamos seguir señalando las características individuales de cada uno de los documentos que integran este apartado, y llegaríamos a comprobar que a pesar de mantener unas mismas normas de ejecución, siempre subyace en el escrito, aunque muy mitigada, la personalidad de su autor. Baste, por tanto, comentar la escritura del documento 466 (fig. 13), por diferir algo de los antes descritos.

FIGURA 11

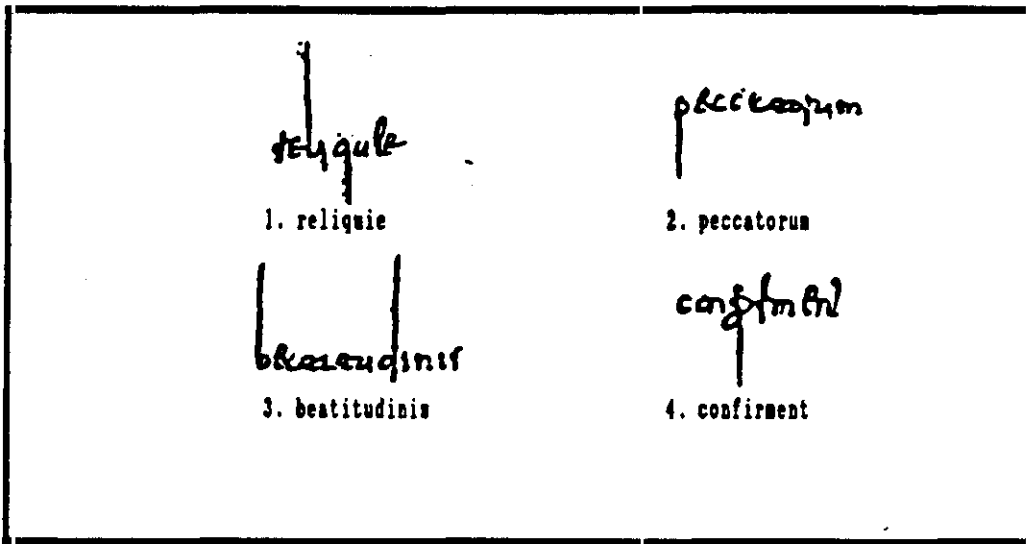
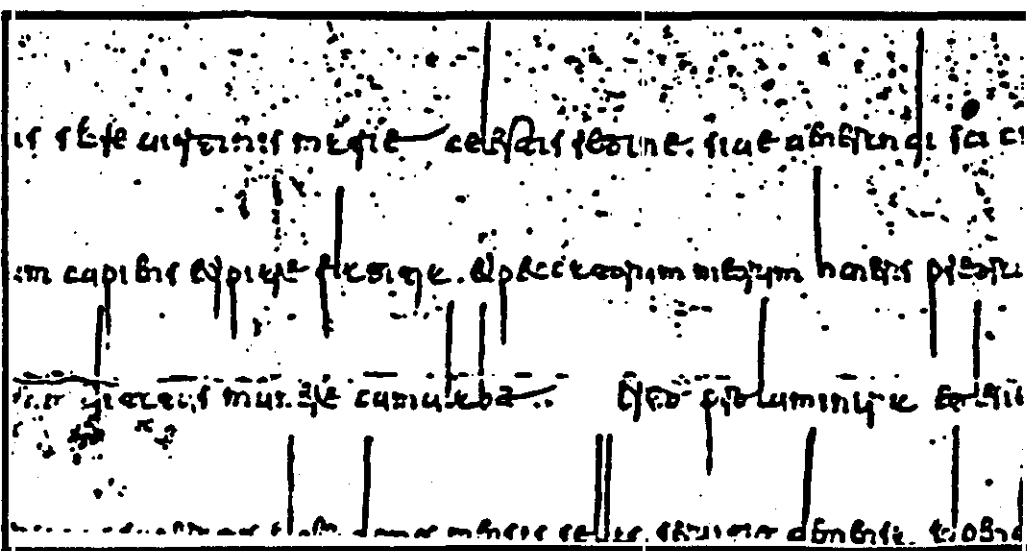


FIGURA 12



En primer lugar, frente a las dimensiones de los anteriores, grandes pergaminos, llama la atención por su pequeño tamaño. Lo habitual en estos casos es que se ocupe absolutamente toda la superficie, comenzando el texto con una letra de mayor tamaño a la que se concluye, por haber calculado mal el copista, el espacio disponible. En este caso, además del perfecto rectángulo que forma el corte de la piel, la pericia del escriba, reduciendo al máximo el tamaño de las letras, ha permitido ofrecer al texto unos buenos márgenes y una distancia interlineal amplia y regular. Es evidente que sólo un absoluto dominio de la pluma y hábito en la redacción y preparación de los textos puede dar un resultado tan estéticamente perfecto.

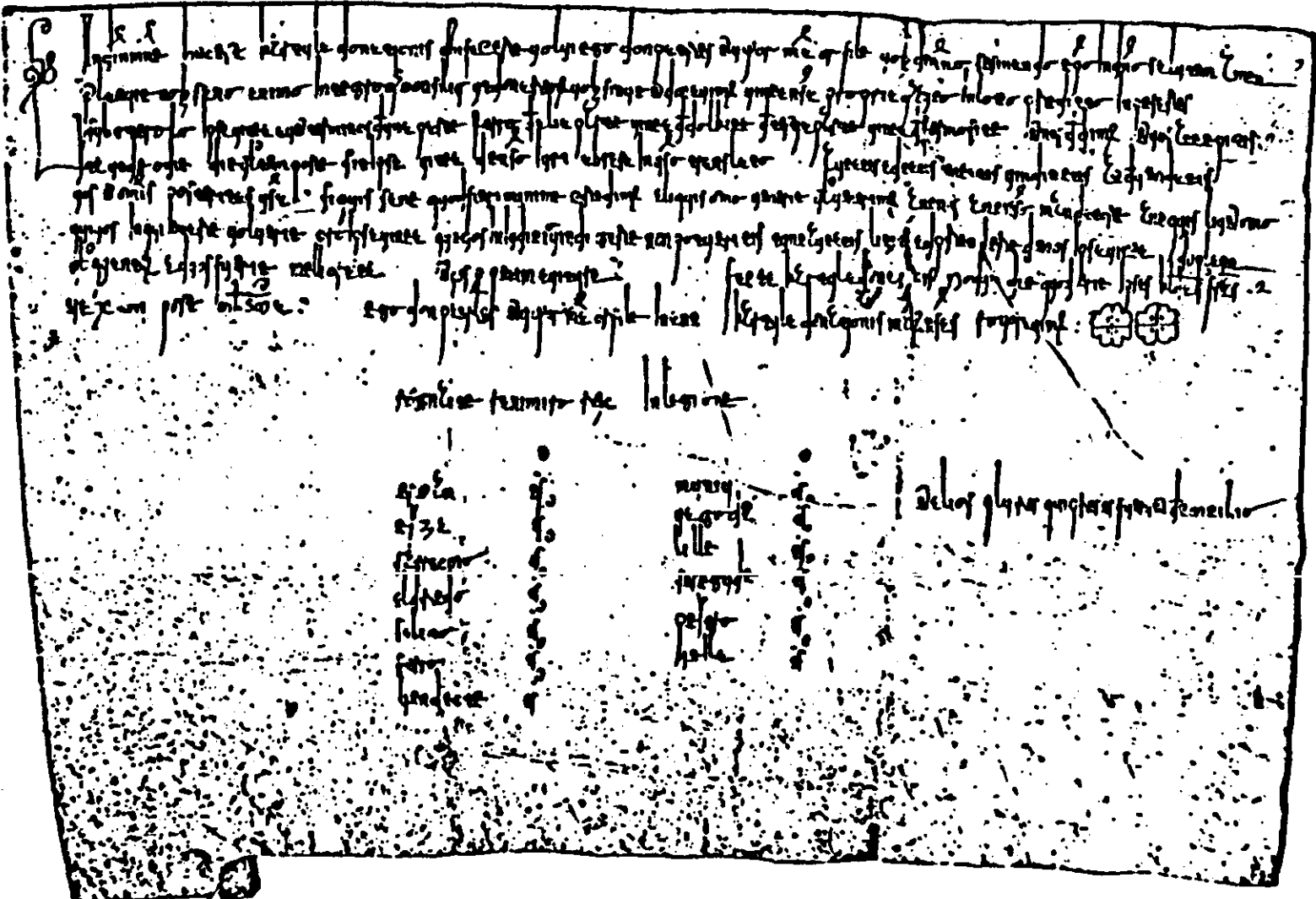
El análisis morfológico de la escritura muestra, además, un completo conocimiento de las formas cursivas, tanto en el trazado de las letras, como en el empleo de nexos y ligaduras propios, signos de abreviación etc...

La peculiaridad que lo caracteriza es la tendencia del escriba hacia las formas onduladas y la prolongación de los caídos de la d y la u, que remata con una ligera curva hacia la izquierda; el resultado es una escritura de pequeño tamaño, bien proporcionada y algo amanerada.



FIGURA 13

La escritura



2.1.1.2. Escritura usual.

Frente a las escrituras del apartado anterior, los documentos que se incluyen en éste, aún perteneciendo al grupo de las cursivas puras, se caracterizan por carecer de los elementos gráficos que hemos señalado como definitorios de las escrituras canonizadas.

Uno de los aspectos que destaca es la ausencia de regularidad en el trazado. Aquí el ductus de las letras es mucho más personal; su tamaño varía de unas a otras, sobre todo la altura, por lo que resulta difícil establecer el módulo de la escritura; los astiles y caídos no suelen ser tan prolongados ni regulares, lo que resta elegancia al escrito; y, sólo en algunos casos, se prolongan los astiles de la primera línea de escritura; la distancia interlineal tiende a ser menor y en ocasiones los renglones suelen terminarse ligeramente inclinados; por último, no se mantiene la correcta separación entre las palabras.

El resultado es un escrito menos perfecto, más descuidado, donde lo que parece importar no es el aspecto externo del producto gráfico sino el contenido del mismo; de ahí que se pueda calificar de escritura usual, en el sentido de más cotidiana o funcional.

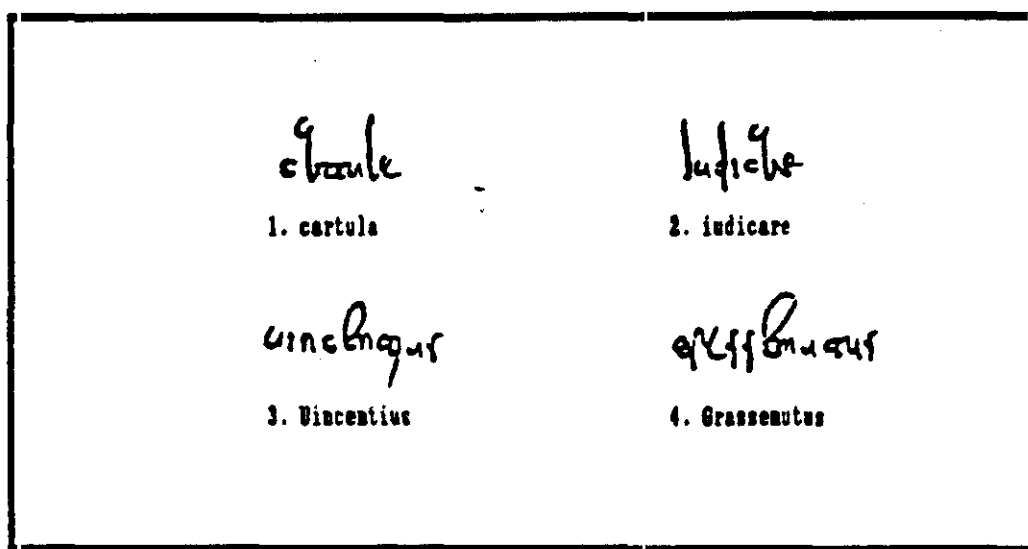
Esta estructura suele corresponder a escribanos poco expertos en la confección de escritos, o al menos no tanto como los de importantes centros de expedición de documentos; asimismo, en algunos casos, lo que se observa es el uso de una escritura más libre y personal por parte de escribas que podrían conocer la escritura canonizada.

En el conjunto de documentos que se incluyen en este apartado, correspondiente a los números 111, 130, 145, 160, 214, 217, 563 y 564, se encuentran ejemplos de estos dos casos.

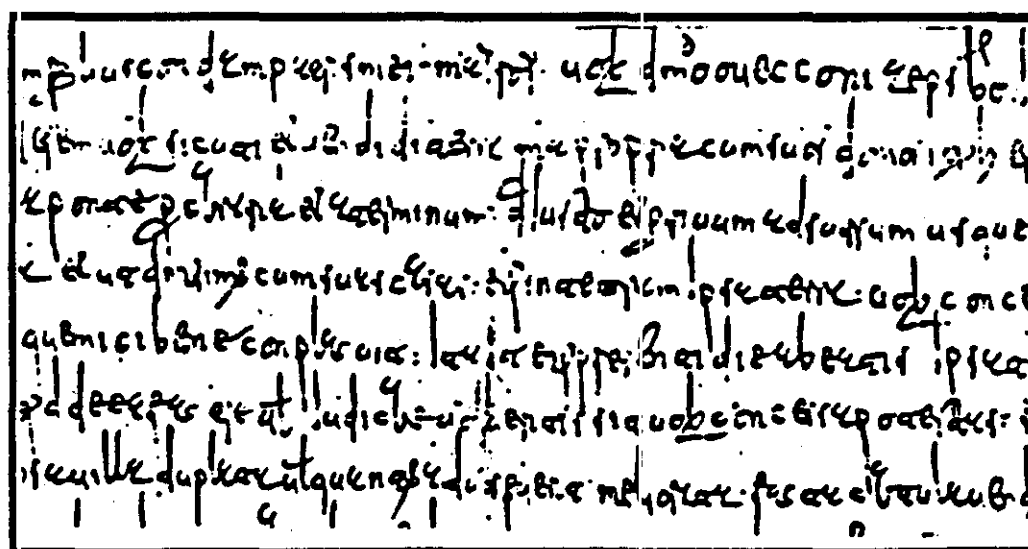
Muestra de una escritura individualizada es el documento 111 (fig. 15), fechado el 26 de mayo del año 936. Una característica a destacar es el empleo de las formas y ligaduras más puras de la cursiva:

\* El segundo trazo de la a alta, cuando esta va formando ligadura con la letra que le sigue, es bastante prolongado cayendo perpendicular sobre la línea de escritura (fig. 14.1 y 14.2).

\* El ojo de la e es muy grande cuando se une, a continuación, a una n, debido al ductus con que es trazada que le obliga a realizarlo como un gran bucle (fig. 14.3 y 14.4).

**FIGURA 14**

**FIGURA 15**



\* Uso abundante de ligaduras: ac, ar, as, fi, nt, tr, st, etc.

Es difícil señalar el módulo de la escritura por las diferencias de tamaño de unas letras a otras; dejando a un lado aquellas cuyo cuerpo sobresale de la caja de escritura, se puede decir que aprroximadamente la altura y la anchura son proporcionales. Los astiles y caídos también guardan relación. Resulta así una escritura menos cuidada, en la que se enlazan unas letras con otras, y cada palabra con la siguiente; ejecutada por un escriba, Ruderico, que demuestra manejar con habilidad la pluma.

El documento 214 (fig. 16) refleja una mayor dificultad en la ejecución. Sus características morfológicas encajan con todo lo anteriormente dicho, se señalan como rasgos peculiares: la a alta igual a la descrita en el documento anterior; g con la forma de un ocho perfecto (fig. 1/2. 42); empleo de ligaduras, particularmente el nexa t-e, y abreviaturas habituales; y sobre todo una mayor angulosidad de formas que se aprecia muy bien en la m, n, incluso en la a.

La escritura se inclina ligeramente hacia la derecha; los trazos son gruesos, por lo que resulta una escritura pesada; asimismo, se aprecia una mayor

FIGURA 16

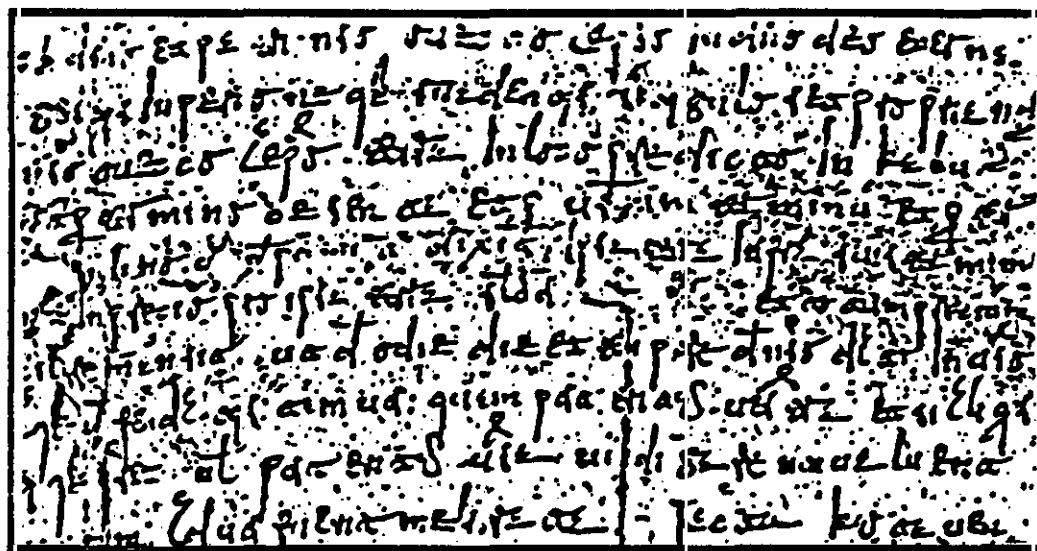
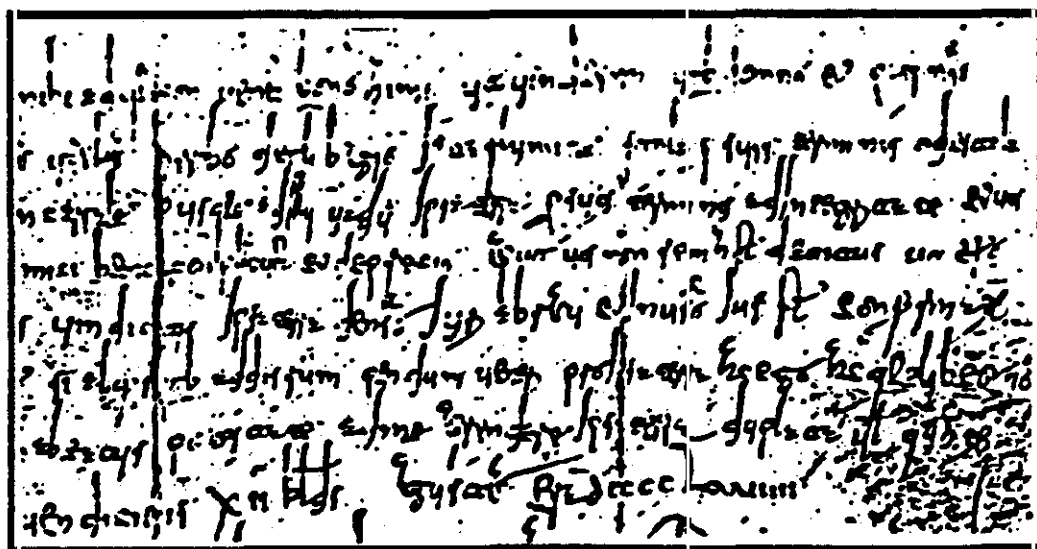


FIGURA 17



dificultad en el trazado.

Es tentador tachar de inexperto al anónimo escriba del documento; sin embargo, no creo que esa dificultad se deba sólo a ello, sino a la calidad de la materia o del instrumento escriptorio. Respecto al pergamino se observa una gran porosidad, debida a una deficiente preparación para recibir la escritura, o a la baja calidad del mismo, lo que conlleva una mayor absorción de tinta -el resultado es una escritura más densa- y una menor facilidad del instrumento para discurrir sobre la materia escriptoria, lo que resta agilidad al trazado y produce la sensación de poca habilidad.

#### 2.1.2. Documentos en visigótica redonda.

Sólo dos de los dieciocho diplomas que componen el fondo de la catedral presentan una escritura minúscula visigótica. Son los números 168 y 478 de la colección.

#### Morfología.

La morfología de las letras que caracterizan a esta escritura se puede analizar a través de ambos documentos:

a.- Es una de las letras que diferencia el alfabeto redondo del cursivo. Esta formado por dos trazos, a modo de c, que se unen por abajo. Es muy similar a la u, pero se distingue de ésta porque aquella se une, por el segundo trazo, a la letra que le sigue.

A veces, cuando forma ligadura con c, n, r y s adopta la forma alta de la cursiva. Son algunas de las pocas ligaduras que se mantienen en la minúscula visigótica.

b.- Prácticamente igual que la cursiva, pero es frecuente que el astil aparezca más engrosado en la parte superior y rematado por un pequeño trazo horizontal o bífido.

c.- Desaparece el trazo a la izquierda con el que la servía de enlace con la letra anterior en la cursiva; tampoco enlaza nunca con la letra que le sigue.

d.- Tiene dos formas: la uncial, cuyo astil vuelve ligeramente hacia la izquierda, como prolongación del ojo de la letra; y otra de trazo alto recto, semejante a la cursiva. Pueden combinarse



ambas en una misma palabra.

e.- También puede presentar dos formas: la de tres trazos, que cierra el ojo superior, parecida a nuestra e actual; y otra semejante a una épsilon griega con cierta inclinación hacia la derecha. Ambas suelen unirse a la letra que les sigue.

f.- En ocasiones, adopta una forma muy similar a la actual; en otras, forma en la parte superior un arco, un poco por encima de la caja de escritura.

g.- Adopta la forma uncial con el caído más prolongado. Es, junto con la a, una de las formas típicas de la morfología redonda.

h.- Semejante a la cursiva, con la misma característica señalada para el astil de la b.

i.- Se emplean las tres formas señaladas para la cursiva; aunque la i corta es la más habitual.

k, l, m, n, o, p y q.- Presentan una morfología muy similar a la descrita en la cursiva.

r. - La forma más característica es la de tres trazos, igual que en la cursiva; sólo raramente se emplea la r cuadrada.

s. - La misma forma que en la cursiva, salvo que aquí no aparece el enlace s-t.

t. - La más frecuente en la escritura minúscula tiene forma de t uncial cuyo trazo transversal describe un semicírculo hacia la izquierda que descansa sobre la línea de escritura; sólo se emplea la t de "beta" invertida en nexos con e, i y r; asimismo, en la ligadura n-t y e-t, adopta la forma de un trazo más o menos ondulado, como se vió en la cursiva.

u. - La diferencia con la escritura cursiva no estriba en la morfología, sino en que en la minúscula, con frecuencia, aparece sobrepuesta; en estos casos puede adoptar la forma de v.

x. - Dos formas: una semejante a una c de cuyo lado izquierdo arranca un trazo corto ascendente, y otro descendente que se prolonga por debajo de la línea de escritura; la otra forma es semejante a la actual.

y.- Es como nuestra y mayúscula.

z.- la forma más característica de esta escritura es la llamada de "copete", que parece una c con una z, actual, debajo.

### Ligaduras.

Una de las características de la escritura visigótica redonda es el mayor número de letras que nunca se unen a la siguiente; pero, además, en el caso de aquellas que si lo hacen no suelen formar nexos, ni ligaduras que alteren la forma de las letras que en ellas intervienen. Son, por tanto, menos frecuentes, aunque se pueden encontrar las siguientes:

\* a-c, a-n, a-s, se usa la a alta, igual que en la cursiva visigótica.

\* n-e, con más frecuencia la ligadura n-t como en la cursiva.

\* t-e, t-i, t-r y t-s, siempre, en estos casos, la t presenta la forma de "beta" invertida.

Signos de abreviación.

\* Un pequeño trazo horizontal, o éste con un punto sobrepuesto, indica supresión de **m** o **n**, en medio o a final de palabra; y, en general, es el usado para todas las abreviaturas por contracción.

\* Para señalar la supresión de **us** o **ue**, se emplea una **s**; más raramente aparece el **;** que fue habitual, por el contrario, en el siglo IX.

\* Al igual que en la escritura cursiva, la **p** cuyo último trazo, que cierra el ojo, se prolonga cruzando el caído, indica **per**; asimismo, un trazo, más o menos ondulado, por debajo de la caja del renglón, indica supresión de **is**; se encuentra sobre todo debajo de la **b**.

\* Un trazo horizontal, cruzado por otro vertical, ligeramente inclinado hacia la derecha, se utiliza para indicar la terminación **um**.

Los documentos de este fondo que aparecen escritos en visigótica redonda presentan la morfología y características expuetas; lo más destacado de todas ellas

es la falta de nexos y ligaduras: las letras se unen dentro de la palabra pero sin alterar para nada su forma de manera que resulta una escritura muy legible. Estos documentos no difieren sensiblemente uno de otro salvo por la manera como ha sido ejecutada la escritura.

En el caso del documento 478 (fig. 21), se trata casi de una escritura canonizada, muy semejante a la que aparece en los códices. Se caracteriza por la angulosidad de su trazado; por presentar un módulo unidad y por resultar algo pesada, debido al grosor de los trazos.

Por lo que se refiere al diploma 168 (fig. 22), las formas de las letras son más redondeadas, algo más altas que anchas, también son gruesos los trazos, y, lo más característico, emplea la *a* alta ya sea cuando forma ligadura con la *c*, *r* o *s*, lo que se ha señalado como propio de la minúscula, ya sea de forma aislada, por ejemplo, a final de palabra. También se caracteriza por el empleo del enlace *r-m*, más común en la escritura cursiva.

FIGURA 21

Sub pinnis et indidue minia uas. Ego  
 plicuiano. uacua uoluntatis pnsu pone  
 episcopus. uacua uoluntatis pnsu pone  
 illucitae. q. ubi uis. d. s. os. ubi. d. p. uacua. p. n. u.  
 p. l. a. q. a. u. l. u. a. o. u. l. u. o. s. o. a. u. l. a. e. u. s. u. p. e. r. u. a. o.  
 a. u. l. u. s. a. p. s. d. o. n. s. e. u. s. u. s. a. u. l. u. a. u. s. q. s. u. n. a. s. t. u. p. u.  
 s. u. d. o. u. a. t. p. l. u. a. u. d. o. n. o. s. a. s. u. a. n. d. o. e. p. i. s. c. o.  
 u. e. l. d. o. m. i. n. c. i. u. s. d. o. n. u. s. i. n. f. r. u. a. s. t. i. n. u. s. d. u. n. u. p. u. s. i.  
 a. d. e. a. t. a. u. p. u. i. u. i. a. q. d. i. s. c. u. n. i. a. u. d. i. c. i. a. n. s. i. a. u. b. i.

FIGURA 22

uacua. d. u. m. i. n. s. o. b. e. c. o. e. d. o. f. e. c. i. m. u. s. u. o. b. c. a. r. i. t. a. t. e.  
 s. u. p. c. i. u. i. c. e. s. l. e. i. o. n. e. i. n. n. o. d. i. m. p. o. s. u. a. r. u. s. u. a. l. l. e. d. e. n. t. i. e.  
 q. u. e. c. i. q. u. a. n. t. a. d. e. t. u. b. e. s. q. u. a. l. p. s. e. p. u. l. t. i. m. u. s. a. q. u. i. n. i.  
 e. l. a. s. d. e. s. c. o. c. o. m. e. d. i. u. m. u. m. d. e. i. l. p. u. l. t. a. t. e. d. e. t. a. u. l. p. p. a.  
 a. i. o. n. e. e. a. u. i. p. a. r. e. e. d. i. a. u. a. t. d. e. t. e. l. u. u. a. d. o. r. i. s. d. e. f. o. i. l.  
 t. r. i. s. t. o. d. i. n. o. o. b. e. c. o. e. p. o. a. p. p. u. a. n. s. n. s. i. s. t. e. p. e. n. e. u. i. d. e. n. t.  
 a. q. u. i. n. s. o. l. o. c. o. p. r. a. u. t. u. a. g. r. i. c. a. r. e. e. c. c. e. p. i. m. u. s. d. e. u. s. u. d. c. o. n.  
 s. t. a. d. m. u. n. a. u. m. o. b. a. s. t. i. n. f. o. r. i. t. e. e. t. i. q. u. i. n. s. i. p. s. e. e. i. t.  
 e. n. s. i. d. i. s. u. b. o. q. u. o. d. i. f. i. g. u. r. a. i. n. n. e. e. r. e. d. o. s. o. n. a. t.  
 a. u. t. i. n. p. r. i. m. i. s. s. i. p. a. x. p. o. u. l. m. e. d. i. c. a. t. a. n. i. l. u. d. a. n. i. q. u. i. d. i. c. o. s.  
 i. u. r. i. s. t. a. n. t. i. s. q. u. i. t. e. s. e. u. e. n. t. e. s. s. u. s. d. i. s. t. i. n. c. t. i. s. p. r. e. d. i. c. a. t. i. o. n. e.  
 u. i. d. e. n. t. e. s. B. e. d. o. c. e. e. t. e. s. t. a. n. t. i. s. s. u. s. i. m. i. r. o. d. a. t.

## 2.2. Fondo del Monasterio de Abeliar.

Al igual que el fondo de la Catedral, éste reúne un número suficiente de documentos de cuyo examen se pueden extraer algunas conclusiones. Agrupa un total de diecinueve diplomas, de los cuales nueve presentan una escritura cursiva usual -números 13, 58, 73, 126, 140, 156, 195, 265 y 517-; escritos en minúscula los documentos 450 y 383; y otros ocho se incluyen en el grupo de las escrituras mixtas -números 25, 59, 132, 135, 376, 396, 542 y 576.

### 2.2.1. Documentos en cursiva visigótica.

De las escrituras de los documentos en cursiva usual sólo se realizan unas breves consideraciones, pues las características morfológicas y las que hacen referencia al nivel de realización ya se han examinado al hablar del fondo de la Catedral.

Dentro de este primer grupo, el de las cursivas, se pueden establecer diversas agrupaciones en función de la semejanza que presenta la grafía de los documentos.

Los diplomas 58, 73 y 156, de diferentes escribas<sup>23</sup> anónimos, se caracterizan por una escritura en la que predomina la altura frente a la anchura, y por formas de arranques quebrados, salvo en la primera línea de escritura. Es, además, en ésta donde más se prolongan los astiles de las letras y se pueden rastrear algunas de las reminiscencias de la escritura de las cancellerías provinciales: por ejemplo h de mayor tamaño, cuyo segundo trazo forma en su arranque un ángulo (fig. 1/3. 45); o la p también destacada por su tamaño y con ojo en forma de punta de flecha (fig. 1/4. 65). Véanse las figs. 23, 24 y 25 que contienen fragmentos de estas escrituras.

Los documentos 195 y 265 presentan una escritura usual buena, con una correcta separación de las palabras dentro de la frase, el tamaño de las letras es pequeño, apenas sobresalen de la caja de escritura, y el módulo la unidad; los astiles de b, d, l o i alta, se han rematado con un pequeño trazo horizontal u oblicuo (figs. 26 y 27 respectivamente).

---

<sup>23</sup> Los documentos 58 y 156 podrían haber sido ejecutados por la misma mano; pero no hay en este escriba uno o varios rasgos que lo individualicen para afirmarlo con seguridad.



**FIGURA 23**

uobis semper p[ro] nomina[re] et regis donat[ur] p[ro] p[re]sentia et  
equeducet p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia uel p[re]sentia p[re]sentia  
p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia  
p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia p[re]sentia

**FIGURA 24**

quibus ab inbecis quibusdam innotuit. Illi autem qui  
nomina quorumdam sanctorum ecclesiarum quibusdam fuerunt  
ut omnino ecclesiarum quid quidam ecclesiarum. Ipsi  
illius ecclesiarum domus ecclesiarum ecclesiarum ecclesiarum.

**FIGURA 26**

147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 9

[illegible]

**FIGURA 27**

*[Faint, mostly illegible Latin text from folio 10v.]*

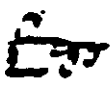

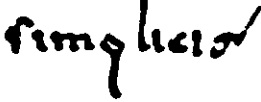

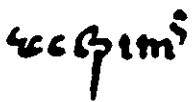
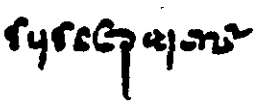
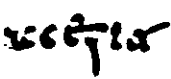
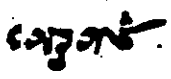

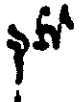
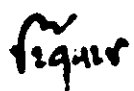
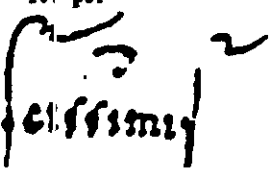
El análisis de la morfología y el ductus de las letras parece demostrar que ambos documentos fueron trazados por la misma mano anónima. En cuanto a la morfología, hay que destacar la forma de e uncial en inicio de palabra, de mayor tamaño al resto de las letras, y cuyo trazo vertical descendente no cae recto sobre la caja de escritura, sino que va adornado por unos pequeños salientes en forma dentada (fig.<sup>24</sup> 28.1 y 28.2). Esta forma de e se repite en los dos diplomas, siempre en inicio de palabra. Asimismo, es característica de este escribano rematar la o de final de palabra por un trazo ascendente (fig. 28.3 y 28.4); por último, la manera de enlazar la p con la letra que le antecede, determina un ductus muy peculiar de este escriba, dejando por efecto del mismo el ojo de la p abierto (fig. 28.5 a 28.8).

Los números 126 y 140 se caracterizan por la prolongación de astiles y caídos que quedan muy destacados en el texto; y el documento número 25 por un nivel de realización más deficiente.

---

<sup>24</sup> Las palabras que aparecen en esta figura han sido ampliadas.

FIGURA 28

| Doc. 195  | Doc. 265   |
|---|--|
|    |     |
| 1. Ego  | 2. Igo   |
|    |     |
| 3. Simplicio  | 4. Igitur  |
|  |  |
| 5. accepimus  | 6. susceptione   |
|  |   |
| 7. accepit  | 8. corpore   |
|  |   |
| 9. pro  | 10. per  |
|  |  |
| 11. Siquis  | 12. Sanctissimis   |

2.2.2. Documentos en visigótica redonda.

Los dos documentos que están escritos en visigótica redonda presentan la morfología y ductus, que determinan esta modalidad de la visigótica, y que ya se ha analizado con detenimiento<sup>25</sup>. Nos centramos en el comentario individualizado de uno de estos diplomas, el número 450 (fig. 30), tanto por presentar algunos elementos de influencia mozárabe, como por la perfección de su ejecución que merece ser resaltada.

El análisis de su escritura arroja los siguientes datos:

\* Uso de la a sentada, propia de la escritura redonda (fig<sup>26</sup>. 29.1); sólo en dos palabras utiliza la a alta (fig. 29.2). En algún caso también emplea la a uncial, de influencia carolina (fig. 29.3); así como la a capital, sin línea transversal (fig. 29.4).

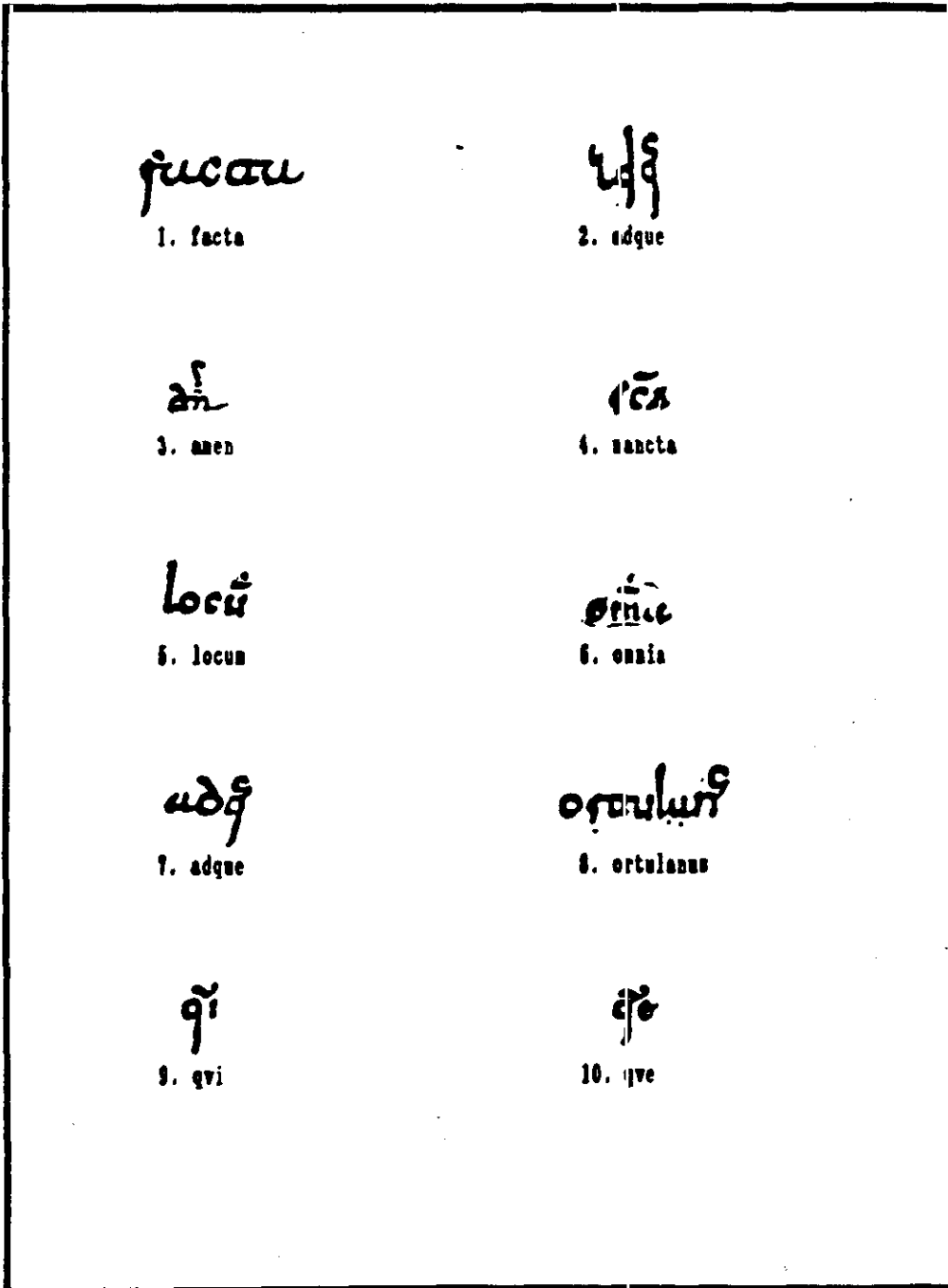
\* Como signo general de abreviación utiliza de forma exclusiva la raya horizontal con punto

---

<sup>25</sup> Véanse las características del alfabeto visigodo en las págs. -

<sup>26</sup> Las palabras de esta figura han sido ampliadas.

FIGURA 29



sobrepuesto, de influencia mozárabe<sup>27</sup> (fig. 29.5 y 29.6).

\* s sobrepuesta para indicar ausencia de ue, o de us en final de palabra (fig. 29.7 y 29.8).

\* Por último, el empleo de v sobrepuesta con valor vocálico (fig. 29.9 y 29.10), poco frecuente en los documentos de esta época.

Por la calidad de ejecución de esta escritura se puede pensar que el presbítero Martín, autor material del documento, era un perfecto conocedor de esta modalidad escrituraria y que su función en el monasterio era la copia de códices. Además del dominio de la visigótica redonda, empleada en la copia de libros, hay otros indicios que apuntan al desempeño de esa función. Por un lado, los adornos que acompañan a la escritura, más propios de la página de un códice que de un diploma; se trata de "ruedas de rayos curvos o estrígiles"<sup>28</sup>, dos enteras y otras afectadas por un roto del pergamino. Por otro, la disposición vertical del pergamino; una manera de

---

<sup>27</sup> SCHIAPARELLI, L., *Note paleografiche* ..., pág. 202.

<sup>28</sup> SAEZ, E. y SAEZ, C., *Colección...*, T. II, pág. 253. Un ejemplo de este tipo de ruedas puede verse en *Escorial*, R.II.18, ff. 6v-7; tomado de DIAZ y DIAZ, M.C., *Códices visigóticos de la monarquía leonesa*, León, 1983, pág. 192, lám. 22.





disponer la escritura que refleja una formación gráfica vinculada a la copia de libros.

Debió ser un hombre con cierta "cultura" para la época, como demuestra el empleo de escritura criptográfica, muy poco utilizada en los documentos, y cuyo uso, como se analiza en el capítulo siguiente, quedaba reducido a las suscripciones de algunos copistas y notarios (fig. 30).

Antes de comentar los ejemplos de escrituras mixtas quiero resaltar la diferente formación, de los autores materiales de los documentos de este fondo hasta ahora analizados. Por un lado, hay una serie de diplomas en cursiva visigótica, cuyos autores, la mayoría anónimos, demuestran haber sido formados para la redacción y expedición de documentos; por otro, aparecen algunos redactados y ejecutados con características gráficas más propias de la escritura libraria que de la documental, debido, sin lugar a duda, a una formación cultural distinta, dirigida a una función concreta: la copia de libros. Ambas tradiciones culturales las encontramos bien ejemplificadas en Abeliar.

Se sabe que este monasterio recibió y acogió un importante número de mozárabes procedentes del sur<sup>29</sup> y que debió ser un notable centro "cultural" en la zona leonesa, no ya por la producción de su escriptorio, no bien conocido, como por la biblioteca, destacada por todos los estudiosos del cenobio. Una librería que sorprende por el alto número de obras de formación general, como crónicas y tratados de gramática<sup>30</sup>. Evidentemente, esta proyección cultural se refleja en los documentos del fondo.

#### 2.2.3. Documentos en escritura mixta.

Ya se ha mencionado, en páginas anteriores, que la característica principal de lo que se ha definido como escritura mixta es la incorporación de elementos propios

---

<sup>29</sup> DIAZ-JIMENEZ Y VILLAMOR, J.E., *Inmigración mozárabe en el reino de León. El monasterio de Abellar o de los Santos Mártires Cosme y Damián*, "Boletín de la Real Academia de la Historia" 20 (1892), 123-151; DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, E., *Nuevos datos para la historia del monasterio de los Santos Mártires Cosme y Damián*, "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" 9 (1927), 198-209; RODRIGUEZ FERNENDEZ, J., *En torno al desaparecido monasterio de Abellar*, "Studium Legionense", 8 (1967), 297-304; y CARBAJO SERRANO, P., *El monasterio de los Santos Cosme y Damián de Abellar. Monacato y sociedad en la época astur-leonesa*, León, 1988.

<sup>30</sup> SANCHEZ-ALBORNOZ, C., *Notas sobre los libros leídos en León hace mil años*, "Cuadernos de Historia de España", 1 (1944), 222-238; DIAZ Y DIAZ, M.C., *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, págs. 55-86 y 236-240; y CARBAJO SERRANO, P., *El monasterio de los Santos Cosme y Damián de Abellar...*, págs. 86-87.

de la cursiva y de la redonda visigótica. El resultado es una modalidad gráfica caracterizada por una morfología cuyo alfabeto alterna formas redondas y cursivas; por un ductus de escasas ligaduras, y un sistema abreviativo donde se mezclan los signos y las formas de estas dos modalidades de la visigótica. Generalmente, la escritura mixta carece de inclinación, y su módulo es la unidad.

Aunque esto se observa en todos los diplomas agrupados bajo esta modalidad, la enorme variedad de combinaciones que permite esta escritura obliga a un análisis individualizado de las más representativas.

Los documentos números 132 (fig. 33) y 135, se presentan en el mismo pergamino y ambos han sido ejecutados por el presbítero Durábiles, que suscribe como notario.

Desde el punto de vista morfológico hay que destacar las siguientes letras:

\* a.- Emplea la a alta, muy destacada de la línea de escritura (fig<sup>31</sup>. 31.1); alternando, a veces, dentro de una misma palabra con la a sentada,

---

<sup>31</sup> Las palabras que aparecen en esta figura han sido ampliadas.

que se encuadra dentro de la caja de escritura (fig. 31.2).

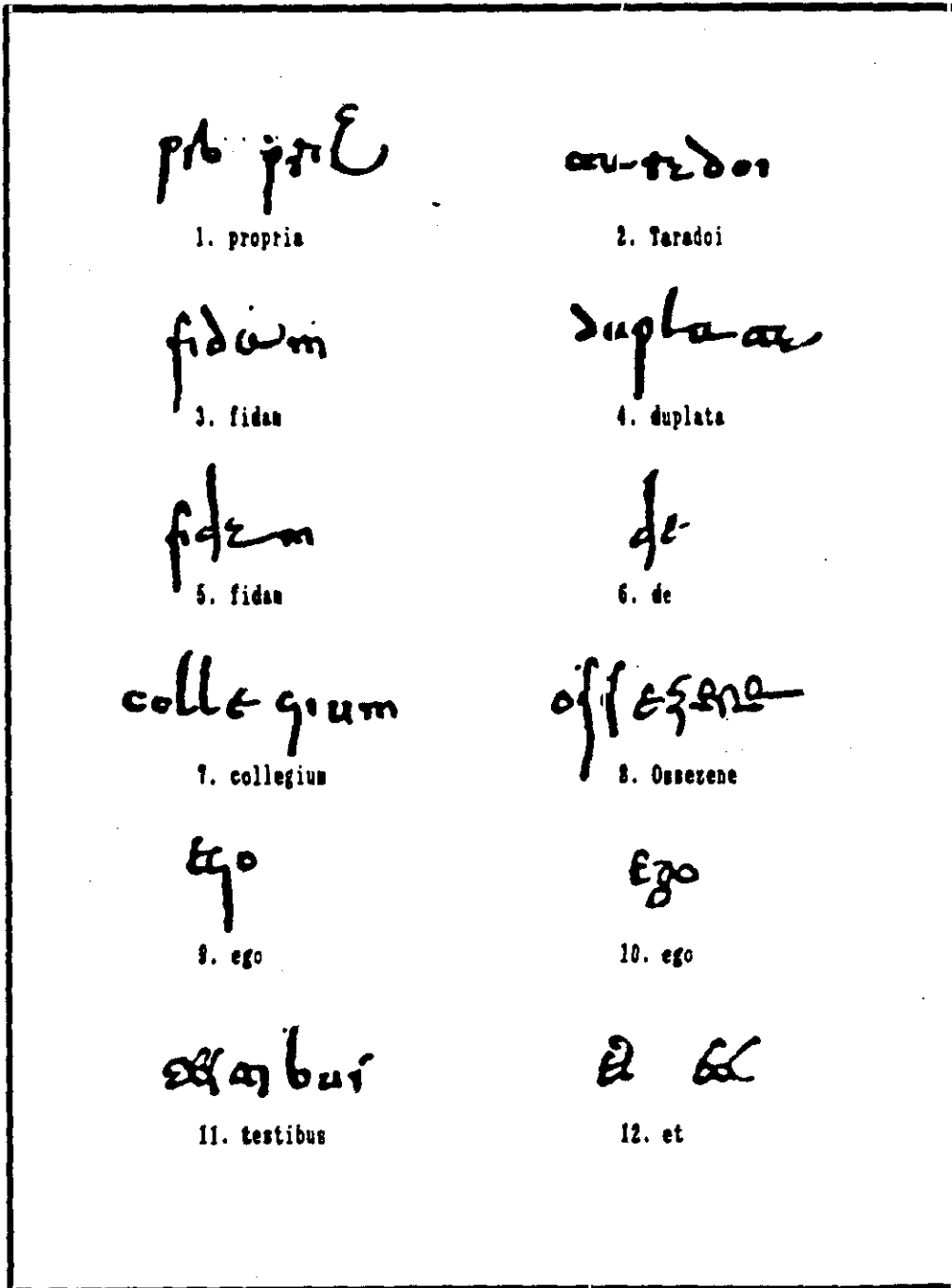
\* *d.*- Predomina la forma uncial, de astil ligeramente inclinado hacia la izquierda (fig. 31.3 y 31.4); pero también es frecuente el uso de la *d* cursiva con el astil recto y el caído prolongado y rematado volviéndose hacia la izquierda (fig. 31.5 y 31.6). Incluso, en alguna ocasión, utiliza las formas onduladas de la cursiva (fig. 32.1).

\* *e.*- Se emplea sobre todo la uncial (fig. 31.7), aunque combinándola con la *e* de ojo cerrado (fig. 31.8).

\* *g.*- Aunque predomina la forma de la redonda visigótica, en alguna ocasión se utiliza la de doble ojo, propia de la cursiva (fig. 31.9 y 31.10).

\* *t.*- Además de la forma típica de la redonda, con el ojo descansando sobre la línea de escritura, adopta la forma de "beta invertida" cuando va formando nexos con *e* o *r*; asimismo, la palabra *et* aparece la mayoría de las veces como lo hace en la cursiva pura, formando una ligadura en la que la

FIGURA 31



letra t queda reducida a un trazo ondulado ascendente; en otras ocasiones, se ejecuta como en la redonda donde ninguna de las letras al unirse pierde ninguno de sus rasgos característicos (fig. 31.11 y 31.12).

Las abreviaturas son muy escasas:

- \* Un trazo horizontal encima de palabra, indicando ausencia de letras en medio de la misma (fig<sup>32</sup>. 32.1 y 32.2)

- \* La doble raya horizontal, de influencia mozárabe, para indicar la supresión de **n** a final de palabra (fig. 32.4 y 32.5).

- \* **s** sobrepuesta abreviando **ue**, propio de la redonda visigótica (fig. 32.3).

- \* Para la abreviación **um** se utiliza la forma de la escritura redonda, un trazo horizontal, cruzado por otro vertical (fig. 32.6).

Las primeras siete líneas del documento 132 (fig. 33) recuerdan el trazado árabe, por la manera de prolongar los

---

<sup>32</sup> Las palabras de las figs. 31 y 32 han sido ampliadas.

FIGURA 32

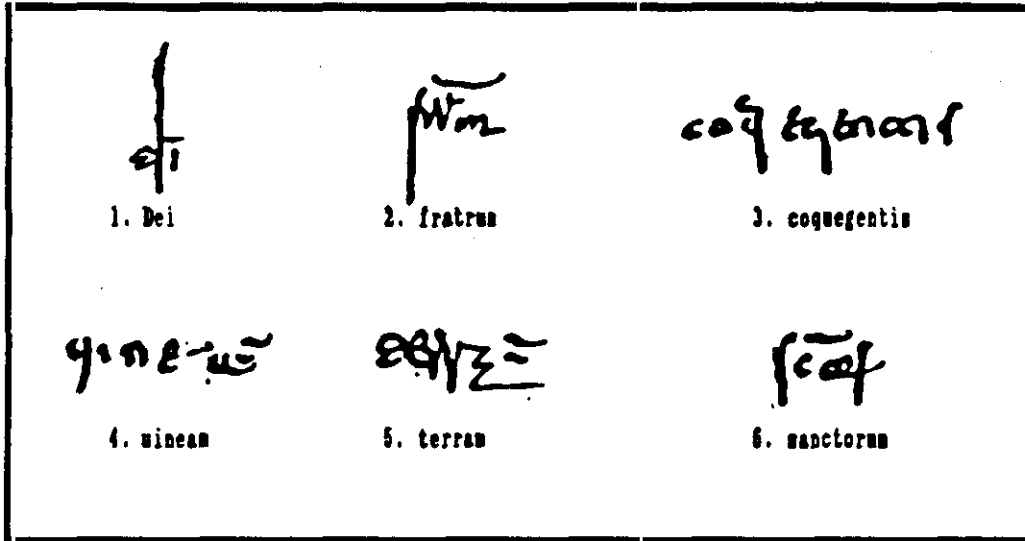
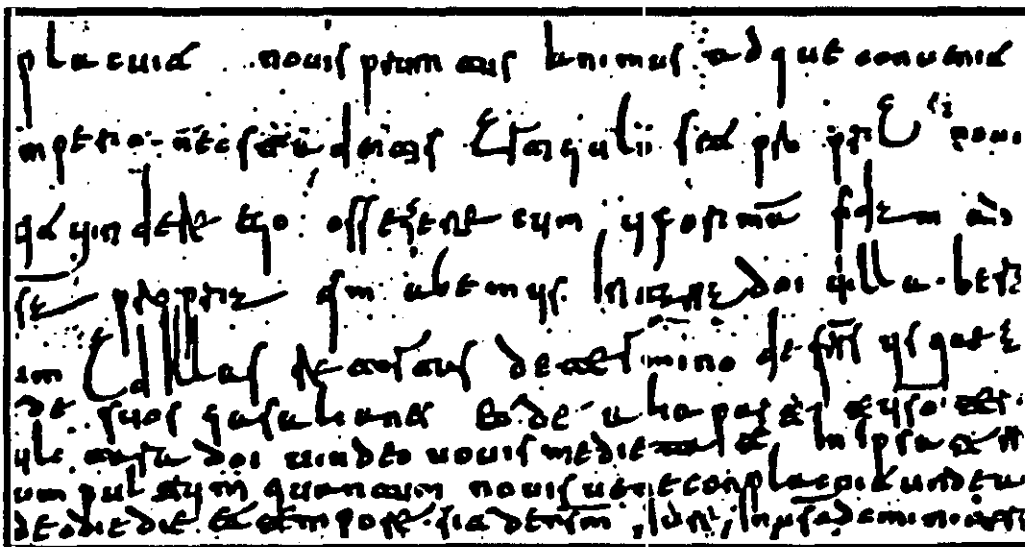


FIGURA 33



astiles y caídos y por los remates ondulados de los mismos. Luego cambia el ductus pero sigue siendo la misma mano quien ejecuta la escritura; además, ésta se comprime y desaparecen los remates ondulados de las letras. Cabe imaginar que el presbítero Durábiles era conocedor de ambos sistemas gráficos, quizá por pertenecer al grupo de mozárabes de la comunidad de Abeliar; no sería difícil explicar que en el inicio del documento, realizado con esmero y gran separación entre las líneas de escritura se dejara influir por la manera de trazar las letras en la escritura árabe; más tarde, al comprimir la escritura y el espacio interlineal, por razones de tamaño del pergamino<sup>33</sup>, el acortamiento de los astiles y caídos impide que se aprecie ese influjo en la escritura. Como ha señalado Schiaparelli la influencia del sistema gráfico árabe no se traduciría en la semejanza de la forma de las letras, sino sólo en el modo de trazar la escritura<sup>34</sup>. La misma tendencia se aprecia en el documento 576.

---

<sup>33</sup> Se aprecia a mitad de ejecución que por razones de espacio la letra empieza a comprimirse, el tamaño se la misma se hace más pequeño y disminuye, asimismo, el espacio interlineal.

<sup>34</sup> *"Una mano abituata a scrivere arabo lasciava traccia di questa tendenza anche quando scriveva in latino; e uscivano dalla sua penna preferibilmente aste verticali e curve e punti; e tutti i tratti prendevano uguale impronta. Ma anche la mano non abituata all'arabo avrà sentito l'influsso di questa scrittura..."*, en SCHIAPARELLI, L., *Note paleografiche...*, pág. 180.



El documento 376 (fig. 38) es, también, un buen ejemplo de escritura mixta. Parece haber sido escrito en visigótica redonda, pero un examen algo más detenido pone de manifiesto la "mezcla" gráfica que supone el escrito.

Algunas palabras han sido ejecutadas con formas y ductus propios de la cursiva visigótica (fig<sup>35</sup>. 34); otras, redondas, parecen sacadas de un códice (fig<sup>36</sup>. 35).

El análisis morfológico pone de relieve el uso indistinto de formas del alfabeto cursivo y redondo. Se destacan las siguientes: a alta y sentada (fig<sup>37</sup>. 36.1, 36.2, 36.3 y 36.4); g abierta (fig. 36.6) y de doble ojo (fig. 36.5); x típica de la cursiva, en forma de psi griega y la usada de modo exclusivo en la redonda (fig. 36.9 y 36.10); propio de la visigótica cursiva es el empleo de una forma típica de t, en ligadura con e, reducida aquella a un trazo ondulado ascendente (fig. 36.7); sólo en una o dos ocasiones la palabra et se ejecuta desarrollando al completo ambas letras (fig. 36.8).

---

<sup>35</sup> Las palabras de esta figura han sido ampliadas.

<sup>36</sup> Las palabras de esta figura han sido ampliadas.

<sup>37</sup> Las palabras de esta figura han sido ampliadas.

FIGURA 34


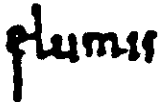


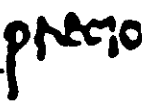


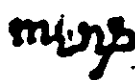


|   |  |
|---|--|
|    |    |
| 1. terras   | 2. fluminis  |
|    |     |
| 3. trigo  | 4. orgas   |
|  |  |
| 5. precio   | 6. uideremus   |
|  |   |
| 7. ego  | 8. naus  |
|  |   |
| 9. propias  | 10. aliquis  |

FIGURA 35

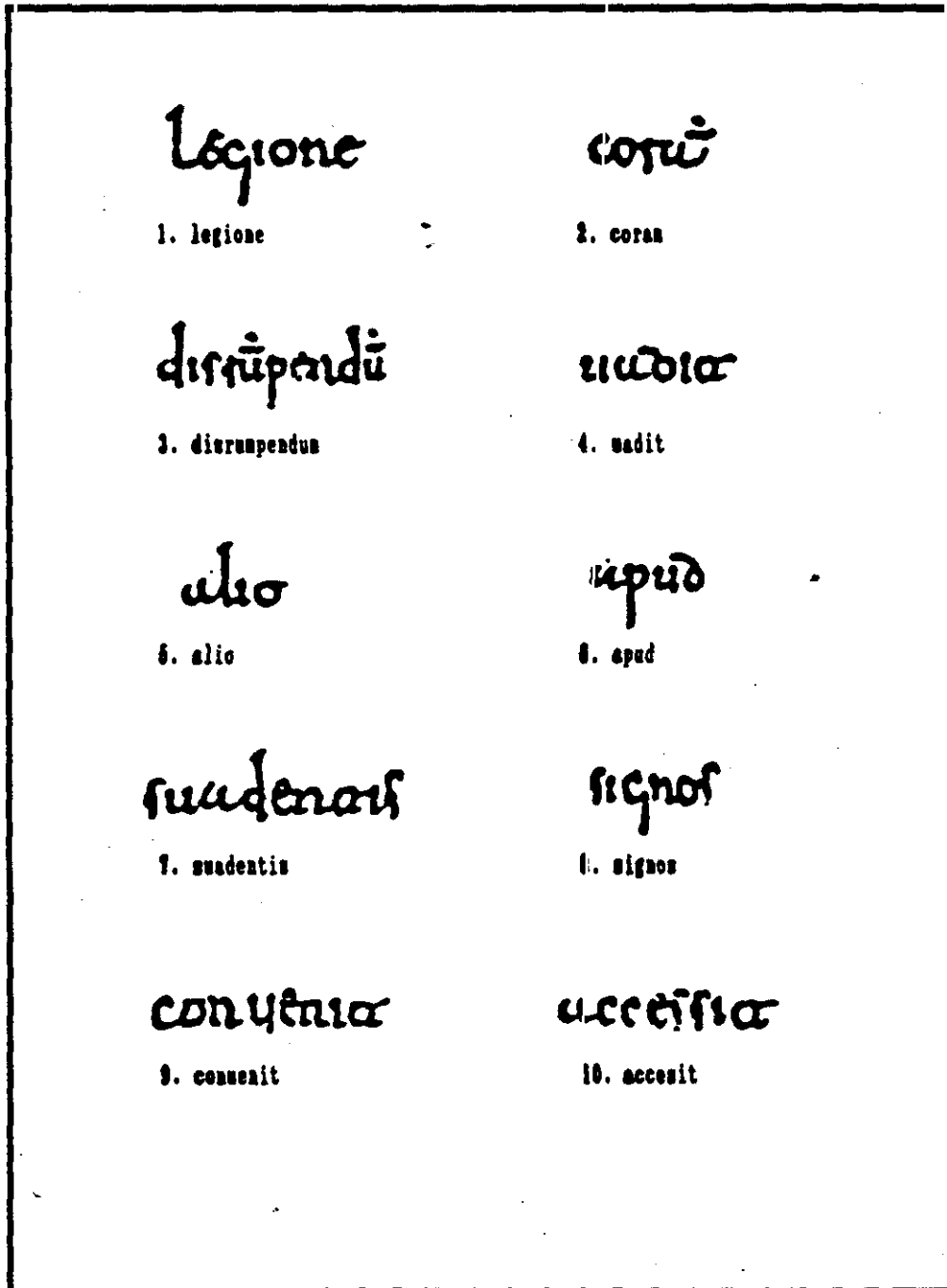


FIGURA 36

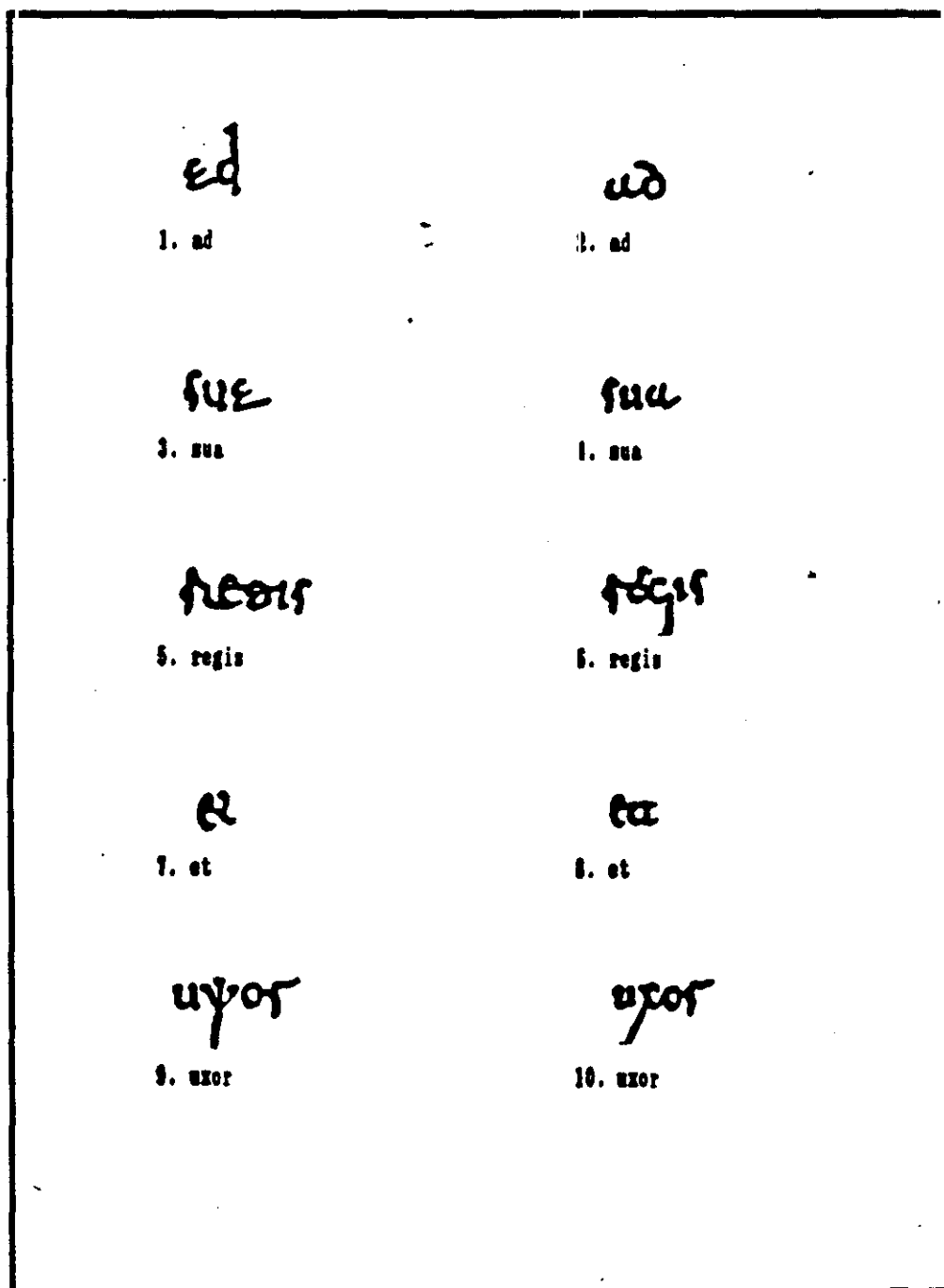
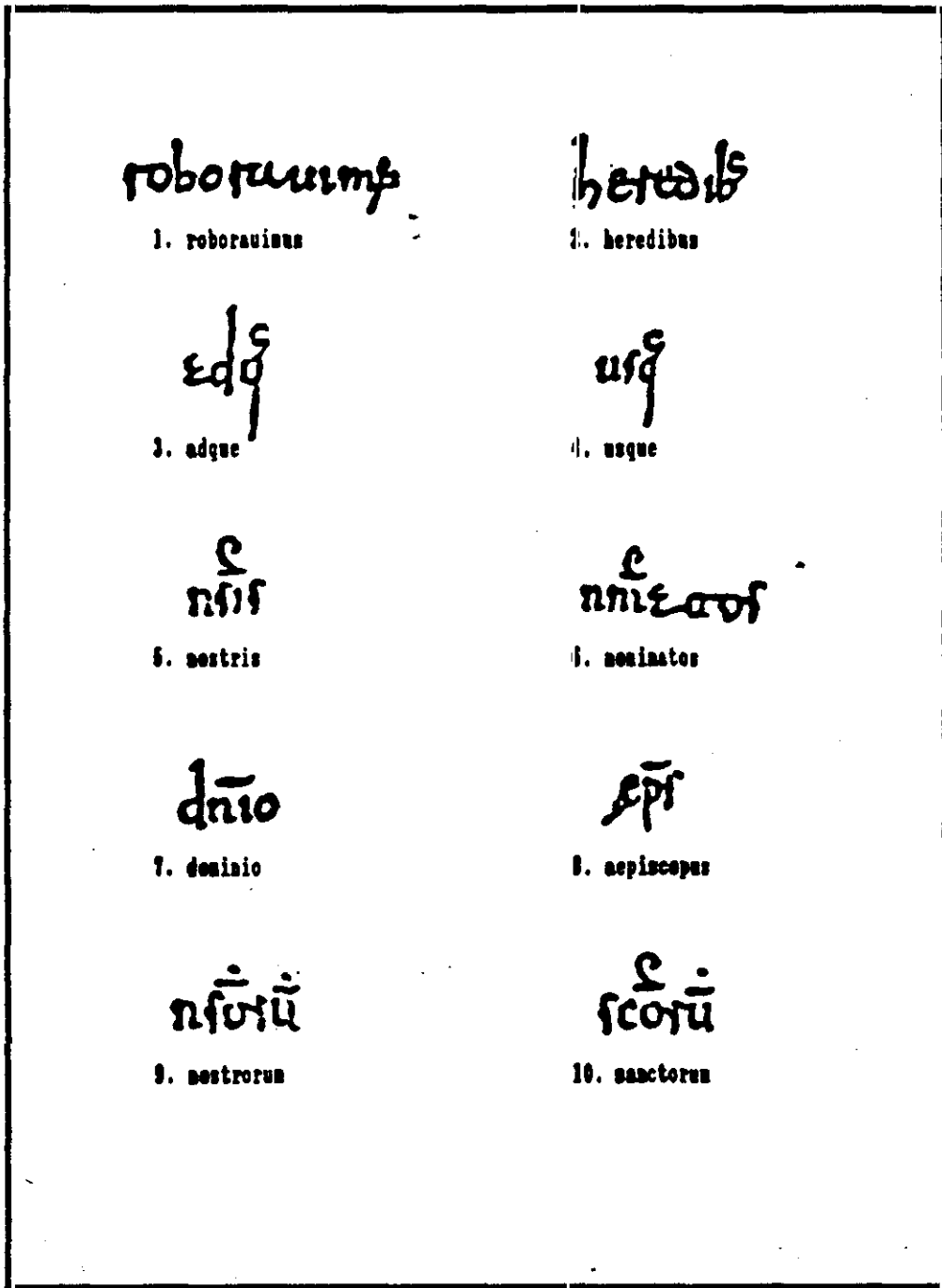


FIGURA 37





Por lo que se refiere a los signos de abreviación, hay que destacar el uso de la "clave de sol" (fig<sup>38</sup>. 37.1) y de la s sobrepuesta con valor de us a final de palabra (fig. 37.2); asimismo, empleo de la s sobrepuesta para abreviar ue (fig. 37.3 y 37.4); una especie de bucle encima de palabra para indicar su contracción (fig. 37.5, 37.6 y 37.10), además del signo general de abreviación (fig. 37.7 y 37.8); el punto sobre trazo horizontal para abreviar m en medio y a final de palabra (fig. 37.9 y 37.10), utilizado también como signo general de abreviación (fig. 37.9). Signos empleados, unos en la escritura cursiva y otros en la redonda visigótica.

Otro de los documentos a comentar es el número 542. La característica más destacable es que, aún predominando formas más propias de la cursiva que de la redonda visigótica, incluye suficientes elementos de ésta última para no poder considerarla como una escritura propiamente cursiva.

Emplea una a alta, de pequeño tamaño, sin sobrepasar la caja de escritura y muy inclinada pero sin llegar a descansar totalmente sobre el renglón (fig. 39.1). Sólo rebasa la caja de escritura en el nexo ar que utiliza en

---

<sup>38</sup> Las palabras de esta figura han sido ampliadas.

dos ocasiones (fig. 39.2). Asinismo, de modo casi exclusivo, usa la e de ojo cerrado, con el trazo central bastante destacado (fig. 39.3).

Sin embargo, la forma de la f recuerda siempre la morfología de la visigótica redonda, ojo abierto y caído ligeramente abultado (fig. 39.4). De igual modo, para la g utiliza exclusivamente la forma redonda, trazada de derecha a izquierda y de arriba abajo, sin cerrar el ojo de la letra (fig. 39.5). En una de las suscripciones aparece una g de influencia mozárabe<sup>39</sup>, ejecutada con un ductus distinto que no se cierra por su parte inferior (fig. 39.6). Por lo que se refiere a la t, predomina la forma redonda, aunque se mantiene la de "beta invertida" en los nexos con e y r.

Aunque son pocas las palabras abreviadas, abundan los signos y modos habituales en la cursiva visigótica; y se observa, como en los casos anteriores, cierta influencia mozárabe.

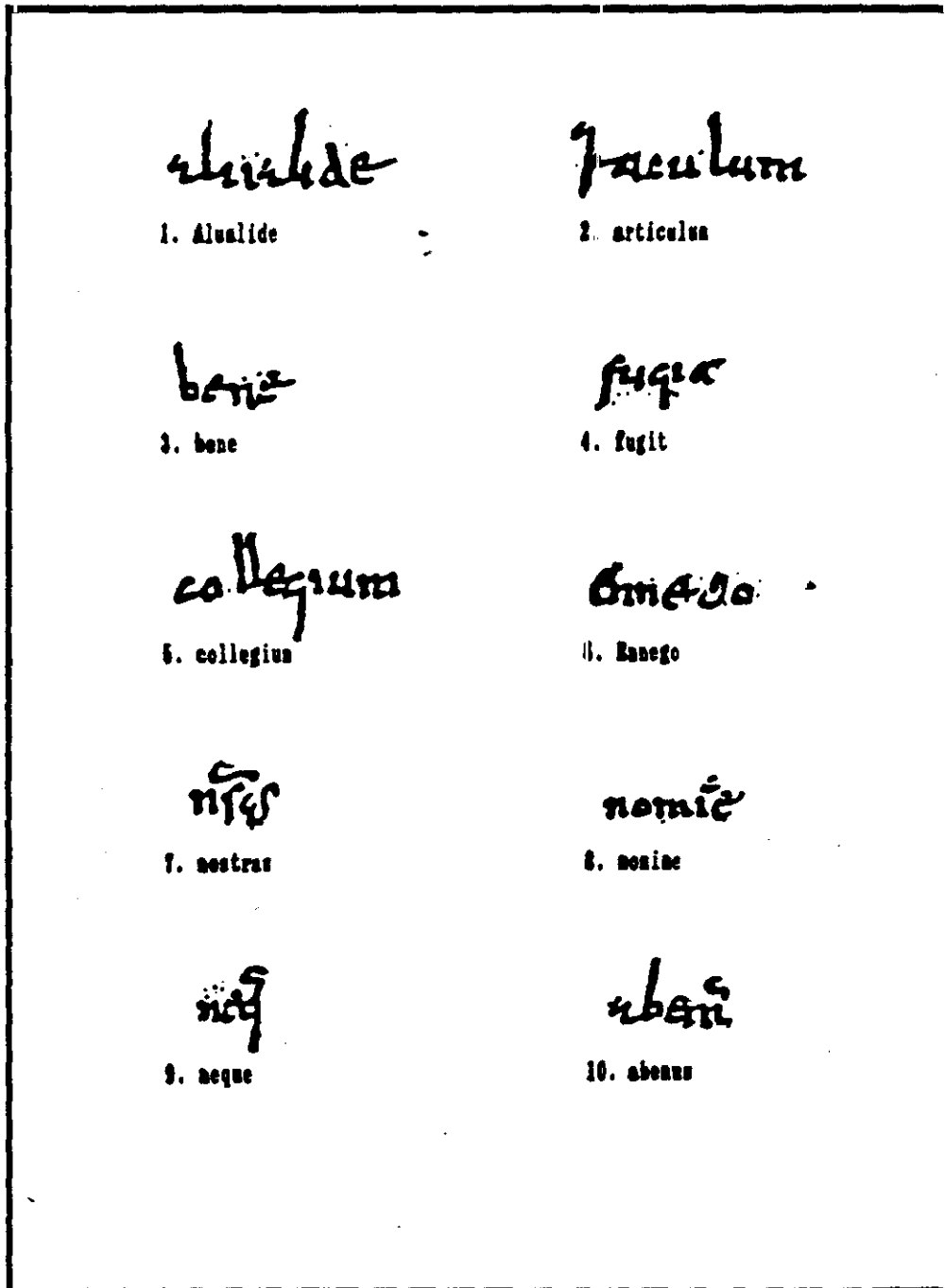
Además del signo general para indicar la contracción, se utiliza un trazo horizontal no recto sino ondulado; como una s muy alargada y tumbada encima de la palabra que

---

<sup>39</sup> MILLARES CARLO, A., *Consideraciones...*, pág. 29.



FIGURA 39



abrevia (fig. 39.7). Y en algún caso el punto sobre trazo horizontal (fig. 39.8).

Sin embargo, se emplea la *s* para indicar supresión de *ue* (fig. 39.9); asimismo, se usa *a* final de palabra abreviando *us* (fig. 39.10) en vez de utilizar la "clave de sol", signo propio de la cursiva, que no aparece en ningún caso.

El resto de los signos de abreviación, para *qui* o *per*, como en casos anteriores, no merecen ser destacados pues son comunes a ambas variedades de la visigótica.

En cuanto al ductus, junto a los arranques quebrados, lo más característico es la ausencia de ligaduras y, salvo excepciones (*as*, *te*), el resto de las letras han sido trazadas de forma aislada, sin enlazar entre ellas. Del ductus propiamente cursivo hay huellas en la ejecución de *r* y *s* que se prolongan por debajo del renglón, impidiendo que encajen en la caja de escritura.

El escrito en su conjunto resulta poco armonioso, ejecutado con cierta dificultad, bien debido a los instrumentos escriptorios utilizados, bien al nivel de formación del escriba.

Se han comentado aquellos ejemplos de escrituras que se consideran más representativos. Antes de iniciar el comentario del resto de los fondos conviene hacer algunas consideraciones sobre el de Abeliar.

Por un lado, la influencia mozárabe que se aprecia en muchos de sus diplomas, elemento definidor de este fondo. Peculiaridad lógica como ya se ha explicado, pero que permitirá señalar como posiblemente ejecutados en este monasterio documentos pertenecientes al grupo de los "no adscritos" a fondo determinado.

Por otro, el número de documentos en escritura mixta es muy elevado si se compara con otros fondos que se analizan a continuación. Ante este hecho, cabe preguntarse porqué aparece este tipo de escritura, precisamente, en un centro monástico como Abeliar donde, como ya se ha dicho, todo apunta a que fuera un importante foco de cultura libraria. La respuesta más lógica hace pensar que este tipo de escritura, en este momento histórico<sup>40</sup>, se deba al modelo y grado de aprendizaje desarrollado en el monasterio. Se puede suponer que sobre la base de una

---

<sup>40</sup> Schiaparelli explica esta escritura como consecuencia lógica en la formación de la escritura redonda: "*Siamo sempre tra il VII e l'VIII secolo. Sembra poi naturale, che nel primo periodo fosse più frequente l'uso di una minuscola mista, con maggiori elementi corsivi (o di una semicorsiva: corsiva con elementi minuscoli), come vediamo...*", *Note paleografiche...*, pág. 197;

enseñanza elemental cursiva, estos monjes que adquirirían lentamente una formación secundaria -propia de la librería- empleaban como escritura usual otra que ni era la propia cursiva documental, ni la redonda propiamente dicha, empleada en los códices, sino un estado intermedio que bien pudiéramos definir como "minúscula simplificada de base cursiva" o "escritura mixta".

### 2.3. Fondo del Monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón.

Sólo nueve documentos se han conservado pertenecientes a este fondo. Seis en cursiva visigótica, dos en redonda visigótica y uno en escritura mixta.

Las características de estas grafías ya han sido analizadas con profusión en los fondos anteriores, dado el volumen de documentos de que se disponía. No interesa ahora insistir de nuevo sobre ello; por tanto, el comentario que en adelante se hará pretende únicamente destacar las semejanzas escriturarias que se dan, como veremos, en estos fondos hasta el punto de poder identificar si no escribas si, al menos, "estilos" de escritura.

### 2.3.1. Documentos en cursiva visigótica.

El documento 93 ha sido redactado empleando una escritura cursiva muy pura, con profusión de enlaces, ligaduras y nexos, que no son frecuentes en la escritura usual. Presenta, además, los rasgos propios de la canonizada o de cancillería como son: la solemnidad que confieren la prolongación sistemática de astiles y caídos, la homogeneidad de formas y ductus a lo largo de todo el texto y la regular distancia interlineal. Elemento a destacar es el empleo de una e de mayor tamaño y adornada (fig. 28.1 y 28.2), utilizada en inicio de párrafos que quieren destacarse. No es una peculiaridad de este escriba, puesto que aparece en otros documentos<sup>41</sup>, pero sí podría ser la característica de un maestro o de una escuela escriptoria.

A excepción del diploma 538, escrito por el presbítero Gamar, el resto de los documentos en cursiva visigótica presentan unas características similares en cuanto a la forma de trazar algunas letras y realizar enlaces. Los números 267, 313 y 317 podrían haber sido ejecutados por la misma mano, o responder a una misma formación escriptoria. En las figuras 40 y 41 se han

---

<sup>41</sup> Véase del fondo de Abeliar los documentos 195 y 265.

FIGURA 40

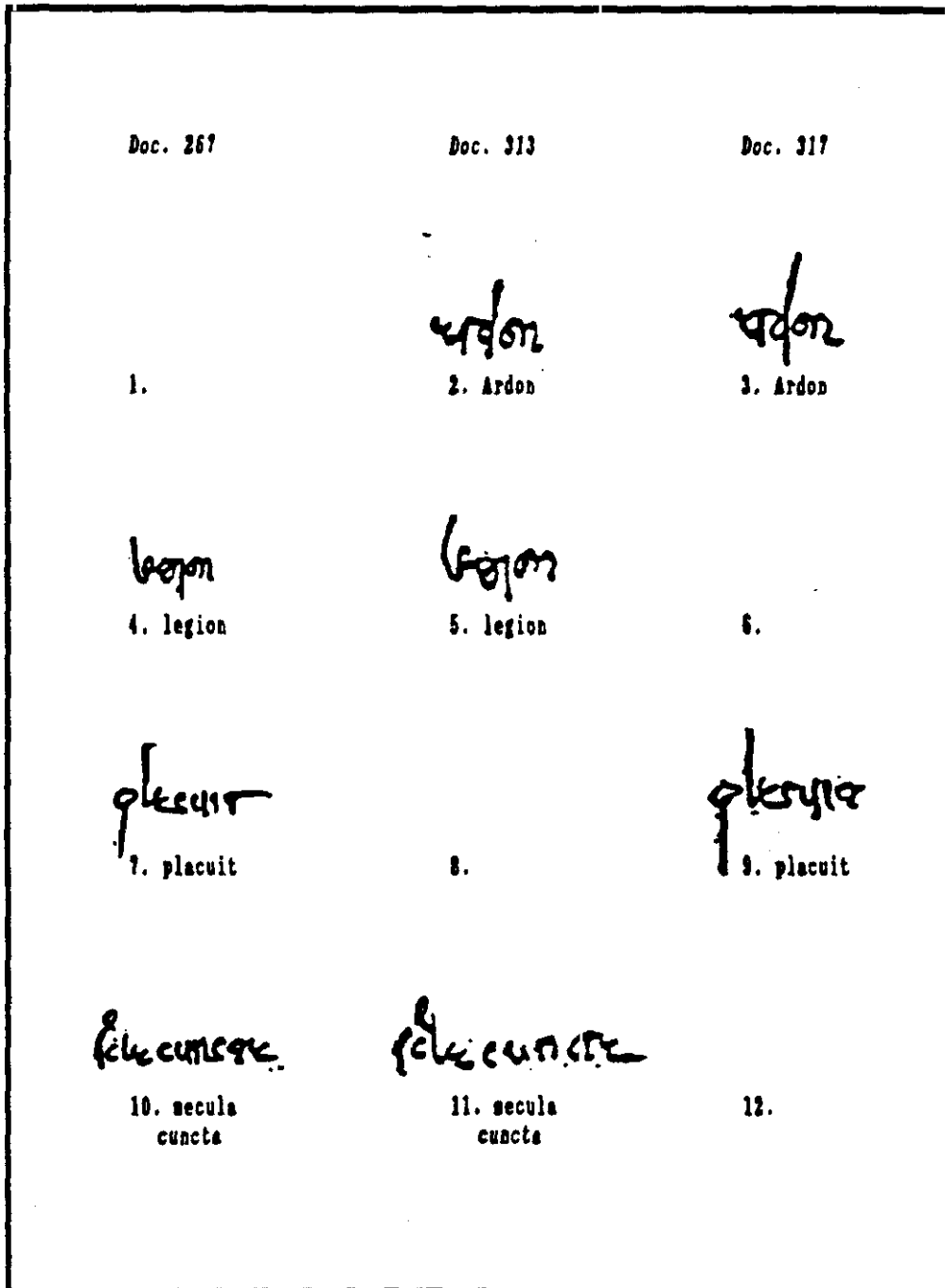
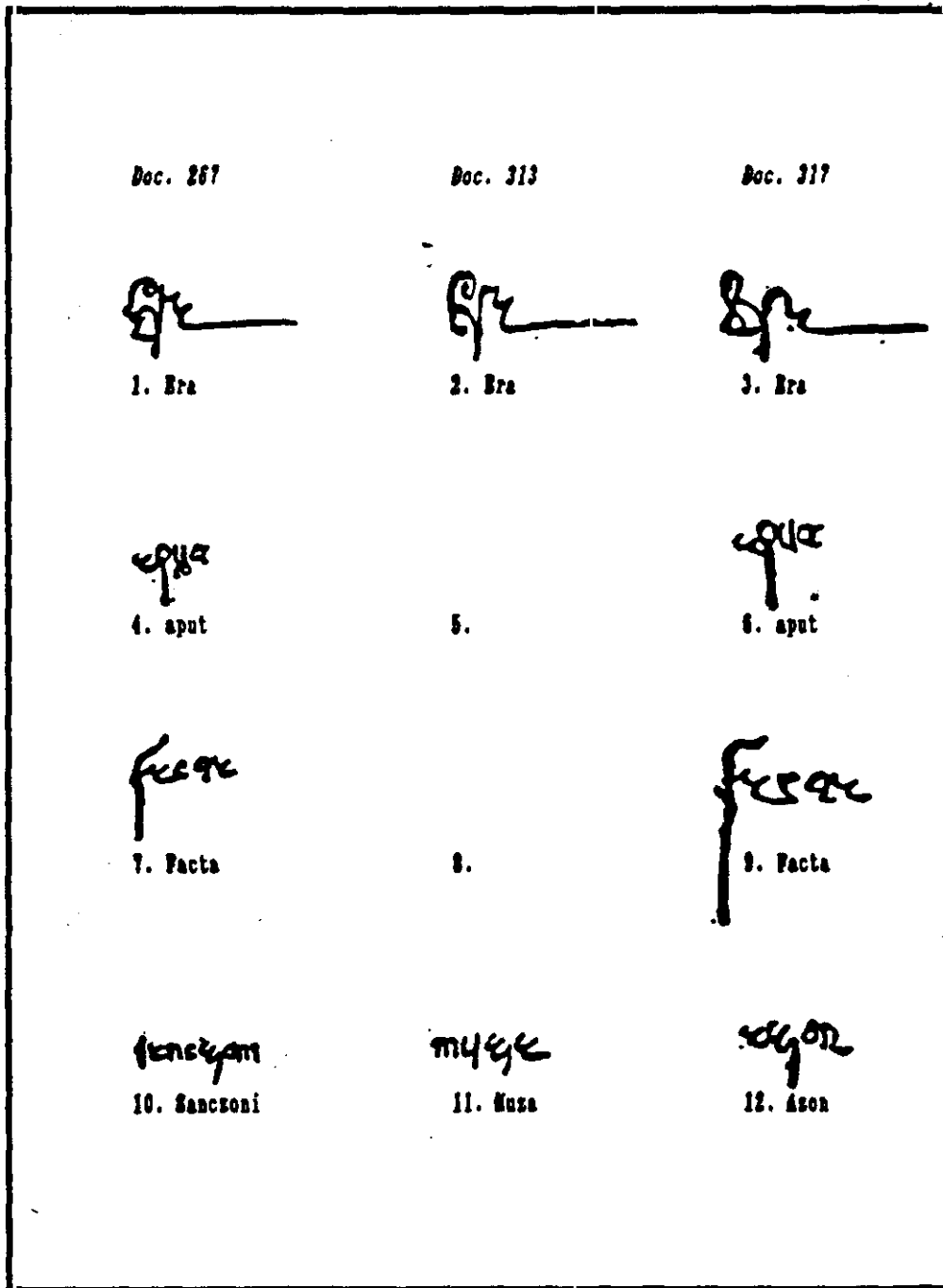


FIGURA 41



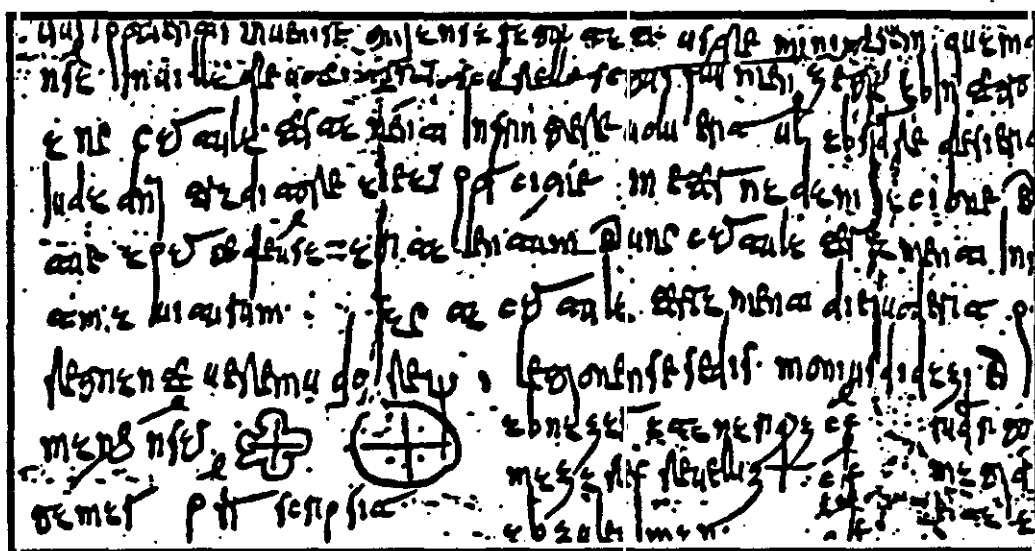
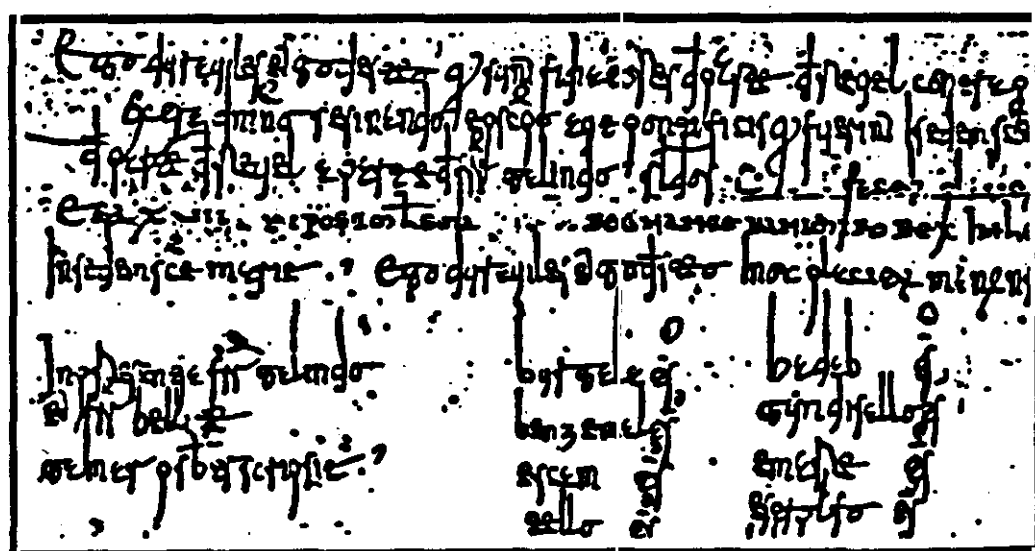
recogido ejemplos sacados de estos textos para reflejar la semejanza de su trazado.

Cierta peculiaridad presenta el documento 547, que según se indica en el escatocolo fue escrito en el monasterio "*In collegium Sanctorum Iustis et Pastoris ubi fuerunt multorum filii bonorum hominum*". Aunque se trata de una escritura cursiva, hay que destacar algunos rasgos que la individualizan frente a las anteriores de este mismo fondo, como es el empleo de la s sobrepuesta abreviando ue, y el signo de la redonda visigótica para indicar supresión de um a final de palabra. Se trata, además, de una escritura de escasos enlaces, con tendencia a individualizar las letras dentro de palabra.

El diploma 538 (fig. 42) tiene de particular el haber sido redactado por el presbítero Gamar que figura como escriba de dos documentos del fondo de la Catedral, los números 463 y 464.

Se aprecian ciertas diferencias entre la grafía de aquellos documentos y la de éste que ahora nos ocupa. En el documento del fondo de Ardón la escritura es más suelta, más personalizada y libre de cánones. En las figs. 42 y 43 se pueden ver estas diferencias.



**FIGURA 42****FIGURA 43**

Es importante e interesante hechos como éste, la identificación en distintos fondos de un mismo escriba<sup>42</sup>, ya que nos permitirá conocer las relaciones escriturarias entre unos monasterios y otros, así como señalar los de más peso cultural.

### 2.3.2. Documentos en visigótica redonda.

Dos documentos presentan este tipo de escritura los números 316 y 323 (figs. 44 y 45), que están redactados en el mismo pergamino<sup>43</sup>. En ambos casos, se trata de una escritura de pequeño tamaño, de buenas proporciones, de módulo la unidad, destacando los astiles y caídos. Como nota característica del escriba señalar el empleo ocasional de a uncial, que podría ser de influencia carolina.

---

<sup>42</sup> Nunca se ha mantenido que la pertenencia de un documento a un fondo implique que haya sido redactado en él, se ha seguido este criterio por cuestiones metodológicas como se expuso en el capítulo correspondiente

<sup>43</sup> En opinión de Emilio y Carlos Sáez se trata de copias coetáneas: "El hecho de que el texto más antiguo esté en segundo lugar nos inclina a pensar que nos encontramos ante una copia más o menos coetánea, que el prebítero Adaúlfo mandó hacer de las dos adquisiciones realizadas".

FIGURA 44

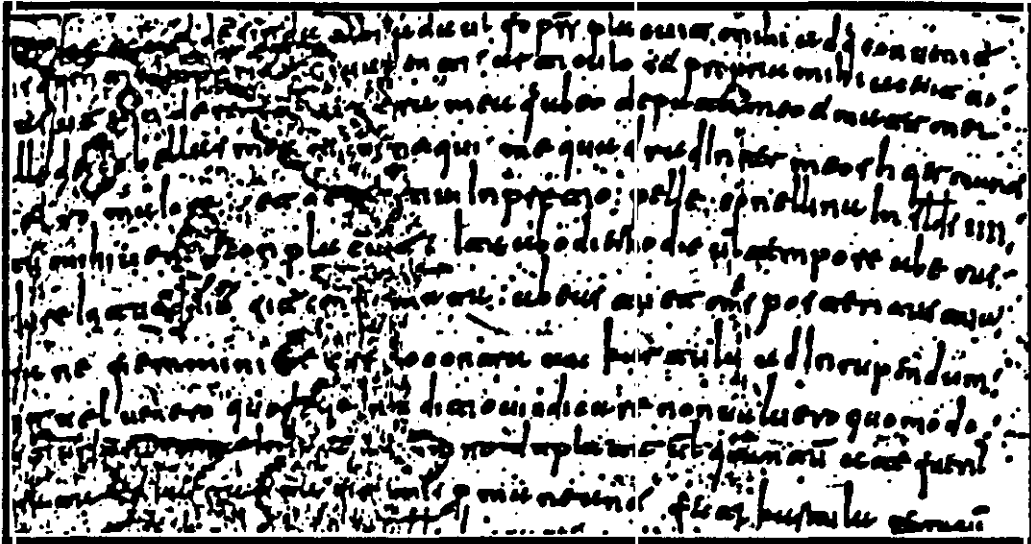
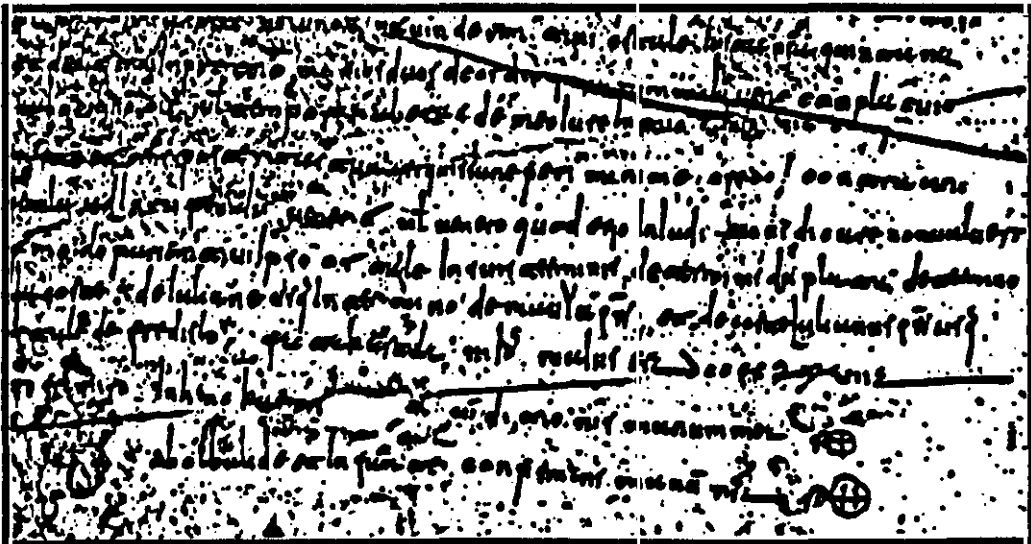


FIGURA 45



### 2.3.3. Documentos en escritura mixta.

Sólo uno, el diploma 212 (fig<sup>44</sup>. 46), que merece ser comentado. Las primeras siete líneas del texto aparecen escritas empleando el alfabeto y el ductus propio de la escritura redonda, con la excepción de la letra g para la que emplea la forma cursiva de doble ojo; el sistema abreviativo sigue asimismo las características de esa modalidad. Pero se observa que las tres últimas palabras de esa línea están ejecutadas con el ductus y morfología cursiva. En adelante, las últimas seis líneas y las suscripciones están escritas alternando formas y trazado ora cursivo ora redondo.

Una posible explicación a esta indecisión gráfica puede ser la planteada ya con anterioridad. El escriba ha aprendido la escritura cursiva visigótica, probablemente enseñada en un primer momento de aprendizaje. En un segundo momento de su formación adopta la escritura visigótica redonda quizá con intención de ejercer la copia de códices. Así pues, comienza a escribir empleando una escritura que le exige un mayor cuidado en su ejecución, no sólo por el ductus más posado, sino porque le resulta menos usual y, por tanto, más difícil de realizar. Al cabo

---

<sup>44</sup> La figura ha sido reducida al 70%.



de unas líneas, parece que de modo inconsciente, emplea su escritura usual, la cursiva; impulso que intenta dominar en al inicio de línea.

#### **2.4. Fondo del Monasterio de Santiago de León.**

Según el esquema propuesto tres de los documentos conservados en este fondo han sido realizados en visigótica cursiva (537, 560 y 586) y dos de ellos en escritura mixta (237 y 468).

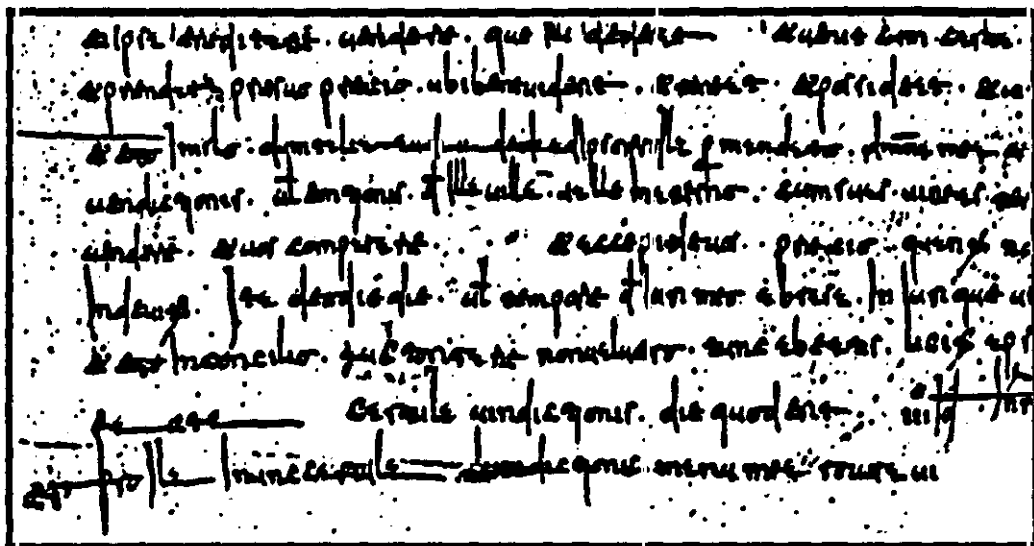
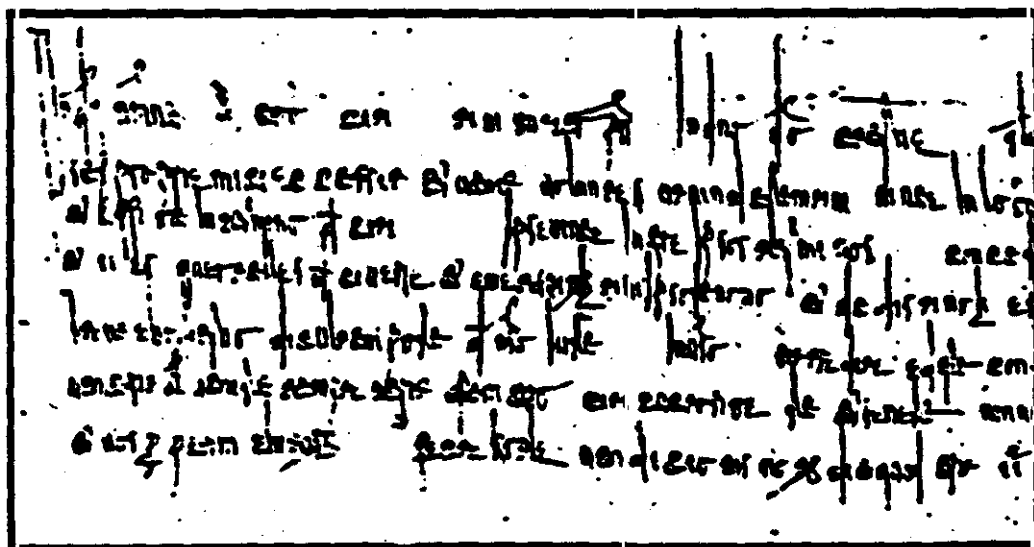
##### **2.4.1. Documentos en visigótica cursiva.**

El documento 560 es un ejemplo de escritura canonizada (fig. 47), ha sido redactado por el presbítero Ciprianus, que suscribe como notario, y del que se conservan documentos en el fondo de la Catedral<sup>45</sup> (fig. 48), centro escriturario al que debía pertenecer este escriba y donde con probabilidad se redactó el documento.

Se trata de un estilo de escritura caracterizado por el empleo de formas onduladas para la c, e, b y d; de

---

<sup>45</sup> Docs. 563 y 564.

**FIGURA 47****FIGURA 48**

pequeño tamaño, módulo unidad y ligaduras perfectamente ejecutadas, además de los elementos que definen la escritura canonizada. Este estilo que podría denominarse "amanerado" parece desarrollarse a partir de la segunda mitad del siglo X.

Los documentos 537 y 586 están escritos en cursiva visigótica usual. El primero (fig. 49), realizado por el presbítero Guinus es también una escritura en la que se emplean las formas onduladas de algunas letras, en concreto la e y la d, pero de trazado poco cuidado y personal. El segundo (fig. 50), escrito por el presbítero Ihoannes distintivas: una h cuyo caído se incurva hacia la izquierda, una forma arcaica de la letra, y un ductus poco cursivo y cuidado.

#### **2.4.2. Documentos en escritura mixta.**

Dos documentos de este fondo representan esta variedad de la escritura visigótica los números 468 y 237. La escritura del documento 237 muestra un nivel de ejecución gráfica inferior al resto de los analizados hasta el momento. De este escriba, el presbítero Iohannes, se han conservado dos diplomas más: el número 226 del fondo de San Julián de Ruiforco y el 234 del grupo de los



FIGURA 49

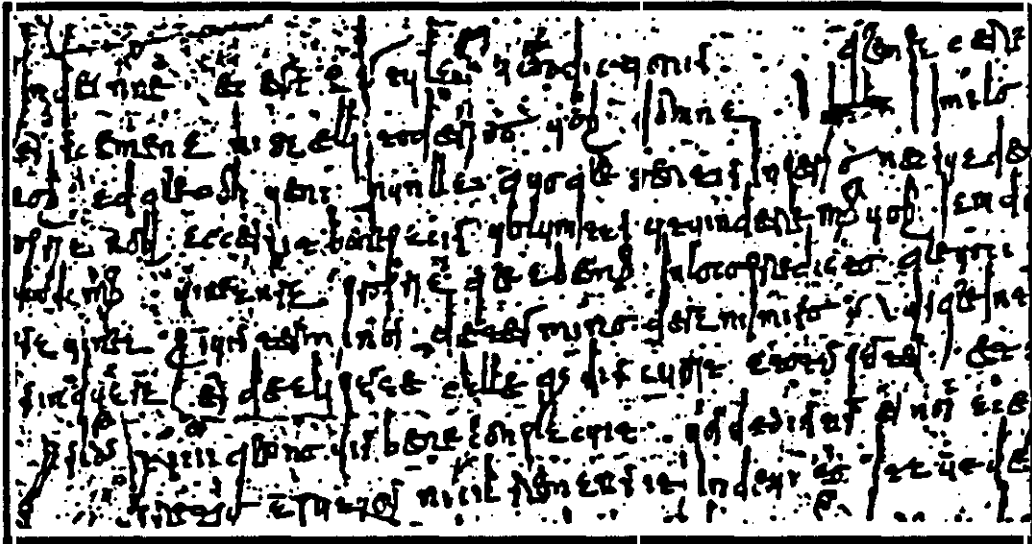
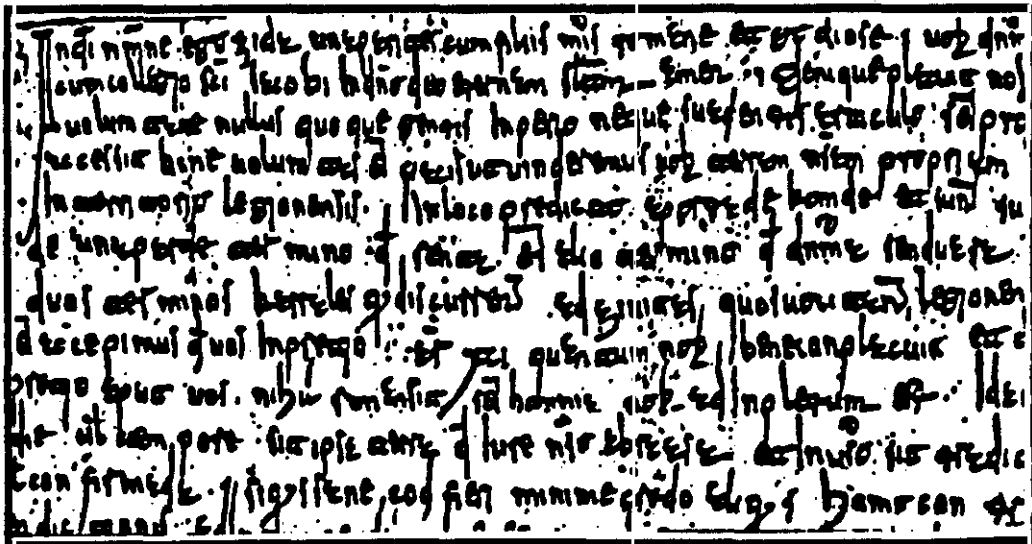


FIGURA 50



no adscritos a fondo alguno.

Nos encontramos ante una escritura muy personal próxima al estadio más elemental de formación gráfica, como demuestra la carencia de elementos de encuadre, la falta de regularidad en el trazado y en la distancia interlineal, así como una acusada tendencia a unir de forma incorrecta las palabras (fig<sup>16</sup>. 51).

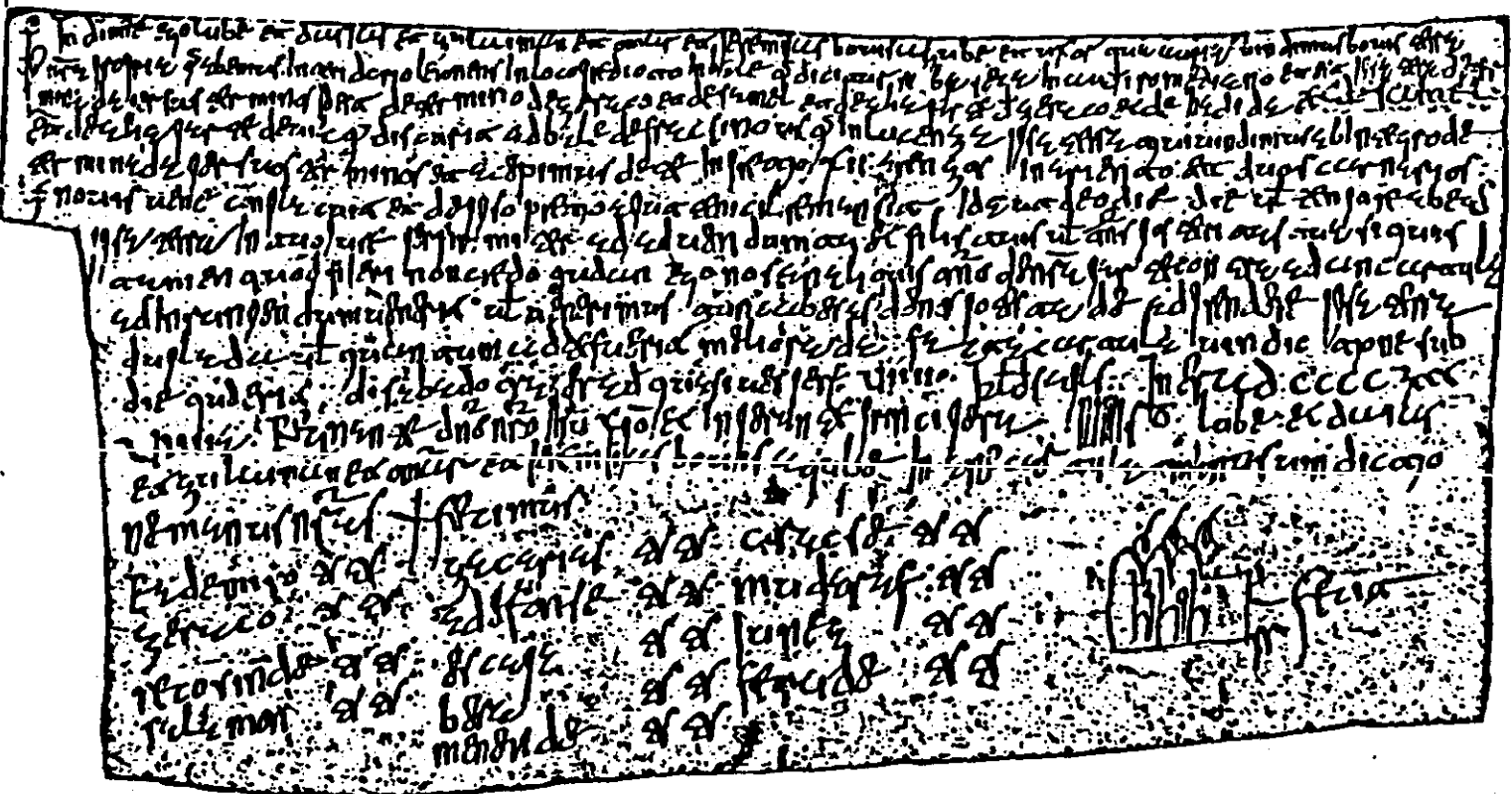
Se trata de una escritura de base cursiva en cuanto a morfología y trazado aunque con influencia del alfabeto redondo: uso de a sentada, g de ojo abierto, d uncial, f abierta y de su sistema abreviativo. Sin embargo, presenta una ligadura muy personal al enlazar la e con la letra que le sigue, que ejecuta en forma de lazo.

En los tres documentos se observa la costumbre de fechar señalando el día de la semana y la hora, quizá por desconocimiento del calendario romano, que utiliza de forma errónea<sup>41</sup>. Sospecho que podría tratarse de un

---

<sup>46</sup> La figura ha sido reducida al 70%.

<sup>41</sup> En el documento 234 puede leerse: "*Sub die quod erit die dominico, V.º kalendas feurera, in era DCCCCLXXXVIII*"; en el 237: "*Sub die quod erit disabado, ora erad quasi uesperum, VIIIIº kalendas aprilis, in era DCCCCLXXXVIII*". El profesor Emilio Sáez determinó el error de ambas datas, en la primera ese domingo de enero cayó en 26 y no en 28 como resultaría de la aplicación de las fórmulas de conversión de kalendas a nuestro cómputo; en el segundo, doc. 237, el día consignado es un 24 de marzo, pero el sábado correspondiente a



ese mes recayó en el día 22. Esto demuestra un desconocimiento por parte del escriba del sistema de calendación romana usada en la época. Véase Colección, I, págs. 325 y 330.

escriba no vinculado a centro escriturario alguno, que ejercía por su cuenta la redacción de documentos desplazándose por la comarca. Este planteamiento encaja con una formación cultural mínima, de la que da muestras en la ortografía, la data y la grafía; esta última semejante a la de algunas de las pizarras visigodas, una escritura aprendida quizás por imitación y no perfeccionada en ningún escriptorio.

#### **2.5. Fondo del Monasterio de San Salvador de Matallana.**

A continuación se analizan dos de los documentos pertenecientes a este fondo por presentar peculiaridades gráficas que merecen ser destacadas.

En el documento 531 (fig. 52) se aprecia claramente la intervención de dos manos distintas. El abad Alvaro, que suscribe el diploma escribe las primeras siete líneas y la mitad de la octava y el resto del texto es realizado por otro amanuense de mínima formación gráfica.

La escritura de las primeras líneas es visigótica redonda usual aunque se aprecia falta de soltura en su ejecución, por lo que el tamaño de las letras es más bien grande y se descuidan las proporciones; pese a ello, es



una escritura cuidada y bien ejecutada.

Sin embargo, en el resto del documento se emplea una escritura mixta elemental. Algunas de las características que definen este nivel de realización gráfica ya han sido comentadas en el fondo anterior<sup>48</sup> pero en esta escritura se conjugan todos ellos: identificación de elementos singulares, las letras se trazan de forma aislada sin apenas enlazar unas con otras; ausencia de ligaduras cursivas o de nexos y desconocimiento del sistemas abreviativo; carencia de elementos de encuadre y falta de regularidad en el trazado y en la distancia interlineal; así como una acusada tendencia a unir de forma incorrecta las palabras; factores que dificultan la lectura del documento y reflejan una formación escrituraria elemental.

También escritura elemental es la realizada en el documento 534; las características gráficas son idénticas a las arriba mencionadas, aunque hay que destacar que emplea formas puras del alfabeto visigótico redondo por lo que estamos ante un ejemplo de escritura visigótica redonda en su nivel de realización más elemental.

---

<sup>48</sup> V. pág. 267.

## 2.6. Otros fondos.

### \* Monasterio de Valdevimbre.

Todos los documentos pertenecientes a este fondo se caracterizan por un bajo nivel de ejecución gráfica, sin incluirse en el grupo de las elementales; además se trata de escrituras muy personales que no encajan en ninguno de los estilos que se manifiestan en el conjunto de la documentación.

### \* Monasterio de San Cipriano del Condado.

De los cuatro documentos conservados de este fondo merecen ser destacados los números 197 (fig. 53) y 221. Ambos fueron ejecutados por el presbítero Vermudus que emplea una escritura redonda usual muy personal y poco frecuente debido al instrumento con el que ha sido realizada la escritura; las letras de trazos curvos como d, e, b, q, p y o presentan contrastes de trazos gruesos y finos, característica propia de la escritura gótica.

FIGURA 53

Anali nro ego utbafatadum quoniam uxor est amfite  
 pfectu fultu de plunior uo h qm m b m a n u h t q u o d q m a m  
 i o r p r o n a d u e c i a u a u o l u m a n s d e h o n e p o r e u o l u m a s u a u  
 d i t e n t e p r o p r i a d u a b e l i n p r o b u l o g i t e h o b e o p r o b u l o l u a  
 h u t p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s p r o m i n a s i  
 a h u p r o b u l o g d e c u p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s  
 i n a m i n o d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s  
 u a b u a b o s a u t p r o m i n u a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e  
 i n a m i n o d o m i n a c o n f i r m a t a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e  
 i n a m i n o d o m i n a c o n f i r m a t a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e

FIGURA 54

Anali nro ego utbafatadum quoniam uxor est amfite  
 pfectu fultu de plunior uo h qm m b m a n u h t q u o d q m a m  
 i o r p r o n a d u e c i a u a u o l u m a n s d e h o n e p o r e u o l u m a s u a u  
 d i t e n t e p r o p r i a d u a b e l i n p r o b u l o g i t e h o b e o p r o b u l o l u a  
 h u t p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s p r o m i n a s i  
 a h u p r o b u l o g d e c u p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s  
 i n a m i n o d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e d e p r o m i n u a p e u n a n s  
 u a b u a b o s a u t p r o m i n u a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e  
 i n a m i n o d o m i n a c o n f i r m a t a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e  
 i n a m i n o d o m i n a c o n f i r m a t a l o r u a d e d e p r o d e u a b u l o l e t a d i t e



\* Monasterio de San Antolín.

Los documentos 315 y 352 (fig. 54) escritos en cursiva usual podrían haber sido realizados por la misma mano, la del presbítero Uaquile que figura como escriba de este último diploma, se trata de grafías muy semejantes del mismo estilo o escuela escriptoria.

El documento 562 (fig. 55) realizado por el notario Sendinus presenta una escritura cursiva usual de formas onduladas, muy semejante a la adoptada por el presbítero Ciprianus que ya analizamos en el fondo de Santiago de León<sup>49</sup>; ambos notarios podrían haberse formado en el mismo centro.

\* Monasterio de Pardomino.

De este fondo interesa destacar el documento 526 (fig. 56) realizado en cursiva canonizada que se caracteriza por ser de módulo menor que la unidad, de lo que resulta una escritura más alta que ancha. Según el profesor Mundó este tipo de escritura imita la usada por las cancellerías provinciales romanas del Bajo Imperio, en

---

<sup>49</sup> Véase la pág. 265 y la fig. 48.

FIGURA 55

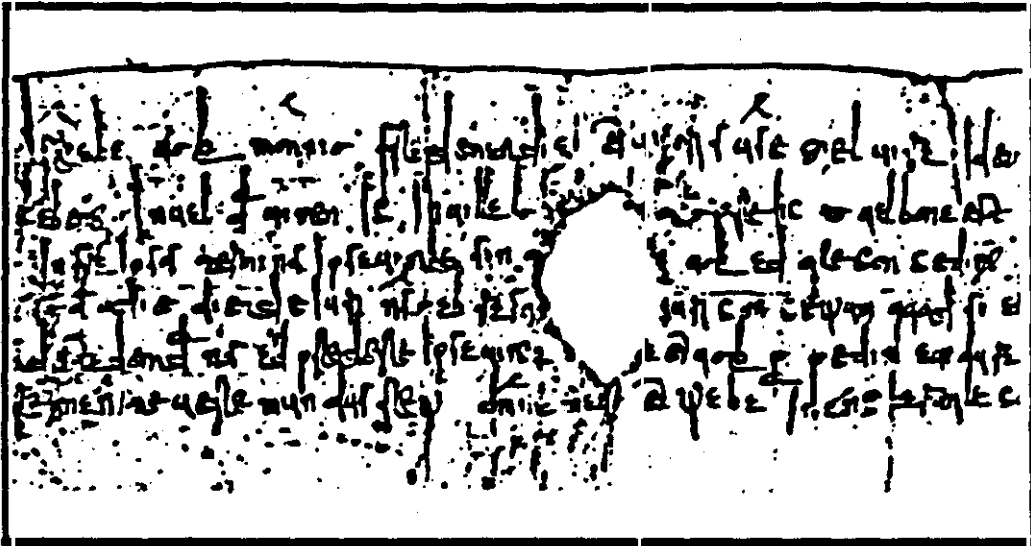
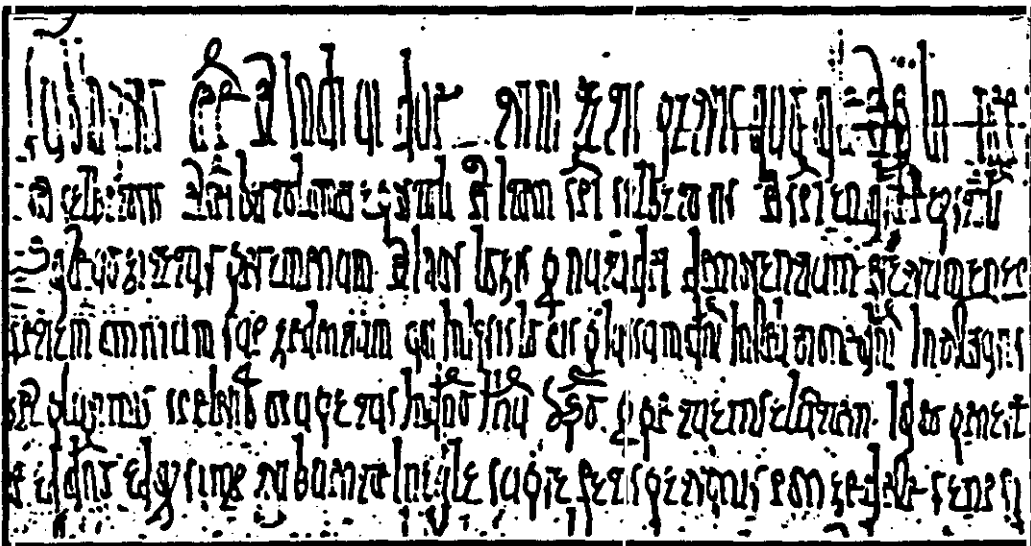


FIGURA 56



el período asturleonés ya no fué empleada en la redacción de los textos, pero quedó como reminiscencia en las suscripciones de algunos monarcas leoneses<sup>50</sup>. Este fenómeno de imitación de modelos antiguos muy tipificados ha sido denominado por el profesor G. Cavallo "mímesis gráfica"<sup>51</sup>.

**2.7 Grupo de documentos no adscritos a fondo determinado.**

Constituye el grupo más voluminoso y en él se encuentran ejemplos de todas las categorías escriturarias vistas, a excepción de la escritura visigótica redonda canonizada. Del análisis de la grafía de los documentos se obtiene el siguiente esquema:

- \* escritura visigótica redonda: - usual  
- elemental
- \* escritura visigótica cursiva: - canonizada  
- usual  
- elemental
- \* escritura mixta: - usual  
- elemental

<sup>50</sup> MUNDO, M.A., *Notas para la historia...*, pág. 179.

<sup>51</sup> *Fenomenologia "libraria" della maiuscola greca: stile, canone, mimesi grafica*, "Institute of Classical Studies of University of London", 19 (1972), págs. 131-140.

**2.6.1. Escritura visigótica redonda.**

Ya se ha expuesto que en este grupo de diplomas no está representada la escritura canonizada. En escritura usual hay cinco documentos, uno de ellos de autor anónimo<sup>52</sup>, tres<sup>53</sup> realizados por el presbítero Ermegildus y, por último, otro redactado por el presbítero Amorus. Las características gráficas de esta escritura ya han sido suficientemente estudiadas en fondos anteriores por lo que no se añade comentario alguno. Sin embargo, hay que señalar que Amorus figura como escriba de otro documento, el 310, en el que empleó la cursiva visigótica. Este hecho pone de manifiesto el multigrafismo de algunos escribas.

Al nivel elemental corresponden siete documentos todos ellos de escriba anónimo. Como ya se ha dicho en este nivel de ejecución de la escritura las letras se trazan aisladas unas de otras, no hay enlaces ni ligaduras, apenas se emplean signos de abreviación y se tiende a unir las palabras de forma incorrecta. En los ejemplos conservados se observan todas estas características además de un descuido generalizado en la

---

<sup>52</sup> Doc. 235

<sup>53</sup> Docs. 449, 501 y 502.

composición del escrito.

#### 2.6.2. Escritura visigótica cursiva.

Sólo dos documentos, números 83 y 351, se encuadran en el grupo de las escrituras canonizadas. El primero de ellos (fig<sup>54</sup>. 57) es un precioso ejemplo de este nivel gráfico y en él se aprecian cada uno de los elementos que determinan esta categoría escrituraria: perfección y pureza de formas en las letras, ligaduras y nexos abundantes y bien ejecutados, correcto uso del sistema abreviativo y de la separación de las palabras, regularidad en el trazado y en el espacio interlineal que se hace suficientemente amplio para permitir el trazado de unos largos astiles y caídos que confieren a la escritura gran solemnidad.

\* Cursiva usual.

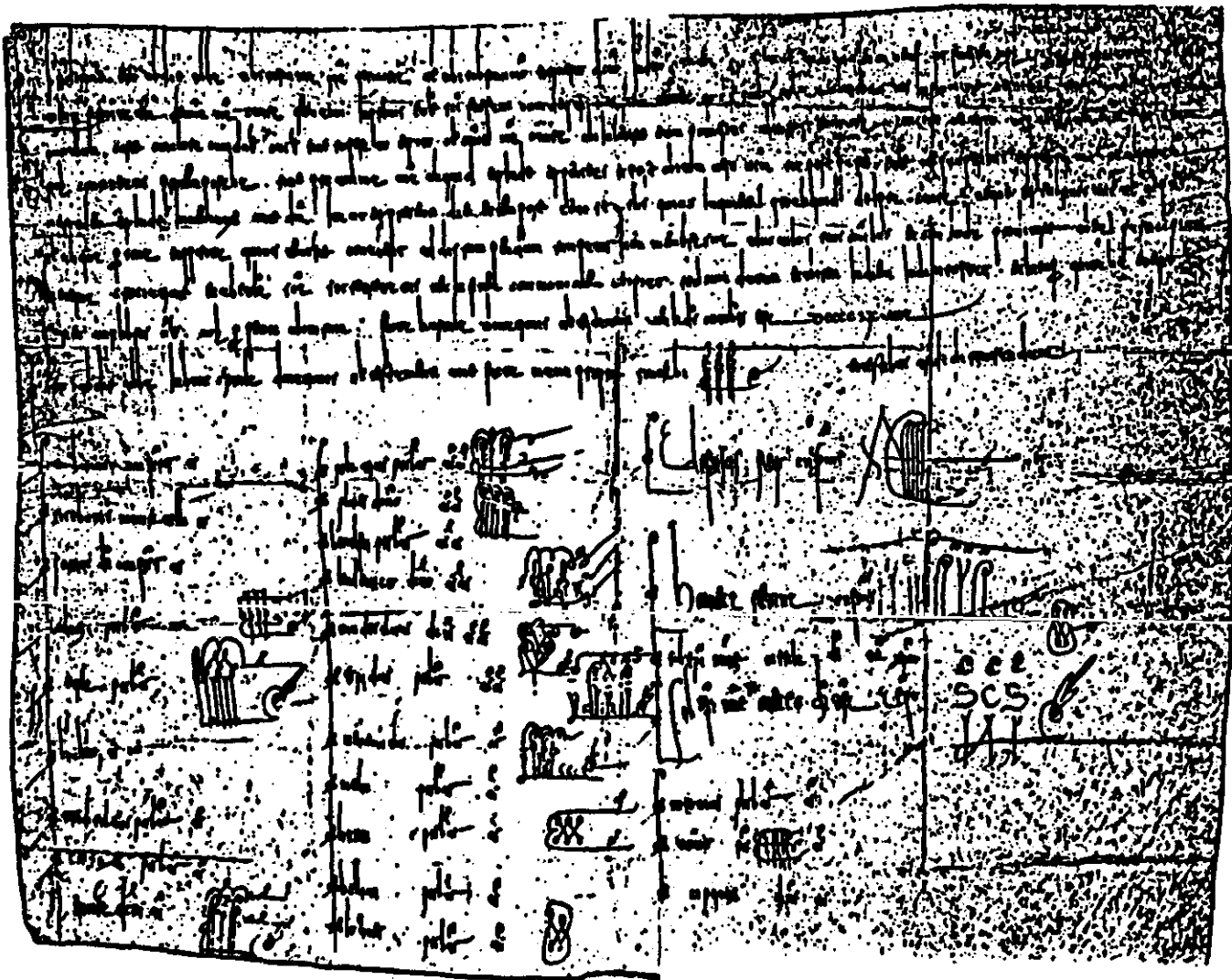
Esta categoría escrituraria es la más numerosa del grupo de documentos no adscritos a fondo. En la mayoría de los casos se trata de escrituras ejecutadas con gran

---

<sup>54</sup> La figura ha sido reducida al 180%.

FIGURA 57

La escritura



libertad lo que confiere al escrito la impronta personal del escriba. Sin embargo, dentro del conjunto de los diplomas se pueden establecer diversas agrupaciones en función de una serie de caracteres coincidentes que determinan escuelas, estilos o tendencias en la escritura.

Un grupo de documentos presentan un estilo que podríamos llamar "clásico", caracterizado el uso de constantes nexos y ligaduras entre las letras, que desvirtúan sus formas al enlazar; empleo de la u "ganchuda" y de algunas letras como la a, r, y s que se trazan sobresaliendo de la caja de escritura y donde los astiles y caídos están poco destacados. Esta tendencia gráfica predomina entre los documentos del siglo IX y primera mitad del siglo X (fig. 58).

Otro grupo de ellos se caracteriza por el empleo de una grafía más estilizada que se consigue con el predominio de la altura frente a la anchura de las letras y por las proporciones de los astiles y caídos que están muy destacados y desarrollados; por el empleo también abundante de nexos y ligaduras y de algunas letras que sobresalen de la línea de escritura. Los ejemplos conservados se sitúan en el ecuador del siglo X (fig. 59).

[illegible]**FIGURA 59**

i. adice: qd p p n p n b. In dno qd mte r2 lxx p n n d  
 i. 25 n l qd w l i a s u a r e n t n s q u i t e r n p n b n s e r a y  
 p r e u r p r e c u p t a r d p r o n d u r p r e p r e n n q d m y u t e  
 2 p r o n o p a r m i n n y d c u t e u t i. d i d e 12, 11 d p r e u s r  
 n i s u a i s l o n e d i p r e s o m i c a c o n s n o b c o n t e r a r q d e b o d  
 p r e u s l e s p r e d p r e d i s a c q u i t n a g e p r e p r e n n a s a y e c u i  
 i g r i t e p q u o d p r e m u n n e s t e a n s s o a r e h e s u a l l e s o n  
 u g r e p r e m g r n f i r e y a e u d e s u b n o r t i a s q s o n e p o n n o f  
 a d a m l e m e n d u s d e m u n d u l d e.



También se puede hablar de otra tendencia gráfica caracterizada por el uso menos abundante de nexos y ligaduras, por un ductus más posado, menos cursivo y por el empleo de letras de módulo unidad que no sobrepasan la caja de escritura. Esta tendencia de la cursiva empieza a notarse a partir de la segunda mitad de siglo (fig. 60).

Finalmente, otro grupo de documentos se caracteriza por la afectación con que la escritura ha sido ejecutada. Como ya se dijo emplea formas onduladas de las letras, sobre todo la b, c, d y e, y nexos y ligaduras que se trazan de manera recargada. Este estilo "amanerado" se desarrolla en el último tercio del siglo (fig. 61).

\* Cursiva elemental.

Al nivel más bajo de realización gráfica se pueden adscribir los siguientes documentos: 22, 23, 31, 53 y 455. Todos ellos reúnen los elementos que se han señalado como definitorios de este estadio de la cursiva (fig. 62).





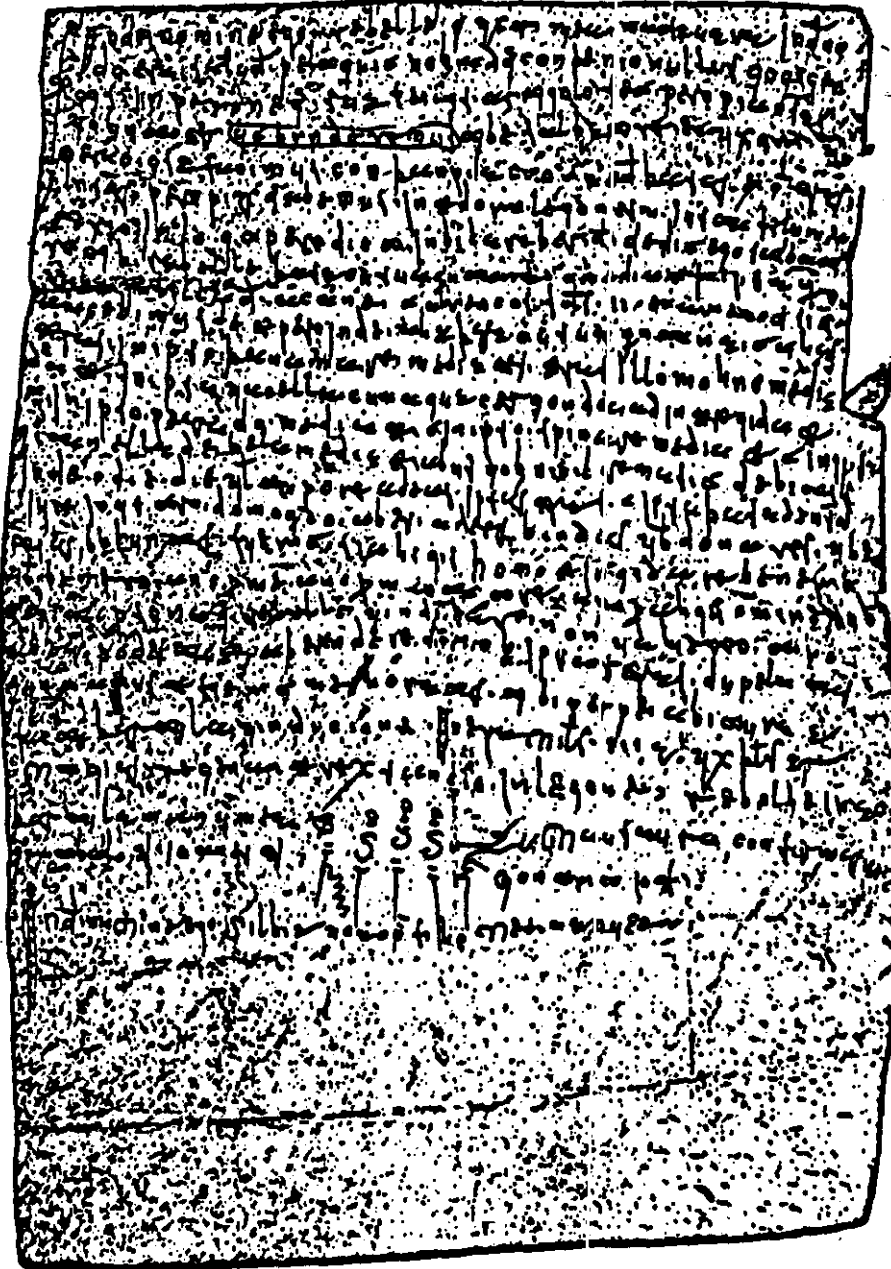


2.6.3. Escritura mixta.

También es significativo el número de documentos que presentan esta modalidad de la visigótica. Se trata en todos los casos de escrituras muy personales y de diferente calidad gráfica; algunas están muy bien ejecutadas (fig. 63); otras, por el contrario, pertenecen al nivel más elemental de realización gráfica (fig. 64).



FIGURA 64



### **3. Recapitulación.**

Del análisis paleográfico realizado se pueden extraer una serie de conclusiones:

\* El grado de formación gráfica de los "profesionales de la pluma" durante los siglos IX-X no era uniforme, sino que se distinguen varios niveles de ejecución de la escritura que corresponden a estadios culturales distintos.

\* Junto a las variantes cursiva y redonda de la visigótica hay que señalar otra modalidad escrituraria, denominada en este estudio "escritura mixta", caracterizada por una indecisión gráfica que lleva al uso indiferenciado de los alfabetos redondo y cursivo y de sus sistemas abreviativos.

\* Atendiendo a las variantes escriturarias: cursiva, redonda y mixta y a los niveles de ejecución gráfica se obtiene la siguiente clasificación de las escrituras:

- visigótica cursiva: - elemental
  - usual
  - canonizada



- visigótica redonda: - elemental
  - usual
  - canonizada

- escritura mixta: - elemental
  - usual

La escritura canonizada es aquella que sigue fielmente la norma, sin reflejar a penas las individualidades gráficas de los escribientes. Este caracter arquetípico no lo confieren sólo la morfología y el ductus sino toda una serie de elementos que hacen que el escrito cobre solemnidad; entre ellos: la regularidad del trazado, correcta separación de las palabras, líneas de escritura delimitadas mediante reglas de esticometría, empleo de letras mayúsculas y adornadas, así como una prolongación especialmente acusada de los astiles de las letras en la primera línea del texto. La escritura así ejecutada pone de manifiesto una formación escrituraria que radica no sólo en el dominio del sistema gráfico, sino en una serie de normas y reglas que atienden a todos los detalles del escrito porque se busca un resultado que destaque en perfección (fig. 57).

La escritura usual se caracteriza por carecer de los elementos gráficos definitorios de las escrituras

canonizadas. Se trata de una ejecución más libre y personal; es general una escritura más descuidada, menos perfecta, donde lo que parece importar no es el aspecto externo del producto gráfico sino el contenido del mismo, de ahí que responda a la denominación "usual", en el sentido de cotidiana o funcional (figs. 23, 24).

El nivel más elemental de ejecución de la escritura se caracteriza por la identificación de elementos singulares, ausencia de ligaduras y de nexos, desconocimiento del sistema abreviativo, carencia de elementos de encuadre, falta de regularidad en el trazado y en la distancia interlineal, así como incorrecta unión de las palabras; todo lo cual refleja una situación de semialfabetismo gráfico (fig. 61).

\* El análisis cuantitativo demuestra que la escritura habitualmente empleada por los profesionales de la pluma para la redacción de los documentos era la *cursiva usual*, lo que pone de manifiesto la diferencia gráfica existente entre los documentos emanados de la autoridad y los documentos de los particulares. Es decir, que existía un tipo escriturario preferentemente usado en los documentos de aplicación del derecho privado.

\* Dentro de la cursiva usual se han podido determinar varias tendencias gráficas correspondientes a otras tantas escuelas o estilos escriturarios, y que reflejan la evolución de la cursiva a lo largo de los siglos IX y X.

- Una tendencia "clásica" muy pura de formas, de abundantes nexos y ligaduras y en la que los astiles y caídos están poco destacados (fig. 57). Predomina en los documentos del siglo IX y primera mitad del siglo X.

- Otras escrituras se caracterizan por el alargamiento de las formas, tanto por la prolongación de los astiles y caídos, como por el empleo de letras más altas que anchas, algunas de las cuales sobresalen de la caja de escritura (fig. 58). Predomina en las décadas centrales del siglo.

- La tendencia "semicursiva" caracterizada por el ductus poco cursivo de esta escritura que reduce los nexos y ligaduras; se explica por la influencia del trazado posado de la redonda sobre la cursiva (fig. 59). Predomina en la segunda mitad del siglo X.

- Finalmente, la tendencia "amanerada" caracterizada por el empleo de formas onduladas y trazado afectado (fig. 60). Se desarrolla en el último tercio del siglo, si bien

las formas onduladas son empleadas de modo aislado durante todo el siglo.

\* El análisis gráfico por fondos revela la función escrituraria predominante en cada uno de ellos. En el fondo de la catedral destaca el empleo de la escritura canonizada, una formación de los escribas de acuerdo con las normas de "cancillería" para la redacción de los documentos oficiales; lo que refuerza la idea de que la catedral era el principal centro de expedición de documentos. En el fondo de Abeliar se observa la influencia mozárabe en muchos de sus diplomas; además, el número de documentos en escritura mixta es muy elevado si se compara con el de otros fondos. Se sabe que fue un importante centro de cultura libraria por lo que se sospecha que también fuera un destacado escriptorio monástico, quizá por esta razón se fomentara en él un tipo de escritura usual que no era ni la cursiva propiamente dicha ni la redonda empleada en los códices sino un estado intermedio entre ambos sistemas gráficos. En el resto de los fondos se observan algunas características propias lo que permite pensar que se tratase de centros donde también se ejercía la redacción de documentos para particulares.

\* Se puede hablar, por tanto, de un aprendizaje de la escritura para el ejercicio de una función concreta: la

expedición de documentos. El sistema gráfico de esta enseñanza era la cursiva visigótica; un primer nivel de aprendizaje corresponde a la escritura elemental, estadio que se superaba al ejercitar la escritura con la práctica habitual de redacción de documentos, una formación superior se adquiriría aprendiendo una serie de normas y cánones que se empleaban en la escritura de cancillería.

Otro tipo de formación gráfica iba dirigido a la copia de códices, función vinculada a los escriptorios monásticos. La base del aprendizaje era la visigótica redonda, desde la instrucción más elemental se podía llegar al dominio total del sistema gráfico y de las reglas de escritura empleadas en la copia de códices.

**V**

***SUSCRIPCIONES Y SIGNOS DE VALIDACION***

El análisis gráfico de las suscripciones autógrafas del documento es un elemento importante a tener en cuenta a la hora de juzgar el grado de alfabetización de una sociedad. Junto al autor o autores de la acción jurídica y del escriba figuran en el documento los testigos y confirmantes.

El estudio de la grafía de estas suscripciones ha permitido comprender la capacidad gráfica y, por tanto, de educación escrituraria propia de cada escribiente y los tipos de escritura adoptados por los subscriptores, a fin de obtener datos relativos a su capacidad cultural y proceso educacional. Este análisis aplicado con éxito por algunos autores<sup>1</sup>, no es posible para el caso que nos ocupa ante la ausencia casi total de validaciones autógrafas.

---

<sup>1</sup> Esta metodología ha sido seguida por A. PETRUCCI y C. ROMEO en *Scrittura e alfabetismo nella Salerno dell IX secolo*, "Scrittura e Civiltà", 7 (1983), págs. 51-112; y de los mismos autores *Alle origini dell'alfabetismo altomedievale*, en 'Scriptores in urbibus'. *Alfabetismo e cultura scritta nell'Italia altomedievale*, Bologna, 1992, págs. 13-34.

Por regla general las suscripciones de otorgantes, testigos y/o confirmantes del acto han sido realizadas por la misma mano: la del escriba, autor material del documento.

Este hecho sugiere al menos dos posibles explicaciones: el elevado grado de analfabetismo en que vivía la sociedad leonesa de la época, o bien el reconocimiento que la sociedad dispensaba ya al escriba, que hacía prevalecer su intervención en la subscripción del documento.

Este capítulo se dedica al análisis de las suscripciones y signos de los documentos; se comentan los escasos autógrafos y escritura criptográfica; y se estudia la variedad de signos de validación, en especial los de escribas y notarios, precedentes inmediatos de los signos notariales.

### *1. La suscripción.*

La función principal de la subscripción es servir como signo de validación, asegurar la garantía de autenticidad.



*"Pour donner aux documents diplomatiques une force probante, pour leur assurer la garantie d'authenticité qui constitue un de leurs caractères y essentielles, on a de tout temps ajouté à leur teneur des signes de validation, annoncés de ordinaire dans les clauses finales du texte"<sup>2</sup>.*

La suscripción altomedieval es una herencia de la *subscriptio* de época romana, que era la consignación autógrafa de los nombres, títulos y cualidades de quien escribía al pie del documento y a la que acompañaba la expresión *subscripsi* y un signo, generalmente la impresión de un sello o anillo<sup>3</sup>.

Constituían la marca o actuación personal de quienes habían intervenido en el documento: otorgantes, testigos y escriba.

#### **1.1. Suscripciones de otorgantes.**

En los documentos que nos ocupan las suscripciones de los otorgantes en ningún caso son autógrafas, siempre han sido ejecutadas por la misma mano que redactó el

---

<sup>2</sup> GIRY, A., *Manuel de Diplomatie*, Genève, 1975, pág. 591-592.

<sup>3</sup> GUTIERREZ-ALVIZ, F., *Diccionario de Derecho Romano*, Madrid, 1982, pág. 651.

documento. Las expresiones utilizadas se atienen a fórmulas repetitivas cuyo contenido es muy similar.

La forma más habitual adopta el siguiente esquema: se inicia con el nombre del otorgante u otrogantes del mismo, a continuación se añade una locución en la que se consigna el acto jurídico documentado seguida del anuncio de su intervención personal y el signo de la cruz.

*"Ego Pepi et uxor mea, in hanc kartula uendictionis, manus mea (cruz)"<sup>4</sup>.*

*"Zida una pariter cum filiis meis Romane et Godiose, in hanc cartula uendictionis, manus nostra (cruz)"<sup>5</sup>.*

En otras ocasiones a la fórmula anterior se añaden expresiones que aluden al acto de validación o a la entrega del documento a los testigos para su corroboración, *"chartam tangere"*<sup>6</sup>.

*"Ego Froyla in anc cartula uindictionis manu mea roborabi"*<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Doc. 98; 933-VII-1.

<sup>5</sup> Doc. 586; 999-VI-17.

<sup>6</sup> NUÑEZ LAGOS, R., *El documento medieval y Rolandino*, Madrid, 1951, pág. 153.

<sup>7</sup> Doc. 560; 994-I-11.

"Lube et Da(s)ias et Zuleiman et Omar et Ieremias bouis  
Agube in anc cartula uindictione, manus nostras (cruz)  
fecimus"<sup>8</sup>.

"Ego Hatita et Totadona in hanc kartula uenditionis manus  
nostras (cruz) coram testes"<sup>9</sup>.

"Ego Zita, in anc cartula uenditionis quem fieri bolui,  
manus mea (cruz) feci et coram testibus tradidi ad  
roborandum"<sup>10</sup>.

Por último, aunque menos frecuente, se registra en los documentos otra expresión más completa que las anteriores en la que se hace referencia a la lectura del documento antes de la validación. Es, sin duda, la fórmula que mejor respeta la tradición visigoda de la corroboración del documento. Según Angel Canellas, era preceptivo que los otorgantes y testigos leyeran o escucharan del notario el texto del documento antes de firmarlo; y así se expresaba la mayor parte de las veces en la *subscriptio* visigoda<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Doc. 237; 951-III-21. Sábado, 6 tarde.

<sup>9</sup> Doc. 137; 940-IV-17.

<sup>10</sup> Doc. 107; 936-III-1.

<sup>11</sup> *Diplomática Hispano-visigoda*, pág. 84.

"*Vincentius in Christi nomine diaconus hanc cartulam donationis quam feci, propria manu signavi, relegi et subscripsi*"<sup>12</sup>.

"*Ego Benedicti presbiter, cognomento Pasquales, et mater mea Coreiscia, in anc cartula testamenti quem fieri uoluimus et relegendo cognobimus, manus nostras proprias rouorauimus et testibus tradimus as rouorandum (subscripsi-cruz)*"<sup>13</sup>.

"*Ego Aldereptus, in hanc cartula uenditionis quem fieri uolui et relegendo cosnoui, manus mea coram testibus rouorabi (cruz)*"<sup>14</sup>.

Si se compara la suscripción de Vincentius, del siglo VI, con las del presbítero Benedicti y Aldereptus, del siglo X, se demuestra la existencia de una línea de continuidad entre las fórmulas de ambos períodos cronológicos.

Esa continuidad no parece romperse pues en en el siglo XIII, en la legislación que empieza a regular y codificar la función notarial no deja de consignarse la lectura del documento<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> CANELLAS, A., *Diplomática Hispano-visigoda*, pág. 128; doc. 14, fechado entre los años [550-551].

<sup>13</sup> Doc. 93; 932-IV-22.

<sup>14</sup> Doc. 97; 933-III-8.

<sup>15</sup> NUÑEZ LAGOS, Rafael, *El documento...*, págs. 147-148.

Aunque en ellos no siempre se consigne la lectura era un requisito indispensable y formaba parte del rito de confección del documento. Rara vez la lectura la realizaba el autor jurídico, a pesar de que en algunas expresiones se utilice la forma *subjctiva* como acabamos de ejemplificar; era el notario quien, acabada la redacción del documento, "*mundum facere*" y antes de la *roboratio* de los testigos verificaba la lectura del acto jurídico.

Cabe preguntarse a qué queda reducida la intervención de los otorgantes en la *conscriptio* del documento. Un hecho probado es que las suscripciones no son autógrafas, es posible que incluso ni el signo de la cruz haya sido trazado por los autores del acto. Algunos diplomatas reducen la intervención de aquellos a un simple trazo o a la aposición de uno o varios puntos que aparecen dibujados en los ángulos formados por los brazos de la cruz<sup>16</sup>; otros, por el contrario creen que se limitaba al simple gesto de tocarla con los dedos<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> MUÑOZ Y RIVERO, J., *Nociones de Diplomática española*, Madrid, 1881, págs. 68-69.

<sup>17</sup> NUÑEZ LAGOS, R., *El documento...*, pág. 153.

1.1. Los signos de los otorgantes.

Por lo que se refiere a los signos que acompañan a la fórmula de suscripción de los otorgantes se trata casi siempre del signo de la cruz.

Tradicionalmente se ha dicho que las personas incapaces de escribir "*propter ignorantiam litterarum*", "*propter caliginem oculorum*" tenían la costumbre de rogar a otras que suscribieran por ellas, limitándose aquellas a trazar de su propia mano una simple cruz<sup>18</sup>.

El signo utilizado era el símbolo por excelencia de la religión cristiana, referencia a la instancia suprema o absoluta, Christo.

Muchos de los signos consistían en una simple cruz (fig. 1. 1 y 2); pero en ocasiones iban adornadas o acompañadas de trazos que les daban una apariencia muy diversa. Así, en los ángulos que forman los brazos de la cruz, como se ha dicho, se dibujaban unos puntos (fig. 1. 3 y 4); otras veces se encerraba la cruz en un círculo (fig. 2. 1 y 2); o se dibujaba un trébol de cuatro hojas en cuyo interior se destacaba la cruz (fig. 2.5); También

---

<sup>18</sup> BOÜARD, A., *Manuel de Diplomatie...*, págs. 321-322.

era frecuente encerrarla en un rombo (fig. 1.6).

A veces la imaginación de los escribas iba más lejos, en ocasiones, se ejecutaba la cruz con doble trazo semejando una estrella (fig. 1.5); o en lugar de una cruz se dibujaban dos aspas encerradas en un círculo y punteadas (fig. 2.6).

Cuando al signo de los otrogantes precedía la expresión "*manu mea*", era frecuente prolongar el trazo horizontal de la letra *a*, que luego se cruzaba verticalmente dando como resultado la cruz<sup>19</sup>. En definitiva, sobre la base de la cruz las posibilidades eran múltiples.

Se ha podido comprobar que estos signos de cruz que acompañan a las suscripciones de los otorgantes son similares, cuando no idénticos, a los que figuran junto a los testigos o confirmantes del acto, argumento que avala la tesis de que no eran autógrafos.

Como he afirmado más arriba la mayoría de los signos que acompañan a la fórmula de suscripción de los otorgantes responden a la cruz; pero hay algunas

---

<sup>19</sup> Véase apéndice docs. 162 y 267.

FIGURA 1

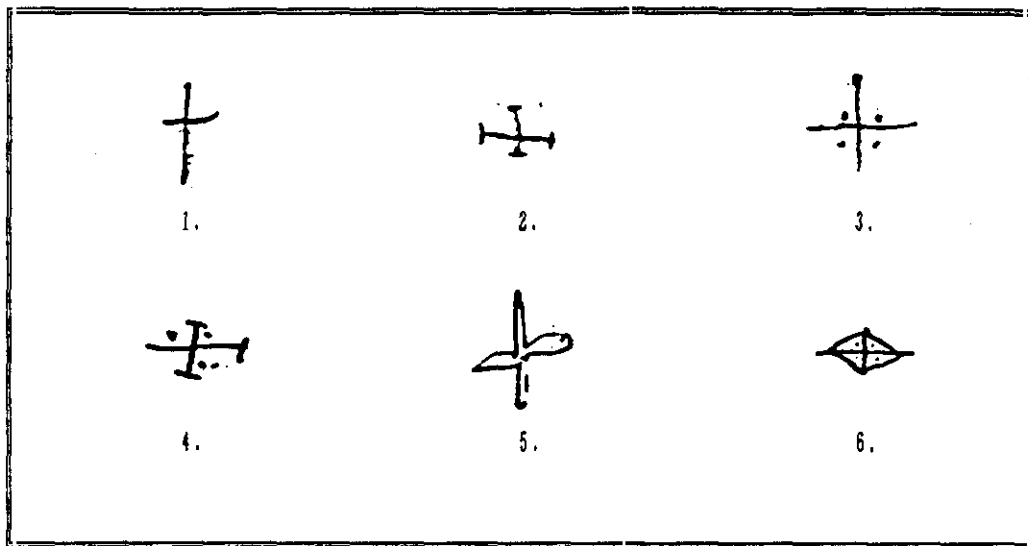
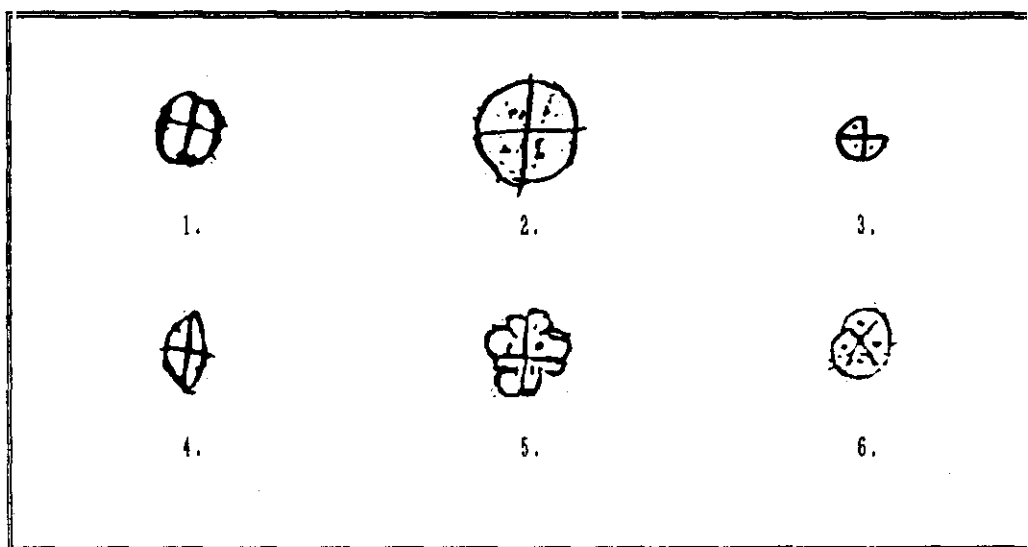


FIGURA 2





excepciones que deben ser analizadas.

Por regla general en estos casos los otorgantes no son simples miembros de la sociedad sino que otentan un cargo eclesiástico o administrativo; el signo con el que cierran la suscripción tiene caracter de marca personal, siguiendo la tradición romana de la impresión de sellos o anillos personales<sup>20</sup>. El significado de estos signos, como más adelante demostramos, no es otro que la expresión *subscripsi*, palabra con la que concluía la validación autógrafa de los documentos en aquella época.

El hecho es que durante el período altomedieval la palabra *subscripsi* se redujo a signo más o menos estereotipado y la impresión del sello o anillo entró en desuso, de tal manera que el dibujo pasó a representar al mismo tiempo la impronta personal y la expresión básica de la fórmula de validación: *subscripsi*.

Es significativo comprobar que todos los otorgantes de documentos que emplean este signo en lugar de la cruz pertenecen a la jeraquía eclesiástica, baste citar como ejemplo al obispo Frunimio, que en el año 928 testa a

---

<sup>20</sup> FRAENKEL, B., *La signature*, págs. 65-66.

favor de la Catedral<sup>21</sup>; el abad Abdie, quien un año después hace testamento en favor de sus familiares<sup>22</sup>; el abad Severo del monasterio de Abeliar, otorgante en una escritura de permuta<sup>23</sup>; pero sin duda, donde mejor se comprueba este hecho es en un documento en el que figuran como otorgantes el presbítero Benedicto y su madre; el primero emplea, o hace emplear al escriba, en la validación un complejo signo que encierra dentro de una especie de enorme c una serie de entrelazados, mientras que la segunda traza o le asignan una cruz<sup>24</sup>.

Significa esto que existe una relación entre la categoría social y el signo utilizado, o por el contrario, que quien sabe escribir traza un signo diferente a la cruz y con carácter personal. Creo que la respuesta se deduce por si misma del análisis de las suscripciones de los testigos y confirmantes.

---

<sup>21</sup> Doc. 76, véase apéndice.

<sup>22</sup> Doc. 83, véase apéndice.

<sup>23</sup> Doc. 140, véase apéndice.

<sup>24</sup> Doc. 93.

**1.2. Suscripciones de testigos y confirmantes.**

La validación altomedieval heredó la costumbre romana de la suscripción testifical. El número de testigos que debían comparecer al acto, según el hecho jurídico de que se tratase, estaba estipulado por la legislación romana y visigoda<sup>25</sup>.

Ya se ha mencionado antes que el documento se ofrecía a los testigos para su corroboración; pero esta *roboratio* no parecía exigir la firma autógrafa de los testigos sino que era más bien una solemnidad<sup>26</sup>. Efectivamente, a juzgar por los documentos se trataba más de una formalidad que de la intervención personal de los testigos en el acto, ya que salvo contadas excepciones, que más tarde se analizan, no se registran autógrafos en las suscripciones testificales.

**1.2.1. La fórmula de suscripción.**

Por regla general la suscripción se inicia con la invocación monogramática de Cristo, el Crismón. Los signos

---

<sup>25</sup> VELAZQUEZ, I., *Las pizarras visigodas...*, pág. 585.

<sup>26</sup> NUÑEZ LAGOS, R., *El documento...*, pág. 153.

que aluden a Dios están diseminados por todo el tenor, tanto en el protocolo como en el escatocolo, ya que la referencia a Dios legitima el acto escrito. Todos los diplomatas han estudiado su origen y significación<sup>27</sup>; recientemente B. Fraenkel ha señalado que la costumbre de escribir la invocación de Dios tiene su origen en la epístola de San Pablo a los Colosenses en la que había ordenado a los cristianos que todas sus acciones las realizaran en nombre del Señor Jesús; así pues afirma la autora:

*"La presence de telles formules au début des actes solennels relève de ces multiples préoccupations: augmenter le pouvoir de l'acte en l'établissant au nom de Dieu, affirmer également la légitimité de son contenu en le plaçant sous les auspices divins, le doter d'une protection renforcée"*<sup>28</sup>.

El crismón se trazaba a veces de forma individual delante de cada suscripción, aunque lo más frecuente era que un enorme crismón abarcara todas las suscripciones de una misma columna de testigos o confirmantes.

---

<sup>27</sup> GIRY, A., *Manuel de Diplomatie*, págs. 531-533; PAOLI, C., *Diplomatica*, pág. 331; FLORIANO, A., *Curso general de paleografía...*, 2, págs. 347 y ss.

<sup>28</sup> *La signature. Genèse d'un signe*, París, 1992, pág. 59.

La estructura formularia de la suscripción se compone además del nombre del suscriptor de una serie de datos referentes a su función o cargo eclesiástico; en el caso de los laicos que no desempeñaban ningún cargo administrativo se podía completar su intitulación con la mención del patronímico, filiación o profesión.

Las suscripciones de los eclesiásticos suelen ser las más frecuentes y completas. Se inician con el nombre seguido de la jerarquía eclesiástica:

*"Leovigildus diaconus"*<sup>29</sup>

*"Olimpius presbiter"*<sup>30</sup>

*"Abdias abba ts"*<sup>31</sup>.

La suscripción de los obispos, habitual en los documentos de cancillería, va precedida de una invocación explícita al nombre de Cristo y acompañada de una cláusula de humildad:

*"Sub Christi nomine, Cixila, gratia Dei aepiscopus"*<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> Doc. 43.

<sup>30</sup> Doc. 43.

<sup>31</sup> Doc. 73.

<sup>32</sup> Doc. 76.

*"Sub Christi nomine Ouecco, Dei nutu aepiscopus"*<sup>33</sup>.

Por lo que se refiere a las suscripciones de los laicos lo mas habitual era consignar sólo el nombre y su función en el acto por medio de expresiones como "testes" o "hic testes":

*"Argadius testes"*

*"Pater testes"*<sup>34</sup>.

Los laicos que no ejercían funciones ligadas a la estructura administrativa se calificaban con el patronímico, sobrenombre o filiación:

*"Bazzarius de Villa Rodaniz"*<sup>35</sup>.

*"Zaton de Ribulosico"*<sup>36</sup>.

*"Manoi de Zamora"*<sup>37</sup>.

*"Abaiub iben Teuete"*<sup>38</sup>.

---

<sup>33</sup> Doc. 93.

<sup>34</sup> Ambos testigos del doc. 82.

<sup>35</sup> Doc. 265.

<sup>36</sup> Doc. 351.

<sup>37</sup> Doc. 422.

<sup>38</sup> Doc. 93.

"Ablofetta, filius Excopariz"<sup>39</sup>.

"Salomon, frater de Farhon"<sup>40</sup>.

"Petro, cognomento Mahomate"<sup>41</sup>.

"Recemirus, cognomento Abolfetta"<sup>42</sup>.

Un grupo reducido pero significativo lo forman aquellas suscripciones de laicos que adoptan una calificación relativa al trabajo o función pública desempeñado en la sociedad, sirvan como ejemplos los siguientes:

"Froila iudex"<sup>43</sup>.

"Uigila iudex"<sup>44</sup>.

"Gisuado maiordomus"<sup>45</sup>.

"Petrus gramaticus"<sup>46</sup>.

"Petrus cellararius"<sup>47</sup>.

---

<sup>39</sup> Doc. 265

<sup>40</sup> Doc. 267.

<sup>41</sup> Doc. 130.

<sup>42</sup> Doc. 108.

<sup>43</sup> Doc. 132.

<sup>44</sup> Doc. 58.

<sup>45</sup> Doc. 76.

<sup>46</sup> Doc. 76.

<sup>47</sup> Doc. 111.

---

*Suscripciones*

---

*"Reccamundus mulinarius"<sup>48</sup>.*

*"Maternus, de Couellas, oueliarius"<sup>49</sup>.*

Finalmente, también en el grupo de los laicos, hay que destacar que la nobleza leonesa altomedieval consignaba en la suscripción el nombre y el cognomen indicativo de la familia a la que pertenecía:

*"Vermudo Nunniz"<sup>50</sup>.*

*"Gundesindus Froiani et conyti"<sup>51</sup>.*

A la calificación personal de laicos y eclesiásticos sigue la mención de su función en el acto. Aunque lo más habitual es que los suscriptores se declaren testigos, los miembros de la jerarquía eclesiástica y los altos dignatarios o miembros de la corte o familia real suelen figurar como confirmantes. Es probable que la diferencia entre unos y otros radique en lo que más tarde, ya en época notarial, se denominó testigos "*ad solemnitatem*" y testigos "*ad probationem*"<sup>52</sup>; es decir, testigos del acto escrito o del hecho jurídico,

---

<sup>48</sup> Doc. 267.

<sup>49</sup> Doc. 267.

<sup>50</sup> Doc. 352.

<sup>51</sup> Doc. 93.

<sup>52</sup> NUÑEZ LAGOS, R., *El documento...*, pág. 154.



respectivamente.

La suscripción se cierra con un signo que presenta una gran variedad gráfica. Dejando a un lado los signos de cruz que acompañan en muchas ocasiones la fórmula de los testigos, hay que señalar que los complejos signos de suscripción no han sido suficientemente estudiados ni interpretados en el caso peninsular, si se compara, por ejemplo con el francés<sup>53</sup>. Antonio Floriano dedica en su manual unas páginas a la descripción de los signos reales que cierran las suscripciones de los monarcas. Cree ver en ellos las iniciales de sus nombres, al menos así lo hace para el caso de los Ordoños<sup>54</sup>.

El grupo más numeroso, exceptuando las cruces cuyas características y variedad gráfica ya han sido comentadas, lo forman unos dibujos más o menos grandes y adornados, de apariencia variada, que representan o simbolizan la expresión y el acto de suscripción.

---

<sup>53</sup> Además del reciente estudio de P. FRAENKEL, *La signature...*, los signos de los monarcas carolingios y merovingios,, así como los de sus refrendarios y cancilleres han sido bien estudiados desde las aportaciones iniciadas por GIRY, A., *Manuel de Diplomatique*, págs. 598-600; y sobre todo por VEZIN, J. y H. ASTMAN.

<sup>54</sup> *Curso de paleografía...*, pág. 405.

Se ha repetido a lo largo de este capítulo que la *suscriptio* romana incluía una expresión inherente al propio acto de suscribir: *subscripsi*, con la que se cerraba la validación. Con el uso y el paso del tiempo la palabra se redujo a tres letras: SSS cuyo trazado se fue complicando, adornando y ejecutando de forma desvirtuada y personal. Se formó así un signo de abreviación por suspensión silábica muy desarrollado y complejo y es éste el que encontramos al final de las suscripciones como integrante de la propia fórmula.

La palabra *subscripsi* en forma de signo complicado se encuentra documentada en los documentos merovingios<sup>55</sup>; reducida a SS entre los lombardos<sup>56</sup>. Tampoco es ajena en la Península Ibérica, baste citar como ejemplo un documento procedente del Monasterio de Obarra, en el Valle de Ribagorza donde se registra la siguiente fórmula de suscripción:

*"... qui hanc cartam donacionis rogitus iscripsit et subscripsi"*

esta última palabra escrita en la forma abreviada SSS ya mencionada (fig. 3). La apariencia que adopta en este documento la abreviación de *subscripsi* es la de tres eses

---

<sup>55</sup> GIRY, A., *Manuel de Diplomatique*, pág. 593; y FRAENKEL, B., *La signature...*, págs. 34-35.

<sup>56</sup> *Chartae Latine Antiquiore*, XIV, págs. 60 y ss.



muy alargadas cuyo trazo superior cae de forma oblicua sobre el vertical cortándolo; de manera que quedan convertidas en formas semejantes a *tres eses*, FFF.

Formas similares pero más adornadas y complejas aparecen en las suscripciones que nos ocupan. Por un lado, aparece un grupo de signos que tiene como base las tres eses alargadas, que se adornan rematadas en bucles o volutas más o menos complejas (fig. 4).

En ocasiones, a los signos se añaden las eses muy claras encima o en medio del dibujo que las representa (fig. 5.).

Otro grupo de signos se ha configurado siguiendo el proceso de desvirtuación antes mencionado de manera que las eses han llegado a convertirse en auténticas eses, incluso el signo se ha transformado en un estereotipo. Es este el caso del signo de suscripción de los reyes de nombre Ordoño<sup>57</sup>; o el caso del obispo Frunimio, prácticamente iguales<sup>58</sup> (fig. 6).

---

<sup>57</sup> Docs. 23 y 75.

<sup>58</sup> Doc. 21 y 32.

FIGURA 4

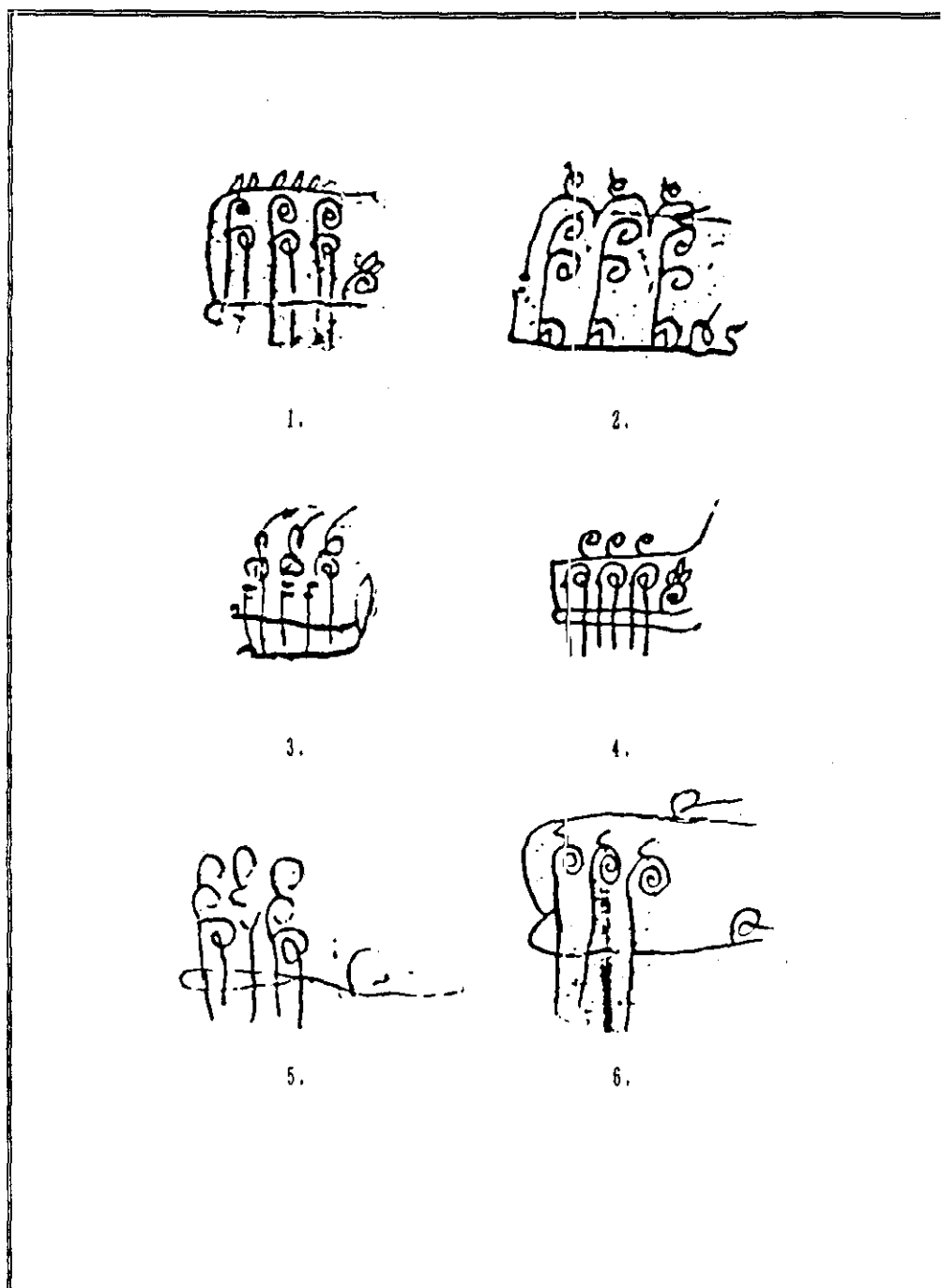


FIGURA 5

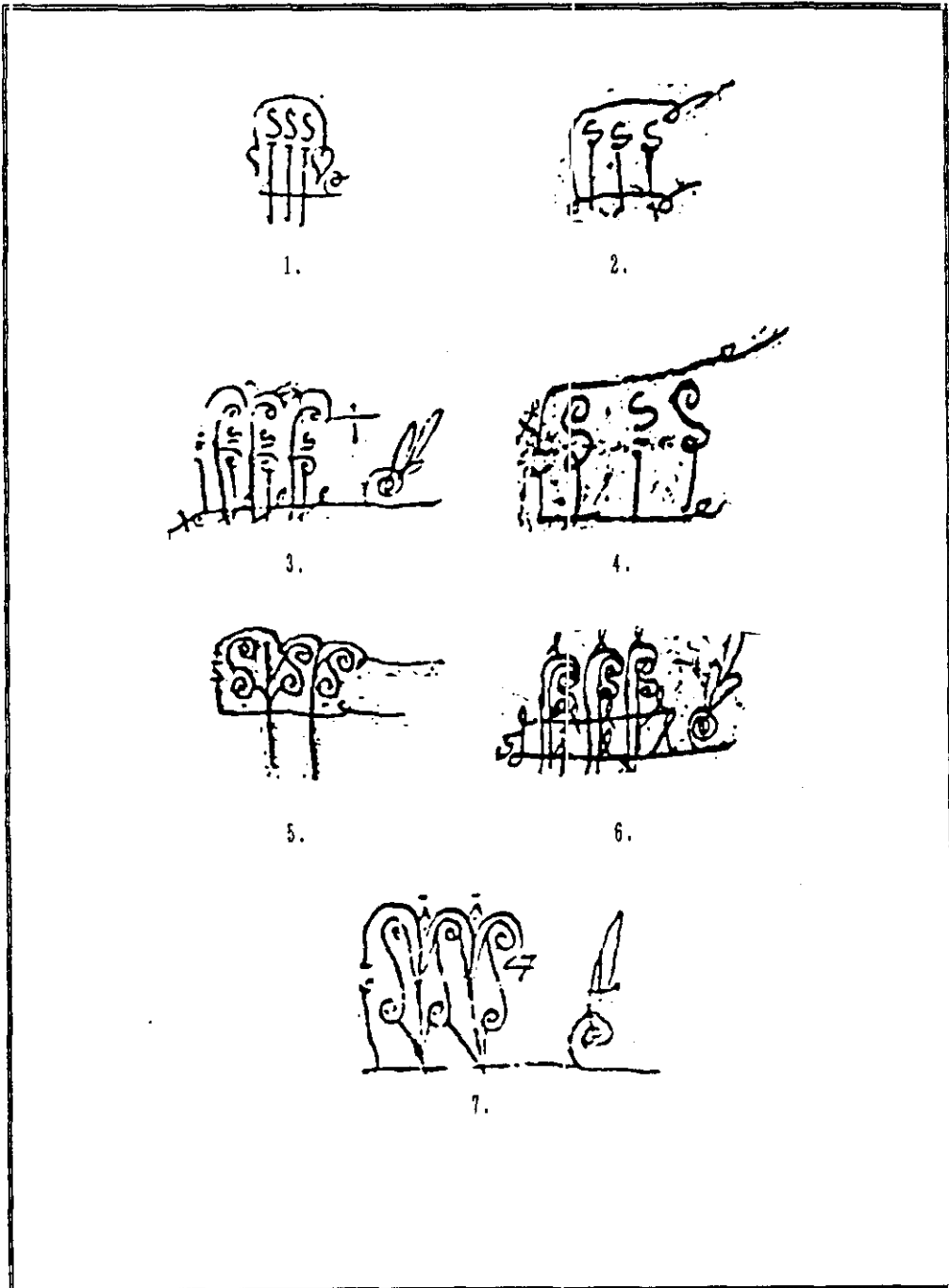
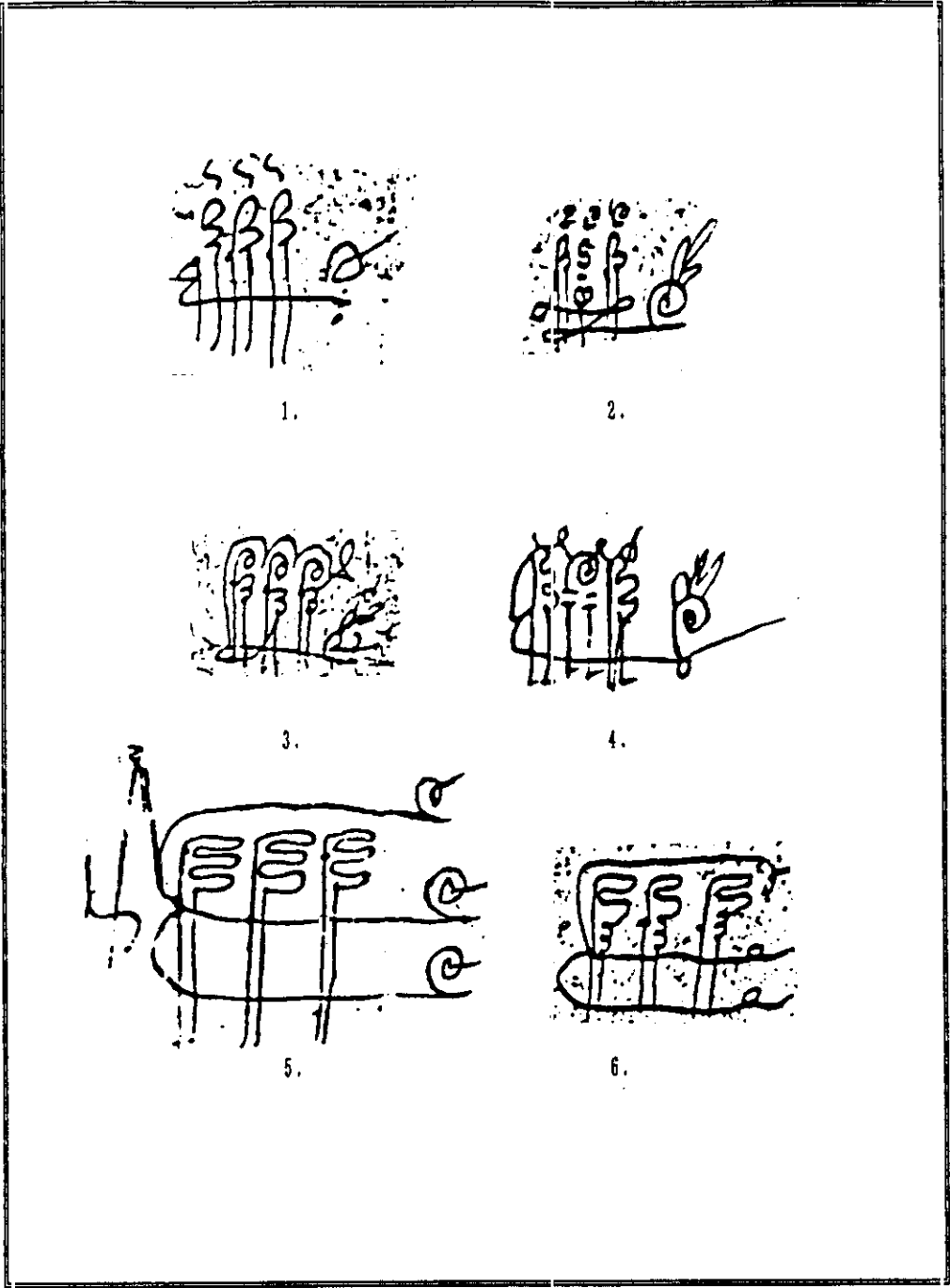


FIGURA 6



Otro grupo de signos se ha configurado a partir de la reducción de la palabra a las letras SCS. Como en el caso anterior existe toda una evolución degenerativa de las letras configurando variadas formas gráficas que tiene como base dichas letras (fig. 7).

Otro grupo de signos presenta una apariencia muy diferente a los anteriores. A simple vista resulta difícil apreciar que el dibujo tiene como base las tres eses de *subscripsi*; sin embargo un análisis evolutivo de una serie de signos de suscripción en documentos catalanes pone de manifiesto que corresponde a una transformación radicalmente distinta de la misma palabra.

Los signos a los que me refiero adoptan la forma de un entrelazado, semejante a las *ruches* de los documentos merovingios<sup>59</sup>, y se han generado a partir de una peculiar forma de enlazar las tres eses (fig. 8).

Esta evolución no la encontramos en la documentación leonesa donde ya aparece configurado el signo y ejecutado con variantes diversas (fig. 9). Este es el signo empleado por el obispo Oveco<sup>60</sup>, aunque no exclusivo de este

---

<sup>59</sup> GIRY, *Manuel de Diplomatique*, pág. 593; FRAENKEL, B., *La signature...*, págs. 41-42.

<sup>60</sup> Docs, 76, 83, 108.



FIGURA 7

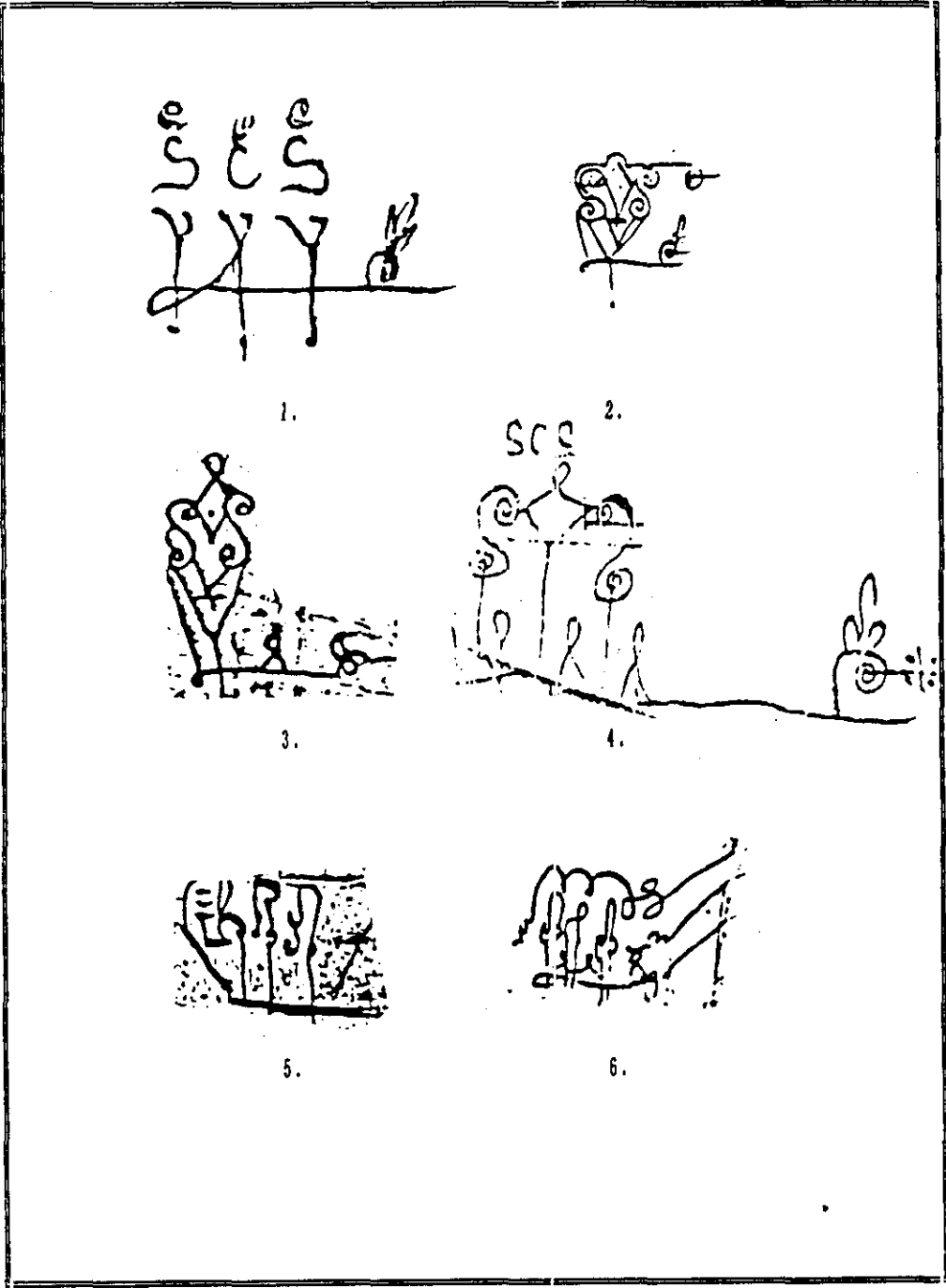


FIGURA 8

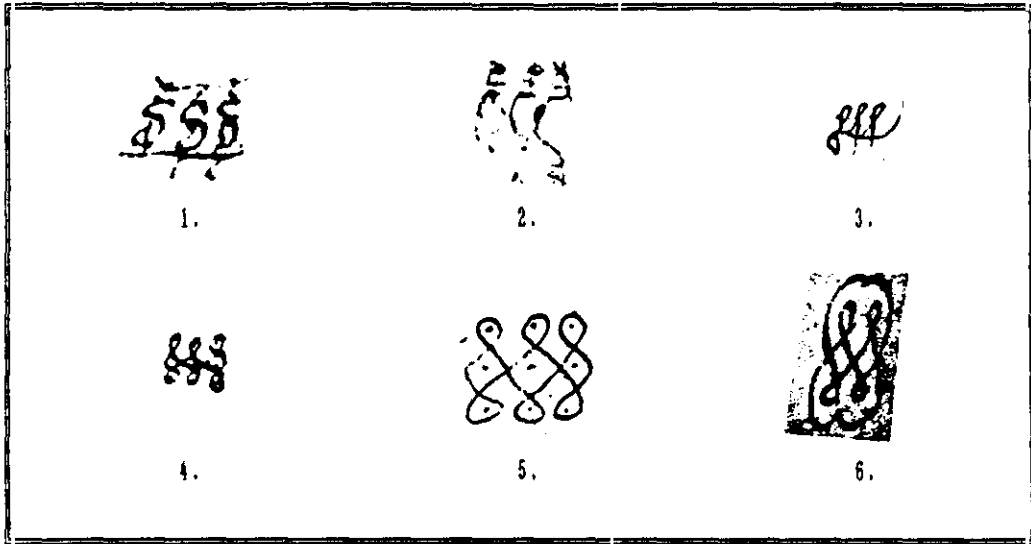
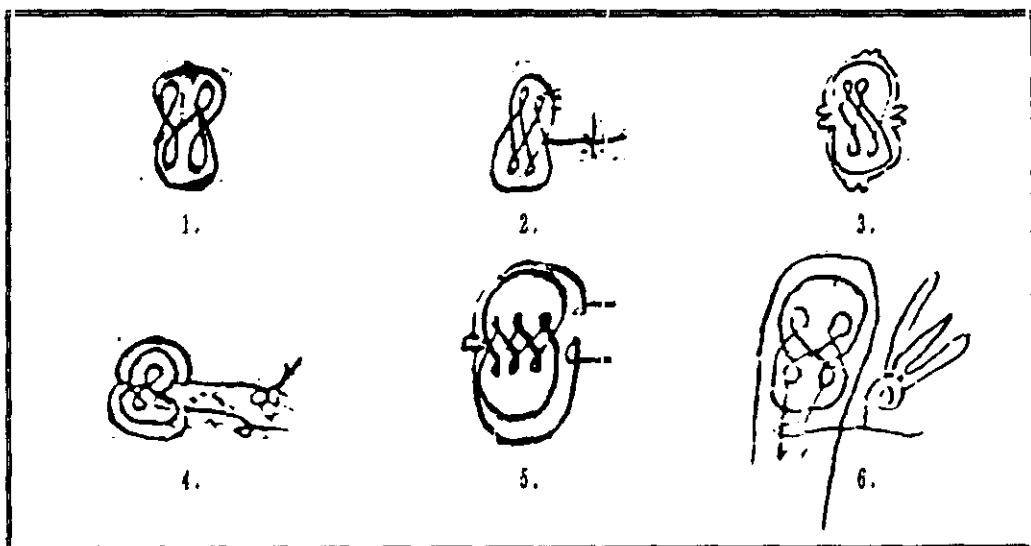


FIGURA 9



personaje.

Finalmente, como en los casos anteriores su desvirtuación extrema configura un signo estereotipado aparentemente distinto, adoptado preferentemente por los monarcas de nombre Ramiro<sup>61</sup>, que de menor tamaño y complejidad era empleado también por otros suscriptores (fig. 10).

Aunque como hemos intentado demostrar la inmensa mayoría de signos de suscripción provienen de la reducción a abreviatura de la palabra *subscripsi* y su posterior alteración gráfica, un grupo muy reducido corresponde a variedades sobre el tema de la estrella de cinco puntas y a otras expresiones gráficas de difícil simbología (fig. 11).

Defendemos la procedencia mozárabe de la estrella de cinco puntas basándonos en los siguientes argumentos. Por un lado, el que aparezca con preferencia en los documentos del monasterio de Abeliar, que como ya se dijo contaba con una importante comunidad mozárabe<sup>62</sup>; por otro lado, el que el mismo signo se documente en una *huesa* que contiene un

---

<sup>61</sup>

<sup>62</sup> Véase la nota 29 del capítulo IV.

FIGURA 10

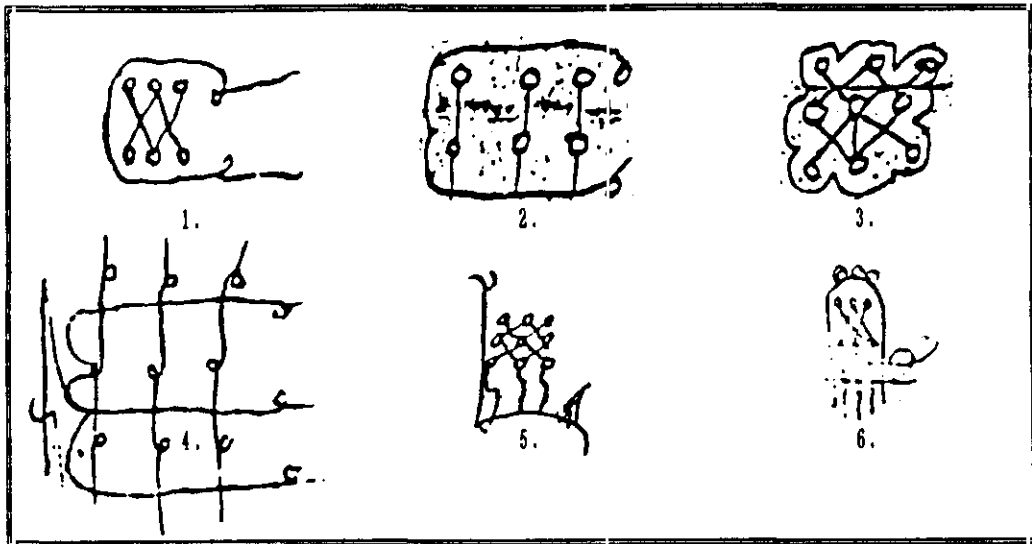
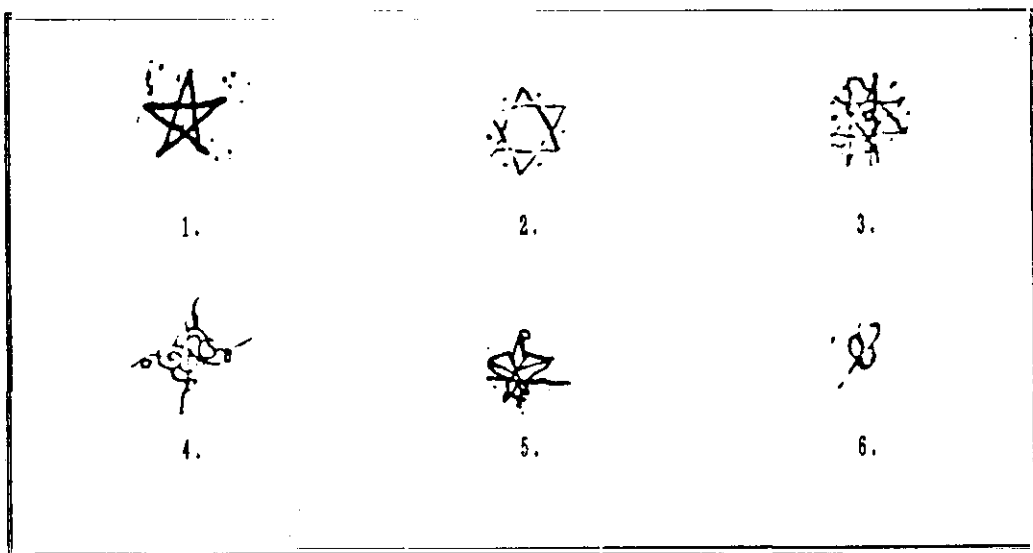


FIGURA 11



alfabeto árabe<sup>63</sup>.

Todos estos signos pretenden ser personales, es decir identificativos del subscriptor, de tal manera que fueran reconocidos incluso por quienes no sabían leer.

Se conoce bien el signo del obispo Frunimio<sup>64</sup>, del obispo Oveco<sup>65</sup> y de Cixila<sup>66</sup>; sin embargo, estos mismos signos se documentan junto a las suscripciones de otros personajes menos conocidos; lo que hace pensar que en ocasiones el escriba les asignaba un signo sin más, probablemente por desconocimiento identificativo del personaje o bien porque conocían de él y el escriba dibujaba aquel que estaba más acostumbrado a trazar.

### 1.2.3. Suscripciones autógrafas.

Ya se ha mencionada la ausencia de suscripciones autógrafas en los documentos. Sólo en raras ocasiones se puede afirmar con seguridad que estamos ante signos

---

<sup>63</sup> *Catálogo del Museo Numantino.....*

<sup>64</sup> Documentos 58 y 76.

<sup>65</sup> Documentos 76, 83 y 93.

<sup>66</sup> Documentos 76 y 108.

autógrafos. En el documento 35, la suscripción del presbítero Amandus ha sido firmada de su propia mano; el documento pudo haber sido redactado por el presbítero Ermegildus que también suscribe el documento, o por un escriba anónimo; lo cierto es que mientras el texto y las suscripciones de los testigos presentan la misma grafía, cursiva usual; sólo se distingue una mano diferente la de Amandus, que da muestras de dominar un poco peor la pluma<sup>67</sup>.

En otro documento, el 162, se aprecia una suscripción autógrafa, la de Maxite, escrita en cursiva elemental; y aunque el resto de los suscriptores parece estar escritos de la misma mano, al menos tres de los signos que los acompañan parecen realizados por manos distintas que podrían ser los de quienes testifican. Se trata del signo *subscripsi* del presbítero Dominigus, un signo muy complejo y original; el del mayordomo Sauarigos, una cruz floreada muy diferente a los que acompañan al resto de los testigos; la cruz de Vermudo, mucho más grande y personal que el resto<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Véase el documento 35 en el apéndice.

<sup>68</sup> Véase en el apéndice documento 162.

Otro documento en el que se aprecia más de una mano es el número 531. La mayoría de las suscripciones han sido ejecutadas por la misma mano que redactó la segunda parte del texto; sin embargo, se distinguen al menos tres suscripciones autógrafas: la del abad Alvaro, probablemente autor material de la primera parte del mismo, cuya grafía es una visigótica redonda usual de buena ejecución y que traza un signo de suscripción que tiene como base las tres eses de la palabra *subscripsi*, a las que luego ha añadido las letras de su nombre. Junto a ella, también autógrafas las suscripciones del presbítero Ocdavius, confirmante del documento, del "fratre Bellite" que firma como notario, así como del presbítero Teodola que es el escriba del documento 517.

Salvo estas y algunas excepciones más en que la suscripción completa o el signo han sido trazados por las manos de los propios suscriptores, por regla general los nombres y signos de testigos y confirmantes fueron realizados por los propios escribas.

Esta carencia impide hacerse una idea del nivel de ejecución gráfica de la sociedad de la época, al margen de los profesionales de la pluma. Hay que advertir que todos los casos de autografía corresponden a abades, presbíteros, notarios o escribas. Esto induce a sospechar

que sólo los profesionales de la escritura o excepcionalmente algún miembro de la jerarquía eclesiástica conocían un sistema gráfico que les permitiera suscribir personalmente. Esto no se sostiene puesto que a lo largo de los documentos analizados se registra un número considerable de obispos, abades, presbíteros, diáconos, etc. y es poco probable que sólo un mínimo porcentaje fuese alfabeto. Por otro lado, hay casos llamativos de profesionales laicos que necesariamente tenían que concer la escritura y sin embargo no suscriben de su propia mano.

Además de jueces<sup>69</sup>, mayordomos o cilleros<sup>70</sup>, el caso más llamativo es el del *gramaticus* Pedro que se limita a trazar de su propia mano el signo de suscripción<sup>71</sup>.

No puede sostenerse que la razón por la que no se documentan autógrafos sea el elevado grado de analfabetismo de la sociedad leonesa altomedieval. Evidentemente la situación cultural era de analfabetismo relativo; es decir, la alfabetización correspondía a un grupo social determinado: eclesiásticos y laicos

---

<sup>69</sup> Documentos 58, 132 y 442.

<sup>70</sup> Documentos 76 y 111 respectivamente.

<sup>71</sup> Véase en el apéndice el documento 76.



vinculados a las funciones de gobierno, mientras que el resto de la población era analfabeta; sin embargo, ¿por qué los alfabetos nos suscribían de forma autógrafa?. Creo que la respuesta radica en el papel ya entonces desempeñado por los escribas y notarios en quienes las partes depositaban toda su confianza.

**1.3. Suscripciones de escribas y notarios.**

Aunque no en todos los documentos se consigna su autor material es significativo el número de profesionales de la escritura registrados. En la mayoría de los casos se trata de eclesiásticos, preferentemente presbíteros; pero también figuran un grupo de escribas que parecen laicos al no mencionarse cargo eclesiástico alguno. La fórmula de suscripción se limita al nombre, jerarquía eclesiástica, cuando no son laicos, y a la expresión "scripsit", "iscripsit", "notuit" o "notavit".

*"Egeredus presbiter, scripsit"*<sup>72</sup>

*"Gundisaluus presbiter, notuit"*<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Documento 93.

<sup>73</sup> Doc. 422.

*"Zitayo diacono, scripsit"*<sup>74</sup>

*"Abolfahe diaconus, notuit"*<sup>75</sup>

Menos frecuente es la expresión "titulavit" que se registra sólo en algunas suscripciones:

*"Spaluildi titulavit"*<sup>76</sup>

*"Filanum presbiter titulavit"*<sup>77</sup>

La fórmula se cierra con el signo de *subscripsi*, en ocasiones muy desarrollado y estereotipado. De tal manera que la expresión habitual es:

*"N., scripsi [et] (subscripsi)"*

*"Zezus presbiter scripsit et (subscripsi)"*<sup>78</sup>

La suscripción de los escribas y notarios no se diferencia apenas de la del resto de los suscriptores salvo por la mención expresa a su actuación en la *conscriptio*. Hay que destacar, sin embargo, algunos casos

---

<sup>74</sup> Doc. 130.

<sup>75</sup> Doc. 409.

<sup>76</sup> Doc. 305.

<sup>77</sup> Doc. 396.

<sup>78</sup> Doc. 25.

especiales por la peculiaridad de las expresiones empleadas por los notarios:

La fórmula empleada por Gauventius, escriba al parecer laico, dice así:

*"Gauventius, ubi rogatus fuit scriptor"*

Con esta expresión, nada habitual, concluye este escriba su participación en el documento<sup>79</sup>. Corresponde al siglo IX y por lo que parece este laico de profesión escriba conocía bien las fórmulas de suscripción notarial.

Otra suscripción que merece ser comentada es la del presbítero Ermegildus, escriba de varios documentos que en uno de los cuales emplea una fórmula muy parecida a la usada por los notarios a partir de la institucionalización del notariado:

*"Ermegildus presbiter scripsit et ic signum fecit (signo)"*<sup>80</sup>

Parece que existe, como en el caso de los otorgantes y testigos, un hilo conductor que conecta la época

---

<sup>79</sup> Doc. 11.

<sup>80</sup> Doc. 449.

visigoda con la institución notarial, y es en el periodo altomedieval donde el eslabón es más débil y difuso por haberse perdido parte del formulario al haber disminuido el nivel cultural.

Por lo que se refiere a los signos de suscripción ya se ha señalado su significado. En el caso que nos ocupa se pueden establecer dos grupos en relación a la formación de los escribas y notarios.

El grupo más numeroso lo forman aquellos signos semejantes a los analizados en las figuras 4 a 10; y parecen corresponder a escribas formados en la cancellería.

Por el contrario, otro grupo de signos presenta un aspecto distinto, más semejante a los laberintos y adornos de los colofones de los códices, o bien similares a los adornos de las iniciales de los comienzos de página<sup>81</sup>; es posible que se deba a la influencia libraria ejercida sobre estos escribas igual que se vió en el sistema de escritura.

---

<sup>81</sup> Doc. 111.

Algunos signos proceden de la misma evolución sufrida por la palabra *subscripsi* que se analizó en las figuras 9 y 10, pero en el proceso de transformación se ha dado un paso más: los entrelazados verticales se han ido inclinando y en lugar de trazarlos con ductus cursivo se ejecutan con cuidado como si de un dibujo de un códice se tratara. El resultado es un signo muy diferente de aquel del que parte (fig. 11).

Otros signos semejantes a los notariales de época posterior parecen proceder sin embargo del *signum crucis* que se adorna y complica (fig. 12).

Al igual que analizamos en la escritura también a través de los signos se rastrea el nivel de formación gráfica de los escribas. Así, aquellos que emplean una cursiva canonizada o usual suelen trazar un signo de *subscripsi* bien ejecutado, sabedores de su significado y de que completan la suscripción.

Por el contrario, cuando se trata de escribas que emplean una cursiva elemental, una escritura mixta o, incluso, una cursiva usual ejecutada sin soltura se observa que el signo de suscripción se realiza con desconocimiento de su significado; y, por tanto, las formas que resultan distan bastante de los signos de

suscripción realizados por quienes, conocedores de lo que representa, los trazan personalizandolos. Un ejemplo lo encontramos en los documentos suscritos por el presbítero Durabiles<sup>82</sup>. Ya se analizó en el capítulo anterior lo peculiar de su escritura y la influencia del sistema escriturario árabe; en consonancia con lo entonces dicho hay que señalar su indecisión a la hora de trazar el signo de *subscripsi*. En uno de los documentos ejecuta las dos formas básicas que resultan de la abreviatura de esta palabra (SSS). Esto es un indicativo de que sabe que una u otra forma debe acompañar a la suscripción para completarla.

Otro ejemplo del mismo desconocimiento, o al menos así lo interpreto, es el signo de suscripción de Iohannes, un escriba del que se han conservado tres documentos<sup>83</sup>. Emplea un signo básicamente sencillo donde en lugar de las tres eses de *subscripsi*, parece leerse hhh; probablemente no supo comprender que lso trazso repetitivos que conformaban el signo de suscripción representaban la abreviatura de un elemtno de la validación, y los convirtió en la repetición de una de las letras de su nombre.

---

<sup>82</sup> Doc. 132 y 135.

<sup>83</sup> Docs. 226, 227 y 234.

Finalmente, en relación con los niveles de ejecución de la escritura propuestos en el capítulo anterior se observa lo siguiente:

Los documentos que corresponden a la categoría escrituraria canonizada rara vez se hace mención al escriba que redactó el documento. Además aparecen en ellos un elevado número de confirmantes y testigos, alguno de los cuales pertenece a la alta jerarquía eclesiástica o son miembros de la familia real.

En los documentos redactados en escritura usual o mixta suele destacarse al autor material, el número de testigos es menor que en el caso anterior. El número de suscripciones es muy pequeño en comparación con la elevada cantidad de "signum manus" que aparecen.

Por último, en los documentos que corresponden a la categoría de escritura elemental apenas si hay testigos y si no menciona expresamente al escriba destaca en el texto la suscripción que valida el documento, que parece ser el fedatario auténtico de lo dicho en ellos.

## ***CONCLUSIONES***



De acuerdo con el profesor Canellas se ha asumido, en esta investigación, como más correcta la denominación "documentos de derecho privado", entendiendo por derecho privado el conjunto de reglas que regulan los actos voluntarios que persiguen la resolución de un fin particular, no una finalidad de gobierno.

Los documentos que conforman el fondo del archivo de la Catedral de León son en gran parte producto de relaciones de derecho privado. La reconstrucción de los fondos originarios ha permitido agrupar los documentos de acuerdo con su procedencia; paso previo al análisis escriturario. Además, del estudio del papel ejercido por los archivos en la Edad Media se desprende su consideración como depósitos en tanto que "locus credibile".

Del análisis paleográfico realizado se pueden extraer una serie de conclusiones:

\* El grado de formación gráfica de los "profesionales de la pluma" durante los siglos IX-X no era uniforme, sino

### *Conclusiones*

---

que se distinguen varios niveles de ejecución de la escritura que corresponden a estadios culturales distintos.

\* Junto a las variantes cursiva y redonda de la visigótica hay que señalar otra modalidad escrituraria, denominada en este estudio "escritura mixta", caracterizada por una indecisión gráfica que lleva al uso indiferenciado de los alfabetos redondo y cursivo y de sus sistemas abreviativos.

\* Atendiendo a las variantes escriturarias: cursiva, redonda y mixta y a los niveles de ejecución gráfica se obtiene la siguiente clasificación de las escrituras:

- visigótica cursiva: - elemental
  - usual
  - canonizada
- visigótica redonda: - elemental
  - usual
  - canonizada
- escritura mixta: - elemental
  - usual

### *Conclusiones*

---

La escritura canonizada es aquella que sigue fielmente la norma, sin reflejar a penas las individualidades gráficas de los escribientes. Este carácter arquetípico no lo confieren sólo la morfología y el ductus sino toda una serie de elementos que hacen que el escrito cobre solemnidad; entre ellos: la regularidad del trazado, correcta separación de las palabras, líneas de escritura delimitadas mediante reglas de esticometría, empleo de letras mayúsculas y adornadas, así como una prolongación especialmente acusada de los astiles de las letras en la primera línea del texto. La escritura así ejecutada pone de manifiesto una formación escrituraria que radica no sólo en el dominio del sistema gráfico, sino en una serie de normas y reglas que atienden a todos los detalles del escrito porque se busca un resultado que destaque en perfección (fig. 57).

La escritura usual se caracteriza por carecer de los elementos gráficos definitorios de las escrituras canonizadas. Se trata de una ejecución más libre y personal; es general una escritura más descuidada, menos perfecta, donde lo que parece importar no es el aspecto externo del producto gráfico sino el contenido del mismo, de ahí que responda a la denominación "usual", en el sentido de cotidiana o funcional (figs. 23, 24).

El nivel más elemental de ejecución de la escritura se caracteriza por la identificación de elementos singulares, ausencia de ligaduras y de nexos, desconocimiento del sistema abreviativo, carencia de elementos de encuadre, falta de regularidad en el trazado y en la distancia interlineal, así como incorrecta unión de las palabras; todo lo cual refleja una situación de semialfabetismo gráfico (fig. 61).

\* El análisis cuantitativo demuestra que la escritura habitualmente empleada por los profesionales de la pluma para la redacción de los documentos era la *cursiva usual*, lo que pone de manifiesto la diferencia gráfica existente entre los documentos emanados de la autoridad y los documentos de los particulares. Es decir, que existía un tipo escriturario preferentemente usado en los documentos de aplicación del derecho privado.

\* El análisis gráfico por fondos revela la función escrituraria predominante en cada uno de ellos. En el fondo de la catedral destaca el empleo de la escritura canonizada, una formación de los escribas de acuerdo con las normas de "cancillería" para la redacción de los documentos oficiales; lo que refuerza la idea de que la catedral era el principal centro de expedición de documentos. En el fondo de Abeliar se observa la

influencia mozárabe en muchos de sus diplomas; además, el número de documentos en escritura mixta es muy elevado si se compara con el de otros fondos. Se sabe que fue un importante centro de cultura libraria por lo que se sospecha que también fuera un destacado escriptorio monástico, quizá por esta razón se fomentara en él un tipo de escritura usual que no era ni la cursiva propiamente dicha ni la redonda empleada en los códices sino un estado intermedio entre ambos sistemas gráficos. En el resto de los fondos se observan algunas características propias lo que permite pensar que se tratase de centros donde también se ejercía la redacción de documentos para particulares.

\* Se puede hablar, por tanto, de un aprendizaje de la escritura para el ejercicio de una función concreta: la expedición de documentos. El sistema gráfico de esta enseñanza era la cursiva visigótica; un primer nivel de aprendizaje corresponde a la escritura elemental, estadio que se superaba al ejercitar la escritura con la práctica habitual de redacción de documentos, una formación superior se adquiriría aprendiendo una serie de normas y cánones que se empleaban en la escritura de cancillería.

Otro tipo de formación gráfica iba dirigido a la copia de códices, función vinculada a los escriptorios monásticos. La base del aprendizaje era la visigótica

### Conclusiones

redonda, desde la instrucción más elemental se podía llegar al dominio total del sistema gráfico y de las reglas de escritura empleadas en la copia de códices.

Finalmente respecto a las suscripciones se concluye que la ausencia de suscripciones autógrafas no se explica sólo por el elevado índice de analfabetización, sino porque las partes que intervenían en el acto otorgaban plena confianza al notario o escriba del mismo, ya que eran estos los que de su propia mano validaban y realizaban los signos de otorgantes y testigos.

Además la expresión "scripsi et subscripsi" o similar con la que concluían los escribas su intervención en el acto venía a sustituir a la fórmula de formalización del documento romano, establecida por Justiniano: "complevi et absolvi".

Miembros alfabetizados de la sociedad y respetados por ello, constituían un grupo que, aunque heterogéneo culturalmente, gozaban de un prestigio en un ámbito local concreto, muy próximo a la "fe pública" que unos siglos más tarde se les dispensaría.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA  
Departamento de Historia Medieval

LA ESCRITURA COMO VEHICULO DE CULTURA  
EN EL REINO DE LEON  
(SIGLOS IX-X).

Tesis presentada para obtener el  
título de Doctora

por

CONCEPCION MENDO CARMONA

y dirigida por los profesores doctores

María Isabel Pérez de Tudela y Velasco (UCM)

y

Carlos Sáez Sánchez (U. de Alcalá de Henares).

Madrid, 1993.

## ***APENDICE***



En el presente apéndice se ofrece un elenco de signos y subscripciones. De todos los documentos analizados se han seleccionado aquellos que presentan mayores peculiaridades. Igualmente se han recogido aquellos documentos en los que aparece el escriba.

De cada uno de ellos se consignan los siguientes elementos: número de la colección diplomática, fecha, datos del otorgante (nombre, fórmula y signo si lo hubiera), datos del destinatario, el tipo documental, su escritura, el fondo al que pertenece (si se ha adscrito), datos del escriba (si lo hay: nombre, función, fórmula en que expresa su actuación y, por último, signo), por último se incluyen los datos de los testigos, confirmantes y subscriptores (se recoge su signo siempre que lo haya o si es uno común a la mayoría de ellos, se indica solamente al final).

NUM.º COL.: 15

FECHA: 904-IX-17

OTORGANTE: Sisemundo

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Sisemundo, in hanc vendicione que  
fecimus, manibus nostris*" (Cruz)



DESTINATARIO: Macxito y su mujer Avita

TIPO DOCUMENTAL: "ut vinderem" venta (Lena)


TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica usual, próxima al  
nivel elemental.

FONDO: No adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Maternus presbiter (subscripti).

meaithar 961



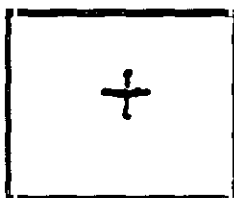
Deodatus ts. (cruz)



Seuerus ts. (cruz)



Ualencio ts. (cruz)



Angeria ts. (cruz)



Flaina ts. (cruz)



Satornina ts. (cruz)



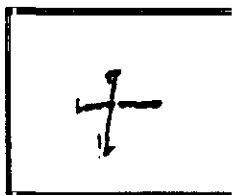
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 21

FECHA: 908-V-11

OTORGANTE: Splendonio

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Splendonium, in anc uindicione ac  
me facta, manus mea*" (cruz)



DESTINATARIO: Fredesinda.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / venta (Viego).

TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica usual.

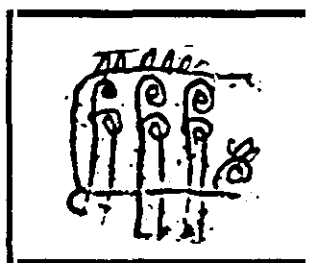
FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal):

Armentarius presbiter ts.  
(subscripsi).

Ermegildus ts.  
(subscripsi).

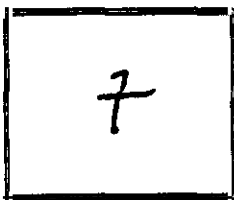


Florentinus ts. (cruz)

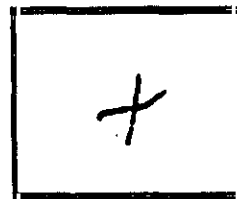


2a col.:

Presencius ts. (cruz)



Nebridius ts. (cruz)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 22

FECHA: 908-XII-3

OTORGANTE: Gaudiosa, Uitalia, Donone, Cecus, Cecinus,  
Alsandria; Sendinus y Uegita

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Gaudiosa, una cum germanos meos,  
in anc kartula a nos facta et testibus tradimus  
roborandam manus nostras. Gaudiosa (cruz), Uitalia  
(cruz), Donnone (cruz), Cecus (cruz), Cecinus (cruz),  
Alsandria (cruz), Sendinus (cruz), Uegita (cruz),  
Felicianus, manu mea (cruz)"*



DESTINATARIO: Fredesinda.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" / venta.

TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica elemental.

FONDO: no adscrito.



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus) Dabi presbiter

2ª col.:

Senta, hic ts. bretenus (cruz) fecit;

Flacinus ic testis (cruz) fecit;

Rodoricus ic testis (cruz) fecit;

3ª col.:

Maniulfus ic testis (cruz) fecit.

(Todos los signos de cruz presentan el siguiente trazado:)



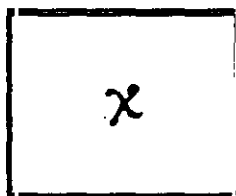
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 23

FECHA: 909-IV-27

OTORGANTE: Elperio y Braulio

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Helpericus, in anc comutatione,  
manus mea (cruz) feci. (Christus) Braolio, in anc  
comutationem manus mea (cruz) feci.*



DESTINATARIO: Vistremiro.

TIPO DOCUMENTAL: "ut comutaremus" / cambio-permuta (Ujo-Parana).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva elemental.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Emeterius ts. (cruz) feci;

Kardellus ts. (cruz) feci;

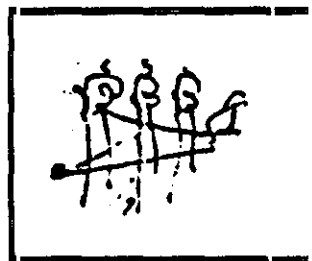
Costantius ts. (cruz) feci.

2ª col.:

(Christus) Ma[ternu]s ts. (subscripsi).



St[efanus presbit]er ts (subscripsi).



Aspidius ts (cruz);

Quetesindus ts (cruz) feci.

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



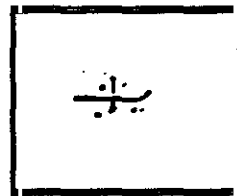
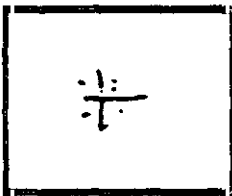
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 25

FECHA: 910-IV-13

OTORGANTE: Froila y su mujer Firricla

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Et ego Froila, in anc cartula  
uenditionis a me facta, quem fieri uoluit, manu mea  
signum fecit testibus tradit ad rouoranda (cruz);  
Firriola confirmat manu mea (cruz)"*



DESTINATARIO: Minicio y su mujer Abola.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" / venta (Villa de Monna,  
junto al río Torío)

TIPO DE ESCRITURA: escritura mixta.

FONDO: Monasterio de Abeliar.

ESCRIBA:

NOMBRE: Zezus presbiter

FUNCION: scripsit

FORMULA: "(Christus) Zezus presbiter scripsit et  
(subscripsit)".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Monnio testis (cruz);

2ª col.:

Gontericus ts (cruz);

Valerius ts (cruz);

Auriolus ts (cruz);

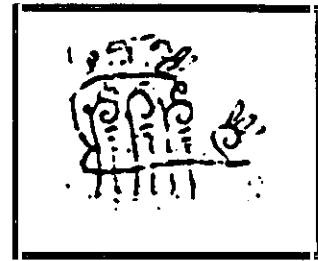
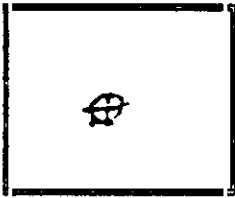
Nurnus ts (cruz);

Florentius ts (cruz);

3a col.:

Recemundus ts (cruz)

Kaliiendus presbiter  
(subscripsi).

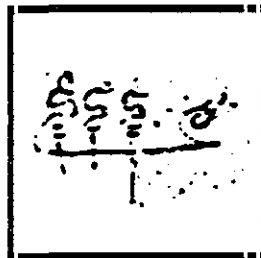


Gontatus ts (cruz)

Argericus ts (cruz)

4a col.:

Firriola confirmat (subscripsi).



( LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*



NUM.º COL.: 31

FECHA: 913-I-29

OTORGANTE: Severiano

FORMULA DEL OTORGANTE: "Seueirainus in ac kartula  
uendicionis manu mea (cruz) feci" (entre los ts.)



DESTINATARIO: Vistremiro y su mujer Eloni

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / venta

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva elemental.

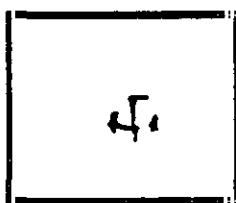
FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

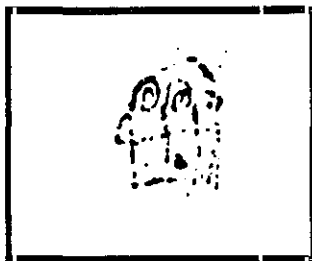
(Christus) Piniolus ic ts (cruz); Flainus ts (cruz); Felix  
ts (cruz)

Ildonius ts (cruz);

(Todos los signos de cruz presentan el siguiente trazado)



Aiubandus presbiter (subscripsi)



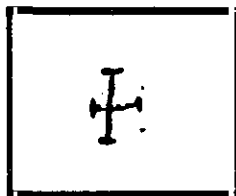
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 35

FECHA: 915-III-18

OTORGANTE: Senior

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Senior in anc donatione (cruz)"*



DESTINATARIO: Diego

TIPO DOCUMENTAL: "ut donarem" / donación ("Villa  
Abaneyes")

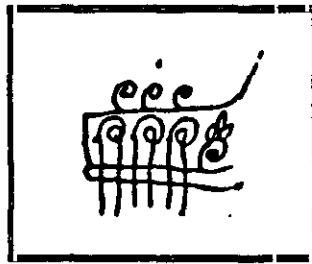
TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: (Christus marginal).

|               |           |                       |
|---------------|-----------|-----------------------|
| Ermegildus    | presuiter | Iustus testis (cruz)  |
| (subscripsi). |           | Gogitus testis (cruz) |



2ª col:

Presencius testis (cruz);  
Gantauellus testis (cruz);  
Ladencius testis (cruz).

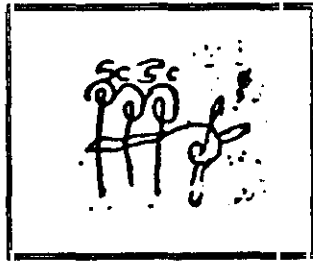
3ª col:

Ranemundus testis (cruz)

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



(Christus) Amandus presbiter (subscripsi).



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 43

FECHA: 917-VI-26

OTORGANTE: el obispo Frunimio

FORMULA DEL OTORGANTE: "[Sub Christi nomine, Frunimius],  
nutu Dei aepiscopus, qui hunc testamentum fieri uolui  
et relegendo cognobi, manu propria roboravi  
(subscripsi)".



DESTINATARIO: la iglesia de León

TIPO DOCUMENTAL: "offero..., ccncedo" / donación o  
dotación eclesiástica.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: (Christus marginal).

Sub Christi uirtute, ytem Frunimius, Dei gratia episcopus,  
conf; Sub Christi auxilio, I[anna]d[ius], Dei gratia  
aepiscopus, conf;

|                      |                    |
|----------------------|--------------------|
| Quiriacus presbiter  | Uirimudus diaconus |
| Uincentius presbiter | Maruanus diaconus  |
| Uirimudus presbiter  | Gaudius diaconus   |
| Olimpius presbiter   | Erecius diaconus   |

2ª col. (Christus marginal):

|                       |                      |
|-----------------------|----------------------|
| Bereulfus diaconus;   | Felix diaconus;      |
| Gundesindus diaconus; | Leodeuigus diaconus; |
| Argericus diaconus;   | Tomas diaconus;      |
| Genesius diaconus     | Uirimundo Nigro;     |
| Benedictus diaconus   | Garuisio ts;         |
|                       | Maurello ts.         |

3ª col: (Christus marginal).

|              |               |
|--------------|---------------|
| Regina ts;   | Spetiosa ts;  |
| Iusta ts;    | Margarita ts. |
| Massoria ts; |               |

4ª col: (Christus marginal).

Auolfeta iben December;

Sisebuto Mauratelliz;

Sisebuto iben Petri;

Sisebuto Atanaildiz;

Teodemiro Mutarrafiz;

Pilotus ts;

Arsendus ts;

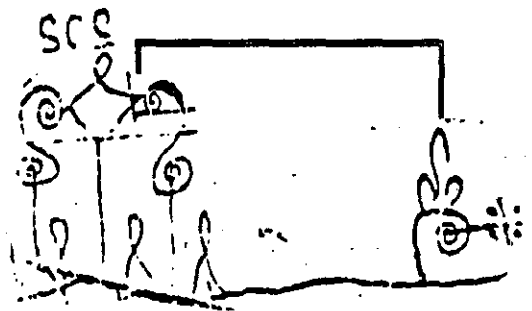
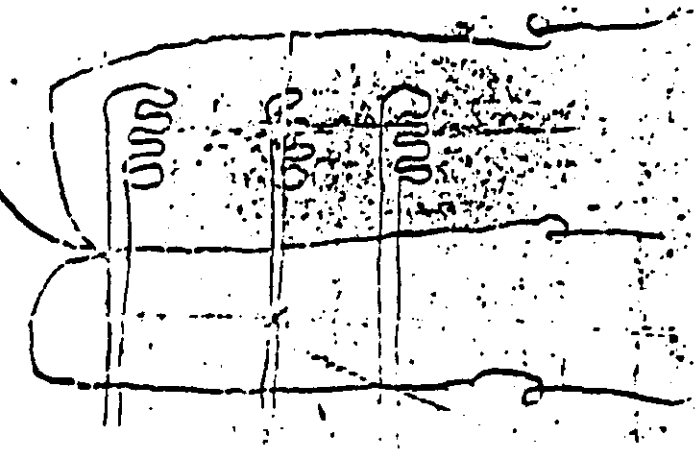
Abzuleiman ts;

Ansarigus ts.

Entre la 2ª y 3ª col.:

(Christus) Ordonius rex  
confirmans (subscripsi);

(Christus) Gyluiria  
regina confirmans  
(subscripsi).



\* \* \* \* \*



NUM.º COL.: 49

FECHA: 919-XII-29

OTORGANTE: Ludecario, cognomento Mane.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Ludecarius, in hanc cartula  
donationis quam fieri uolui ex religendo cognobi,  
manu propria roboravi (cruz)"*.



DESTINATARIO: el monasterio de Santiago de Cellariolo

TIPO DOCUMENTAL: "ut darem- do adque concedo" / donación  
("Cellariolo", en el suburbio de León).

TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica usual.

FONDO: Monasterio de Cellariolo.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: (Christus marginal):

Ariulfus abba confirmans  
(signo)

Palmyrus abba ts  
(cruz).



Hanni diaconus ts (cruz).

Felix confessor  
ts (cruz).



2ª col: (Christus marginal).

Seruusdei confessor ts  
(cruz).



Garsea confessor ts  
(cruz).



Mundinus confessor ts  
(signo).

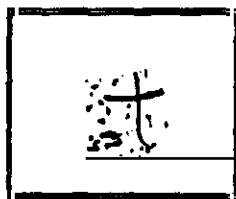


Recosindus confirmans  
(cruz-criptograma).



3a col:

(Christus) Abderrahaman confirmans (cruz).



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 53

FECHA: 921-I-23

OTORGANTE: Diego

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Didacus, in hac karta uenditionis,  
manus mea (cruz) fecit.*"



DESTINATARIO: Salvador, hermano del otorgante.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / venta (cerca del  
Bernesga).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva elemental.

FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Terenzus

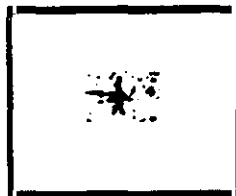
FUNCION: scripsit

FORMULA: "Terenzus scripsit" .

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Tello presbiter ts; Abulaia ts; Ador ts; Aiub ts; Patres  
ts; Ofila ts; Parapuna ts;

Fraza ts (cruz)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 58

FECHA: 923-V-14

OTORGANTE: el diácono Eugenio

FORMULA DEL OTORGANTE: "*(Christus) Ego Eugenius diaconus  
in hanc carta uinditionis manu propria (subscripsi)*"



DESTINATARIO: el obispo Cixila y el monasterio de Abeliar

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem..., adque donarem" /

"scriptura uinditionis atque consessionis"

"Cobellas"-Torío-Villacete de la Sobarriba.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

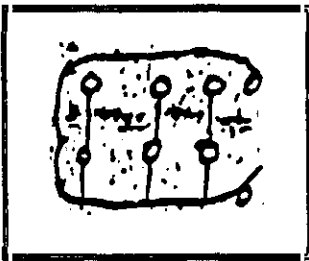
FONDO: Monasterio de Abeliar.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

19 col: (Christus marginal).

Uigila iudex ts.  
(subscripsi).

Garsea Moratel ts.  
(subscripsi).



Leander ts. (subscripsi).





(En el centro) Adefonsus rex conf. (subscripsi).



(Debajo de la 1ª col.)

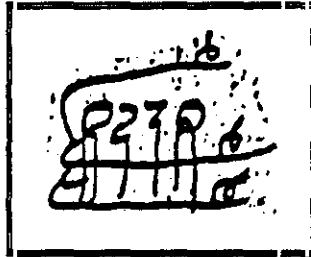
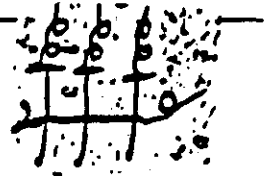
(Christus) Sub Christi nomine, Frunimius episcopus conf.  
(subscripsi).



2ª col:

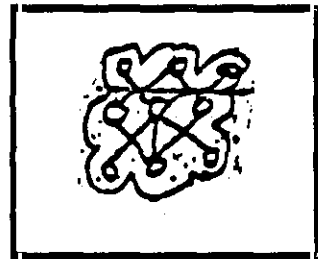
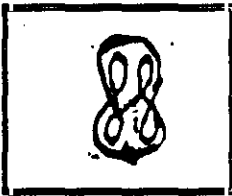
(Christus) Recemirus qui et Abolfeta ts.

(Christus) December, filius de Abolfeta (subscripsi)



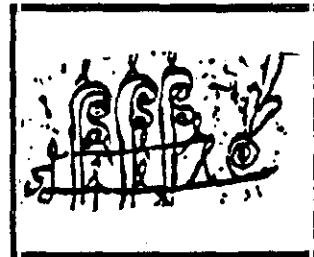
Abzulaman ts.  
(subscripsi).

Sisebutus ts.  
(signo).

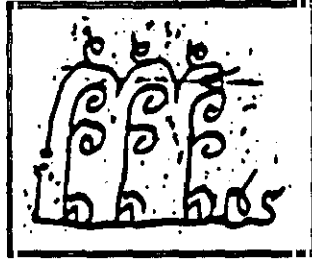


Abaiub de Sancto Marcello  
(signo).

(Christus) Adulfus  
diaconus (subscripsi)



(Christus) Bazarius Vuiliefredi ts (subscripsi).



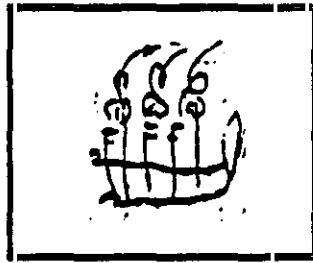
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 59

FECHA: 923-VII-14

OTORGANTE: Bera (monje de Valmadrigal, según doc. 187  
[944-XI-17])

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Bera manu mea roborabit  
(signum) et signum feci"*



DESTINATARIO: Constancio, ("confessor")

TIPO DOCUMENTAL: "ut commutaremus" / cambio-permuta (junto  
al monasterio de San Salvador-Valdeduey)

TIPO DE ESCRITURA: escritura mixta.

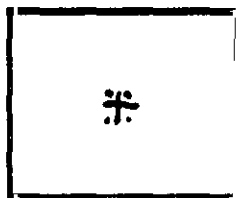
FONDO: monasterio de Abeliar.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: Aiulug ts. (cruz); Abugeber ts. (cruz);  
Abderrajaman ts. (cruz); Petro ts. (cruz); Felex ts.  
(cruz); Albaro ts. (cruz); Bonel ts. (cruz).

2ª col: Berulfo ts. (cruz); Oroso ts. (cruz); Sancte ts.  
(cruz); Ennizo ts. (cruz); Mantelle ts. presbiter roboro\*

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ ESTÁN HECHOS POR LA MISMA MANO, SON DE LA  
SIGUIENTE FORMA) :



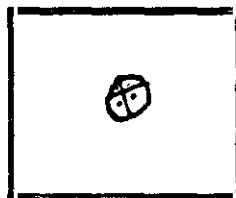
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 60

FECHA: 923-VIII-21

OTORGANTE: Félix y su mujer Titidi

FORMULA DEL OTORGANTE: "[Felis in hanc kar]tula  
uendicionis manus mea (cruz) fecit".



DESTINATARIO: Picón y su mujer Emilia

TIPO DOCUMENTAL: "u[t uende]remus" / venta ("Ieroncana")

TIPO DE ESCRITURA: escritura mixta elemental.

FONDO: No adscrito.

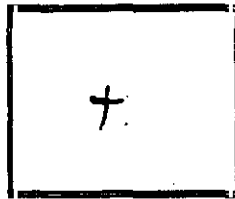
TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Lemi... manus mea (cruz) fecit; Peninus confirmat...;  
Abcumuralra ts. (cruz); Uiaderum ts. (cruz); Dulci[dius  
ts. (Cruz); Amandinum ts; Deodatun ts. (cruz); Miron ts.

Apéndice

(cruz); Oledrium ts. (cruz); Feruci ts.(cruz).

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ ESTÁN HECHOS POR LA MISMA MANO, SON DE LA SIGUIENTE FORMA:)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 73

FECHA: 927-IV-22

OTORGANTE: Leticia.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Letitia, in anc testamento a me  
facto, mano mea (cruz)*".



DESTINATARIO: el Mº. de Abeliar (otra parte de la donación  
al Mº. de Santiago de Cellariolo)

TIPO DOCUMENTAL: "scriptura testamenti" / testamento  
"post obitum".

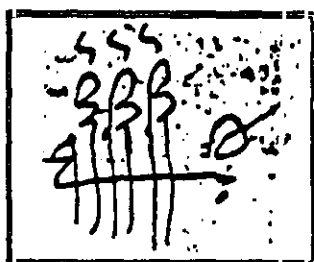
TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica usual.

FONDO: Monasterio de Abeliar

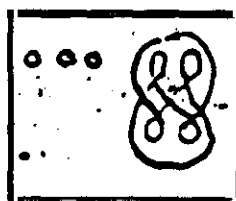


TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: (Christus) Abdias abba ts. (subscripsi ).

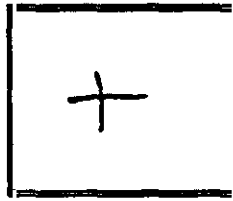


(Christus) Abzuleiman ts. (signum).



2a col: (Christus marginal) Maurellus ts.; Cesanus  
presbiter ts.; Bellitus presbiter ts..

Costantius ts. (cruz)

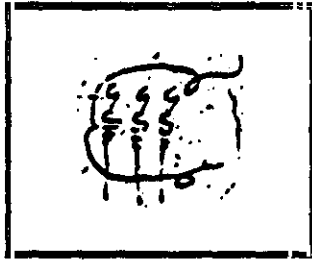


3a col: (Christus marginal) Liander iudex (subscripsi).



Mironius abba ts.;

Siluanus abba ts. (subscripsi).



Egila presbiter ts.; Ioannes presbiter ts.; Teudericus  
presbiter ts.

4a col: (Christus marginal) Sisiuertus presbiter ts.  
(subscripsit).



Abucehac presbiter ts.;

Piniolus diaconus ts (subscripsi).



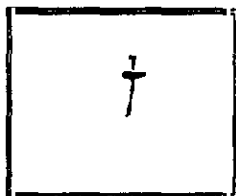
Felix abba ts.; Felix diaconus.

Gontiux abba ts. (subscripsi).



Encima de la 4ª col:

Fohore ts. (cruz)



(Christus) Faffila

(signum).



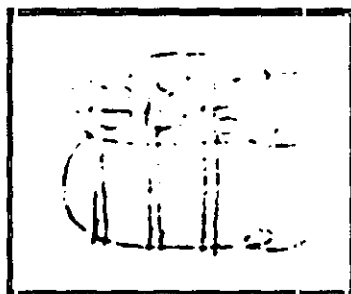
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 76

FECHA: 923-I-12

OTORGANTE: el obispo Frunimio

FORMULA DEL OTORGANTE: "*(Christus, Sub Crhisti nomine,  
Frunimius, misericordia Dei aepiscopus, qui hunc  
testamentum fieri uolui, manu propria (subscripsi).*



DESTINATARIO: la iglesia de Santa María y San Cipriano de  
León

TIPO DOCUMENTAL: "concedo" "scriptura testamenti" /  
testamento

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.

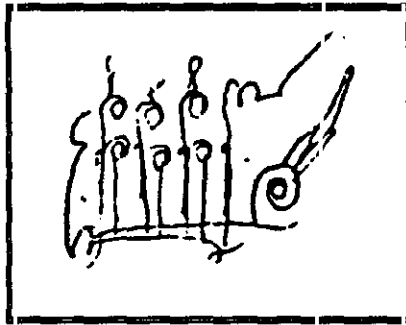
FONDO: Catedral

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col: (Christus marginal) Sub Christi nomine, Cixila,  
gratia Dei aepiscopus (subscripsi)

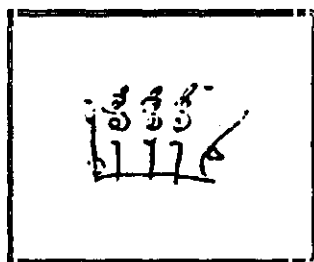


Sub Christi nomine, Ansericus, Dei gratia aepiscopus  
(subscripsi, con las letras inicial y final de su nombre  
AS).

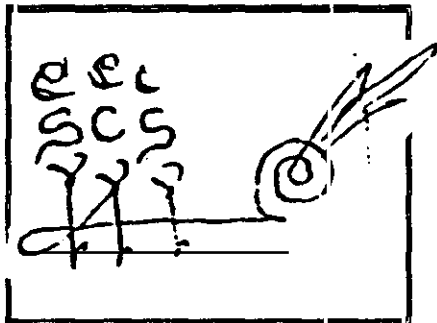


Apéndice

Sub Christi nomine, Frunimius item, Dei gratia aepiscopus  
(subscripsi)



Sub Christi nomine Oveco, Dei gratia aepiscopus  
(subscripsi)

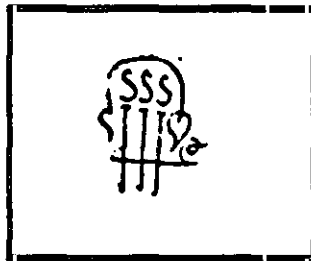




Zaccarias presbiter ts. (subscripti)



Seruandus abba ts. (signum)



Recesuindus abba, ts.

Iohannes abba ts. (subscripti).



2ª col: (Christus marginal)

Heliseus abba ts. (signo)

Sauastianus abba ts.  
(signo).



Ariulfus abba ts.

Uinara abba ts.

Iuuisclus abba ts. (subscripti)



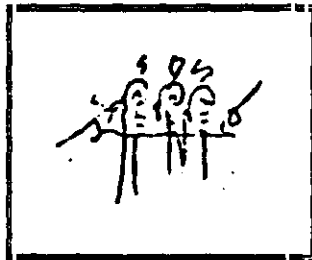
3ª col. Christus Marginal.

Salamona in hoc testamento confirmans (signo)



Haballa, soror eius, confirmans.

Abayza presbiter confirmans (subscripsi)

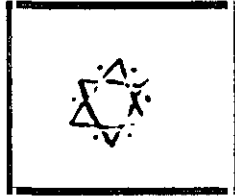


4a col: (Christus marginal)

Guisuado maiordomus ts. (subscripsi)



Abaiub ts. (signo)



Cixila ts.

5ª col: (Christus marginal)

Ariulfus abba ts.

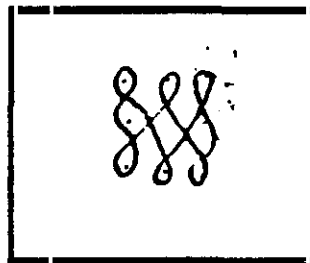
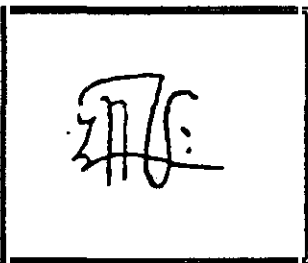
Albittus abba ts.

Iohannes abba ts.

Guntuigius abba ts.

Nazareli abba ts. (signo)

Petrus gramaticus ts.  
(subscripti).



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 80

FECHA: 929-IV-1

OTORGANTE: Froilo, con su convento de religiosas

FORMULA DEL OTORGANTE: (*Christus*) "*Froilo, in hanc carta  
adfirmationis, manu mea (cruz)*"



DESTINATARIO: los monjes del monasterio de Santos Julián  
y Basilisa.

TIPO DOCUMENTAL: "commendationis uel adfirmationis" /  
contrato agrario (Eslonza y la Vega del Esla).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: Monasterio de San Julián y Santa Basilisa.

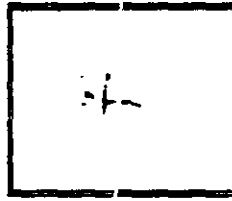
TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(Christus marginal)

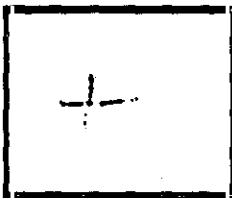
Speciosa (cruz)



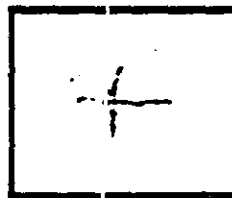
Dominca (cruz)



Teudilde (cruz)



Martine (cruz)



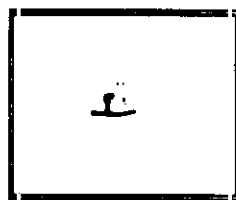
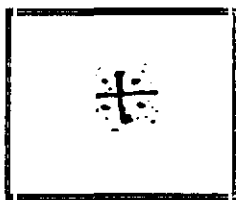
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 82

FECHA: 929-V-12

OTORGANTE: Argifredo y su mujer Savida

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Argifredo in an cartula donationis  
manu mea (cruz) feci. Savida in an carta manu mea  
(cruz) feci.*



DESTINATARIO: Ermegildo González, su mujer Eldo y sus hijos.

TIPO DOCUMENTAL: "karta donationis" "cartula donationis"  
/ donación (en el Esla, cerca de "Ripa Rubia").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

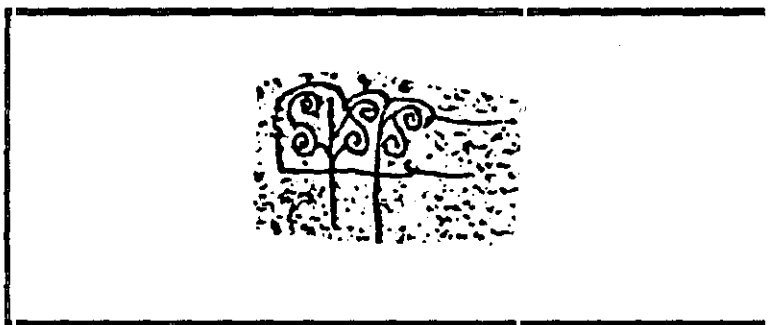
FONDO: No adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Ferronius

FUNCION: subscripsi

FORMULA: "Ferronius subscripsi (subscripsi).



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(Christus) Logrentius ts. (subscripsi).



Argadius ts. (cruz); Pater ts. (cruz); Agila ts. (cruz);  
Fredenandus ts. (cruz); Zaydi ts. (cruz); Gunterigus ts.  
(cruz); Progulus ts (cruz).



TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 83

FECHA: 929-IX-24

OTORGANTE: el abad Abdie

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Abdie abba, in hanc cartula  
donationis uel testamenti a me facta, manu propria  
rouorabi (subscripsi) et testibus tradidi  
rouorandam".*



DESTINATARIO: su hermana Sesivigia y su sobrino el diácono  
Sisiverto.

TIPO DOCUMENTAL: *"ut facerem uobis cartulam donationis uel  
testamenti firmitatis"* (zona del Bernesga).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.

FONDO: No adscrito.

FFSTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1 col: (Christus marginal).

Teudosius confessor ts.      Seruusdei confessor ts.

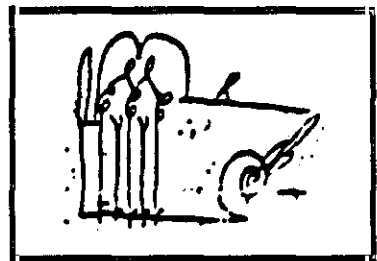
Sisebutus Mauratelli ts.

Aliazi      presbiter

ts.(subscripsi).

Egila      presbiter

(subscripsi).



Haletе ts.

Cessanus      presbiter

Gundisaluus presbiter ts.

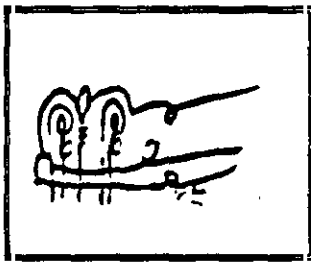
ts.

Vuimara diaconus ts. (subscripsi).

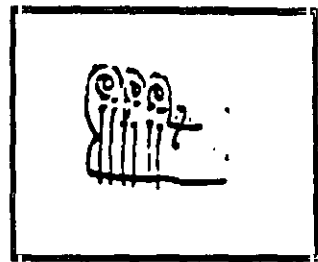


2ª col: (Christus marginal).

Pelagius presbiter testis  
(subscripsi).

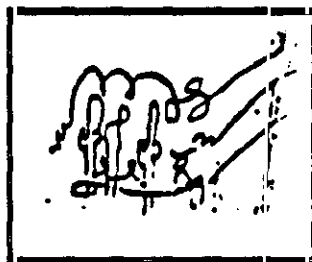


Flores diacono testis  
(subscripsi).



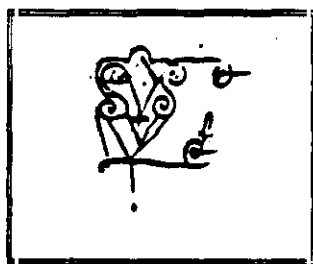
Berulfu presbiter testis;

Leudeuico diacono testis (subscripsi)



*Apéndice*

Gundesaluus diaconus  
testis (subscripsi)



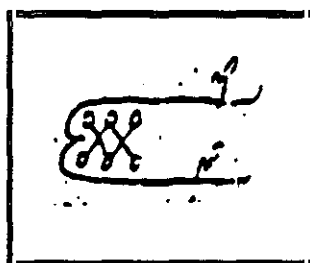
Aspidius presbiter  
testis (subscripsi).



Ueremudus presbiter ts.  
(subscripsi).



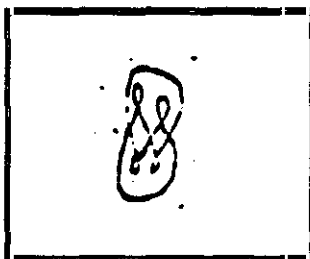
Hanni presbiter ts.  
(subscripsi).



Belliti presbiter ts.

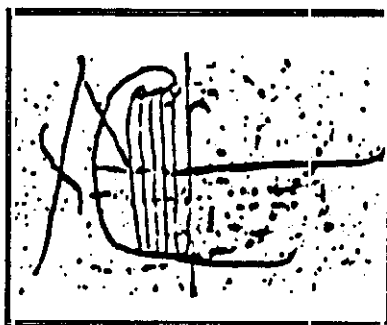
Melic presbiter ts.

Ioannes presbiter ts (subscripsi).

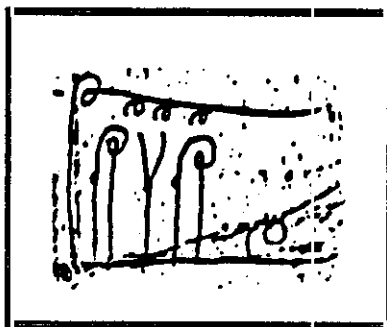


3a col:

(Christus) Adefonsus rex confirmans (signo).

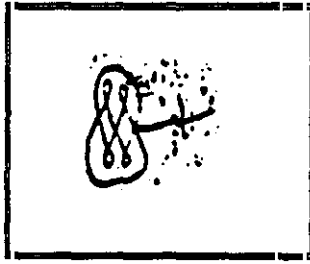


(Christus) Honneca regina confirmans (subscripsi).

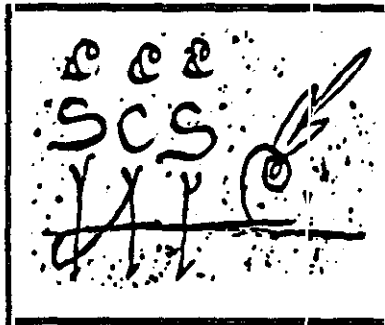


(Christus marginal)

Sub Christi nomine, Cissila, Dei gratia aepiscopo  
(subscripsi).



Sub Christi nomine, Ouecco, Dei gratia aepiscopo  
(subscripsi).



(Christus marginal)

Mironius presbiter ts.;

Ciprianus diaconus ts.

Monio presbiter (subscripssi) ts.



\* \* \* \* \*

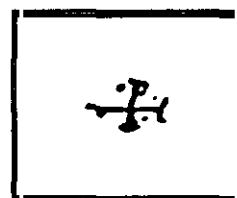
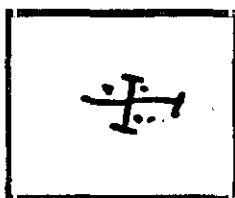


NUM.º COL.: 88

FECHA: 930-VI-17. Iglesia de San  
Lorenzo.

OTORGANTE: Sarrazino y su mujer Lela

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Sarracinus, in anc karta  
uenditionis nostre que fierit uoluit et relegendo  
connobit, manu mea (cruz) feci. Lela similiter manu  
mea (cruz) feci".*



DESTINATARIO: el presbítero Felix, su mujer Elduara y sus  
hijos.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" / venta (cerca del  
Esla).

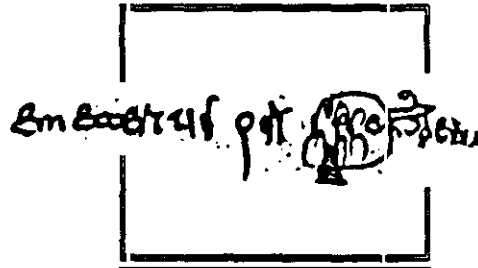
TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: No adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Pro testes qui presentes fuerunt, id ests, ante eglesia  
Sancti Laurenti ad terra consinanda et terminos postos id  
est:

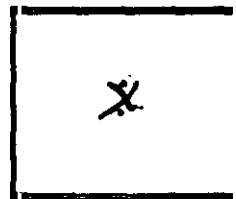
Emeterius presbiter (signum);



Taurelus testis (cruz)



Abbarus testis (cruz)



Apéndice

Goncitus ts (cruz)



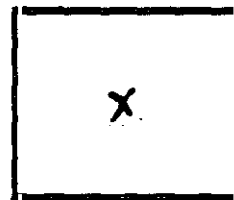
Pater testis (cruz)



Sesenandus testis (cruz)



Gemelus testis (cruz)



Emilius testis (cruz)



Popedianus testis  
(cruz)



Fradilla testis (cruz)



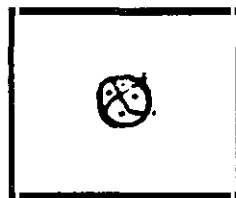
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 90

FECHA: 931-II-20

OTORGANTE: Esteban y su mujer Fackina

FORMULA DEL OTORGANTE: "*(Christus marginal) Stefanus, in  
anc karta uendictionis a me facta, manu mea (signum).  
Fackina, qui ereditas fuit, manu mea Cruz).*



DESTINATARIO: los monjes del monasterio de Santiago de  
Cellariolo.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" "kartula uenditionis" /  
venta. (zona del Bernesga).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(Debajo de las suscripciones de los otorgantes.)

Maternus presbiter.

2ª col: (Christus marginal):

|              |                |
|--------------|----------------|
| Antonius ts. | Celsio hic ts. |
| Donnelus ts. | Uigila ts.     |
| Miron ts.    | Obecco ts.     |

3ª col: (Christus marginal):

|             |               |
|-------------|---------------|
| Dignus ts.  | Gudesteus ts. |
| Gaton ts.   | Adenarii ts.  |
| Maxitvs ts. | Albarus ts.   |

4ª col:

Assuri ts.; Abolus ts.; Armentario ts.

(LAS SUBSCRIPCIONES NO SE ACOMPARAN DE NINGÚN SIGNO).

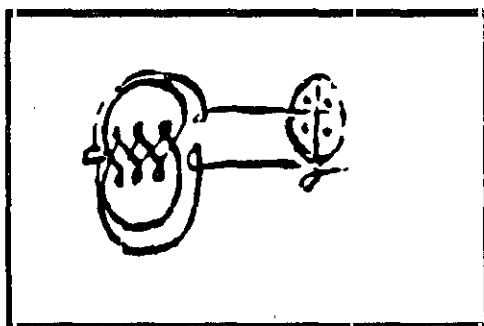
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 93

FECHA: 932-IV-22

OTORGANTE: el presbítero Benedicto, de sobrenombre Pascual,  
y su madre Coreiscia.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Benedicti presbiter,  
cognomento Pasquales, et mater mea Coreiscia, in anc  
cartula testamenti quem fieri uoluimus et relegendo  
cognobimus, manus nostras proprias rouorauimus et  
testibus tradimus ad rouorandum (subscripsi).*



DESTINATARIO: el monasterio de los Santos Justo y Pastor,  
regido por el abad Speraindeo

TIPO DOCUMENTAL: "offerre cupimus" "offerimus atque  
concedimus" "scriptura uel cartula testamenti" /  
donación "post obitum" (En el territorio de León,  
junto al camino de Coyanza).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Ardón (Rozuela).

ESCRIBA: aparece en la primera columna entre los testigos.

NOMBRE: Fredenandus, presbiter.

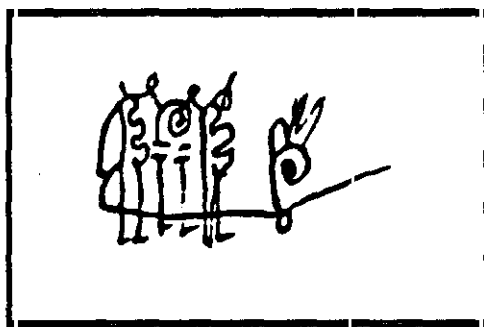
FUNCION: scripsit

FORMULA: "*Fredenandus presbiter scripsit ts.*"

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal):

Gundesindus Froiani et comyti (subscripsi)



Audericus presbiter ts.

Farhon ts. (cruz)

Uincenti ts.

Zalama ts. (cruz)



Apéndice

|                    |                   |
|--------------------|-------------------|
| Purissimo ts.      | Arias ts. (cruz)  |
| Electus ts. (cruz) | Fortes ts. (cruz) |
| Ablupe ts (cruz)   | Lupe ts. (cruz)   |

2ª col. (Christus marginal):

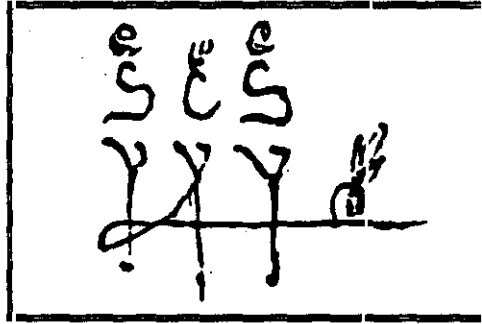
|                      |                       |
|----------------------|-----------------------|
| Nando ts. (cruz)     | Zuleiman ts. (cruz)   |
| Recaredus ts. (cruz) | Salomoni ts. (cruz)   |
| Miro ts. (cruz)      | Reuelle ts. (cruz)    |
| Dominicus ts. (cruz) | Isdam ts. (cruz)      |
| Uincenti ts. (cruz)  | Speraindeo ts. (cruz) |
| Farace ts. (cruz)    | Seruande ts. (cruz)   |
| Lazaro ts.           |                       |

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN LA SIGUIENTE GRAFÍA:)

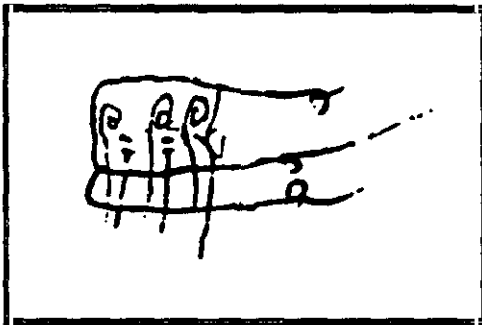


3a col. (Christus marginal):

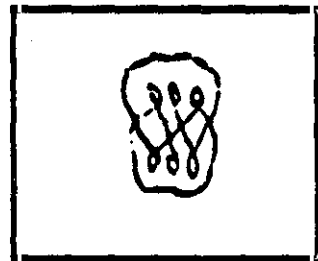
Sub Christi nomine Ouecco, Lei nutu aepiscopus  
(subscripsi)



Adiubandus abba  
(subscripsi)



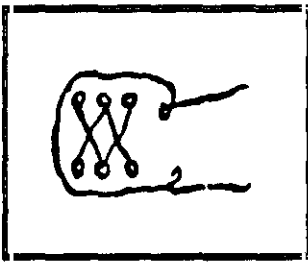
Bellitus abba  
(subscripsi)



Abaiub iben Teuete ts.

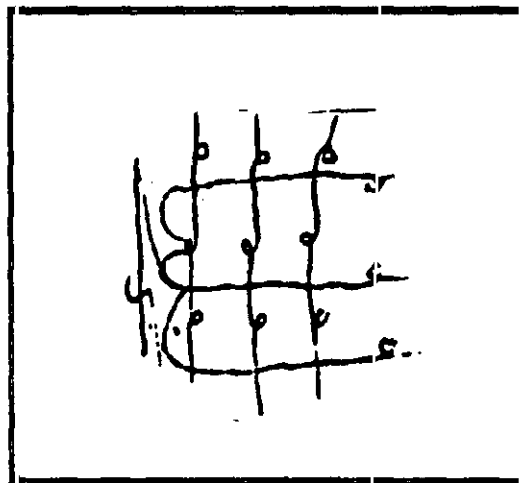
Faffila Olalizi ts.

(signum)

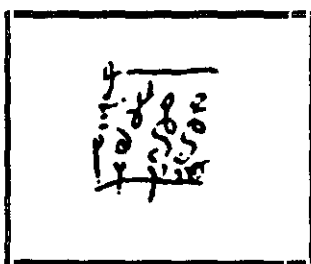


42 col. (Christus marginal, debajo de la col. anterior):

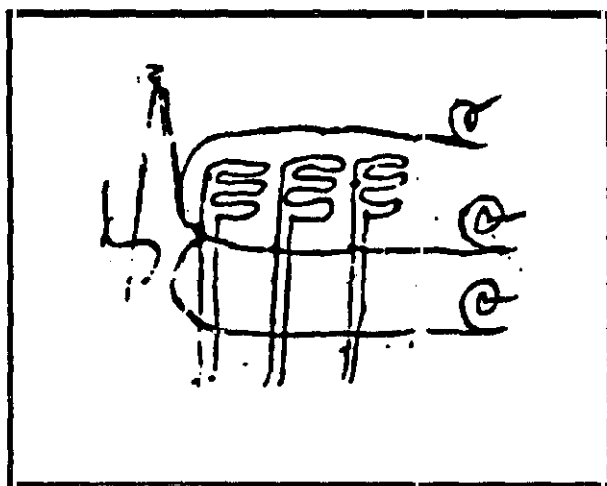
Ranimirus serenissimus princeps conf. (subscripsi)



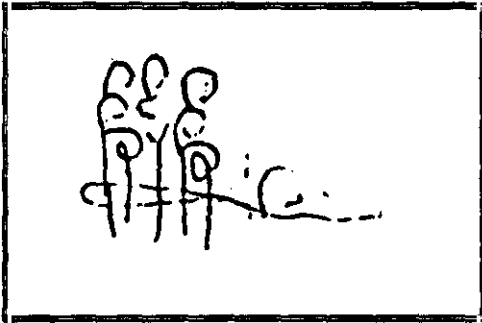
Sub Christi nomine, Frunymius (subscripsi).



Hordonius, prolis regis (subscripsi).



Uirmundus      Nunniz      Froyla Uigilaniz.  
(subscripti)



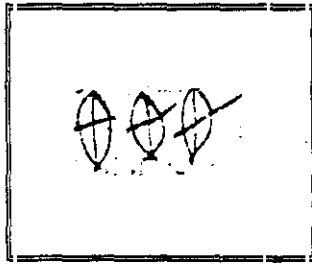
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 96

FECHA: 932-VII-28

OTORGANTE: Abita con sus hijos

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Abita, una cum filiis meis  
(blanco), anc uendidionem a nobis factam (cruces).*



DESTINATARIO: el obispo Cixila y los monjes del monasterio  
de San Cosme y San Damián de Abeliar.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" "scriptura uendicionis"  
/ venta (zona de Villasinta y Riosequillo)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

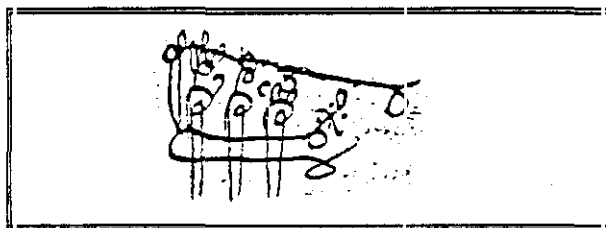
FONDO: monasterio de Abeliar.

ESCRIBA:

NOMBRE: Egeredus, presbiter

FUNCION: scripsit

FORMULA: "Egeredus presbiter scripsit (signum)"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

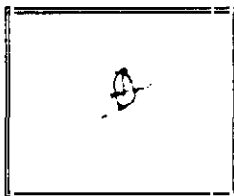
Haion ts. (cruz)

Didacus ts. (cruz)

Gudesteus ts. (cruz)

Oueccots. (cruz)

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ SON IGUALES)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 97

FECHA: 933-III-8

OTORGANTE: Alderepto

FORMULA DEL OTORGANTE: "(Christus marginal) Ego  
Aldereptus, in hanc cartula uenditionis que fieri  
uolui et relegendo cosnoui, manus mea coram testibus  
rouorauí (cruz).



DESTINATARIO: Gemelo y su mujer, Martina

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" "cartula uenditionis" /  
venta (suburbio de León)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

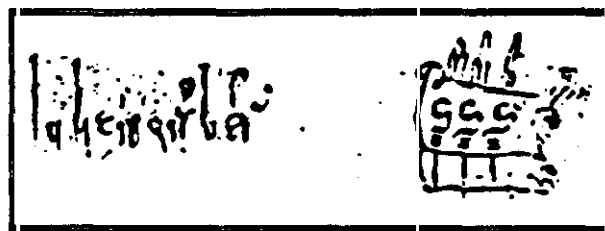


ESCRIBA:

NOMBRE: Iulianus, presbiter

FUNCION: subscripsit

FORMULA: "Iulianus presbiter (subscripsi)"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Debajo de la suscripcion del otorgante):

Gotinus testis (cruz)      Maruan testis (cruz)

Godestei

2ª col.:

Recosindus testis (cruz)      Donninus testis (cruz)

3ª col.:

Frogila testis (cruz)      Iulianus testis (cruz)

4ª col.:

Donninus testis (cruz)      Siseutus testis (cruz)

5ª col:

Auresindi testis (cruz)      [Iulianus      presbiter  
(suscripsi)].

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN LA SIGUIENTE GRAFÍA:)



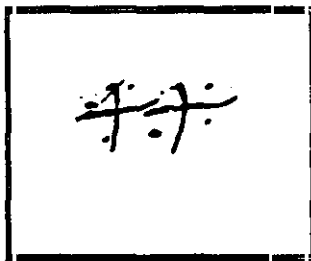
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 98

FECHA: 933-VII-1

OTORGANTE: Pepi y su mujer Eldesinda

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Pepi et uxor mea, in hanc  
kartula uendictionis, manus mea (cruces)."*



DESTINATARIO: el abad Provicio y los monjes de Santiago de  
Cellariolo

TIPO DOCUMENTAL: *"ut facerem uobis cartula uendicionis"*  
/ venta  
(vega del Torío)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Santiago de Cellariolo.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(En col. Christus marginal):

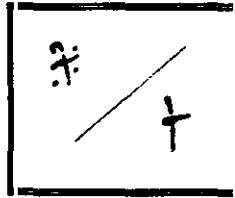
Marco testis (cruz)

Item Marcus ts. (cruz)

Ualerius ts. (cruz)

Froya ts. (cruz)

(Los signos presentan el siguiente trazado:)



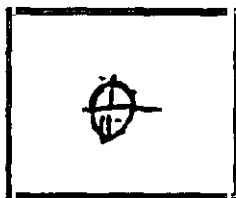
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 107

FECHA: 936-III-1

OTORGANTE: Zita con Gontrode y sus hijos.

FORMULA DEL OTORGANTE: "Ego Zita, in anc cartula  
uenditionis quem fieri bolui, manus mea (cruz) feci  
et coram testibus tradidi ad roborandum. Gontrode  
confirmans manu mea feci".



DESTINATARIO: Ranosenda y sus hijos

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus" "cartula uenditionis" /  
venta (en el territorio de León junto al Porma)

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

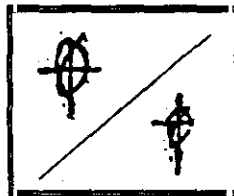
Ualidius testis (cruz)      Enneco testis (cruz)

Iuannes presbiter (signum) Principio testis (cruz)



Aurelio ts. (cruz)      Hagegi testis (cruz) feci  
Ziti testis (cruz)      Esau testis (cruz) feci  
Guintilla ts. (cruz) feci (Christus) Gontrico ts.  
Burgala ts. (cruz) feci      (cruz) feci  
Ranemiro (cruz) feci      Frando ts. (cruz) feci  
Andrias testis (cruz) feci

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



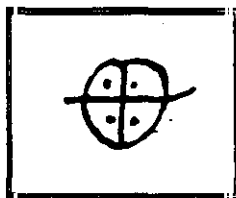
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 108

FECHA: 936-III-13

OTORGANTE: Gontildi

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Gontildi, in hanc cartula  
uendictionis manu mea (cruz).*



DESTINATARIO: Oveco, obispo [de León].

TIPO DOCUMENTAL: "ut facerem uobis cartula uendictionis"  
/ evnta ("Villa Habibi").

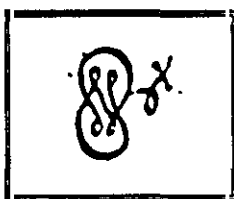
TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.

FONDO: catedral.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal):

Cixila episcopus                      Recemirus,      cognoment[to  
(subscripsi)                      Abolfetha] (signum)

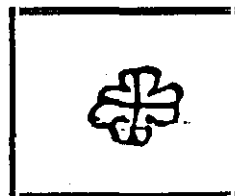
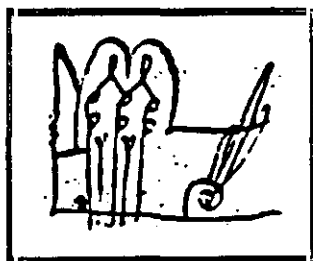


Abolmondar (cruz)



2ª col. (Christus marginal):

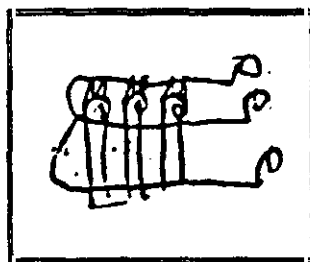
E g i l a      p r e s b i t e r                      Cixila ts. (cruz)  
(subscripsi)





Aobayton ts.

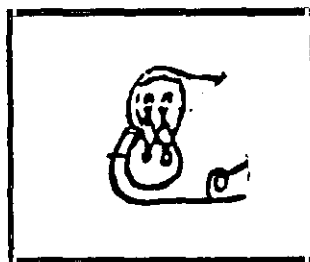
Cesan presbiter  
(subscripsi).



3a col. (Christus marginal):

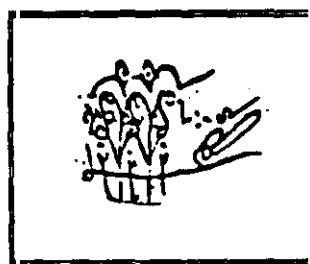
Melic presbiter  
(subscripsi)

Yquila ts.  
(subscripsi)



Siseuutus diaconus

Mirauiles diaconus  
(monograma).



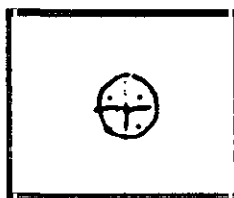
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 111

FECHA: 936-V-26

OTORGANTE: Félix, hijo de Mairoy

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Felix, in anc cartula uenditionis  
a me facta, manu mea (cruz) feci et testibus tradidi  
rouoranda.*



DESTINATARIO: Oveco, obispo [de León]

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / venta ( "Campos  
Kaudoces", junto al Esla)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

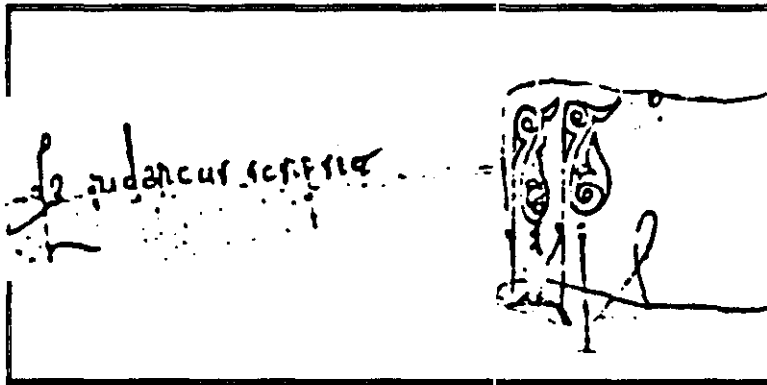
FONDO: catedral.

ESCRIBA:

NOMBRE: Rudericus

FUNCION: scripsit

FORMULA: "(Christus) Rudericus scripsit (signum) "



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

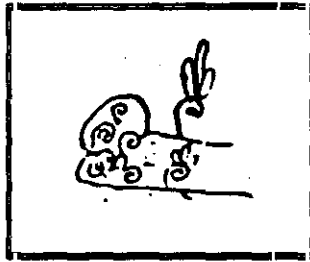
1ª col. (Chrsitus marginal):

Crezeturus ts. (cruz)

Rodanius ts. (cruz)



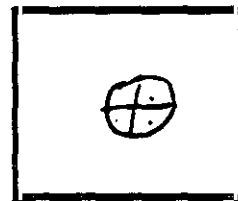
Petrus cellararius ts. (subscripti)



2ª col.:

Maurellus ts (subscripti)

Gctosus ts. (cruz)



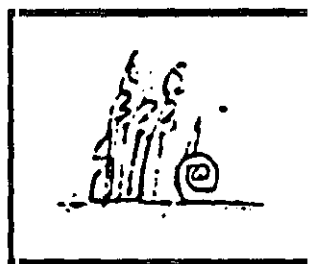
3a col.:

Uincentius ts.

(subscripsi)

(Christus) Trassemutus

diaconum ts. (subscripsi)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 126

FECHA: 938-I-30

OTORGANTE: Airico

FORMULA DEL OTORGANTE: "Airicus, in anc cartula  
testamenti, [manu mea roboravi (signum)]"

DESTINATARIO: el Mº de San Cosme y San Damián de Abeliar

TIPO DOCUMENTAL: "cartula testamenti" "concedo ... post  
obitum meum" (el resto de las expresiones está  
transcrito de la copia del Tumbo: "scriptura  
testamenti") / donación "post obitum" (zona de  
Marialba)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Abeliar.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

[1ª col. (Christus marginal)] Suplida de B por roto en el  
ms.

Baroncellus ts. (signum)

Teudericus ts. (signum)

2ª col. [(Christus marginal)]:

[M]ateus ts. (cruz)                      [Froila ts] (cruz)  
[Leoue]gildus ts. (cruz)      [Uima]ranus presbiter ts.

3ª col. (Christus marginal):

Balla presbiter ts.                      Spasandus ts. (cruz)  
Comez ts. (cruz)                      Rammellus ts. (cruz)

4ª col. (Christus marginal):

Garseas ts. (cruz)                      Brandila ts. (cruz)  
Maheb ts. (cruz)                      Felix ts. (cruz)

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



\* \* \* \* \*

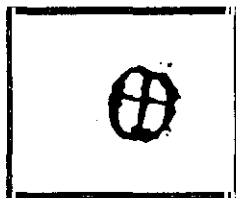


NUM.º COL.: 129

FECHA: 939-I-23

OTORGANTE: Fortes

FORMULA DEL OTORGANTE: "(Christus marginal) Fortes, in anc  
karta uinditionis a me facta, manum mea (cruz) feci"



DESTINATARIO: Pagito y su mujer Antonia

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" "karta uinditionis" /  
venta (Villaverde, junto al Torío)

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Debajo de la suscripción del otorgante)

Maniulfus testis (cruz)

Donullus testis (cruz)

2ª col.: (Christus marginal)

Arias ts. (cruz)

Fellicessimus ts. (cruz)

3ª col. (christus marginal)

Teodemirus ts (cruz)

Flacenti ts. (cruz)

Ueila ts. (cruz)

(Christus) Christoualus ts. (cruz)

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



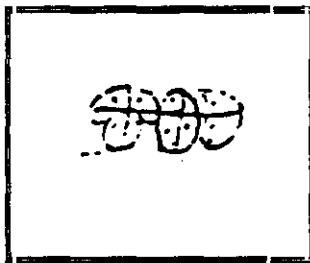
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 130

FECHA: 939-III-2.

OTORGANTE: Lopo Royo con su mujer e hijos

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Lopo Royo et uxor mea et filiis  
meis, in hanc cartula uendictionis, manus nostras  
(cruces)*"



DESTINATARIO: el obispo Oveco y Santa María de León

TIPO DOCUMENTAL: "ut uenderemus" "cartula uendictionis"  
/ venta (Mancilleros)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

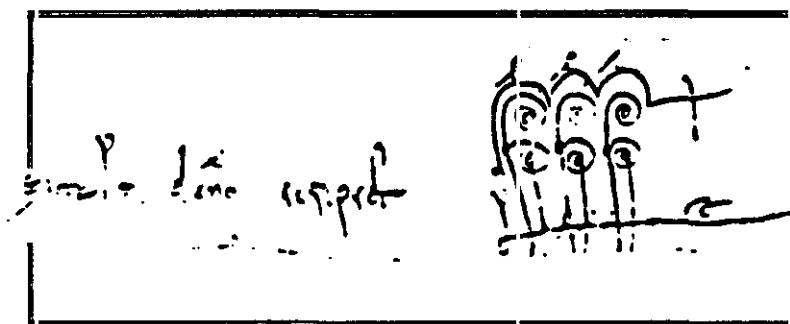
FONDO: catedral.

ESCRIBA:

NOMBRE: Zitayo, diácono

FUNCION: scripsit

FORMULA: "Zitayo diacono scripsit (subscripsi)".

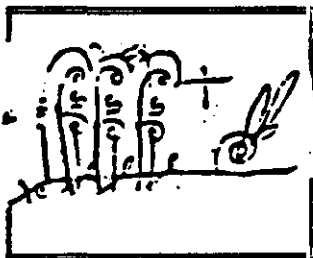


TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal):

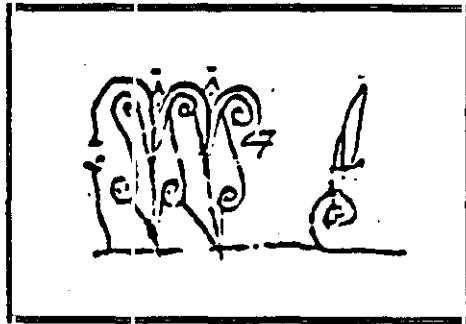
Ioannes presbiter  
(subscripsi).

Cessanus presbiter  
(subscripsi).



Eldemirus presbiter

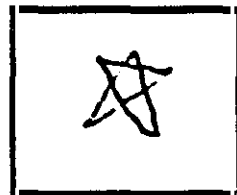
Trasmirus diaconus  
(subscripsi).



2ª col. (Christus marginal):

Albaro diacono  
(subscripsi)

Petro, cognomento  
Mahomate, ts.  
(signum)



Apéndice

Ciprianus, cognomento

Gutino testis (cruz)

Iunez, ts. (signum)



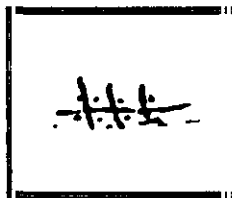
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 132

FECHA: [939]-IX-2

OTORGANTE: Ossezene y su mujer Fidam

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ossezene et uxori mea Fidam in anc  
cartula uindictionis manus nostras ro\boramus\  
(cruces) et coram testibus tradimus"*



DESTINATARIO: el monasterio de San Cosme y San Damián

TIPO DOCUMENTAL: "ut unidere" "cartula uindictionis" /  
venta (Valdeduey y Villobera)

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

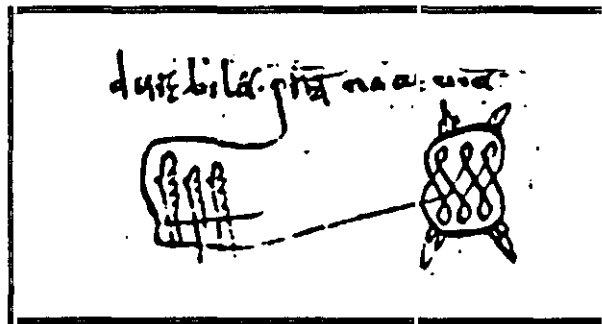
FONDO: monasterio de Abeliar.

ESCRIBA:

NOMBRE: Durabilis, presbiter

FUNCION: notauit

FORMULA: "Durabilis presbiter notauit"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Maurelle presbiter ts.

(cruz)

Fredenandus prebiter ts.

(cruz)

Qoraisce presbiter (cruz)

2ª col.:

Maurelle ts. (cruz)

Aldoitu ts. (cruz)

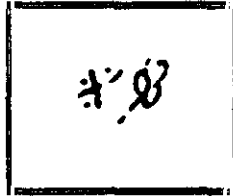
Froila iudex ts. (cruz)

Vonimenzo ts. (cruz)

Abocalde ts. (cruz)



( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 135

FECHA: 939-XI-23

OTORGANTE: Julián y su mujer (cuyo nombre no figura en todo el texto)

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Iulianus et uxori mea (blanco), in anc cartula uendiccionis, manus nostras roboramus (cruces)*".



DESTINATARIO: el Mº de San Cosme y San Damián

TIPO DOCUMENTAL: "ut uindere" "cartula uendiccionis" /  
venta (Villobera- Valdeduey)

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

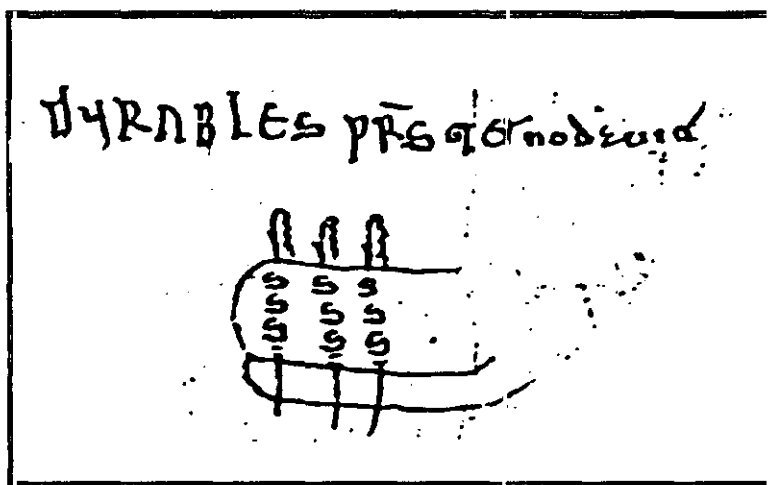
FONDO: monasterio de Abeliar.

ESCRIBA:

NOMBRE: Durables, presbiter

FUNCION: notauit

FORMULA: "Durables presbiter nodauit (subscripsi)".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Seuerus ts.

Donnelle Campo ts.

Abcalde ts.

Abellonius ts.

Pinirole ts.

Esteuane ts.

Ferro ts.

*Apéndice*

---

2ª col.:

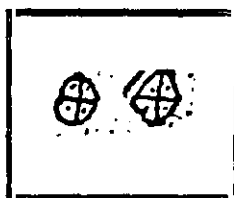
|                           |                  |
|---------------------------|------------------|
| Coraisce presbiter ts.    | Iulian Rubio ts. |
| Fredenandus presbiter ts. | Assure ts.       |
| Sescute ts.               | Fredenando ts.   |
| Muza ts.                  | Uellide ts.      |
| Uermudo ts.               |                  |

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 137      FECHA: 940-IV-17. Convento de la  
iglesia de Santa Cecilia

OTORGANTE: Hatita y Totadomna, vicarios de sus padres.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Hatita et Totadona in hanc  
kartula uenditionis manus nostras (signa) coram  
testes"*.



DESTINATARIO: el presbítero Mavia, cognomento Indura

TIPO DOCUMENTAL: *"ut faceremus nos iam dictis, Hatita et  
Totadomna, [tiui] Mauia presbiter kartula de terra  
nostra..."* "kartula uenditionis" / donación "pro  
anima" en forma de venta (se reciben a cambio misas  
votivas y la conmemoración con otros difuntos)

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual / visigótica cursiva usual  
(dos manos)

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

In conuentum ecclesie Sancta Cecilia.

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 138

FECHA: 940-IV-27

OTORGANTE: Segerico y otros coherederos

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego nos Segericus, Senior, Nunnus, Marqus, Menendus, Maniulfus, [Tegitus, Braulio, in hanc kartula, manus nostras (cruces)"*



DESTINATARIO: Munio Núñez y su mujer Paterna

TIPO DOCUMENTAL: "kartula de heredad" "damus adque concedimus" / entrega de varias porciones de un pomar, como "iudigato" de un pleito (territotio asturiense, junto al Aller).

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

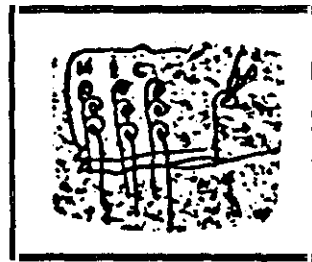
FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Senticio      presbiter  
(subscripsi)

Uictericus presbiter  
(subscripsi) (uic)



2.ª col. (Christus marginal incompleto)

Paternus Amu...

Ariulfus ts. (Cruz) mutilada.

\* \* \* \* \*

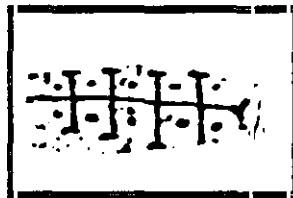


NUM.º COL.: 139

FECHA: 940-VIII-5

OTORGANTE: Mahemute y su mujer Justa, y León y su mujer  
Guntenibia

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Mahemute et Iusta, et Lion et  
Guntenibia, in anc cartula uendicionis, manus nostra  
ro\boramus\ (cruces)*".



DESTINATARIO: Mohnoya y Doña Ego, hermanas de Mahemute y  
Justa

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" "cartula uendicionis" /  
doble venta que tienen como destinatarias a las  
mismas personas (Mohnoya y Doña Ego).

TIPO DE ESCRITURA: cursiva visigótica usual.

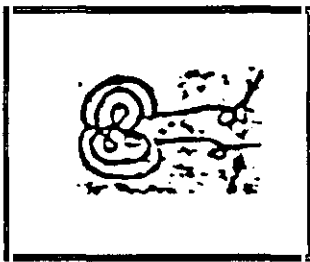
FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1.ª col. (Christus marginal).

Ciprianus ac si indi[gnus  
colnf. (subscripsi)

Gundisalbus diaconus  
conf. (subscripsi).



2.ª col. (Christus marginal) Roman ts. (cruz); Pepi ts.  
(cruz); Sinandu ts. (cruz); Petru ts. (cruz); Iusta ts.  
(cruz); Mehagar ts (cruz); Belaza ts (cruz); Felize ts  
(cruz). Et alios plures qui ic non sunt.

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



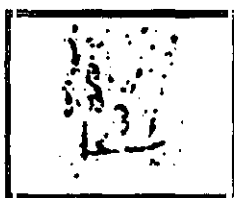
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 140

FECHA: [941]-III-7

OTORGANTE: El abad Severo y la comunidad de Abeliar.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Christus marginal que se extiende a la primera columna) Seuerus abba seu et frater hanc scriptura commutationis a nobis factam (subscripsi)*".



DESTINATARIO: Alvaro.

TIPO DOCUMENTAL: "ut commutaremus", "scriptura commutationis" / cambio de tierras (vila de "Cobellas" y valle de "Betules").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

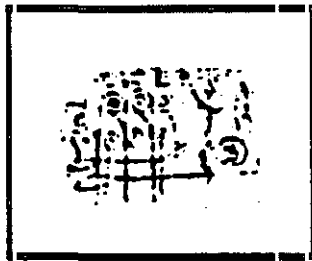
FONDO: monasterio de Abeliar.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.

|         |             |           |           |
|---------|-------------|-----------|-----------|
| Zesanus | confess[or] | Prouicius | confessor |
| (cruz). |             | (cruz).   |           |

Iulanus presbiter (subscripsi).



2.ª col. (Christus marginal).

Zaccarias conf.

Godesteus conf.

Petrus conf.

3.ª col. (Christus marginal).

Sabastianus testis (cruz) Nonellus testis (cruz)

Piniolus testis (cruz) Speratus testis (cruz)

Luminosus testis (cruz) [Artmius] testis (cruz)

( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 143

FECHA: 941-IV-27

OTORGANTE: Ermegildo y su mujer, Gesmira.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*(Christus marginal que se extiende a la primera columna) Ego Ermegildus, in anc carta uendicionis, manu mea (cruz). Gesmira, in anc carta uendicionis, manu mea (cruz)*".



DESTINATARIO: Flaino y su mujer Bronildi, "cognomento" Velasquida.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "carta uendicionis" / venta (en el Valle de "Hamete", junto a Miñambres).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

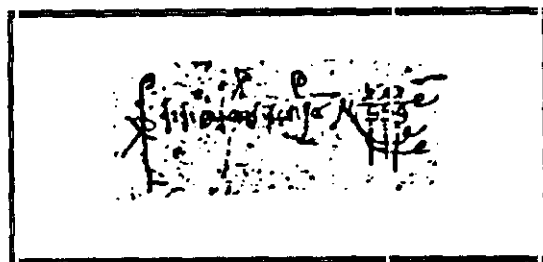
FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Sisigutus

FUNCION: scripsit.

FORMULA: *(Christus) Sisigutus scripsit.*



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.

Ualdemirus ts. (cruz).

Hanni ts. (cruz).

Onegildus ts. (cruz).

Mauro ts. (cruz).

Froyla ts. (cruz).

2ª col. (Christus marginal).

Zenti ts. (cruz).

Maracinus ts. (cruz).

Rademirus ts. (cruz).

Gebuldo ts. (cruz).

Lecenanus ts. (cruz)

( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*

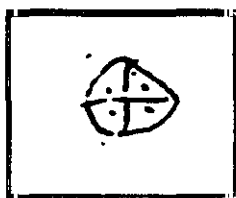


NUM.º COL.: 145

FECHA: 941-VII-21

OTORGANTE: Nonito

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Nonitus, in anc cartula  
uendicionis manum mea (cruz) feci et coram testibus"*.



DESTINATARIO: Oveco, obispo de León

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "cartula uendicionis" /  
venta (junto al Esla)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: Catedral.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. Christus, abarcando dos suscripciones.

Domno Gatón presbítero ts.

Sitagellus presbítero ts.

Uitalianus presbiter ts.

(Christus) Seberus presbiter ts.

2ª col.

Seberanus ts.

Obildus ts.

Creceturus ts.

3ª col.

Maternus ts.

Flanus ts.

Rodanius ts.

4ª col.

Trasimalus ts.

Bondemilus ts.

Uel ceteri concilius.

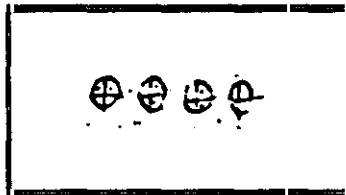
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 158

FECHA: 942-XII-18

OTORGANTE: Donnito, Gabinio, Spasando y Citi y sus mujeres.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*(Christus) Donnitus, Gabinius, Spasandus, Ziti, in anc carta uendictionis manus nostras (cruces)*".



DESTINATARIO: Tano y su mujer.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "carta uendicionis" /  
venta (Aleje)

TIPO DE ESCRITURA: mixta.

FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Freda

FUNCION: scripsit

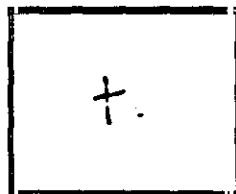
FORMULA: "Freda scripsit"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Flainus ts.; Urbizio ts. (cruz); muza ts. (cruz); Sionio ts. (cruz); Petrus ts. (cruz); Maternus ts. (cruz); Marco ts. (cruz); Donna Mater ts. (cruz); Mannello ts. (cruz).

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



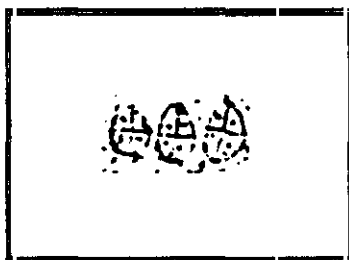
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 160

FECHA: 943-I-7

OTORGANTE: Bellito, Yanardo y Auriolo

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Bellitus et Ianardo et  
Auriolus, in hanc kartula uerdicionis, manus nostras  
(cruces) fecimus et coram testibus roborauimus"*



DESTINATARIO: Oveco, obispo de León.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "kartula vendicionis" /  
venta (Aleje)

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual

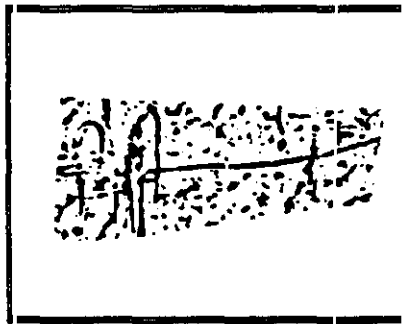
FONDO: Catedral.

ESCRIBA:

NOMBRE: Tagelli presbiter

FUNCION: scripsit

FORMULA: *"Tagelli presbiter scripsit"*



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Maurellus iudex hic ts. Fe[le]s zellarius hyc ts. Rodanius  
ts.

Rudericus ts. Item Rudericus ts.

Flaynus ts. Quilfonsus ts. Teodesindus ts.

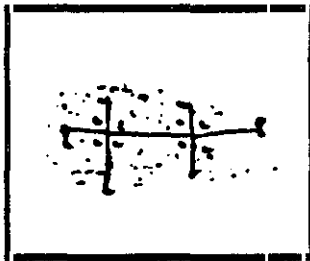
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 161

FECHA: 943-II-19

OTORGANTE: Maurello y Félix

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Maurellus et Felice, in hanc  
cartula comutationis quem fieri uoluimus et relegendo  
cognobimus, manus nostras (cruces) et testibus  
tradidi ad rouorandum"*



DESTINATARIO: el presbítero Esteban

TIPO DOCUMENTAL: "titulum comutationis" / "cartula  
comutationis" (en el camino de León).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFRIMANTES Y SUSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

Aresindus (cruz) ts.

Salamon (cruz) ts.

Dolcio (cruz) ts.

Nazar (cruz) ts.

Gomez (cruz) ts.

Mebhebe (cruz) ts.

Liubegildo (cruz) ts.

2ª col. (Christus marginal).

Sendinus (cruz) ts.

Olimpio (cruz) ts.

Nazron (cruz) ts.

Adefonso (cruz) ts.

Ferrise (cruz) ts.

Mateo (cruz) ts.

Liubesindo (suscripsi).

Aluaro (cruz) ts.

Iouite (cruz) ts.



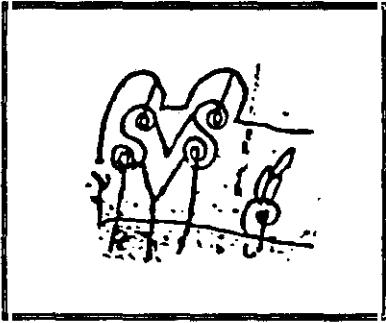


3ª col. (Christus marginal).

Habibe (cruz) ts.

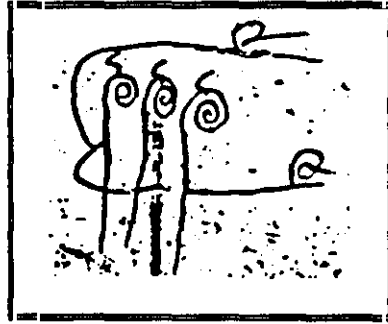
Abudaude (cruz) ts.

Gundisaluo (subscripsi)



Frogila (cruz) ts.

Gomies presbiter



Ferro clero.

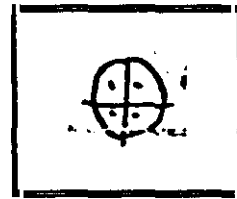
4ª col. (Chistus marginal)

Felix diaconus

(subscripsi-Felice)



Astrulfo (cruz)



( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



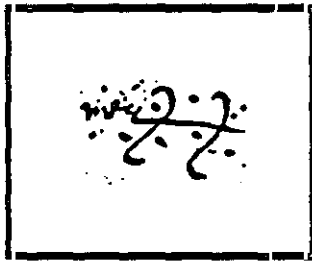
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 162

FECHA: 943-II-23

OTORGANTE: Ambroni

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Anbroni, in kartula uendizionis quo fierit uoluerit, manu mea (cruces). In conuentum eglessie Sancti Martine fuit rouorata manu mea (cruz)".*



DESTINATARIO: Flacino y Eugenia, su mujer.

TIPO DOCUMENTAL: "Uindo tibi" / "kartula uendizionis" (heredad en Torio y "Ríoseco").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

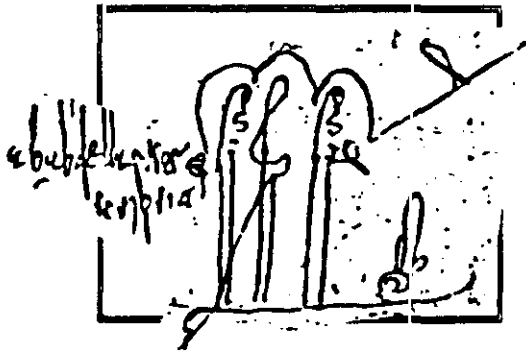
FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Ababdella

FUNCION: scripsit

FORMULA: "Ababdella presbiter scripsit"



TESTIGOS, CONFRIMANTES Y SUSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

Ranimiro ts (cruz)

Zundai ts. (cruz)

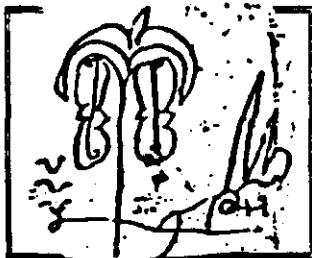
Dominigus presbiter

Patre ts. (cruz)

(subscripsi)

Fofini ts.

Ortiz ts.



2ª col. (Christus marginal).

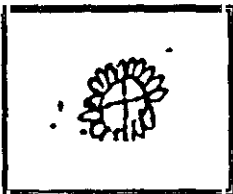
|                     |                        |
|---------------------|------------------------|
| Maternus ts. (cruz) | Teodemirus ts. (cruz). |
| Ponn..us ts (cruz)  | Suario ts. (cruz).     |
| Abale ts. (cruz).   | Cresconius ts. (cruz). |

3ª col. (Christus marginal).

|                       |                   |
|-----------------------|-------------------|
| Flazenti ts.          | Didagus ts.       |
| Donno Eila ts. (cruz) | Maxite ts. (cruz) |

4ª col. (Christus marginal)

Sauarigus maiordomus ic  
preses fui (cruz)



Sonnimirus ic preses  
fui ts.

Karuti ts.

Baldario ts. (cruz)

Teodomirus ts. (cruz)

Zixila fil<i>us

Teodomiro ts.

Uermudus ts. (cruz)

( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 168

FECHA: 943-IV-28

OTORGANTE: Mirón y su mujer Gutina

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Miron et Gutina [in hunc testa]mentum manus nostras rouorauimus (cruz)"*



DESTINATARIO: el obispo Oveco y la sede leonesa

TIPO DOCUMENTAL: "cartula testamenti", "damus et concedimus" ... "pro remedium anime nostre" /donación "pro anima" (cerca de León).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual

FONDO: Catedral

ESCRIBA:

NOMBRE: Uigila presbiter

FUNCION: notuit

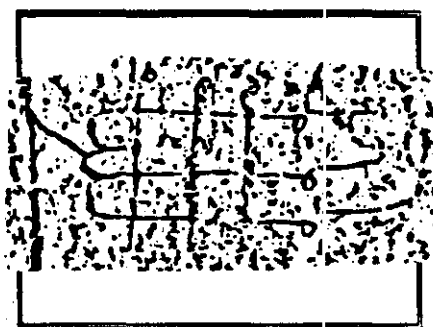
FORMULA: *"Uigila presbiter notui (subscripsi)"*

(La suscripción se ha realizado en el extremo inferior derecho de abajo arriba. No se puede reproducir por el mal estado del documento).

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(Chistus) Sub Christi nomine, Obeco episcopus (suscripsi)  
(no se puede reproducir por el mal estado del documento)

Sanctius, prolis Ranimiri principis, confirmans  
(suscripsi)





1ª col.

Uermudus Nuniz confirmans.

Gisuadus Braoliz confirmans.

Fortes confirmans.

2ª col. (Christus marginal)

Piloti <r>ob.

Maurellus <r>ob.

Gutiarre <r>ob.

(Los signos no pueden apreciarse por el mal estado del documento).

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 197

FECHA: 947-V-28

OTORGANTE: Lupe, Hakam, Ayub, Mofarraz, todos hermanos,  
Ferrocinti y las mujeres de todos ellos.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Et ego Lube, et Hakam, et Aiub, et  
Mofarraz et Ferrozinto, una cum uxores nostras, in anc  
kartula bendictionis que fieri uolumus et relegendo  
cognouimus, nmanus <nostras> roborauimus"*

DESTINATARIO: el abad Iquila y los monjes del monasterio  
de San Cipriano del Condado.

TIPO DOCUMENTAL: "ut u*>*n[deremus]", "kartula  
bendictionis" /venta de unas tierras (orillas del  
Cea).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual

FONDO: San Cipriano del Condado.

ESCRIBA:

NOMBRE: Uermudus presbiter

FUNCION: scripsit

FORMULA: "*Uermudus presbiter scripsit (cruz)*".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Zadella ts.; Aiscon ts.; Rabinas ts.; Frednande ts.,  
Ualide ts.; Auteman ts.; Salvador ts.; Piniolus ts.;  
Feneta ts.; Gaton ts.

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 200

FECHA: 948-V-31

OTORGANTE: Julia con Terencio, su marido.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Iulia in hanc cartula uenditionis,  
manu mea (cruz)*".



DESTINATARIO: Riquilane y su mujer Baquina.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "carta uenditionis"  
/venta.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual

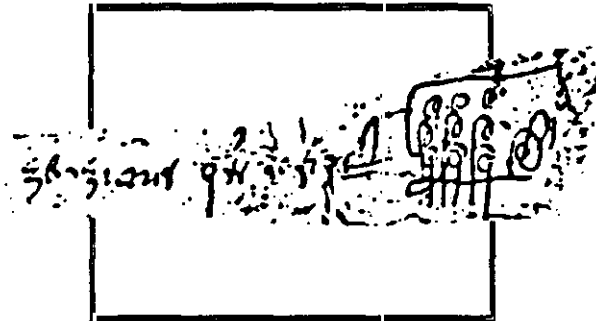
FONDO: Catedral

ESCRIBA:

NOMBRE: Zenzitus presbiter

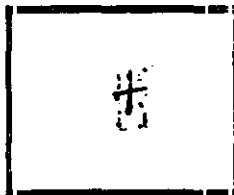
FUNCION: scripsit

FORMULA: "Zenzitus presbiter scripsit (subscripsi)"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Terentius ts. (cruz).



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 204

FECHA: 949-III-24

OTORGANTE: Leuvildi y Ermegildo, hermanos.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Ego Leuuildi et Ermegildus in ac  
karta manus nostra (cruces) fecimus*".



DESTINATARIO: Munio Núñez y Paterna, su mujer.

TIPO DOCUMENTAL: "karta concambiaciones" /cambio de  
heredades ("Villa Talecias" y "Campizo").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1.ª col.

Amu Paternus ts. (cruz)



Andosindus ts. (cruz)

Ofrasius presbiter ts.  
(subscripsi)



Amu Kardellu ts. (cruz).

2.ª col.

Andulfus ts. (cruz)

Sanctus ts. (cruz)

Iuannes ts. (cruz)

3.ª col.

Donellus ts. (cruz)

Aurelius ts (cruz)

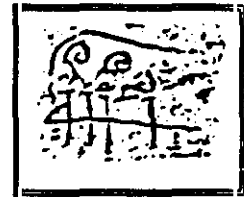
Bega ts. (cruz)

4.ª col.

Senior presbiter ts.

Steuanus presbiter ts.

(subscripsi)



(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



\* \* \* \* \*

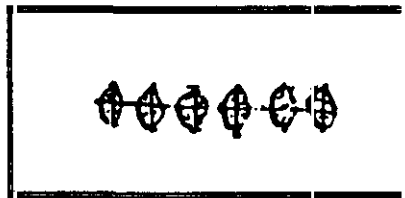


NUM.º COL.: 212

FECHA: 950, febrero, 20.

OTORGANTE: Nobilia y sus hijos

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Nobilia, una cum filis meis  
Gelmire, Petro, Zita, Larga, Lebgoto, manus suas  
(signa) coram testibus"*.



DESTINATARIO: el presbítero Julián

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "Kartula uenditionis",  
venta (en el camino que va del Esla al Cea y de "San  
Julián" a San Justo).

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

FONDO: monasterio de Ardón

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. Christus marginal.

Adube ts. (cruz)



Toderico ts. (cruz)



2ª col. Christus marginal.

Dominico ts. (cruz)

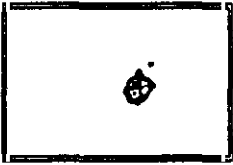


Alío Toderico ts. (cruz)



3ª col. Christus marginal.

Todesinde ts. (cruz)



Cipriane ts. (cruz)



4ª col. Christus marginal.

Mesci ts. (cruz)



Fr[o]ila ts. (cruz)



(Christus) Quintila (cruz)



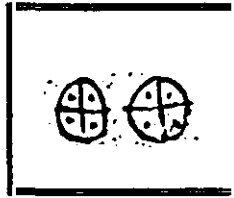
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 213

FECHA: [950], marzo, 5.

OTORGANTE: Braulio y Amelio

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Braulio et Amelio in ac cartula  
uindicionis manus nostra (cruces) fecimus*".



DESTINATARIO: Doña Paterna.

TIPO DOCUMENTAL: "cartula uindicionis" /venta (junto al  
río Aller).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. Christus marginal.

Amu Ariulfum (subscripsi)



Amu Paderno ts.  
(subscripsi)



Andosindo ts. (cruz).



2ª col. Christus marginal.

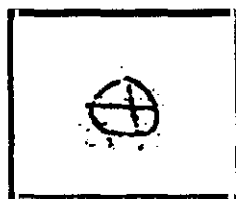
Fradiulfum ts. (cruz)



Agila presbiter ts.  
(subscripti).

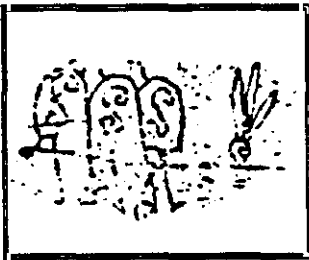


Bomnomen ts. (cruz).

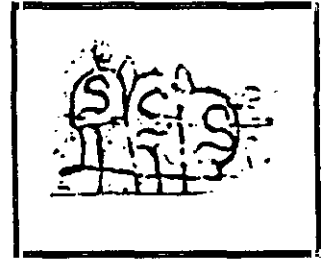


3a col. (Christus marginal).

Iohanes      presbiter  
(subscripsi).



Froia presbiter  
(subscripsi).



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 214

FECHA: 950-III-12

OTORGANTE: Armentario y su mujer Mater

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Armentario et uxori mee Mater,  
in anc uendicionis et coram testes tradimus, manus  
nostras (signa) fecimus.*



DESTINATARIO: el obispo Oveco.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" "karta uendicionis" /  
venta.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: catedral



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

Senta ts. (cruz)

Iulianu ts. (cruz)

Ualeriu ts. (cruz)

2ª col. Christus marginal.

Bonelu ts (cruz)

Sanctum ts. (cruz)

Uegitu ts (cruz)

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ HAN SIDO TRAZADOS DE LA SIGUIENTE MANERA:)



3ª col. Christus marginal.

Argerico presbiter  
(subscripsi).



Ualerio presbiter  
(subscripsi).



Item Bonelu presbiter (subscripsi).



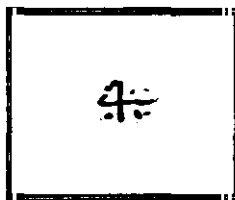
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 222

FECHA: 950-VI-17.

OTORGANTE: Gesmira.

FORMULA DEL OTORGANTE: (*Christus que se extiende a la primera columna*) Gesmira in hanc kartula donationis manu mea (*cruz*).



DESTINATARIO: Flaino y su mujer Brunildi.

TIPO DOCUMENTAL: "titulus donationis" / "kartula donationis", donación en la vila llamada "Torre".

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

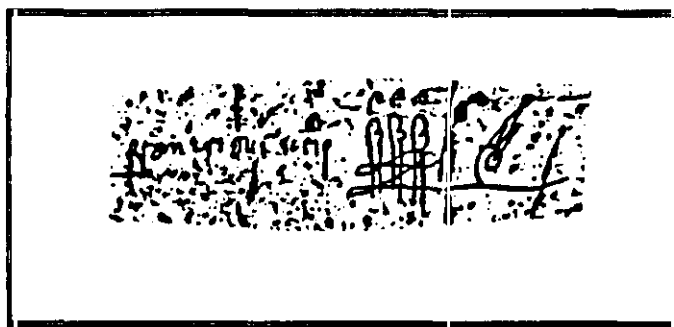
FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Fromarigus

FUNCION: scripsit

FORMULA: "Fromarigus scripsit (subscripsi)"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

Rudericus confirmans manu

mea (cruz).

Belasco Didaci ts.

(cruz).

2ª col. (Christus marginal).

Sindila ts. (cruz).

Beltus ts. (cruz).

Uermudus ts. (cruz).

3ª col. (Christus marginal).

Tuda ts. (cruz).

Iohannes ts. (cruz).

Furtunio ts. (cruz).

TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL MISMO TRAZADO:



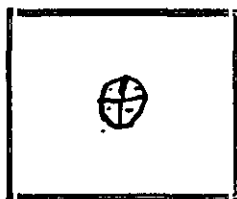
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 223

FECHA: 950-VI-26.

OTORGANTE: Mirancia con su marido Gigelo.

FORMULA DEL OTORGANTE: (*Christus que se extiende a la suscripción siguiente*) *Mirancia in anc karta donationis ad me facta, manus mea (cruz). Gigelus, in anc karta donationis ad me facta, manu mea (cruz).*



DESTINATARIO: Froila y su mujer Gontrodo.

TIPO DOCUMENTAL: "titulus donationis" / "karta donationis", donación en "Villa Avolereo".

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

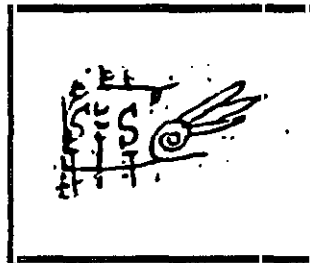
Uimara ts. (cruz).

Lumenosus ts. (cruz).

Leouigildus ts. (cruz).

Sisnandus ts. (cruz).

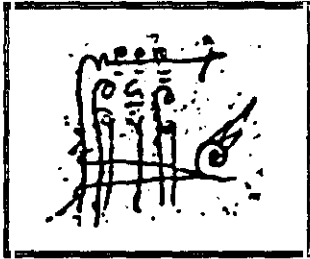
Argiuado ts. (subscripsi).



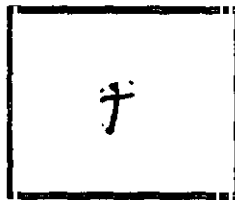
2ª col. (Christus marginal).

Rodorigus      cusor      ts.      Ualerius ts.  
(cruz).

Fermosindus presbiter (subscripsi).



TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL MISMO TRAZADO:



\* \* \* \* \*



NUM.º COL.: 227

FECHA: 950-VIII-23.

OTORGANTE: Fortunio y su mujer María.

FORMULA DEL OTORGANTE: *Fortunio et uxor mea Maria, in anc  
cartula uenditionis, manus nostras roborauimus et  
testibus tradimus ad roborandas (cruz).*



DESTINATARIO: el abad don Bellito y el monasterio de  
Valdevimbre.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / "cartula uenditionis",  
venta en el valle de Ardón, junto a "Auctario Rubio".

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual.

FONDO: monasterio de Valdevimbre.

ESCRIBA:

NOMBRE: Dominico

FUNCION: notuit

FORMULA: "Dominico notuit"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Bonus confessor testes

(cruz).

Elias confessor ts.

(cruz).

Aluinus ts. (cruz).

Salomon confessor ts.

(cruz).

Feles ts. (cruz).

Fortes confessor ts.

(cruz).

2ª col.:

Gundarius ts. (cruz).

Ezar diaconus ts.

Belasco diaconus ts.

(cruz).

(cruz).

Arias diaconus ts.

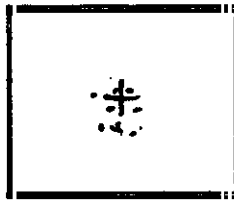
Uimara presbiter ts.

(cruz).

(cruz).

Marin ts. (cruz).

TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL MISMO TRAZADO:



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 234

FECHA: 951-I-[26].

OTORGANTE: Gisando y su mujer Argilo.

FORMULA DEL OTORGANTE: *Gisando et Saba tiui Agodin, in anc  
cartula uindictione, manus nostras (cruces) fecimus..*



DESTINATARIO: Agodín y su mujer Bonilde.

TIPO DOCUMENTAL: "uindimus" / "cartula uindictione",  
venta en Villacedré.

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

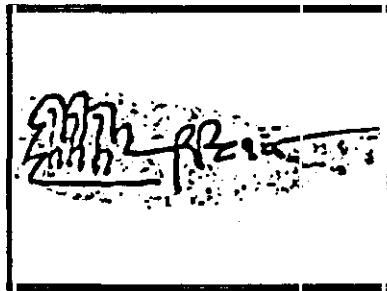
FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Iohannes

FUNCION: fecit

FORMULA: "Iohannes fecit".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Recosindo ts.; Zacarias ts; Ferude ts.; Ssegude ts.

2ª col.:

Salamon ts; Adefonse ts; Iunez ts.; Donin ts.

3ª col.:

Gartias ts.; Conparade ts.

NUM.º COL.: 237

FECHA: 951-III-22, sábado, 6  
tarde.

OTORGANTE: Lube, Dasías, Zuleiman, Omar y Jeremías

FORMULA DEL OTORGANTE: "Lube et Da<s>ias et Zuleiman et  
Omar et Ieremias bouis Agube in anc cartula  
uindictione, manus nostras (cruz) fecimus".



DESTINATARIO: Agube y su mujer Aurea.

TIPO DOCUMENTAL: "uindimus", "cartula uindictione" / venta  
en el Valle de Ribaseca, en "Otero Mediano".

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

FONDO: Santiago de León.

ESCRIBA:

NOMBRE: Iohannes presbiter

FUNCION: fecit

FORMULA: (Dentro del signo las dos primeras palabras de la expresión) "*Iohannes presbiter fecit*".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Rademiro testis, Zeraco testis, Recosinde testis, Salamón testis.

2ª col.:

Zacarias testis, Adefonse testis, Escapa testis, Bera testis, Menende testis.

3a col.:

Coracse testis, Mudaraf testis, Iunez testis, Ferude  
testis.

\* \* \* \* \*

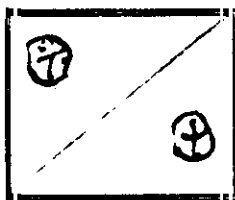


NUM.º COL.: 262

FECHA: 953-IX-1.

OTORGANTE: Sendino y su mujer Pulcura.

FORMULA DEL OTORGANTE: "Sendino in an cartulla  
uendicionis, manus (cruz). Pulcura confirma (cruz)".



DESTINATARIO: Gontino y su mujer Bivia.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "cartulla uendicionis"  
/ venta en "Rovoreto".

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

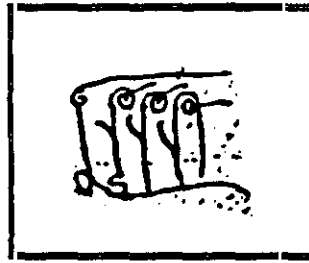
FONDO: no adscrito.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

In conuento eglesie Sancte Eulalie.

Uegillan presbiter.

Lucricio (subscripsi).



1ª col.:

Gondino ts.; Abdella ts.; Daniel ts.; Maximo ts.; Zislla  
ts.

2ª col.:

Albino ts.; Felis ts.; Teodefredo ts.; Damianus.

3ª col.:

Uegito ts; Paderno ts.; Quirame ts.; Aluitu ts. Ualerio  
ts.

\* \* \* \* \*

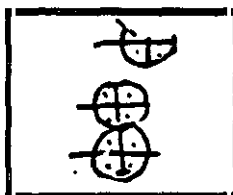
NUM.º COL.: 267

FECHA: 954, marzo, 23.

OTORGANTE: Godesteo y su mujer Argentea

FORMULA DEL OTORGANTE: (en columna) "Godesteo, in anc  
kartula a me facta, manu mea (cruz); Arientea uxor  
mea confirmans manu mea (cruz); Pepino, filius  
noster, confirmans ma<nu> (cruz)".

(Signos de cruz idénticos).



DESTINATARIO: el abad Julián y la Congregación de monjes  
de Santos Justo y Pastor

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" "facta uindictio" / venta  
de tierras en "Villa Matthella", cerca del arroyo de  
Cubillas.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Ardón. (Cillanueva).

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Recamundus mulinarius tes.; Salomon, frater de Farhon,  
ts.; Aluin ts.; Uinzentius ts.; Salomon presbiter ts.;  
Mutarraf ts.

2ª col. (Christus marginal):

Maternus de Couellas, oueliarius, ts.; Prouatius ts.;  
Felix ts.; Billenus ts.; Miton ts.; Mudarra et Beatus, de  
Ferruzanus, ts. ts.

NUM.º COL.: 310

FECHA: 959-I- 2.

OTORGANTE: Beato.

FORMULA DEL OTORGANTE: " *Ego Beatus, in anc kartula  
uenditionis, manus mea fecit (cruz)*".



DESTINATARIO: Menendo.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem" / kartula uenditionis de un  
huerto y tierras en vila de Ujo.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Amorus presbiter

FUNCION: iscripsit

FORMULA: *Amorinus presbiter iscripsit (subscripsi).*



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. (Christus marginal).

Kalcano ic testis (cruz).

Nunitus ic testis

Seuerus ic testis (cruz).

(cruz).

2ª col. (Christus marginal).

Segerico yc testis (cruz).

Taurello ic testis (cruz).

Mondino fratre ic testis (cruz).

TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:

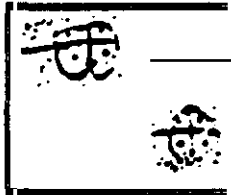


NUM.º COL.: 313

FECHA: 959, enero, 24.

OTORGANTE: Hermenegildo y su mujer Zita

FORMULA DEL OTORGANTE: (Con Christus marginal que se extiende a la suscripción siguiente y a la la primera columna de testigos) " *Ermegildus unc meum factum ma<nu> (cruz) f<eci>; Zita confirmans ma<nu> (cruz) f<eci>*".



DESTINATARIO: el abad Julián y la congregación de monjes de Santos Justo y Pastor de Ardón.

TIPO DOCUMENTAL: "conzedimus ibi pro substentatione fratrum...", "series testamenti" / donación "post obitum" de bienes en "Auctarios"; con cierta obligación.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: Ardón (Rozuela).

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(Bajo el Christus marginal de las suscripciones de los otorgantes que se prolonga a la primera col.)

Quoram testibus id sunt: Mutarrafa, Spetiosa uxor mea, seu et filiis nostris: David et Donati et Donna.

(Intercalado bajo la cláusula de la "offertio")

Ranimirus ibeni Zayde de Hunzina ts.; Recamundus ts.

1ª col.

Olemundus ts.; Fronimius ts.; Aluarus ts.

2ª col.

Hadida ts.; Zitón ts.; Ayta ts.

3ª col.

Fredisclus ts.; Mauiia presbiter ts.; Zitaio ts.

4ª col.

Framirus ts.; Ciprianus ts.; Abodauti ts.

5ª col.

Speraindeo ts.; Froyla ts.; Muza ts.; Romanus ts; Gutinus ts.



NUM.º COL.: 316

FECHA: 959-V-24.

OTORGANTE: Framiro, hijo del presbítero Adaulfo.

FORMULA DEL OTORGANTE: "Ego Framiro, in hanc kart[ula  
terra], manum mea ro(cruz)<borabi>".



DESTINATARIO: el presbítero Adaulfo, padre del otorgante.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "kartula terra  
uinditionis" / venta sin mencionar lugar geográfico.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual.

FONDO: monasterio de Ardón. (Rozuela)

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

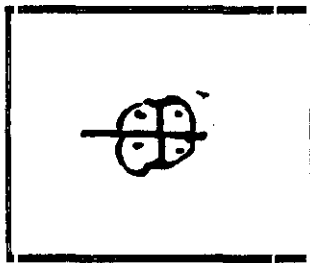
Abolbalide et Infante confirmans manum nostra  
ro(cruz)<borauimus>

NUM.º COL.: 317

FECHA: 959-IX-30

OTORGANTE: Onorigo

FORMULA DEL OTORGANTE: (Christus marginal que se extiende a la primera col de ts.) "Onorigus hunc kartule uindictionis a me facta ma<nu> (cruz) feci".



DESTINATARIO: el abad Julián y los monjes de Santos Justo y Pastor

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "kartle uinditionis" / venta de tierra en vila de "Matthella", junto al arroyo de Cubillas.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Ardón.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.: Bajo el Christus que abarca también la suscripción del otorgante.

It sunt ts.: Pandinus ts. (cruz); Maternus ts. (cruz); Abdella ts. (cruz).

2ª col. Christus marginal.

Ioannes ts. (cruz); Salute ts. (cruz); Onorigo ts. (cruz).

3ª col. Christus marginal.

Ascarigo ts. (cruz); Ermorigo ts. (cruz); Felix ts. (cruz).

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL MISMO TRAZADO).



NUM.º COL.: 323

FECHA: 959-XII-28.

OTORGANTE: Eldesinda

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Eldesinda, in hanc kartula terra  
uinditionis, manum mea ro(cruz)<borauí>"*.



DESTINATARIO: el presbítero Adaulfo

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "kartula terra  
uinditionis", venta en le valle de "Covellas".

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual.

FONDO: monasterio de Ardón. (Rozuela)

Dato tomado del Tumbo.

ESCRIBA:

NOMBRE: Miro

FUNCION: notvit

FORMULA: *Miro notvit*

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Framiro ubi preses fui.

2ª col.:

Endura presbiter ubi preses fui; Iulianus ubi preses fui;

Domna Meyre ubi preses fui.

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 337

FECHA: 961-III-25.

OTORGANTE: Dompater

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Lalli, in anc karta comutationis,  
manu mea (cruz)*"



DESTINATARIO: Godesteo Menéndiz y su mujer, Ledegundia.

TIPO DOCUMENTAL: "karta donationis", "karta comutationis"/  
(tierra situada en "Eglesia Mediana").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

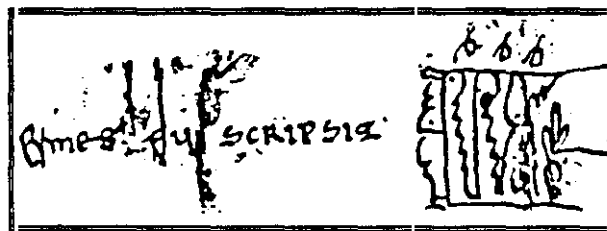
FONDO: no adscrito.

ESCRIBA:

NOMBRE: Ermegildus

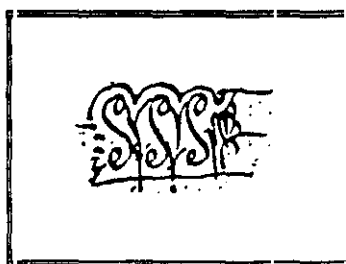
FUNCION: scripsit

FORMULA: Ermegildus scripsit (subscripsi)



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Belasco (subscripsi)

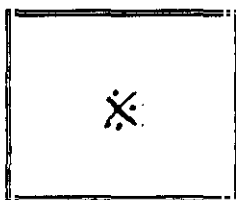


Moiredo presbiter, Dompater, Lusidio ts. (cruz), Dontio  
ts. (cruz), Ikila ts. (cruz).

## *Apéndice*

---

( TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO: )



\* \* \* \* \*



NUM.º COL.: 351

FECHA: 961

OTORGANTE: Egila.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Egila, in hanc cartulam testamenti quod fieri, manum mea roborabi (cruz)"*.



DESTINATARIO: monasterio de Santiago de "Cellariolo",  
regido por el abad don Ransindo.

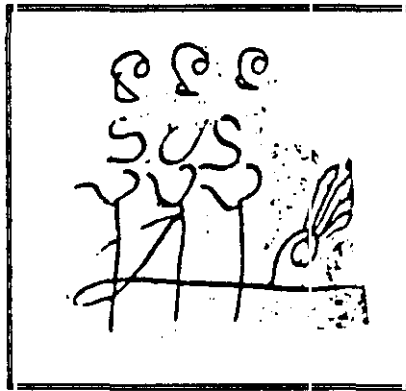
TIPO DOCUMENTAL: "cartulam testamenti"/ heredad ("Vinea  
Maiore")

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.  
Presumiblemente redactado en la Catedral.

FONDO: monasterio de Santiago de "Cellariolo".

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Sub Christi nomine, Gundisalbus, Dei Gratia, episcopus  
(subscripsi)



1ª col. Christus marginal.

Potamio ts.

Felix ts.

Nunnu ts.

Petrus ts.

Marcus, filius

Roderici, ts.

Placidius ts.

Ferini ts.

2ª col. Christus marginal.

Albocacem ts.

Monio ts.

Pepi ts.

Pepi ts.

Zecri ts.

Belasco, filius

Abolkacem, ts.

3a col. Christus marginal.

Data, filius Uirtute, ts.

Haruinas, filius Uirtute,  
ts.

Reuelli, filus Uirtute,  
ts.

Nanni, filius

Serbandi, ts.

Zaton de Ribulosico,  
ts.

Agustino ts.

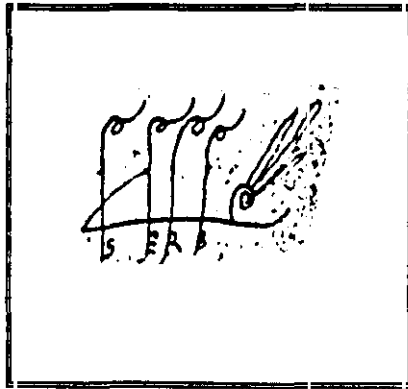
Nanni ts.

4a col. Christus marginal.

Mutaraf, filius Egila, confirmans.

Fredenandus, fi<li>us Egila, confirmans.

Serbandus, confessor, de Bali de Sallice, ic preses  
(subscripsi-SERB).



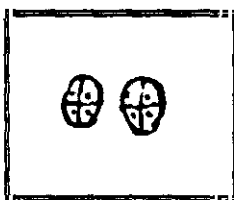
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 376

FECHA: 964-II-11

OTORGANTE: Abolkacene Pilotici y Jimena, su mujer, con todos sus herederos.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Abolkacem et uxor sua domna Xemena cum herdibus suis in hanc kartula uenditiones manus nostras roborauimus et coram testes signos fecimus (cruz)"*.



DESTINATARIO: el abad Godesteo y los monjes del monasterio de San Cosme y San Damián [de Abeliar].

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "kartula uenditionis" /venta de tierras (Sollanzo, junto al Esla).

TIPO DE ESCRITURA: escritura mixta usual.

FONDO: monasterio de "Abeliar".

ESCRIBA:

NOMBRE: Gomec

FUNCION: scripsit

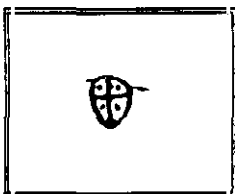
FORMULA: "Gomec presbiter scripsit (subscripsit)".



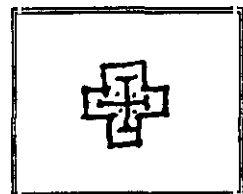
TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. Christus marginal.

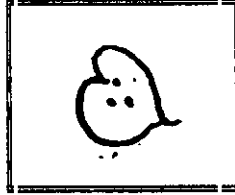
Uermudo conf. (cruz)



Salvator conf. (cruz)



Cede conf. (cruz)



2a col. Christus marginal.

Ranimiro conf.

Didago conf.

Froila conf.

3a col. Christus marginal.

Domingo ts.

Petro ts.

Uelliti ts.

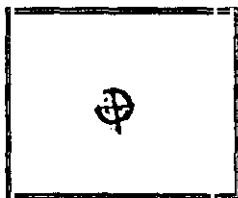
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 396

FECHA: 966-VII-1

OTORGANTE: Domnati

FORMULA DEL OTORGANTE: "Ego Domnati, in anc cartula  
uendictionis, manum mea ro<boro> (cruz)".



DESTINATARIO: el presbitero Halile.

TIPO DOCUMENTAL: "uendio", "cartula uendictionis"/ venta  
de una suerte de viña (Valdesogo).

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

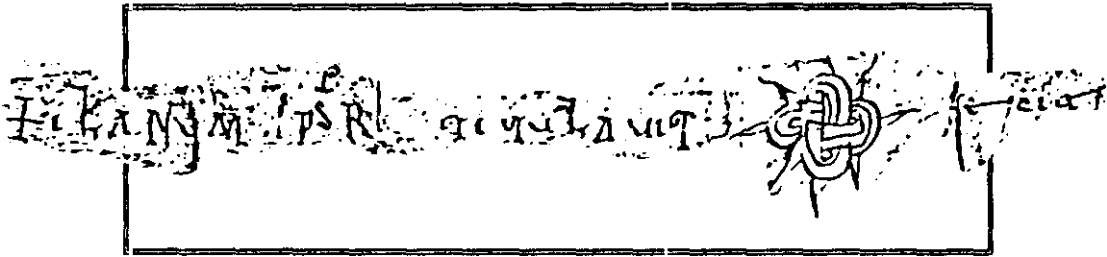
FONDO: monasterio de "Abeliar".

ESCRIBA:

NOMBRE: Filanum

FUNCION: titulauit

FORMULA: "Filanum presbiter titulauit (signo) fecit"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Obgiton presbiter hic (cruz) fecit. Uelasco ic ts. (cruz).  
Didaco ic ts. (cruz). Gualdeo hic ts. (cruz). Monnie  
Telliz presbiter hic (cruz) fecit. Hazam ic ts. (cruz).  
Iscome ic ts. (cruz). Abzuleiman ic ts. (cruz). Et alios  
pluris concilio de Sancte Euf<em>ie ic fuerunt (cruz).

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



\* \* \* \* \*

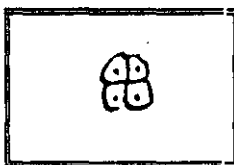


NUM.º COL.: 409

FECHA: 968-VIII-26

OTORGANTE: El abad Omar (¿de San Zoilo y San Juan?)

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Homar, abba in [hanc scriptura  
test]amenti fieri iussi et manu [mea signum im]pressi  
(cruz)"*



DESTINATARIO: los confesores Benedicto y Aurisindo

TIPO DOCUMENTAL: "series testamenti", "[scriptura  
test]amenti" / donación "sub modo"

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.

FONDO: San Zoilo y San Juan

ESCRIBA:

NOMBRE: Abolfahe diácono

FUNCION: notuit

FORMULA: *"Abolfahe diaconus notuit"*.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

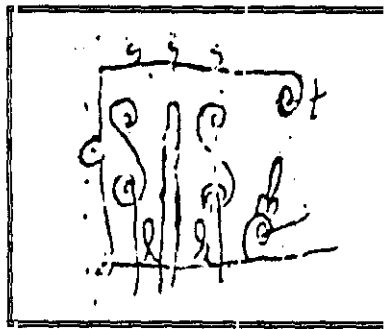
1ª col. Christus marginal.

Micaelli d[iaconus ts]; Quandila presbiter [ts.]; Moheb  
ts.; Garseas ts.; Alporce ts.; Faraz ts.; Ianace ts.

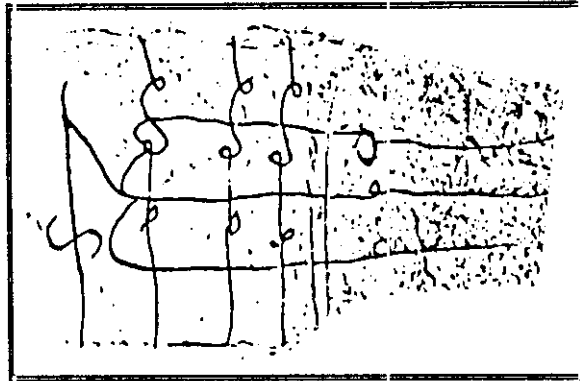
2ª col.:

Gaudinas presbiter ts.; Maruan ts.

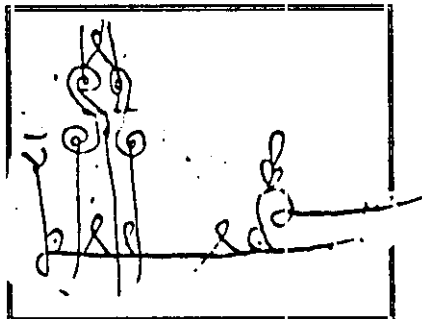
(Christus) Gundisalbus Dei gratia aepiscopus, conf.  
(subscripsi)



(Christus) Ranimirus, nutu diuino rex, conf. (subscripsi)



(Christus) Tarasia, regina et Christi ancilla (subscripsi)



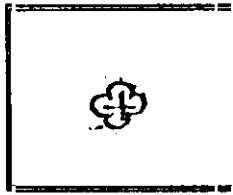
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 449

FECHA: 977-II-27

OTORGANTE: Lille y su mujer Goto.

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Lille et uxor sua Goto in anc  
kartula uindicionis manus mea (cruz) fecit"*.



DESTINATARIO: Vermudo y Pacuale.

TIPO DOCUMENTAL: "ut uindemus", "kartula uindicionis"/  
venta de viña (territorio de León).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda usual.

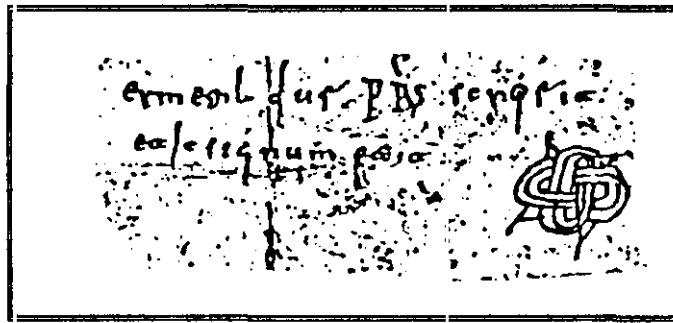
FONDO: no adscrito

ESCRIBA:

NOMBRE: Ermegildus

FUNCION: scripsit

FORMULA: "Ermegildus presbiter scripsit et ic signum fecit  
(signum)".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Haceme ic preses fui.

Argas ic preses fui

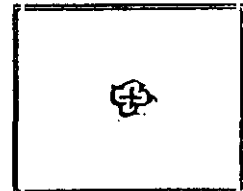
(signo)



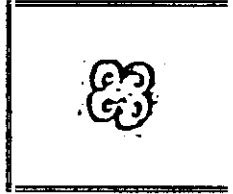
Pepe ic preses fui

Verismo ic preses fui

(cruz)



Uendeite ic preses fui (cruz)



\* \* \* \* \*

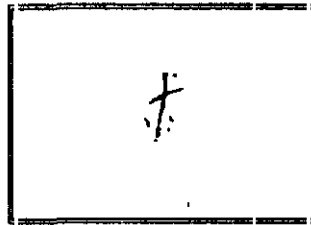
NUM.º COL.: 468

FECHA: 979-V-13

OPISTOGRAFO

OTORGANTE: Abhala Raupaire, cognomento Abhalafe

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Raupaire, quognomento Abhalafe, in  
anc kartula uenditionis, manu mea (cruz)*"



DESTINATARIO: el presbítero Arcisclo

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderem", "kartula uenditionis" /  
venta de una viña en el Valle de Antimio, en la  
colación de San Juan Evangelista.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: Santiago de León.

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

(En el dorso del pergamino)

Qui fuerunt preses, id sunt: Letibicus presbiter ts.;  
Habze, filius Zecri, ts.; Azlezar de Ualle ts.; Adefonse  
ts. Mairelle ts.; Teoda ts.

Uel aliorum multorum qui fuerunt ibidem preses.

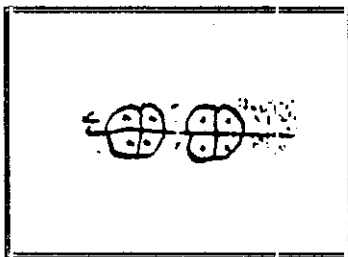


NUM.º COL.: 517

FECHA: 987-II-20

OTORGANTE: Bersende y su hijo Juan

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Bersende et filio meo Ioanes  
in anc kartula uendicionis uel conkambiacionis manus  
nostras robara<(cruces)mus, et aliorum multorum qui  
ic fuerunt in concilio Sancti Ioanis".*



DESTINATARIO: abad Alvaro.

TIPO DOCUMENTAL: "kartula uendicionis et conkampiacionis"/  
cambio heredad (Villaverde de Torío).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

FONDO: monasterio de Abeliar.

ESCRIBA:

NOMBRE: Teuda

FUNCION: escriptsit

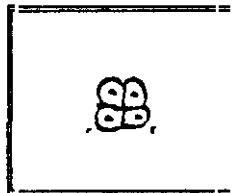
FORMULA: "Teuda presens escriptsit"



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

Didago ts. (cruz). Arias ts. (cruz). Frater Bitas ic  
presens (cruz).

(TODOS LOS SIGNOS DE CRUZ PRESENTAN EL SIGUIENTE TRAZADO:)



\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 531

FECHA: 989

OTORGANTE: Odesenda

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Acenda in oc scriptura manum  
mea roueraui in Sancto Salvatore uobis Elias apa cum  
ffratripus una cum coleio suo in era XXVII pos  
milesima"*

DESTINATARIO: el abad Elías y el monasterio de San  
Salvador de Matallana.

TIPO DOCUMENTAL: "concedo"/ donación de casa (Mataleón).

TIPO DE ESCRITURA: visigótica redonda/mixta (dos manos).

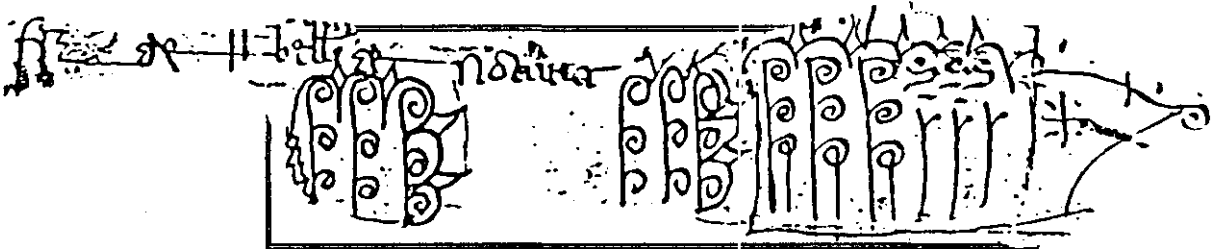
FONDO: San Salvador de Matallana.

ESCRIBA:

NOMBRE: Bellite

FUNCION: notuit

FORMULA: *"Fratre Bellite notuit (subscripsi)"*.



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

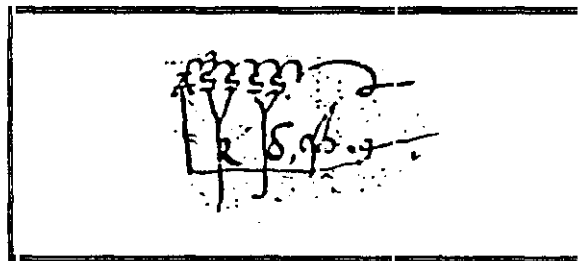
1ª col.

Gutere ic confirmat (cruz).



Fredenasantus conf., Sarazinus prespiter conf.,

Aluaro abba (subscripti-ALVRO)



Ocdauus presbiter sic confir.

2ª col.

Concordio ts., Salamone ts., Zaharias ts.

3.ª col.

Recosende ts., Alazane ts.

4.ª col.

Pepetru conf.

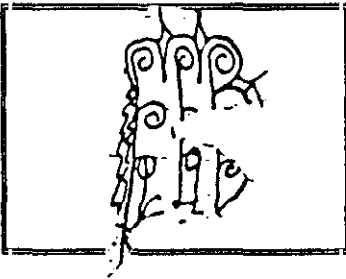
Fratre Teodola presbiter

(subscripsi)



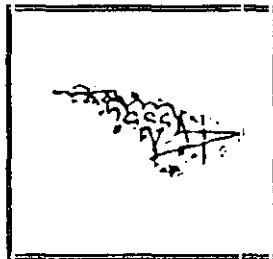
5.ª col.

Adesinda (subscripsi)



6.ª col.

Donele prespiter sic fui presens, Saracinus prespiter  
conf., Frate Felix preposito (subscripsi)



Et aliorum plure in colaciones Sancti Iusti et Pastror.

\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 537

FECHA: 990-III-27

OTORGANTE: Pressona. Scemena, Migaelli y Teodorico

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Pressona, Scemena, Migaelli et  
Toderigo in anc cartula manus nostras rouorauimus".*

DESTINATARIO: la abadesa doña Imilo.

TIPO DOCUMENTAL: "cartula uendicionis"/ venta de viña  
(en "Refoyo").

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva usual.

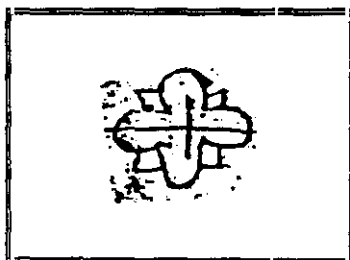
FONDO: monasterio de Santiago de León.

ESCRIBA:

NOMBRE: Guinus

FUNCION: notuit

FORMULA: *"Guinus presbiter ic notuit (signum)".*



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

2.ª col.

Didago Teilliz, Uezenti presbiter, Marcus presbiter.

3.ª col.

Zuleiman, Ioannes, Facundus, Menendo presbiter.

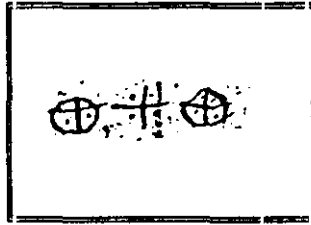
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 542

FECHA: 990-VI-1.

OTORGANTE: Hazán y Alvalide.

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Ego Hazalane et Alualide in hanc  
kartula uentitionis manus suas ro<borauimus>  
(cruces)*".



DESTINATARIO: el abad Alvaro y el monasterio de San Cosme  
y San Damían de "Abeliar".

TIPO DOCUMENTAL: "kartula uentitionis" / venta de tierras  
en Valdesogo.

TIPO DE ESCRITURA: mixta usual.

FONDO: monasterio de "Abeliar".

ESCRIBA:

NOMBRE: Scemeno

FUNCION: scripsit



FORMULA: "*Scemeno escriptsit (signo)*".



TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.

Ennego frater ic fugit, Luppe ts.

2ª col.

Felice ts., Ferro ts.

3ª col.

Domenco frater ic fugit.

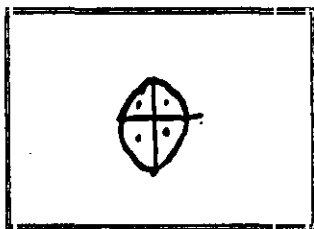
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 560

FECHA: 994-I-11.

OTORGANTE: Froila, con autorización de la reina doña  
Teresa, madre de Ramiro III

FORMULA DEL OTORGANTE: *"Ego Froyla in unc cartula  
uindictionis manu mea rouorau"*



DESTINATARIO: la abadesa Imilo y el monasterio de Santiago  
de León.

TIPO DOCUMENTAL: "cartula uendictionis uel emtionis",  
"cartula uindictionis" / venta de propiedades en el  
Valle de Materno, entre el Cea y el Esla.

TIPO DE ESCRITURA: visigótica cursiva canonizada.

FONDO: monasterio Santiago de León

ESCRIBA: (Escrito en el ángulo inferior derecho y en  
sentido transversal)

NOMBRE: Ciprianus presbiter

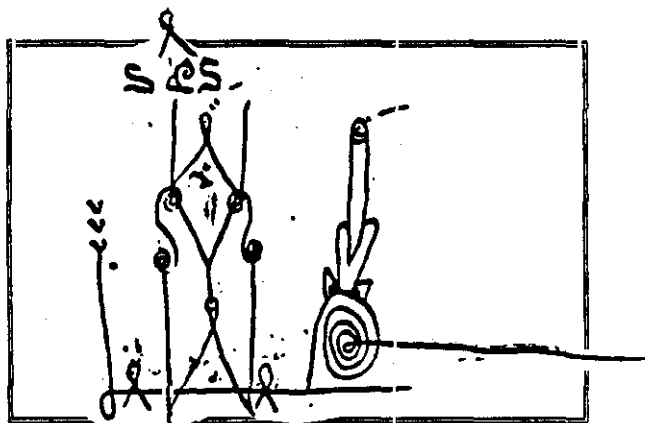
FUNCION: notuit

FORMULA: "*Ciprianus presbiter notuit*".

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col. Christus marginal.

Sub Christi uirtute Tarasia, regina et Christi ancilla, in  
oc scriptum, quod fieri iussi, manu mea confirmans  
(subscripsi).



*Apéndice*

---

Sancius qui et mayordomus  
confm. (cruz)



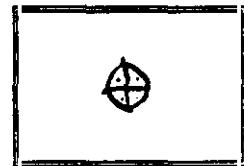
Menendus presbiter confm.  
(cruz)



Nobidius confm. (cruz)

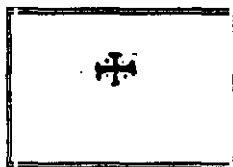


Abdella confm. (cruz)



2a col. Christus marginal.

Garsea Albariz et diagonus  
confm.



Ariolfo frater confm.  
(cruz)



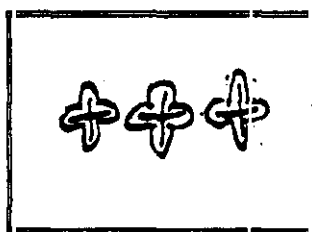
\* \* \* \* \*

NUM.º COL.: 586

FECHA: 999-VI-17. "In corum  
concilio Sancti Iacobi"

OTORGANTE: Zida y sus hijos Romane y Godiose

FORMULA DEL OTORGANTE: "*Zida una pariter cum filiis meis  
Romane et Godiose in hanc cartula uendictionis manus  
nostras (cruces)*"



DESTINATARIO: la abadesa Senduara y el monasterio de  
Santiago de León

TIPO DOCUMENTAL: "ut uinderemus", "kartula uendictionis"  
/ venta de una tierra junto a la Puerta del Conde en  
la Ciudad de León.

TIPO DE ESCRITURA: Visigótica cursiva usual, de ductus  
poco cursivo, es decir con influencias redondas en  
cuanto al trazado.

FONDO: Santiago de León.

ESCRIBA:

NOMBRE: Ihoannes presbiter

FUNCION: scripsit

FORMULA: "*Ihoannes presbiter scripsit*"

TESTIGOS, CONFIRMANTES Y SUBSCRIPTORES:

1ª col.:

Qui preses fuerunt: Muzza ts.; Eskarigo ts.; Iulian ts.;  
Iannardo ts.; Ferro ts.; Fronimio ts.

2ª col.:

El alios plures. Ihoannes presbiter scripsit.

\* \* \* \* \*